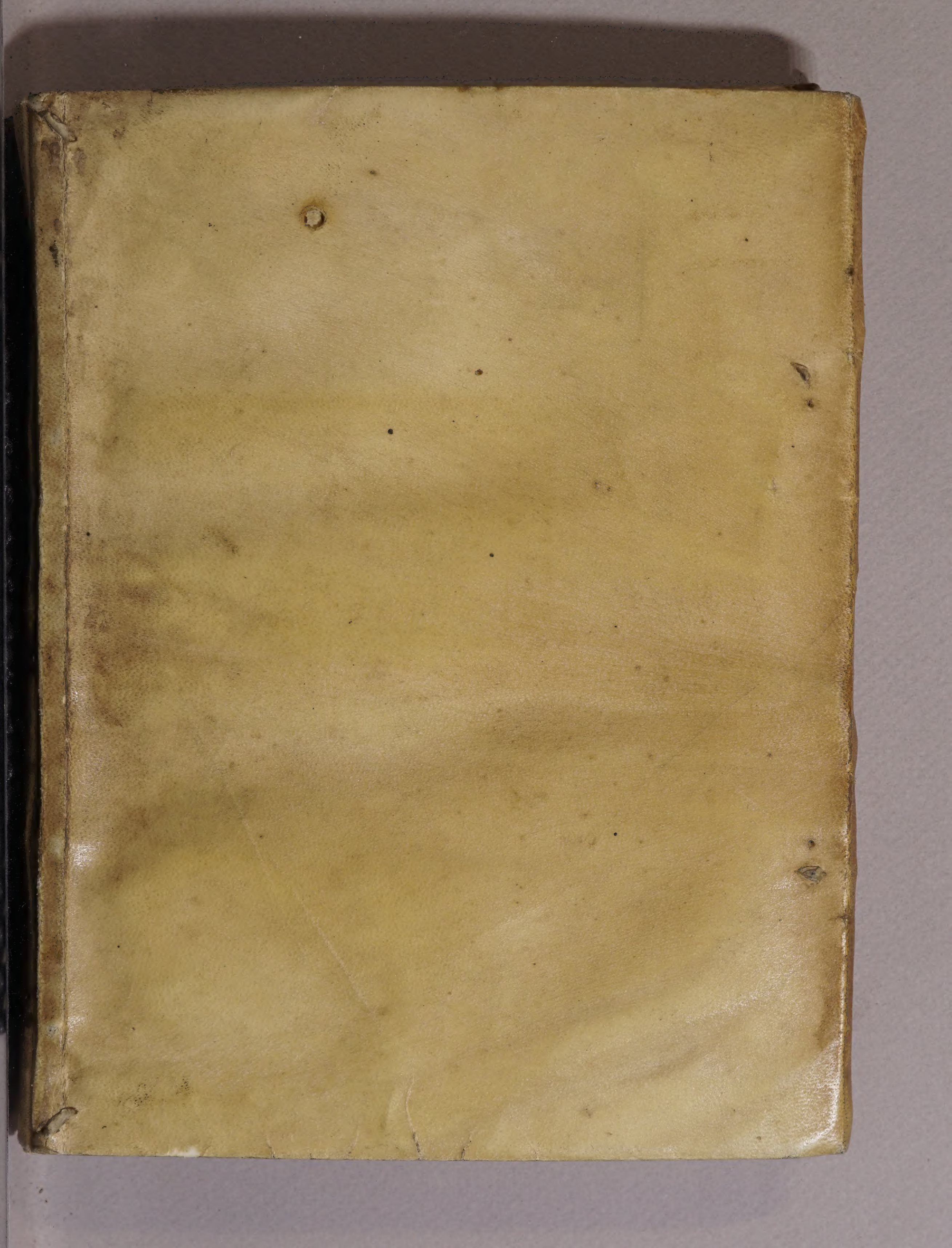
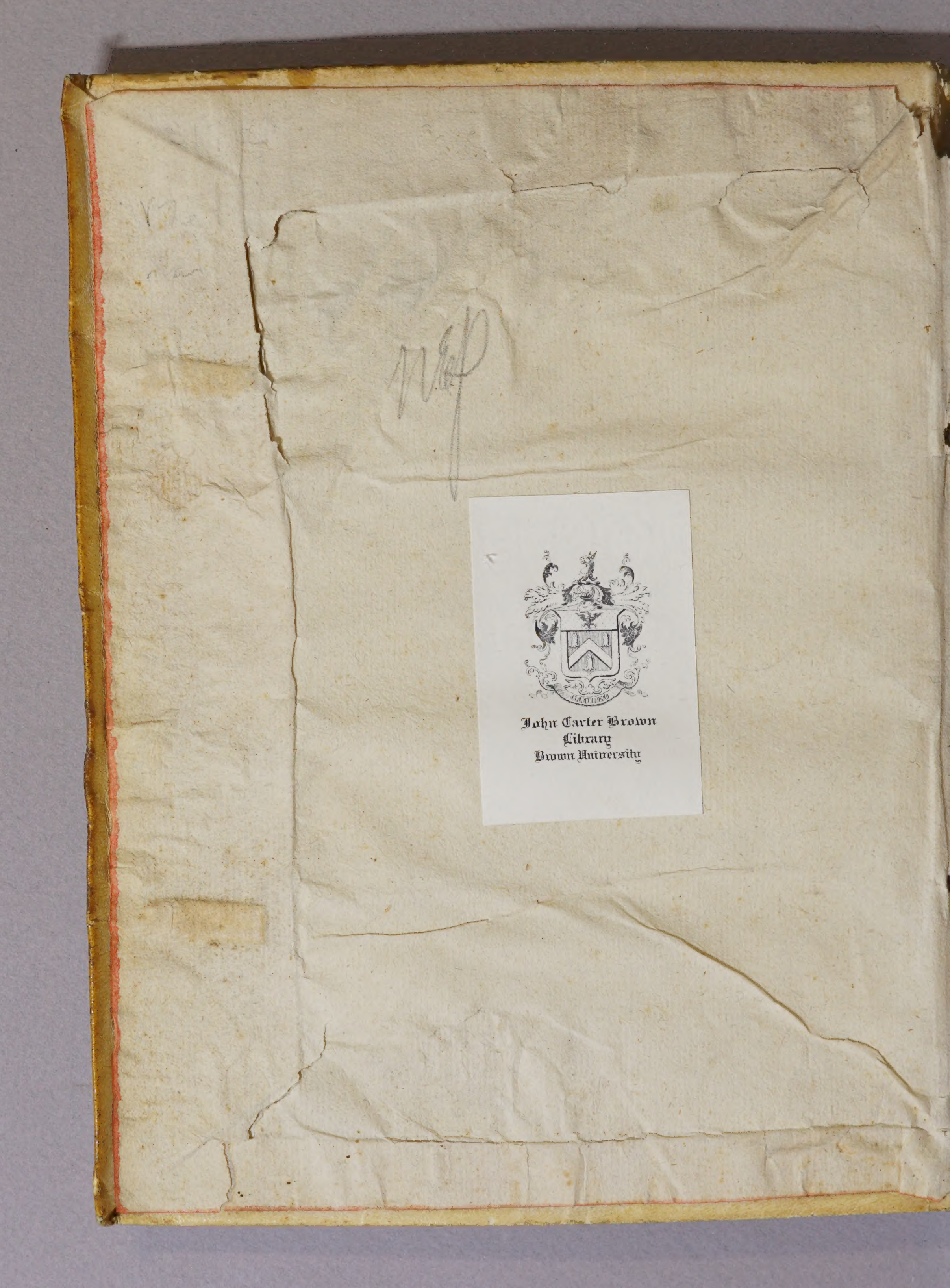



John Carter Brown
Library
Brown University

HISTORIA DEL GLORIOSO SAN GVILLERMO

Duque de Aquitania, Conde de Pictauia, frayle de los Ermitaños de Nro. P. S. Augustin.

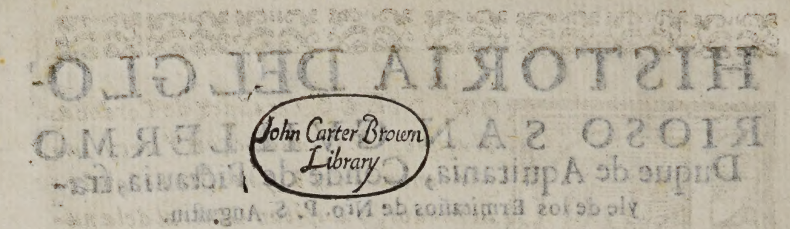
Por el Maestro Fr. Ihoan de Grixalua de la mesma Orden Diffinidor de la Prouincia de Mexico Nueua España.

DIRIGIDA A DON FERNANDO DE VELASCO, *y Altamirano Conde de Santi ago Señor de Corpa &c.*



Con Priuilegio de los Supperiores en Mexico.
En la Emprenta del Bachiller Iuan de Alcaçar. Año 1620.

del Collegio della comp.ª de Jhs de Mex.º
año de [illegible]







ON DIEGO Fernãdez de Cordoba Marques de Guadalcaçar Virrey lugar teniente del Rey nuestro Señor Gouernador, y Capitan General dela nueua España, y Presidente de la audiencia, y Chancilleria Real que en ella reside &c. Por quanto el Padre Maestro fray Ihoan de Grixalua de la orden de San Augustin me ha hecho relacion, que el há compuesto vn libro de la vida de San Guillermo Duque de Aquitania dela dicha orden, y para que salga à luz, y se communique por la vtilidad que se seguira à los fieles, me pidio mandase darle licẽcia, y por mi se remitio al Padre Ihoan de Ledesma Letor de Theologia de la Compañia de Iesus desta Ciudad, el qual le dio de que seria bueno para la enseñança de las buenas costumbres. Attento aloqual por la presente doy licencia al dicho Maestro fray Ihoan de Grixalua para que por seis años primeros siguientes pueda hazer imprimir, è imprima el dicho libro por la persona que tubiere su poder, y mando que teniendo licencia del Ordinario otro ninguno la pueda hazer durante el dicho tiempo sopena de quiniẽtos pesos de oro comũ, y de perder los moldes, y adherentes que se hallaren aplicado todo por tres partes Camara, Iuez, y denunciador. fecho en Mexico à doce del mes de Mayo de mill y seiscientos y veinte años.

Marques de Guadalcaçar.

Por mandado del Virrey.

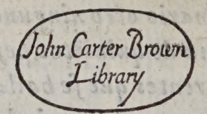
Luis de Tobar Godines.





L Dotor Diego de Leon Plaça Prouiſor official, y Vicario general en la Ciudad, y Arçobiſpado de Mexico por ſu Señoria Illuſtriſsima de Don Ihoan dela Serna. Por la diuina gracia Arçobiſpo de Mexico del Conſejo de ſu Mageſtad &c. mi Señor. Por la preſente doy licencia ê facultad al Maeſtro fray Ihoan de Grixalua de la Orden de San Auguſtin, ò aquien ſu poder vbiere para que pueda imprimir, y hazer imprimir la Hiſtoria de San Guillermo ſin por ello caer ni incurrir en pena alguna, dada en Mexico à veinte de Mayo de mill y ſeiſciétos y veinte años.

El Dotor Leon Plaça.

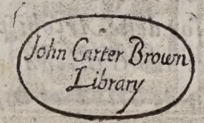


Por mandado del Prouiſor.

Geronimo de Aguilar
Notario.

EL Maestro fray Ihoan de Guzman Prouincial dela orden de Nuestro Padre San Augustin en la Prouincia de Mexico Nueua España, doy licencia para que se imprima esta Historia de San Guillermo, por la satisfacion que del autor tengo, y porque por orden mio esta examinada, y aprobada. Fecha en nuestro conuento de San Augustin de Mexico, â 18. de Março, 1620. años.

Fray Ihoan de Guzman.
Prouincial.



Por mandado de nuestro Padre Prouincial.

Fray Ihoan Robledo. Secretario.

POr mandado de Vuestra Excelencia vi el Libro de la Historia del glorioso San Guillermo Duque de Aquitania frayle dela Orden de San Augustin, que compuso el Padre Maestro fray Ihoan de Grixalua, Diffinidor de su Orden, y hallo que Vuestra Excelencia le debe hazer merced de darle licencia para que se imprima, porque demas de no tener cosa que sea contra nuestra Santa Fê tiene mucha y muy buena erudicion, y doctrina. Iuntando con lo vtil de la Historia en que aueriguа puntos muy difficiles, y saca à luz cosas en ella muy obscuras, muy bien probadas, lo dulce dela erudicion y enseñança para las costumbres con que ha alcançado el punto,

que

que el Poeta desseaba para los que hauian de escriuir deque se seguira mucho bien à los que con attenciõ le leyeren. En nuestro collegio de la compañia de IESVS à 10. de Mayo de 1620.

Ihoan de Ledesma.

POr comision del Señor Dotor Diego de Leon Plaça Prouisor deste Arçobispado de Mexico, vi la Historia de nuestro Padre San Guillermo, compuesta por nuestro Padre Maestro fr. Ihoan de Grixalua Diffinidor de la mesma Orden en esta Prouincia del SS. Nombre de IESVS de Mexico y hela leydo cõ mas cuydado por la deuocion que al Sãcto tengo, y aficion al author y a su doctrina, y hallo que en aberiguar puntos de la Historia y en explicar lugares dela Sagrada Escriptura muestra el author su mucha erudicion, y gran leccion de libros, y en lo escolastico que se le ofrece el largo tiempo que ocupa en leerlo, y assi juzgo por esto como por no tener cosa contra nuestra Santa fè y buenas costumbres puede darle la licencia que para imprimir la pide, en San Augustin de Mexico, 18. de Mayo 1620.

Fray Diego de Lomas.

A Disgusto de muchos escriuio el Padre M. este libro porq̃ se desseaba q̃ ocupasse la vehemẽcia desu ingenio y su grã de erudiciõ en mas altas materias, pero agora q̃ por comision de Vr. lehe visto, hecho dever q̃ satisfiço enel, jũtamẽte â su deuociõ y â nuestros desseos, porq̃ cõprehendio en esta Historia tãto q̃ no nos deja mas q̃ dessear, sino q̃ escriua mas, puede V. r. (P. nuestro) darle licẽcia (para q̃ imprima este, y alẽtarle para q̃ cõponga otros. Deste Cõuento de N. P. S. Augustin de la Puebla 15. de Abril, de 1620 años.

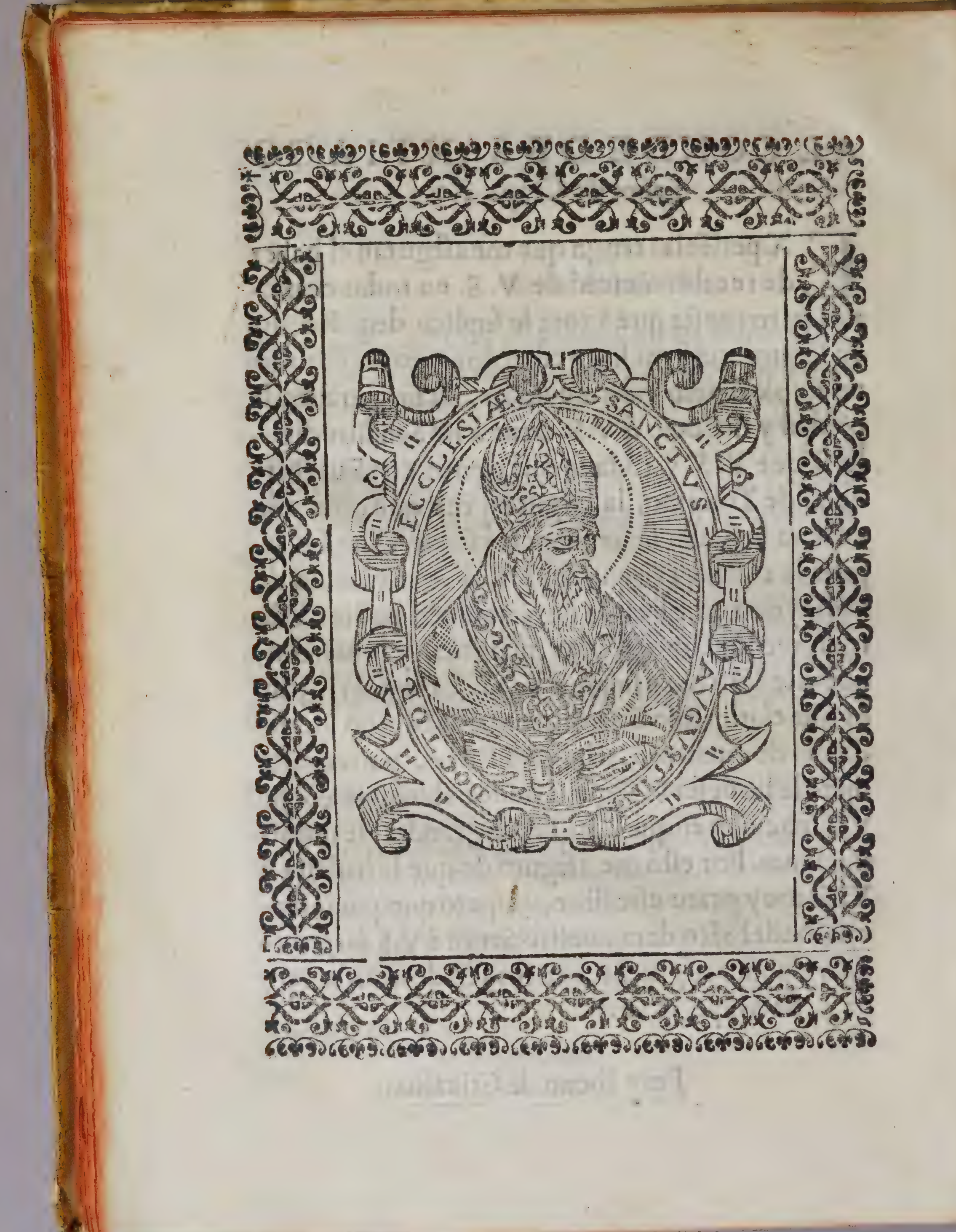
Fray Luis Cano.

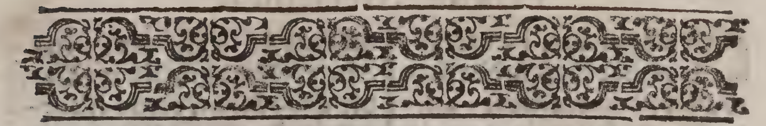
AL

AL CONDE DE SANTIAGO
Señor de Corpa. &c.

EX periẽcias tengo que me aſeguran el haber de recebir merced de V. S. en todas ocaſiones, pero eneſta que agora le ſuplico deq; Reciba en ſu protecciõ mi libro tẽgo dos raçones tã valiẽtes q̃ ſolo quiero valerme dellas, la primera ſea la piedad y deuociõ q̃ V.S. tiene à los Sanctos digalo la que V. S. y toda ſu caſa tienen con San Nicolas de Tolẽtino, la largueça con que cada año celebra ſu fieſta, la frequencia cõ que viſita ſu Capilla la cõfiança cõque le pide, illuſtre vinculo de ſu Mayorazgo, glorioſa herẽcia, deſus padres. Y deuido reconocimiẽto à los milagros, y beneficios, que eſte Sãto haze ſiẽpre à V. SS. La ſegũda raçon es que el glorioſo. S. Guillermo es ſoberano aſcendiente de nueſtros Catholicos Reyes, y neceſſariamẽte le ha deſer V.S. grã ſeruidor obligaciõ cõque V.S. nacio, y enque haze ſiẽpre grandes demonſtraciones. Por eſto me aſeguro de que le hadeſer â V. S. muy grato eſte libro, y eſpero que por interceſsiondel Sãto dara nueſtro Señor à V.S. larga vida, ygrandes augmentos en ſus eſtados. Deſta celda 4. de Mayo 1620.

Fray Ihoan de Grixalua.


ECCLESIÆ SANCTVS
DOCTOR AVGVSTIN



LIBRO I. EN QVE SE TRATA DE LA IVVENTVD PERdida, y dela milagrosa conuersiō de el Duque de Aquitania Guillermo, Frayle delos Hermitaños de S. Augustin N. Padre.

CAP. I.

De el nacimiento del Duque Guillermo, y como le juraron por Señor en sus estados.



N El tiempo que gouernaua la Iglesia Pasqual segūdo deste nombre, y Enrrico el Imperio, naciò en Pictauia S. Guillermo, hijo heredero de los Cōdes de Pictauia, Duques de Aquitania, Principes soberanos, y delos mas poderosos de nuestra Europa. Nacido desta grandeza, fue criado con el cuydado, y regalo, q̃ de tan poderosos, y Christianos padres se puede colegir: summo regalo, muchos criados, ayos, maestros, assi para lo politico, como para la religion, que son los nerbios del estado, y el fundamēto de la nobleza temer a Dios, reconocerle, y seruirle. Mas apenas empeçò àtener volūtad, quando empeçò a mostrar altiuez, soberuia, y arrogancia: mostrose prompto para todo

 gene-

genero de vicios, incorregible à ſus maeſtros, inobediéte a ſus padres, ariſco, y altiuo à ſus baſallos, y malo de todas maneras. Murieron ſus padres, y fue jurado de toda la nobleza de ſus eſtados por ſu Principe, y Señor ſoberano: como aquel, que era de la vna, y de la otra prouincia legitimo heredero, y Señor natural. Quiē duda, ſi no que ſeria con general ſentimiēto de todos. pues como dixo vn ſabio. *Quam difficile negotium eſt ô Iupiter, & Dij, ſeruum fieri domini inſipiētis.* Y de Guillermo, de ſus coſtumbres, y de aquellos chocarreros, de quienes ſiempre ſe acompañaua, muy pocas eſperanças ſe podian tener: bien que las grandes partes naturales de Guilllermo, y el amor grande que los pueblos tienen a ſus Señores naturales, les deuia de alentar, á que con guſto, y demoſtraciones del, hizieſsē aquel ſolemne acto. Parecio Guillermo, como otro Saul enel pueblo Hebreo, ſobrepujando á todos, como el alto Cedro a

1 Reg. 10. las humildes matas. *Altior fuit ab humero, & ſurſum vniuerſo populo.* Era de lindo talle, alto fornido, y robuſto, al talle, y medida de vn gigante, y con eſto ayroſo, agil, y de agradable diſpoſicion, como el corteſano demas perfiles, demodo, q̃ ſe pudiera eſperar del, benignidad para los baſallos, gentilezas para los eſtrangeros, fortaleza contra el enemigo, que es todo lo que vn Reyno puede deſſear en ſu Principe. Pero no en los miēbros, ſi no en el animo pone Dios las virtudes. Viendoſe pues rico, grande, fuerte, y famoſo. luego empeçò a ſer inſolēte, vano, cruel, y vicioſo. Tenia de la ſangre la nobleza, las riquezas, de la fortuna, de ſus padres los eſtados, y de la fama la gloria, ò por mejor dezir, tenia todo eſto delas manos de Dios, de cuya largueza y generoſidad todos recebimos, y todo lo recebimos, y atribuyendolo Guillermo todo aſsi, era arrogante, y preſumido, ſin auer para el mas ley, que la de ſu guſto, la paſsion, que mas ſe enſeñoreo del, era la yra, y crueldad: tanto que de ninguna coſa mas guſtaua, que de derramar ſangre: y aſsi fue ſiēpre tan dado à las armas, que en la paz, veſtia arnes, reboluia la maza, quebraua lan-

lanças, corria cauallos, tan dado à la guerra, que no se fatigaua en justificarlas, si no le obligaua alguna; el la buscaua, aun dentro de su tierra quando no la hallaua estrangera: con que se hizo en breue tiempo juntamente temido, y aborrecido de todos. Pero lo que mas admira es; que con esta fiereza de condicion, era tan vicioso, q̃ (como refiere Guillermo Malmel Buriense Bibliothecario, diligentissimo escritor de su tiempo) no vbo vicio, à que no se diesse, tan gran comedor, que el solo comia lo que diez hombres buenos comedores: deshonesto, luxurioso, petulante, desembuelto, dezidor, amigo de chocarreros, con otras muchas torpezas tan feas, que tengo por mejor callarlas, como lo hizo ya el Cardenal Baronio.

Anno, 1131. Por q̃ desto ninguna vtilidad se sigue à la historia, y ciertamẽte se offenderiã los lectores castos.

CAP. II.

De las grandes fuerças del Duque, y de la jornada q̃ hizo a la Tierra sancta, y de la inclinacion que tenia a la guerra.

MAS despacio conuẽdrà considerar los estados, y grandes fuerças deste Principe, su desacuerdo vn tiempo, y sus insolencias: para que por aqui conozcamos la mucha mano que tuuo, sus malas inclinaciones, y sus graues pecados, y leuantando la mira, aunque de lexos descubramos la gran paciẽcia, con que le esperò Dios la larga benignidad, con que le perdonò, la hermosura, y bondad, con que le buscò. Hablando pues de sus estados, fue Duque de Aquitania, ó Guiana, Conde de Pictauia, ò Putiers, las mas abundantes, fuertes, y bien pobladas Prouincias de toda la Aristocrasia, el Paiz, la situacion, sus confines importã poco para nuestra historia, pues lleuamos en ella mas alta la mira,

que lo q̃ en si encierran estados temporales. Lea el curioso à Ptolomeo, lib. 2. c. 7. á Plinio, lib. 4. c. 19. Agora baste dezir, que se las ganaua à todos los Principes sus cõfinantes, y llegò, si no acompetir, à resistir, y sustentar muchas competẽcias con la gran monarquia de Frãcia (por lo menos) y con la de Inglaterra, quãdo mas florecia, y aunque siempre estuuierõ estos estados con tanta grandeza, y reputacion, mucho mayor la tuuo en tiempo de nuestro Duque: por ser como fue tan gran guerrero, y tan temido de todos. Llegô à tanto su poder, que refiere el Mamel Buriese, *a.* que hizo vna jornada
a. Lib. 4. à la Tierra Sancta, y lleuô en ella tan copiosos exercitos, que excedian de sesenta mill los hombres de cauallo, sin los infantes, que eran en gruesso numero.

Esta es sola la accion, que he hallado loable en este Principe. Pero reparo mucho en que siendo el, tan diestro en la guerra, y lleuando tan grãdes fuerças, no se halle alguna buena faccion, que en aquella jornada hiziesse: Y es el caso, que como obseruó en otra occasion vn autor de nuestros tiempos, jamas en aquella Sancta conquista se vieron buenos effectos las vezes q̃ se emprendia, fiando en fuerças humanas, en numero y copia de gente: porque queria Dios dar à entender, que aquella obra se auia de emprender fiados mas enla piedad, que en las fuerças. De donde me doy à entender lo poco que aprouecharia en aquella empresa Guillermo, de quien no se puede entender, que le lleuasse el zelo, y piedad, que lleuaua entonces à tantos Principes Christianos, lleuarle yan su condicion natural, q̃ como diximos, era inclinado á la guerra, su altiuez, su arrogancia, la codicia de las glorias, que alli se cogiã a manojos, arrebatole la frequencia de tantos, y tan valerosos Principes, y mas que todo el exemplo de sus mayores, q̃ siempre se auian ocupado, y aun derramado su sangre en aquel Reyno.

Era casado con Leonora hija del Conde de Tolosa, y hermano de Ray mundo, aquel, q̃ tantas marauillas hizo enla Tierra Sãcta. Estuuo ocu-

ocupado siempre en aquella Sancta empresa este su hermano menor llamado Raymundo, tan valeroso; que auiẽdo embiudado Elisa hija de Balduyno Rey de Hierusalen, y muger de Bohemũdo Principe de Antiochia, (tiene circunstancias honrrosas el caso, y tocanos muy de cerca, no se ofenda nadie de la digresion) trato la señoria de casar à la biuda Elisa, con vn gouernador, que llenasse el vacio del difunto Principe que era sin duda de los mas temidos, y reputados de aquellos Reynos, y por que venia el Señorio à Costança hija suya muy pequeña, y tocaua el gouierno à su madre. Era punto de gran consideracion, y cuydado el de aquel casamiẽto. Confiriose mucho, y siempre parecio, q̃ tenia necessidad la tierra de vn valeroso Caudillo, por la apretura de el tiempo, y los muchos enemigos, que por momentos lo asaltauan. Creciò la difficultad con los discursos (siempre lo experimentarõ assi los que obraron con desseo de acertar el fin) Al fin se comprometiò la cosa á Fulcon Rey reciẽ heredado de Hierusalẽ cuñado de la Princesa Elisa, y siẽdo conocidamẽte enemigo de Raymundo; por largas, y reñidas competencias, que entre los dos auia, luego eligiò á Raymundo, de cuyo valor el tenia (y por vẽtura à su costa) grande experiencia.

Estos respectos temporales le lleuaron, y la sed de derramar sangre; y no se que le boluiò, si ya no es que le boluiesse el arrepentimiẽto, que tuuo de hazer vna cosa buena; digo que no se que le pudo boluer, porque fue bajar el fuego de su esphera, salir el pece del agua, y dexar su quietud el Philosopho desengañado, por que si era tan amigo de la guerra, alli ardia, si de derramar sangre esa corria en los arroyos. De los Reyes de Francia se dize, que tienen por buena razon de estado traer guerra estrãgera por hecharla fuera de su Reyno, y es la causa, que es tan violenta la impaciencia, y tan impaciẽte la juuentud de Francia, que si no pelea fuera â de pelear dentro de su casa; nuestros tiempos hazẽ verdadero el discurso, pues se arde en armas aquel

mi-

miserable Reyno despues q̃ no desagua en alguna justa empresa, como solia; mejor lo abran visto losque de cerca lo miran, que para mi, este es el remedio q̃ hallara. Bolviendo à nuestro proposito, si era su elemento el de la guerra, para que se buelue â su tierra? fue sin duda por q̃ como quiera, que el no quisiesse mas que pelear, nunca le faltaua leña donde prendiesse su fuego. no reparaua en justificar la jornada, ô ya fuesse justa, ò ya injusta, ò ya suya, ò ya agena la causa. ni reparaua en la vtilidad, ni en el fin q̃ue pudiesse tener, por q̃ como deziamos solo pretendia pelear. Echauase de uer, que no era el suyo valor si no ferocidad. Por q̃ como
a. 1.de offic. dixo Cic. *a. Temere in acie versari, & manu cum hoste confligere immane quidem, & belluarum simile est.* ò como dixo Tac. *b.*
b. 4.hist. *& barbaro ritu cædē cæde, & sanguinem sanguine expiabimus.* No ay cosa tan atada á los derechos, ni tan conforme á la razon como la guerra, y en faltando desto es barbara, es temeraria. Sabia, y piadosamēte la definió el gran Aug.
contra *Nocendi cupiditas, vlciscēdi crudelitas, & implacabilis animus,* Fa. lib. 22.c.74
feritas rebellādi, libido dominandi, & si qua sunt similia, hæc sunt, quæ in bellis iure culpātur. Quādo no le prouocauan de fuera en su casa la metia, que por que auia de escusar esto, el que la traya dentro de su pecho? pobres de sus estados que fin esperan? mas no ay que esperar: si no temer su fin, por que.

Si æterna semper odia mortales gerant.
Nec cæptus vnquam cedat ex animis furor;
Sed arma felix teneat; infelix paret.
Nihil relinquent bella, tum vastis ager.
Squalebit aruis subditâ tectis face.
Altus sepultas obruet gentes cinis.

CAP. III.

De la arrebatada condicion del Duque, y de la aspereza con que trataua á los suyos.

LOS pobres subditos, á quienes trataua no como

mo señor, si no como tirano con aspereza, y crueldad, essos me dan lastima que los estraños, ellos se defenderá. Ay entre el Rey, y el tirano la diferencia, q̃ Christo nr̃o Señor predicò dabaxo de la metaphora de pastor, y mercenario, que este destruye, y acaba, aquel cõserua y regala. Es la razon clara, por que el pastor trata al ganado como a suyo; el tirano anda sobre saltado, à todos teme, de nadie fia; por q̃ sabe, que el que cuydadoso le sirue, y le habla mas risueño, tiene en el coraçon el amor de su patria, y de su Rey natural, y asi tiene por bien expediente desflaquezer las fuerças de su Reyno, por q̃ ciertamente le son contrarias. De aqui es lo que dixo Clodoueo *Vt refert Aimus digestis Froncorumque.** *Tyranorum est leuia quæque cum vi, & feritate subiectis præcipere.* El natural Señor quiere à sus basallos como à suyos, conserualos, por q̃ conserua asi sus fuerças, amalos, por q̃ sabe que le aman (mutua correspondẽcia dela mas estrecha amistad de la naturaleza) Pues Guillermo que espiritu es el tuyo? qual el consejo? que fin tè mueue a tratar como fiera â tu ganado? como á enemigos los tratas, como si no fueran tuyos. La condiciõ de los Reyes es muy mansa, y es esta la diferẽcia mas propria suya, y su mayor obligacion. Para eso los mãdaua Dios vngir con olio: y aun mandó vna vez à vno de sus profetas que hinchiesse bien el cuerno para la vncion, por que queria que su poder soberano significado enel cuerno estuuiesse lleno de blandura, y piedad, significada en el azeyte, lleno, porque la mansedumbre de los Reyes, y su afabilidad no fuesse la ordinaria, si no de las muy encarecidas. Resplandece esta virtud, y se enseñorea, como el azeyte en los demas licores: pero en los Reyes mas que en todos. *Nullum tamen* (dixo Seneca hablãdo della *Ex omnibus magis quam Regem, aut Principem decet,* Moysen el mayor, y el mejor delos Gouernadores. *Mitißimus erat.* Y engañase mucho el que piensa que relaja su republica el que la gouierna con mansedumbre; que el mas manso q̃ fue Moyssen, sabia muy biẽ esgre-

*Li. 2. c. 12.

1. De clemen.

esgremir la espada; y hazer sangrietos castigos, pero tan justificada la causa, y tan manso en el discurso de su gouierno, q̃ dixo S. Ambrosio hablando del, q̃ solo para Dios tenia brio. Y con la blãdura y mansedumbre ganan la gracia de los pueblos, estribo seguro del imperio.

Qui vult amari lãguida regnet manu. dixo Sen.
Sen. trag. *Se iactent alij, studeant feritate timeri.*
Lene fluit Nilus; sed cunctis omnibus extat.
Vtilior, nullas confisus murmure vires.

No está en dar vozes, no en dar pregones, no en hechar vandos, no en executar castigos, que si son cada dia llegaran á aborrecidos, pronostico cierto de su cayda.

Inuisa nemo imperia retinuit diu.

Trahia aun con mas discontẽto à los suyos la ciega y arrebatada yra deste principe, tan propria passió suya que con muy ligera causa se encendia. Era sin duda tener por Rey aquella cábronera que los de Sichen eligieron, al tirano Abimelech Vn arbol espinoso, arisco, desabrido, que en vez de hazerles sombra los despedaçaua, y no es eso lo peor (dize Iosepho) si no que con facilidad, y alguna vez naturalmente hecha de si chispas, enciende fuego, y leuanta llama, y llega à abraçarse assi, y á los desdichados pajarillos, que en el anidan. Vn Principe iracundo es el mas indigno, y el mas perjudicial ásus subditos, por que (como dize Chrisostomo) *Ira multas generat calamitates, domos, ac familias totas euertit, & breui momento res infundas molitur.* Pero por que no recurra otra vez nuestro discurso a las crueldades. q̃ en los suyos hazia: guiemos por otra parte el pensamiẽto. Que gusto tendrian, ô como negociarian con el los suyos? Es del mesmo Chrisostomo el pensamiento, Por que si para pensar ô hablar en algun negocio importante, nos apartamos al sociego de vn lugar solo, y quieto, quitado del bullicio, q̃ sin duda estorua, como negociare? que atencion pòdrà a mi negocio vn hom-

Iudic. c. 9.
Antil. lib. 5. c. 11.
Ho. 3. in c. 8. Ioãnis.
Ho. 17. in act. Apost.

hombre colerico, turbado, vozinglero? Como me harà mercedes, el que no eſtá para hazerlas? impide el ruydo exterior, y no me impedirá la turbacion de vn animo colerico? Mas digo que no tengo qne negociar con el, tengole de aſsiſtir, y mirar los ſemblantes, que es mi Principe. A que coſa tan dura es verle colerico, ſi no lo vieramos cada dia: la deformidad,y fiereza de vn colerico, yo la pirtara como lo pinta Sen.[b] El aſpecto (dize) amenaça, la frente triſte, y arrugada, los ojos que ſe le ſaltan, la barua le tiembla, el pelo eriçado, inquietud en todo el cuerpo, los ademanes feos, los ſuſpiros vehementes, y que ſe alcançan vnos á otros, la voz in articulada, y en todo ſemejante à las fieras, digamoſlo con ſus palabras. *Spumant apris ora, dentes acuuntur attritu, taurorum cornua iactãtur in vacuum & arenam pulſu pedum ſpargit, leones fremunt, inflantur iratis colla ſerpentibus, rabidorum canum triſtis aſpectus eſt, nullum eſt animal tam horrendum, tamq; perniciosſum natura, vt non appareat in illo, vbi ira in vaſit, noua feritatis acceſsio.* Pues que mayor tormento para el ſubdito, que eſtá pendiente de ſu ſemblante. *In hilaritate vultus Regis vita, & clementia eius, quaſi imber ſerotinus.* Pero al que mas mal haze la ira es al meſmo iracundo. *Ruinis ſimillima* (el miſmo S en) *Quæ ſuper id, quod oppreſſére franguntur.* Abraça vn colerico las columnas, da con el templo en el ſuelo, y ſucedele lo que á Sanſon, que matò los Philiſteos, pero el fue el que murio primero; mas aun adelgaçò el Filoſoſo.[a] Trataua de la liuiandad deſta paſsion, de quien ya auia dicho *Vanis agitata cauſis.* Agora de vna gran ſin raçon, que haze ſiempre, que riñe con quien no le enojó y con aquellos, que ningun mal le hizieró, mal digo (dize Sen) que ya por lo menos le ofendieron con ſu proprio penſamiento, por que noſe yo que mayor mal le pudiera hazer vn enemigo poderoſo, que el que le haze al iracundo ſu paſsion, y ſi el enojo es comigo, ya yo le hago aquel daño, para ẽtẽderlo baſtaua la experiencia, pero añadamos exẽplo.

[b] de ira lib,1, c. 1.

[a] c. 2.

a orã. 28. Comparò S. Gregorio Na- a Al mar turbado vn iracundo, del mar ya se sabe, que quando se embrauece embiste, à capilla y sorue (digamoslo assi) Vna nao, ó sea flota entera, atemoriça à todos, aun à los que pisan la arena, y estan fuera de su juridicion, pero no tiene duda sino que le debieramos tener mas lastima, y era mayor el daño, que assi se hazia, si fuera capaz de sentimiento. El agua que antes era clara, y pudiera seruir de espejo, essa se enturbia, las olas, que antes eran cres pas con agrado, agora son hinchadas y temidas, pobres dellas, si lo sintieran, que apenas tocaron las estrellas, quando bajan á los abismos, vnas en otras se quiebran, y deshazen, en los ribasos se estrellan, en las peñas se hazen añicos, de manera que quando llegaron à hazer algun daño, ellas se hizieron pedaços muchas vezes. Vn Principe en cuyo rostro se miran sus basallos, que con vna palabra les da vida, que llegue à embrauecerse tanto, que se le turbe el rostro, deuiendo ser igual en la mas aduersa fortuna? que teniendo su autoridad por sacro sãta se cõfiesse offendido de vn paje? que siendo su persona soberana libre de humana juridicion, vna niñeria le atormente, y despedace? Hallo por cierto lo que deste principe dize Theobaldo en su vida, que fue para todos malo, peor para los suyos, y para si mesmo peor que para todos.

CAP. IIII.

De los muchos vicios en que se derramó el Duque.

ACompañaua esta fiereça Guillermo con tan gran brutalidad en el comer que ya no glotó, ò comedor, como algunos de los hombres, si no que con mucha raçon, le pudieramos llamar bruto, pues comia el solo lo que bastara á diez buenos comedores. La demassia en el comer, el poner demasiado cuydado en estò, tan ageno es de los hombres como proprio de las bestias. Puso

Dios

Dios mesa à los hombres, y à las bestias como generoso, y prouido luego q̃ los criò, y primero el sustento para las bestias, que el manjar para los hombres. *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum.* No es posible menos si no que aya sido este cuydado misterioso, por que à no querer Dios significar con esto algun sacramento primero hablara (en orden de dignidad) de la mesa de los hombres, y aunque (como suele) hallò otro mas sutil misterio mi Sancto.* Este aduierto yo que pusopprimero mesa à los brutos, porque es esto lo primero, y aun lo postrero, que se deue à su naturaleza, no parezca que faltô el hazedor à su criatura. al hombre despues, por que aunque se le deue como à viuiente sensible, es muy despues, como si dixeramos acaso, y importa poco, que sea agora ò despues, no es cosa en que se repara, ya la verdad, quien si no los brutos pueden poner enesto sû felicidad, y si la puso, esto basta para mudarse de hombre de razon en animal brutal. por que asi como la nao cargada (dize Chrisostomo) [a] Sobre lo que en sus senos, y capacidad cabia, agrauada del peso, se va à pique, y lleua tras si, no solo la chusma, y passajeros, mas tambien à toda la gente de mar, y al mesmo Piloto que la gouierna, assi vn hombre, que come mas de lo que la necessidad pide, carga el cuerpo, entorpece los sentidos, impide el discurso, añubla los habitos, y escurece la raçon, al fin se lleua tras si todo el hombre, sin que quede en el alguna accion que sea de hombre.

S. Ambros. exam.

[a] In ser. 9. luxu. & crapulam.

Por esto le es tan proprio effecto à este vicio el de la luxuria, y se eslabonaron estrechamente en este Principe, demanera que si comia como bruto, obraua, y se daua à este vicio de la luxuria desenfrenadamẽte. Hizo Pompeyo el magno en Roma vn teatro tan grãde, que solo era mayor Pompeyo, el que lo hizo, como dize el antiquissimo Tert. [a] Cabian en el cinco mill hombres hizose con animo de que el Pueblo Romano hiziesse en el sus bachanalias; casa (digamoslo assi) solariega de

[a] lib. de spectacu lis. c. 6

de todos los vicios. El era dedicado à Bacho, y assi entrauan en el coronados de pampanos, y à lo que yo pude entender tocados, que à no estarlo la mesma naturaleza los auergonçara para que no fuesse el desordẽ tan grande. Auia combites, bayles, musicas, risas, esgrimas, pendencias, muertes, al fin mappa dela corrupcion, casa de la gula, donde ningun vicio falta. *Omnium malorum mater* (dixo S. Aug.[b] *Omnis luxuriæ soror, omnis superbiæ pater* Y por que se le represento que los censores de Roma auian de abominar de la obra, y derribarla, edificó en el mejor lugar vn templo à la Diosa Venus, de donde todo el edificio tomó nombre. *Ita damnatum opus* (dize) *Templi titulo prætexuit, & disciplinam superstitione delusit*. Bueno en buena fee, haze casa à sus vicios, y llamala religiosa, puse estas palabras por que son muchas vezes aproposito, que es muy bueno baptizar sus borracheras con titulo de fiestas, sus venganças con titulo de justicia, sus interefes con titulo de buen zelo. Pero agora à nuestro proposito en el teatro de Bacho, no podia faltar templo de Venus, S. Greg.[a] *De ventris ingluuie inepta lætitia, scurrilitas in munditia multiloquium, hebetudo sensus circa intelligentiam propagantur de luxuria cæcitas mentis, in consideratio, in constantia, præcipitatio, amor sui, odium Dei, affectus præsentis sæculi, horror autem vel desperatio futuri sperantur* Despues que Noe plantó las viñas dize S. Hieron.[b] Empeçò la luxuria los incestos, y el desordẽ eneste vicio brutal, à Lot, que fue justo en Sodoma, con esto le engañaron sus hijas, [c] Con esta leña se encendiò el fuego de Sodoma, [d] *hæc est iniquitas sororis tuæ Sodomæ Saturitas panis.* Con resolucion S. Pablo dize, [e] Que en el vino està la luxuria, demanera q̃ donde Bacho tenia casa solariega no podia faltar Venus. Pero moralizemos por otro camino el intento de Pompeyo, para conseruar el teatro de Bacho, hizo templo à Venus, por que son tantos y tales los daños desta brutalidad de la gula, tan importuno el cuydado, tan feos sus effectos, que ya los

Censo-

[b] Ser, 33. ad Fres.

[a] 31. mor.

[b] Epist. 22. ad Eusta.

[c] Gen. 19.

[d] Ezech 16.

[e] Ad Ephes. 5

Censores, ò la mesma naturaleza la tuuiera por el suelo, solo los conserua Venus, el desseo de conseruar este fuego, haze que se estime aquella leña, *& Venus in vinis, ignis in igne fuit*, [a] Y en este Principe fue tanta la confusion de los vicios, que admitiendolos à todos como el teatro de Pompeyo, fueron todos en el tan proprios que no me atreueria à juzgar qual dellos tenia el primer lugar. Obseruò vn autor moderno, [b] Que los hijos de Cayn inuentaron la musica para el deleyte; el arte de pastorear ganados, para ser mas ricos, y las armas para pelear. Todos los vicios en vna casa, y de vn mesmo tronco; ò ya por que vnos son disposiciõ para los otros, ò ya por que el malo no se contenta con menos, que con ser muy malo.

[a] *Ouid. lib. 1. de Art.*

[b] *Oleastro, super Gen. 4.*

Hazen lo que refiere la sabiduria, [c] *Coronemus nos rosis, antequam marcescant, nullum sit pratum quod non transeat luxuria nostra*: Para todos los vicios se combidan, y asi se danpriesa, como si les vuiesse de faltar tiempo. Fue vso casi de todas las naciones, coronarse en las bodas, y en los combites, como lo refiere Arist. A quien cita Celio Rodiginio, [d] *Frange toros, pete vina, rosas cape*: (dixo el otro) [e] demodo, que combidarse à coronas, fue combidarse para el teatro de Bacho, dõde tiene su templo Venus, y en llegando alli, no ay si no soltar la rienda, y darse priesa antes que se marchiten. Auia dicho. *Vtamur natura celeriter*, y añade agora tan de priesa como se cogen las rosas, *quas pubescentes cuncta senecta premit*, cosa para admirar la solicitud, la priesa, la puntualidad con que cogen estos deleytes, como si se vuieran de huyr y deslizarseles: sin darse jamas por satisfechos. Pintolos Seneca como suele, [a] *Cum fatigauerũ se vino, & libidinibus, cum illos nox inter vina de fecit, cum voluptates angusto corpori, vltra quam capiebat, ingeste superare cap erunt; tunc exclamabant Virgilianum illud. Namque vt supremam falsa inter gaudia noctem egerimus nosti*. Tanta priesa, tan grandes ansias, como si fuera aquella la vltima ocasiõ, *vt supremam*, como si no vuiera otro gusto, como si la

[c] *Sap. 2. 8.*

[d] *li 27. c. 26.*

[e] *Mar. lib. 2. epig. 46 aut 59.*

[a] *Epist. 59.*

vida fuera solo para aquello, y no contentos con esto *Nullum sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra.* Todos los vicios, y en cada vno dellos, todos los singulares. En esto mostrò Pompeyo, y muestra el rico su grandeza, en que fuesse muy capaz el teatro, para que cupiessen muchos, ya que no podian caber todos, como todo lo pueden, todo lo quieren. *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum, transierunt in affectum cordis.* Como en la tierra fertil, y viciosa nacen espinas, y maleças, assi brotan los vicios en el coraçon de los poderosos *transierunt in affectum cordis*, no ay antojo que no cumplan, y son tantos los antojos, que leyo Geneb. *Transierunt in picturas*, mas antojadizos, que vna preñada. Es aquello del prodigo de S. Lucas, que *Peregre profectus est.* Pues q̃ gusto hallaua en peregrinar, y dejar su patria? digo yo, que por andarlo todo, y gozarlo todo, y que como sus antojos eran peregrinos, no pudiera executarlos menos que peregrinando todo el mundo. El que ha visto la mesa de vn rico, puede muy bien rastrear sus antojos; que de platos se siruen, ricos, costosos, regalados, exquisitos, y por que no falte nada, siruẽ tambien pescado, bolateria carne de monte, peliagudo, zezinas, y los mas grosseros manjares: de todo pican, y hazen grandeza en dar de mano à los primeros, y comer mucho de lo mas grossero. Pues lo que passa en el teatro de Bacho, passa en el templo de Venus, lo que haze en la messa, haze tambien en la cama.

CAP. V.

En que se prosigue la materia del passado.

REfiero, por no agrauiar à la historia, lo que holgara mucho callar, por no desdorar la grandeza de tan gran persona como la de nuestro Duque, por ser sin duda vaxeza, aun en los hombres muy ordinarios, y es que siendo la noche la que apacienta estos brutos: [a] *In ipsa pertransibunt omnes bestiæ siluæ* [a] Ps.

b Iob 24 *filuæ*. Las tinieblas sus amigas, [b] *Oculus adulteri obseruat caliginem*, el negarlo su remedio [c] *Tergens os suum dicit non sum operata malum*. Guillermo como si vuiera nacido sin obligaciones, no solo no era recatado, pero tenia gusto en referir sus torpeças, y hazellas publicas, preciandose de su miseria. Ay del dize vn Profeta, que beue las maldades, como agua: Yo assi explico este lugar. Ay hombres que pecan, como el que beue vino; que se encierra, y se holgara en cubrirse, que tiene aquello por afrenta aun alabar el vino en la messa; no es licito, iaunque se beua moderado, como no lo es tratar desta materia, ni aun à los casados, pero el q̃ beue agua, muy en lo publico la beue, encarece su frescura, alaba sus calidades, estima los vasos, y estima en mas los que son mayores, hazen al fin viçarria de ser aguados, assi ay hombres q̃ beuen como agua los pecados, y siendo à la verdad vino, que enagena y embriaga, siendo el hazerlo afrentosso, hazen gala, y ay quien haga honrra como Guillermo

c Prou 30.

Hagamos alto, y demos vn poco del discurso al estado, que respecto le tendrian los suyos? ò que reputacion los estraños? faltandole la virtud, y la compostura, *Vt egregius pictor, vultum speciosum effingit, sic pudicitia celsius consurgentem vitam exornat*, porque como dixo el Ecclesiastico, [a] *Quis honorificauit ex honorantem animam suam*. Es verdad que toda injusticia desdora, todo vicio mancha, y el pecado siempre destruye, pero el pecado de la deshonestidad, parece que es puñal buelto al pecho, que con punta de diamante le passa, solo el deshonesto es homicida de si mismo: la raçon es altissima en la doctrina de S. Pablo. [b] *Omne enim peccatum quodcumque fecerit homo, extra corpus est, qui autem fornicatur, in corpus suum peccat*. Qualquier otro pecado parece que le cae de fuera à el hombre; solo este es enemigo casero, es ladron de casa, este abrasa detro de la esphera de su actiuidad, no solo al anima, como los otros, si no tambien à la honrra, à la vida, à la hazienda, debilitale las fuerças abreuiale los dias de la vida, añubla-

a 10.

b. Ad Cor. 1. c. 6.

añublale el contento, turbale el fosiego, desperdicia la hazienda, pierde los amigos, desacredita sus acciones, quita la honrra, *Ignis est vsque ad perditionem deuorans, & omnia eradicans genimina.* [a] Passa vn caminante por un bosque, y haze lumbre á la sombra del mas fresco, y copado arbol, pegò al tronco, labrò hasta las entrañas, sopla el viento fresco, y es para que mas se abrase, apoderase el fuego, sujeta el arbol, por que no le pudo deféder su verdor, todo va; hojas; ramos, tronco, y las rayzes, *Omnia eradicans genimina.* Dios nos libre, no ay mas remedio, que huyr la ocasion, que si vna vez prende, *Vsque ad perditionem.* dixolo S. Pablo, [b] *Dedit illos Deus in desideria cordis eorum, vt contumelijs afficiant corpora sua.*

Pero lo que mas es de ponderar en este caso es, el parlarlo, acompañarse de chocarreros, hablar faceto, y descompuesto: acciones todas estrañas, de la autoridad de vn Principe, por que dexando el daño, que haze en la Republica el mal exemplo del Principe, hallo vna raçon para el discurso, que lleuamos del estado, y es que el principe recatado, si peca, peca como hombre, pero en lo publico, donde representa grandeza, autoridad, y estado, donde à de ser respectado, como tal deue reportarse de manera, que como à tal le miren, para que como à tal le obedezcan, el rostro, el cuerpo, el traxe, las palabras tales, que cada cosa destas represente vn principe. *Hic sata maiestas.* (dixo Ouidio.

Donec honos, placido que decens reuerentia vultu.
Corpora legitimis imposuere toris.
Hic sata maiestas.

Respecto Consilian, (no lo niego) la grandeza del estado, el traje de la persona, los criados, los palacios, la nobleza, de la Corte, que assiste al Rey, el ropaje extraordinario de los Reyes orientales, la corona, y cetro de los occidentales de nuestra Europa, el tuson de la casa de Austria, el collar de Francia, la espada roja de España: pero loq̃ mas respecto causa

es la

es la compostura de el cuerpo, la modestia, en las palabras; la templança, en las obras, que son effectos de la virtud del animo, fuente, y origen del respecto, que los subditos tienen á su Principe, y de la reputacion, que tienen con los estraños. De Philippo el Macedonio, Refert. Lib. [a] que *Erat dicatior natura, quàm Regē deceret, & ne inter seria quidē risu temperans.* Cosa por cierto indigna de tan gran persona. Mejor parece lo que Plutarcho refiere de Periclo, que era *vultu serio, nec ad risum facile, inceßu moderato, voce, & sermone sedato.* No digo yo que sean estatuas, ò fantasmas, que este tambien es notable estremo; y aun es el que con mas cuydado se deue corregir, y en el que generalmente caen todos, que ya como los Reyes de Persia hazen grandeza de esconderse. *Sub specie maiestatis occluditur,* y como otros que, *Intra secretum Palladinæ domus inclusi, tanquam aliquod vestale secretum consuluntur.* No hallo la causa, ni entiendo el fin. Todo viuiente se acompaña con los de su especie, la naturaleza del hombre en esto se auentaja á todos, que son sociables, en el Parayso mesmo le hazia falta la cōpañia y piensa vn Señor, que por que lo es, puede viuir embalsamado, y retirado de las gētes, oyd á Amb. de Nabut. [a] *Auis auibus se associat, deniq; in gentis agminis volatu cœlum obtegitur, pecus pecori ad iungitur, piscis piscibus; nec damnum ducunt; solus tu (ó homo) cōsortem excludis, includis feras, extruis habitaculum bestiarum; destruis hominum.* Que dello gasta vn Señor en vna casa de campo, marmoles, jaspes, architectura, galerias, fuentes, vergeles, xaulas, leoneras, que hazes impertinēte? Habla con los hombres. Pues eres hombre, que no está la grādeza en este encātamento, dexate tratar; pues eres de cuerpo tractable, no seas hombre phantastico, que te martiriças à ti, que te hazes aborrecido de todos, sabes si quieres que te estimen, qual es el camino? grangea la gracia del pueblo con el adorno, y traje honesto, el rostro graue, pero benigno, y humano, las acciones justificadas, los priuados amigos de justicia, los sacramentos

[a] li. 20. cap. 8.

[a] c. 3.

escondidos, las Audiencias publicas, las palabras pocas, graues, sentenciosas, pero llenas de benignidad, y mansedumbre: todo le faltaua à Guillermo, en las plaças estaua solo, como lo està vn Leõ, donde quiera, porque huyan del los suyos, digo los que eran buenos, y solo se acompañaua con gẽte perdida q̃ le hechauan a perder.

CAP. VI.

De los temores, y desconfiança que se tenia del Duque, y dela conseruacion de sus Estados.

TEmianse ya no solo dentro, pero aun fuera de aquellas prouincias, las consequencias de tan viciosa juuentud, por que como quiera que para el estado sean exes, sobre que se rebuelue y estribo, enque se conserua la beneuolencia de los pueblos para con su Principe, y la autoridad de el Principe para con todos, y estos estuuiessen extinctos para la condicion del Duque, llegauan à temer su declinacion ciertamente, y prudentemente su cayda, y acabamiento. Es en la Republica la beneuolencia de los basallos nerbios, que juntan, y consolidan los musculos, y braços del imperio, dan (como si dixeramos) el mouimiento al cuerpo, el juego à los miembros, el manejo à su poder, y sin esta beneuolencia, seria el poder como artilleria clauada, de que no se puede aprouechar Que mal hazen los que desuanecidos con el grande poder, desprecian la gracia de sus subditos, que es el espiritu de todo el cuerpo. Pues que se podia esperar, viendo que por la arisca condicion del Duque, no solo se apartauan todos, si no que llegauan â aborrecerle muchos, pues si llegamos á hablar de la autoridad, que le faltaua, ya se sabe que es el mas firme estribo del estado, por que si el subdito no concibe esperanças grandes de su Principe, si no tiene reputacion acerca de los estraños, ni los vnos le siruen, ni le teme ninguno: y que reputacion, ni autoridad podia

podia tener el Duque, siendo tan vicioso? Definiola vn gran republicano [a] que era *Inpressa Subditis, siue exteris opinio reuerens de Rege, eiusq; statu.* Por lo menos si el aborrecimiento los arrebatara, para despeñarlos en alguna alebocia, no les quedaua quien los detuuiesse, y enfrenasse, faltando en el Duque, como faltaua la autoridad, que como deziamos se funda en las virtudes. Qual de estas dos partes sea mas importante, aueriguenlo los estadistas, que yo siempre juzguè, que para conseruar el todo, todo es menester, y aqui todo faltaua: con todo eso por satisfacer en algo à la curiosidad, digo que auiendo de faltar algo, haze menos falta la beneuolencia, como que de ilesa la autoridad, no ha auido republica tan seueramente corregida como la Hebrea, hijos del temor, hijos de la esclaua, nacidos para seruir, los llama S. Pablo, [b] *Lex vetus in timorem adducit,* [c] *In seruitutem generat.* Seruian ciertamente por el temor, que tenian al açote, no por amor, que no tenian ninguno, ni á la ley, ni à sus gouernadores: diganlo las murmuraciones, secretas, que tanto costaron, y assi les salió a la cara, los motines, que por momentos leuantan, pues si hablamos de la ley S. Pablo, que tanto la estimò la llamò ley de muerte. Como no la auian de temer? assi explicā los SS. app. las palabras del Apostol, [a] Por que era tan seuera, que no solo sentenciaua â muerte à los adulteros, ladrones, y homicidas, si no tambien à aquellos, que en sabado cogian vn serojo de leña, ninguno la hazia, que no la pagasse, lea el curioso SS. as. verá los millares, que fueron justiciados en la adoracion de el becerro, siendo executores el padre para el hijo, el hermano para el hermano, el amigo para el amigo, no fue menor la justicia, que se executó en la fornicacion con las Moabitas, en la scisma de Choree, en la gula de las codornizes del desierto, todo se lleuaua á fuego y sangre, y con todo esto crecio, y se aumentò aquella republica, hasta llegar à ser poderoso Reyno, cosa que admira al que con atencion lo con-

[a] *Lyp. lib. 4. doct. ciui. c. 9.*

[b] *ad Ro.* [c] *c. ad Gal. 4.*

[a] *Chrys. in 2. ad cor. c. 3. Theod. Theophilacto Eucumenio S. Amb.*

confidera, por que à efte paf fo no fe como pudo crecer.

Nacian eftos augmentos (claro eftá) de que Dios tenia aquella republica en fu tutela, y proteccion: pero hablando politicamente nacia todo efto del gran concepto, que tenian afsi de la ley, que era jufta, como de los gouernadores que eran fanctos, juzgauan fus palabras, y acciones por facramẽtos, de que efperauan grandes ê infalibles effectos, y efto les detenia la inclinacion mas mala, y mas ingrata, que jamas fe ha conocido en ninguna otra nacion. verdad es que ay grande differencia del temor, que fe tiene al jufticiero, del que fe tiene al tyrano, que efte llega à aborrecimiento de el Principe, y a defefperacion de los fubditos, y afsi fe deue difcurrir muy deotra manera, pero hablando folo por mayor, menos dañofo es à la republica, que el Principe fea temido, y aun aborrecido, por fu mucha feueridad, que no que fea defpreciado por fus bajezas, y deleytes, por que en efte cafo, firue de prefa, que detiene al pueblo, quando como las muchas aguas fe defpeña, la opinion, la eftimacion, la reputacion del Principe, que los haze temer. Es muy bueno lo de Stagerites, y como tal lo refiere Ariftoteles en fus politicos, [a] *Nam & minus in iuftum aliquid fperant ab eo Principe pati quem religiofum Deorumque verentem exiftimant, & minus ei infidiantur, vt tutores, & adiutores habenti etiam Deos.* Gran fentencia, y que holgara mucho, que la penetraran todos los que gouiernan, y los que los eligen: el que teme à Dios, el que es virtuofo, no hará injufticia, afsi lo entiende el pueblo, y afsi abraçan con facilidad fus leyes, efperan del todos, los buenos no temen injufticia, y afsi los aman, y fi cafo fuere, que los aborrefcan, ninguno ofa machinar contra el, ni aun dentro de fu imaginacion, por que tiene entendido, que el Dios à quien firue le defiẽde. Pues agora, que fe podia entender del Duque Guillermo, y de fus eftados, á quien por fu feroz condicion des amauan, y de quien fe tenia tan baxo concepto? que folo con

[a] 5. politic. c. 11.

con ser suyas estauan tan desacreditadas sus acciones.

CAP. VII.

En que se prosigue la materia del passado.

LOS que discurrian hasta entender mas, aun de loque experimentauan, añadian à esto, y augmentauase su temor, que el que en los principios se mostraua tan licencioso, y arrojadiso, siempre se auia de yr empeorando; cosa que la ha enseñado la experiencia, y la obseruò profundamẽte nuestro Lypsio en sus exemplos politicos [a] donde discurre por muchos, q̃ empeçaron bien, y àcabaron mal, empeorandose con el tiempo cada dia mas. Empecemos por Dimosio el Tyrano de Cicilia, muriò su padre, y entrò a Reynar por el con tan grande clemẽcia, que entre otras cosas remitiò al pueblo por tres años sus tributos, pero despues que se enseñoreo de sus tierras hallandose firme en el estado, y apoderado de sus fuerças, matò a sus tios, ò abuelos, a quien respectaua y aun temia antes, mato a sus hermanos, por que no le embidiassen, y hizo tantas tyranias, q̃ ya no le llamã tyrano, si no la mesma tyrania

[a] c. 6.

Philippo Macedonio, el que peleò con los Romanos fue excelentissimo, y benigno Principe, tanto que no tuuo otro Grecia, que en partes naturales, y esperanças le ygualasse (dizelo Polibio) y al fin acabó el peor de aquella nacion; cobarde, aborrecido, infeliz, cruel, sin auer mal que del no se dixesse.

Herodes Rey de Iudea, fue los tres años primeros tan bueno, como fue malo despues, matò setenta senadores de sangre Real, à su muger, y à tres hijos, y al fin fue tan cruel, que estando ya para morir, hizo llamar á vn noble ciudadano de Iudea, el mas emparentado y mas querido de aquella republica, como que le queria tratar otro negocio, y estando en su presencia le hizo matar, no por q̃ le queria mal, si no por que assi (dezia) auria mas lagrimas en su muerte.

Tiberio el Romano fue boniſsimo mientras viuieron Germanico, y Druſio, deſpues fue vicioſo miẽtras viuiô ſu madre, pero con templança, y al fin acabò el mas vicioſo y cruel de los hombres. Neron tan bueno fue en ſus principios, y tan clemente, que es verdadero aquello de Trajano. *Omnes etiam optimos principes longe á primo qninquennio Neronis ab eſſe* Pero deſpues fue vn monſtruo. La hiſtoria de Salomòn es ſabida, tan buenos los principios, q̃ el meſmo Dios los alaba, tan malos los fines, que el meſmo Salomon los llora. No ſe por que cauſa oculta ſe empeorã los Principes, deuiera ſer alreuez, que en todas las artes con el vſo ſe mejora el artifice, y en eſta de regir, ſe empeoran. Puede ſer la cauſa, que al principio van cõ recato, quieren cobrar opinion, deſpues cobran animo con el mando, atreuimiento con la ſuperioridad, y con la diuturnidad deſprecio de todos Dixolo con experiencia de ſi miſmo Lampridio. *Rumor ille, qui plerumque nouis ſolet dominari Principibus, niſi ex ſummi virtutibus non permanet.* Por eſto empieçan bien, y no perſeueran. Lo ſeguudo, que como es tan grande el peſo del gouierno; hazelos agouiar, tienen la naturaleza inclinada al mal la licencia ſuya, y el temor ninguno; reſiſten pocos años, y al fin ſe rinden á los vicios, es lo de Panegiruo. *vbi ſub tanto honore infirmitas lapſa eſt, faciunt licentiam de poteſtate.* Por que ſi la Religion, y las virtudes no le obligauan; ſi no el rumor y opinion. como durara? lleganſe a eſto las muchas ocaſiones que tienen, los aduladores de ſu Palacio. las mentiras de ſus priuados. y la meſma poteſtad que los embriaga, y aunque ſea aſsi que al principio por algunos reſpectos reſiſtã deſpues ſe rinden. Son como los que beuẽ vino bueno, á la primera, ni à la ſegunda beuida caen, empieçan à comer graues, modeſtos, y á beuer tẽplado, anda el brindis, que lo atribuyen al vſo, y no es ſino vicio, calientaſe la meſa, y la conuerſaciõ, pierden el reſpecto, y apoco rato eſta turbado; y al fin es perdido todo eſta parece la cauſa: pero ſea ò otra

ò otra oculta, la experiencia enseña, que es esto lo ordinario. Pues si los que empieçan bien, acaban mal o los q̃ al principio son mansos, con el mando se enfierecen, los recatados sueltan las riendas, y corren hasta despeñarse, que se podia esperar? Deste moço arrebatado, cruel, vicioso, sin respecto â Dios, ni à los hombres? ciertamente que erã muy para temer sus fines.

CAP. VIII.

Del incesto que cometio el Duque con su Cuñada viuente fratre.

CRecian cada dia en Guillermo las maldades, y vicios, demanera que como en la inundacion los rios salen de madre, y rompiendo la presa vuelcan, y arrancan quanto encuentran la choça del pastor, al ganado, al caminante, y à los mesmos arboles, que con hondas rayzes se asegurauan, y con la sombra, que les hazian parece que les tenian obligados, assi los vicios en Guillermo de muchos llegaron â feos, y de feos rompieron los limites ordinarios, rompio la presa de la ley, la cerca del temor, los arboles, que le hazian sombra, y hermosura del respecto natural, la charidad fraternal, y los limites que suele tener el vicio, aun en la gente perdida. enamorose de vna su cuñada, muger de su hermano, y ciego con la passion, flaco con la costumbre atreuido con el poder (quien tal dixera) le quitò a su hermano su muger ligitima teniendola publicamente tres años en su amistad, haziendo como tyrano á su hermano fuerça, dando como mal principe, mal exemplo à los suyos, y cometiendo como mal christiano en vno tantos excessos que se le hecha muy bien de ver quan dexado estaua de la mano de Dios, y quan enseñoreado de su gusto.

Dexemos agora la tyrania, con que hazia esta fuerça, que desto algo trataremos quando refiramos las muchas, q̃ vsò con los Obispos de sus estados. Agora

ponderemos dos grãdes deformidades de aqueste pecado, adulterio, y incesto, de aquel dize S. Ioã Chrisostomo, Hom. 6. in Ioannem, que es mas graue pecado, q̃ el de la idolatria; por que aunque por raçon del objeto no lo sea, es lo ordinoriamente por raçon de los daños: llenos estan de exéplos los siglos passados, y los presentes, que se vierõ muchas vezes ardiẽdo en armas, llorando muertes, rebueltos, y metidos en mortal desasosiego por vẽgar esta injuria. Que le costó a Priamo, y à la antigua Troya el adulterio de Paridis? conjurose Grecia arruynose Troya, perdiose el Reyno, y quedô en prouerbio. Gloriauase Tarquino de auer triumphado de Lucresia, gran victoria por cierto dixo vn Poeta,[a] afee que le ha de costar caro.

a fast. lib, 2.

Quid victor gaudes? hac te victoria perdet.
Heu quanto regnis nox stetit vna tuis.

Flaca hazaña, y azas costosa, lo que yo mas pondero en este crimen es, que las leyes politicas, aun en los Reynos que professan la piedad christiana permiten al offendido la vengança, no la mandan, que fuera ley injusta, y en realidad deverdad peca mortalmente el que mata á su muger adultera, ò al alebosó, pero por dar aliuio à su dolor, porescusar mayores daños, por enfrenar à muchos, se permite lo que sin duda es hecho impio, y barbaro, impio pues no se da lugar al pecador de penitẽcia, barbaro pues el offendido es juez, y es berdugo, de donde se hecharà de ver la grauedad de la cosa, y los muchos daños que causa, pues este se permite por menor. y que con todo esto dize S. Hieron. [a] Que sea tan desenfrenado vn hombre, que no le detenga tan graue castigo como le amenaça? en que pensauas (le dize à vn adultero) que finsete representò, quando cometiste el adulterio? pensaste, que le podrias encubrir? no ay prudencia, ni ay astucia, que baste, que sale la lepra à la cara; pues que temeridad fue la tuya? *Sic æstuabas? sic lasciuientem te illuc, atque illuc rapiebat voluptas? denique*

a Epist. 48. ad Sabinianum.

denique intergladios barbari mariti, & mariti ponentis excubias impudicitiæ flamma te rapuit Son las palabras ponderadas, y el discurso que cócluye, quien en el mundo tuuo animo de entrarse desnudo á la casa de su enemigo poderoso? si no vn adultero, quien si no vn ciego de amor offende á su contrario en medio de sus armas, de sus criados, y familia, si no vn loco, furioso, y desacordado? Sacote sin duda de juicio aquel deleyte, pero si por ser poderoso (ó Guillermo) no temiste estos daños, teme la yra de Dios, que es poderoso para castigar tu injusticia, y es parte en esta offensa. Con todos los pecados es offendida su bondad, por q̃ es regla, de quien tuerce el que peca, es vn bien infinito, vna hermosura inmarcesible, que trueca el hombre por vn bié caduco, que solo el apetito ciego lo juzga por bien, es el fin, de quien se desuia el hombre, siendo su fin, y bienauenturança, y esto por llegarse á vn fin, donde padece violencia. Asi que en todos los pecados es Dios el principal, y mas offendido: pero en el pecado del adulterio, es offendido por otra particular raçon, que apunta el grande Amb.[a] Trataua este Sancto aquella historia del Gen.[b] Quando Sarra se viò en poder de dos poderosos Reyes, Pharaon, y Abímelech, solicitada de entrambos, y librada tambien de entrambos por la mano de Dios, y con ser assi, que ninguno sabia, que era Sarra casada, dize el texto, q̃ Abimelech, satisfiçó por mandado de Dios la parte offendida, y juzgò el mesmo Abimelech, que àexecutar su pensamiento, corria Naufragio el Rey y el Reyno. De Pharaon dize el Texto, que, *Flagellauit Dominus Pharaonem plagis magnis, & domum eius.* Que en Frasis de escritura es todo el Reyno. Esto es loque pondera mucho S. Amb. Nadie fie de que el marido está ausente, nadie fie de q̃ es menos poderoso el offendido. *Adest præsul coniugij Deus, quem nihil latet, nullus euadat, nemo irrideat, vicem absentis mariti tuetur.* Es Dios el fiador de aquella deuda; abonò el contrato; asegurò la promessa, y assi queda en guarda de la casa,

a lib. 1. de Abraham, c. 2.
b 12. y 20.

D casa,

casa, quando el marido no lo vé, el castiga la injuria, quando el marido no puede; Que le importaron á Dauid tantas traças, quando llamò a Vrias, y le solicitô y rogò, que se fuesse á su casa, y gozasse loque era suyo, despues que le quitó la vida, que era no por esso se asegurò, aunque le quitó la vida, que era Dios el juez, y el offendido. *Tibi soli peccaui*, que asi lo explica S. Augustin, y costole tan caro, que le dixo Dios
*2. Reg. 12. *Nõ recedet de domo tua gladius, vsque in sempiternum*. Y era vn adulterio recatado: pues que diremos del adulterio de Guillermo publico, y tiranico?

Afeaua mucho este caso ser muger de su mesmo hermano, hecho verdaderamente barbaro, por ser contra los derechos natural, y diuino, la raçon desto da S. Thomas,[a] Ysiguenla entrambas escuelas la Theologia, y sacros canones: Es la primera por la reuerencia, que se deue á nuestros mayores, y parientes, cuya hõrra naturalmente deuemos guardar, y zelar, y es muy bueno, que le quite la honrra el mesmo, que tenia obligacion á defenderla, es quitarse á si mismo la honrra, que es hecho barbaro. La segunda raçon es, por no quitar la familiaridad entre los deudos, y desatar el vinculo de la sangre, por que si en esso no ay seguridad, será forçosso el recato, y la estrañeça, violentando con esto el impulso natural de la sangre, y asi à sido esta ley sacrosancta en todas las naciones: solos los Egypcios permiten estas bodas entre hermanos, pero q̃ mucho (dize vn autor grave) * que era la de estos escuela de su persticion, dados à todos los vicios, auna aquellos, que aborrece la naturaleza, lo mesmo auia dicho Euripides tragico.

[a] 2 2 4. 194. arti. 9.

*Hamero, in Gene.

Tale est omne barbarũ genus.
Pater cum filia, filius cum matre miscetur.
Soror cum fratre.

Los Griegos, cuyas escuelas eran conformes à la raçon detestaron este abuso tanto, que por que Ptolomeo Rey de Egypto se casò con hermana suya, contra la ley de sus mayores, q̃ fueron Griegos,

gos, dize Pausanias: pues siguiò la ley delos Egypcios, llamese Egypcio; ya no es Macedonio, que de genero de la Ley de sus padres.

Vna controuersia ay celebre, si estas bodas entre hermanos sean prohibidas en derecho diuino, y contra la naturaleza? no es de mi intento el aueriguarlo, lea el curioso à Bell.[a] y à nuestro Basilio de Leon, à quien espero llamar el Magno de nuestros tiempos,[b] Alomenos la copula ilicita entre hermanos seueramente la mandò castigar Dios en su pueblo,[c] *Qui acceperit sororē suam & viderit turpitudinem eius, illaq; conspexerit fratris ignominiam: ne fariam rem operati sunt, occidentur in conspectu populi*, y nadie estrañe el lenguaje de hermano, que la cuñada hermana es, y mas mientras viue el hermano, con quien es vna mesma carne, y vna mesma cosa, desto se puede colegir la grauedad deste pecado de Guillermo, pues cometiò el infame incesto en vida de su hermano, àquien el deuia amparar, y hōrrar: contra la ley diuina, y natural de la sangre; y sangre como la suya

a *lib.* 1. *de matrimonio. c.* 29.

b *enel tt de impedi. cant.* 35. *cap.* 38

c . *leui.* 20.

CAP. IX.

Prosigue la materia de el passado.

TOdo esto tenia puestos en consideracion, no solo á los suyos, pero aun à los estraños; los malos andauan desembueltos, y atreuidos, los buenos encogidos, y medrosos, con llanto, y quexa su hermano, y cuydadosos sus estados, por que no sabian que tumbo daria el dado, ò que cayda seria la suya. Es vulgar, pero nunca cabalmente ponderada la cayda de Ruben, por el incesto, que cometiò con la muger de su Padre el Patriarcha Iacob. Supolo el sancto viejo, sintiolo como era raçon, llegò la hora de su muerte, y al hechar las bēdiciones á todos, que eran entonces legados, ó mandas del testamento, desheredò justamente al incestuoso Rubē con estas palabras. *Rubē primogenitus meus, prior in donis, maior in imperio effusus es sicut aqua, non crescas.* Ruben mi mayorazgo (que deuieras ser) à ti se te deuia la

dignidad, y honrra de la primogenitura (yo lo cōfiesso) pero por tu pecado te la quito, Ocho son las prerrogatiuas, que se le deuian, y se le quitarō, como colige vn autor graue de nuestros tiempos * Pero de tres, que haze menciō el Paraphraste Cald. por ser las principales haremos caso *Tuum erat* (dize) *vt acciperes tres partes potiores præ fratribus tuis, sacerdotium, primogenituram, & regnum, sed quia peccasti data est primogenitura Ioseph; Regnum datum est Iuda, sacerdotium Leui.* Todo lo perdió, y todo lo mereciô su culpa. *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Dize bien Lyr en la glossa. De todos los liquores si se derraman, algo queda en el vaso, ò el olor, ô el color, sola el agua de tal manera se vierte, que no queda rastro de lo que fue, de la grandeza, que tuuo Ruben, de tantos derechos, y acciones, como tuuo à tantas cosas, no quedó cosa todo lo perdiò; ni aun aquella fantastica aparencia, con que queda en sus caydas el q̄ ya fue ò tuuo en algun tiēpo. Aunque de otra manera lo podemos explicar, como ya diximos. *Effusus es sicut aqua.* De la inundacion de tantos pecados vino el rio de auenida, lleuose la presa, rompiò con los respectos, que deuieras tener; *non crescas*, que no es bien, que herede à vn Padre el hijo, que no le respecta. Fue este el camino por donde Salomon perdió su gloria, y de la gran declinacion de aquella monarchia, en q̄ Dios le auia puesto, assi en su tiempo, como en los de Roboan su hijo. Es discurso de S. Thomas, en el libro tertio de Regimine Principum. *Ex luxuria & idolatria factus est abominabilis populo suo, in tantum, vt serui eius rebellarent ei, diripientes spolia suæ regionis, & bastantes terram absque resistentia aliqua; cum tamen prius omnes obedirent ad nutum, sicut testatur Regina Sabba, & probatur in tertio lib. Reg. ad magna igitur promotus in principio sui regiminis, propter diuinam reuerentiam, quam exhibuit: in fine sui regiminis desinit in vilia, propter delicta quæ commissit, quia miseros facit populos peccatum.* La primera, y mas alta razon de estado, es la religion con ella, y con la virtud florecen los estados, y los pecados la estra-

* *Perer. in g. cap. 49. num.* 14.

* *cap.* 8.

estragan, y marchitan, en particular el de la luxuria, que como desdora tanto la persona del Principe, llegan los pueblos à desestimarle, à aborrecerle: principio de su declinació, y de fines tristes.

Velaua como buen pastor el Obispo Pictauiense (que era donde el Duque tenia su corte) sobre su ganado, y el tener la cosa presente, el caso que era feo, el zelo de que no se pegasse la roña à sus ouejas, le puso en tanto cuydado, que ya con oraciones à Dios, ya con amonestaciones à Guillermo, no alçaua la mano de tan importante negocio; representauasele la honrra de Dios, y sentia mucho, que tan en publico, y tan sin freno le offendiesen que era lo que tanto atormentaua à Loth, en aquella ciudad Anatematizada de Sodoma, de quien dize S. Pedro [a] *Habitans apud eos, qui de die in diem animam iustam iniquis operibus cruciabant.* Que es gran tormento para vn justo estar entre pecadores; no llega vn hombre à perfecto, no crea que ama mucho à Dios, si no le duele mucho quando otros le offenden, el que guarda la ley si no llega à dessear, que otros la guarden, si assi no lo procura, crea que no ama à Dios: temor es el que assi le estrecha à que guarde la ley, no amistad verdadera; y no solo le dolia el alma al Sancto Loth, aquel desorden de Sodoma, pero aun los sentidos se offendian, *aspectu enim, & auditu iustus erat.* Sacole Dios del tormento que alli tenia, por que hasta los ojos se offendian de ver, y las orejas de oyr cosas tan feas. Es propriedad de hombres flacos, offenderse de ver, ò oyr desemboltura, por que en este caso mas que en otros son los sentidos ventanas, donde el coraçon se asoma *Quia impudicus oculus impudici cordis est nuncius.* Dize el gran Patriarcha Aug. en su Regla, notolo S. Amb. agudamente [b] tratando de la degollacion del gran Baptista, donde á Herodes, *Cerne oculos in ipsa morte sceleris tui testes auersantes conspectum delitiarum, claudūtur lumina non tam mortis necessitate; quam horrore luxuriæ.* ó gran Baptista flor de los Virgines, palma de los martyres, exemplo de predica-dores,

[a] 2. Epist. c. 2.

[b] lib. 3. de virginibus.

dores, con gran fuerça dexo tus alabanças por proseguir mi historia; aun despues de muerto buelues la cabeça, y las espaldas al Rey incestuoso, los ojos cierras por no ver al des honesto, assi pues le lastimaua el coraçon á aquel santo Obispo la torpeza de Guillermo, y llegando â considerar las obligaciones de su officio, se ardia en valeroso zelo, perdiasele vna oueja, de quien auia de dar quenta á Dios, y como el Duque era manso del ganado, temia que se auia de lleuar tras si todo el rebaño, algo desto deuia de ver ya en los grandes, y aun en los pequeños de la corte, que es el Principe norte, à quien los pueblos siguen, es el yman, que arrebata no solo al hierro, si no al oro, lo acrisolado delReyno. y como el vicio es blando, y licencioso, menos que esto bastaua, velaua pues el Pastor con mas ojos que fingieró tener Argos, mas en numero, y mas vigilantes, que las estrellas del cielo, que por esto el que habla en el Apoc. * Con los Obispos de las siete Iglesias tenia siete estrellas en la mano, en que significaua à sus Obispos, que deuian ser en sus Iglesias vigilantes, como las estrellas, y entre candeleros, y candelas encendidas buscando la dragma perdida del euangelio, assi este santo Obispo velaua como estrella en guarda, digamosslo assi del sol del mayor planeta de aquellas Prouincias, que estaua eclipsado. Tomò por buen expediente hablar al Duque, representole la fealdad de su culpa, el estrago, que hazia su mal exemplo en las costumbres de todos, que amenaçaua ruyna, no solo en su persona, si no en todo el Reyno. Procurô ponerle en consideracion la offensa de su hermano, la des aficion de los pueblos, assi por la aspereza de su condicion, como porsu mala vida, y que aunque se hallaua poderoso, tenia que temer vn Dios offendido, vn Reyno disgustoso, y vn hermano noble agrauiado, discurria este nueuo Elias por todas aquellas historias, que arriba pusimos de los castigos, que por semejãtes pecados auia hecho Dios en Reyes poderosos, y quien duda si no que

* 2.

haria lista de todos sus mayores tan piadosos, como christianos, que era caso feo de generar detanta nobleza, y de caer de aquella cumbre, en fin buscaua como buē pastor lado, por donde entrarle; buscaua la luz, resquicio, y la verdadera puerta; peroera por demas, por que como dize Theobaldo el autor de su historia la passió le tenia ciego desvanecido el poder, soberuio, y arrogante sus fuerças, y el mal natural atreuido, precipitado, resuelto, sin reconocer mas ley q̃ la de su gusto.

CAP. X.

De las diligencias que hizo el Obispo de Pictauia con el Duque, hasta descomulgarle.

MVchos fueron los que tomaron à su cargo esta empresa varios medios se intentaron, pero no seruia de mas que deauer prouado sus fuerças, para quedar vencidos, aunque para hablar propio, solo Guillermo era el vencido, pues tanto lo estaua, de su gusto. Al fin se resoluió el santo Obispo de Pictauia, de aprouecharse de las armas de la Iglesia, y descomulgarlo, leyo en s. Pablo aquella juridica, y piadosa sentencia; que diô en otro caso desta manera. *Auditur inter vos fornicatio,* * y despues de auerlo afeado. *Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, iam iudicaui eum, qui sic operatus est tradere huiusmodi hominem Satanæ, in interitum carnis: vt spiritus saluus sit.* Es vna sentencia terrible, pero justa, y piadosa, por que lo merece la culpa, y es en orden de curar la llaga; para que se salue el todo, padezca la parte. Yo cō la autoridad de IESV Christo, (dize) presente en el espiritu, aunque ausente en el cuerpo vista, por vista de ojos la culpa, y conocida su grauedad le relajò al poder de Satanas para que le atormente, grande es el cancer, mortal. La enfermedad, pues a menester tan rigurosa cura, ay quien diga, que mandò que se le rebistiesse vn demonio en el cuerpo,

* 1. Cor. 5.

para

para atormentarle, pero ordinariamente se explica de la sentencia de excomunion que es el vltimo remedio, de que la Iglesia vsa en enfermedades desahuciadas, cortar de su cuerpo mystico estos miembros podridos, y como à gente apestada apartarlos no solo de la cõmunicació delos santos sacramentos, no solo de la influencia de la cabeça, sino tambien del cõmercio de la republica: caso tan para temer, que refiere Tert. * Que quando en la primitiua Iglesia se notificaua à vn christiano, afsi se le eriçaua el pelo, tanto se congoxaua, como sien el juyzio final estuuiera, y puesto yaen la mano siniestra, esperara aquella tremenda maldicion, *Ite male dicti.* Pero tan pertinaz estaua el Duque, q̃ antes se empeoraua con el remedio; y cayendo de vno en otro mas profundo abismo, oluidado de la ley que profefsaua, de la autoridad de su persona de la veneracion, en que el pueblo tenia à su santo Obispo, persuadido del Demonio le arrebatò por los cabellos, poniendo las violentas, y sacrilegas manos en el vngido del Señor, tan ciego que estuuo á punto de matarlo,

* *apolog. c. 39*

Huue menester descansar, y que descançasse el lector para contar este caso atroz, luego le cõtaremos, por que agora ponderemos las circunstancias del, que son impias, y barbaras, dexemos la insolencia tan grande de querer executar esta muerte con sus proprias manos, indigna porcierto de vn principe, que por esto desarmò la naturaleza al Rey de las auejas quitandole el aguijon como dize Sen.[a] ó alo menos quitandole el vso del, como afirma S.Bas.[b] Dexemos, como dexó esto, por tratar de lo que es mas graue, que es poner las manos en vn Obispo, incurriendo en tantas censuras, y menospreciandolas. de Acab, dize la sagrada escriptura, que fue el mas mal Rey, que vuo en el pueblo de Dios, donde sin duda los vuo muy malos, no vuo vicio ni pecado con que no se manchasse, no vuo maldad que no cometiesse. Casò con Iesabel idolatra, y estrangera, hija del Rey de los Sydonios, leuãtó por esto altar y edi-

a *lib. 1. de clem. c. 19.*
b *in exa. Hom. 8*

y edificô templo al ydolo Baal, quitò la viña à Naboth, y quitole la vida con vn tes timonio, y siendo tan graues sus culpas, encarece solo la sagrada escriptura diziendo que irritô la ira de Dios, edificando los muros de la
‡ 26. ciudad de Ierico, anatematizados por Iosue. * que fue como descomulgar al que edificasse aquella Ciudad, q̃ por esta raçõ se llama la des-
a vt Couar. de Sña. ex com. 1. p. § 8. num. 7. comunion anatema, [a] y es muy de ponderar, que siendo tantas, y tales las abominaciones deste Rey, en esto se mostró peor que todos, pues no temió la descomunion; antes incurriò en ella. Todo lo atropellaua este endurecido Principe, pues puso las manos en el Christo del Señor. Quiero poner las palabras del historiador, q̃ lo cuẽta bien (Malmerbur)
b n n. 1130. § 56. Refert. Bar. [b] *Cum Petr9 præclaræ sanctitatis Pictauorum Episcopus eum liberius argueret. (i. Guillelmum) & de trectantem palam excommunicare inciperet; ille præcipiti furore percitus crinem Antistitis inuolat, strictumq; mucronẽ vibrans, iam (inquit) morieris, nisi absolueris: moriras* Si no me absueluès; q̃ hazes ciego, que pretendes? si pretendes la absolucion. de nueuo te descomulgas? entonces (prosigue el historiador) fingiendo el santo Prelado miedo.

Qualem ve lætis caprea
pascuis.
In lentis, fuluæ matris ab
vbere,
Iam lacte depulsum leonem.
*Dente nouo peritura videt.** * Hor. Od. 4.

Y fingiendo que le queria absoluer le pidio a Guillermo le dexasse, para que assi pudiesse hazer loque pedia, dexole el tyrano, y prosiguio el Obispo, pero muy de otra manera de lo que le esperaua, porque afeando la culpa del Duque le excomulgó de nueuo de participantes hasta que enmendasse su vida: echo esto que era lo que deuia, y desseando el martyrio descubrió el cuello. *Feri (inqueiens) feri.* Agora puedes herir: con gusto acabarè la vida, pues la pierdo por la obligacion de mi oficio. Auiase ya reportado el Duq̃ y tornado à sus burlas en medio de tantas veras dixo

tanto te aborrezco, que no me precio de aborrecerte, ni quiero ya hazerte tanto bien, q̃ por mi mano entres en el cielo. Hasta aqui pudo llegar su insolencia, donde no se si llegô la de ningun tyrano, que confessando que seria aquel Obispo martyr, pues moria por la justicia, confessando el Cielo, y q̃ era el camino para entrar en el el que el Obispo lleuaua, y con todo le despreciasse, y le pusiesse las manos, y esto con donayre, y risa, no hallo semejante caso en las historias.

Poco le durarô al Duque ni las burlas ni la reportacion, por que à pocos dias como otro Herodes apersuació de aquella mala hembra desterrò al santo Obispo con dolor, y quexa vniuersal de toda la Ciudad, donde era muy querido y estimado. *verum,* dize el Autor) *post modicum vipereo meretriculæ infectus sibilo, incesti disuassorem detrusit exilio,* En aquel destierro muriô el santo Obispo, martyr del Señor, pues le acabaron la vida trabajos de su destierro, manifestando Dios enla tierra con grandes milagros, quan gloriosamente reynaua en el Cielo, a todo estaua tan cruel, y tan burlon el Duque, que aun en la muerte no se compungiò, y oyendo referir tantos milagros, como Dios obraua por el, aun no letuuo respecto, antes oyendo referir todo esto dixo, ya me pesa de no auerle dado la muerte, deuierame el santo por lo menos el bien, que por mi mano gozara enel Cielo, y forçosamente me estuuiera agradecido. No se si llame fiereza, ó barbaridad, que confessando la mesma ley, y teniendole qor santo, aun en la muerte no le respecte, que haga donayre del sacrilegio y homicidio. Oy referir muchas vezes la quexa, que la IglesiaRomana tuuo de Enrrico segundo Rey de Inglaterra, por la muerte desanto Thomas Arçobispo de Canturia. La historia es sabida, que por que el santo defendia algunas immunidades desuIglesia, le permitió ocomo algunos dizen le mandò elRey matar. Esta historia es cãtada, y celebrada, por auer sido el martyrio por mandado de vn Rey Christiano,

y hol-

y holgué mucho de leer en nuestro Lyp. * la penitencia deste Rey, diole Dios su luz para conocer su yerro, fue en persona á Canturia, y en conuento publico puesto de rodillas en el sepulcro del santo con infinitas lagrimas, que derramaua confessò su culpa, y pidiô perdô al santo, pidiẽdole con profunda humildad y feruorosa oracion fuesse su abogado, para que Dios le perdonasse. Parece que bastaua esta diligencia, pero á mas se alargò la compunccion del Rey, fuesse de alli á vn monasterio de frayles, y les pidiò affectuosamẽte le diessen vna disciplina, (que llaman de rueda) que es vn afrentoso auto, de que solo vsa la Religion para castigar culpas grauissimas, porque desnudo de la cintura para arriba todos los frayles sin quedar ninguno le dan su disciplina: esto hizo el Rey. A quien no admira? alguno la juzgara por demasia: pero Dios se mostrò muy bien seruido dello, pues entonces, quando alguno quiçà la despreciaua, le honrrò Dios con vna insigne victoria, que sus capitanes ganaron contra el Rey de Scosia, trayendole à su presencia, vencido, y preso. Ya yo me holgara, que ya que Guillermo le imitó en el sacrilegio le imitara en la penitencia, pero no lo hizo assi antes se burlaua de lo hecho, y le pesaua de no auer lo hecho peor. Hizieron los Poetas de aquellos tiempos dos Epigrammas à la vida, y muerte deste santo Obispo, que por ser curiosas las estimara el lector.

* En sus Polit. li. 1. ca. 2. mon. 4.

Exutus rebus, intentus pulsus ab vrbe
Præsul, pauperiem, vincla, fugam que tulit.
Nunc diues, liber, stabilis, sua prœmia, Christum,
Astra capit, sequitur, possidet iste Petrus.

OTRA.

Vitam Religio, *mentem discretio, famam*
Lux operum, studium lectio, verba modus,
Iudicium ius, iustitiam rigor, ora venustas
Ornabant, pietas viscera, virga manum.

Promouit, priuauit eum, pro-
fugumque recepit
Papa, comes Christus, ordi-
ne, sede, Polo.

CAP. XI.

De la scisma, que se leuantó en la Iglesia de Dios en la eleccion de Innocencio.

GOZAVA de Dios en el Cielo Pedro el Obispo Pictauiense, à quien ya podemos llamar santo, y Martyr, y quedó Guillermo en la tierra, no sin castigo de tan graue pecado, mostrando Dios su justa indignacion, en alçar la mano del, y dexarle despeñar en el vltimo, y mas profundo abismo dela culpa. Sucediò en aquellos tiempos la muerte del Papa Honorio, vigilantissimo pastor de la vniuersal Iglesia, y empeçò en ella vna pestifera scisma entre Innocencio, y Pedro Leon, que se llamò Anacleto, aquel legitimamente electo, y que tenia su parte à la justicia, este poderoso, noble, y rico: por parte de aquel estaua la verdad infalible, por parte deste, toda la nobleza, y pueblo Romano: procuraua este supplir con fuerças lo que le faltaua de raçon. Entre los Principes que vandeaban al ambicioso Anacleto, el mas poderoso, mas atreuido, y mas proterno fue el Duque Guillermo, que como otrô Saulo, aunque no lleuado de su zelo reboçaua de enojo, y perseguia en Innocécio toda la innocencia, hasta que el todo poderoso, tomando por suya la empressa, el en persona le uencio, y triumphò del Duque, para que assi triumphasse la verdad.

Es esta la mas principal parte de la historia, y assi sera forçoso, y al lector agradable referirla de sus principios, para que viendo la rebeldia de Guillermo, hechemos de ver la bondad del q̃ assi offendido le buscaua; y el poder del que le vencio.

Pagó el tributo, que todo hombre deue el Papa Honorio de feliz recordacion (Dize Suggerio Abad, escriptor de aquellos tiempos, de grande opinion, y autoridad en la historia del Rey Ludouico

tico de Francia) murió como digo con gran dolor de toda la Iglesia, por ser vn santo, y piadoso prelado, y preuiniendo los Illustrissimos del conclaue à los desordenes, y fuerças, que la gente perdida suele hazer en semejantes ocasiones, tomaron resolucion de hazer su eleccion antes de publicar la muerte del santo Pontifice: hizieronla en la Iglesia de S. Marcos, vnos en la persona del Cardenal de S. Angelo, en Gregorio, que despues se llamò Innocẽcio, otros que fauorecian las partes de Pedro Leon, le eligieron, y despues confirmarõ la eleccion con votos de algunos Cardenales, y à deuocion de muchos Obispos, y clerigos, y de la mayor nobleza del pueblo Romano, de donde naciò la mas porfiada y peligrosa scisma, que ha auido en la Iglesia, no se si diò ocasion à esto el auer apresurado tanto la eleccion, que (como dize el Autor) fue tan acelerada, que se publicò juntamente la muerte del vno, y la eleccion del otro, las causas, que les mouierõ deuieron de ser grandes, y el peligro en la tardança manifiesto, pues les obligò à tomar esta resolucion, y à la verdad otras muchas preuenciones son ordinarias, y muy necessarias en esta ocasion, porque la gente perdida corre entonces desenfrenadamente, pareciendoles, que por entonces no ay justicia, ocupados en tan piadosas exequias, y en tan importãte eleccion, descuydados en loq̃ importa menos, despues el nueuamente electo trata de reformar lo venidero, y oluidase de lo passado, y no se q̃ se tiene esta Ciudad en los abusos, que se reciben con applauso, y con difficultad se quitan, y entre los abusos de Roma no ha sido este el menor, pero bastantemente se ocurre à la necessidad, con nombrar personas de satisfaciõ, y confiança, que con vandas de cauallos las aseguren, y detengan aquella gente, mejor y de vna vez lo remediò Sixto Quinto felix, en el nombre de Feliz Recordacion, y felicissimo en la execucion de sus acuerdos. Este valeroso Põtifice fue electo en los mas turbados tiempos,

que

que padeciò Italia, por que con la mansedũbre del santo Pontifice Gregorio 13. estauan los vandoleros tan osados, que no auia hombre seguro dentro de su casa, de manera que juntando esta osadia con el antiguo abuso de Roma fueron en aquella vacante las insolencias desvsadas, lastimosas, y muy perjudiciales, pero el zelo, y justicia deste Pontifice, castigò demanera esta gente, q̃ en las elecciones, que despues se han seguido, estandose todos à la mira sin osar romper con su mal intento cabecean, diziendo todos se guarden, que resucitarà Sixto. No tiene duda si no q̃ conuino aquella seueridad, con que este Pontifice procediò, es mas pura, y mas caual la justicia que se haze de delictos, que se cometieron en otras edades, ó en otros Reynos, por que claramẽte se vee, que no proprio enojo si no deuda, que à la justicia tiene le mueue al juez. Salomon hizo seuera justicia de algunos delictos que se perpetraron en tiempo del Rey Dauid, y el mesmo Dauid, q̃ los disimulò; por que assi conuino en su tiempo; el mesmo encargò a su hijo, satisficiera caualmẽte à la justicia, q̃ estaua lesa en aquella parte, castigò a Ioab, y à Semei, y pondera Dauid. *Vir sapiens es, vt scias, quid facias ei.* *En esto muestra su buen saber vn juez, y aun esta en esto el tener paz en su tiempo, castigar delictos de otros tiempos, por que á ninguno le parezca, que quedara sin castigo si la hiziere. *3. Reg. 2.

CAP. XII.

Estas insolencias mouieron à los electores á que juntos en la Iglesia de S. Marcos hiziessen tan accelerada eleccion, yo mas pienso que fue, por que los buenos temiendose del gran poder, y muchos valedores de Pedro Leon, quisieron hazer su hecho, que tan conforme à raçon era, y para tanto bien de la Iglesia, jusgauan, que se podrian mejorar con el tiempo las partes del ambicioso, que no mereciendo aquella silla por su virtud, la conquistaua con muchas diligen-

oligencias, que siendo causa justa la que ellos hazian, Dios la auia de defender, y que vna vez hecho, facilmente se reduzirian los cótrarios; representarseles ya la eleccion de Iehu en Rey de Israel, que fue assi, sin preuencion, por acuerdo, y mandato de Dios, y apenas fue vngido, quando los contrarios mesmos, aquellos, a quienes temió, y de quienes vyò el Profeta, q̃ hizo la vnccion, essos mesmos le acclamaron, sancto zelo porcierto, y que miradas las circunstancias de aquel tiempo deuio de acordarse prudente mente. *Maxima pars concilij in tempore est, quare subdio nasci debet.*[a] pero el successo fue muy contrario, alomenos, en loque toca â la reduccion de los deuotos de Pedro Leon; antes parece, que por escusar las difficultades, que en la eleccion pudieran occurrir dieron en otras mayores, y de mas difficil remedio, yo hablando en comun de estas resoluciones, por dañosas las juzgo, el consejo en las cosas, la madura resolucion, el dar tiempo al impetu popular, siempre fue conueniente, con la experiencia, y la historia lo alcanzo Liuio, *Omnia non properanti clara, certa que sunt, festinatio improbida est, & cæca.* Y el historiador[b], llamò barbara esta execució apresurada, *Barbaris cunctatio seruilis, statim exequi Regium videtur.* Y vemos que en nuestros tiempos son felicissimas por esto las elecciones de los Pontifices, y acclamadas de todos, porque juntos todos, todos proponen, discurren en la cosa, satisfacen à la deuocion de todos, califican las partes del electo, aduierten la necessidad de los tiempos, de los Principes, de las Republicas, hasta de las familias, que aunque el principal motor es Dios, que con particular prouidencia assiste á aquella sancta cógregacion: no por eso cierra la puerta á la inclinacion, y comodidades de los votantes, las criaturas deste y las de aquel Pontifice de su casa, y à su deuocion quieren el nueua mente electo, pero alfin se vencen de la racó ya admitiédo, ya reusando parientes, dependencias naciones, allegados, y aun que sale siempre el que sera

mas.

*Sen. Epist. 72.

a li. 12.

b Tacito

mas conueniente, y el escogido de Dios (como se puede fiar) quiere Dios, que sea con estos medios suaues, y dexa obrar à su modo las causas segũdas, y en no procediendo desta manera, es claro el peligro, y justa la perdida. Salieron los Sacerdotes del Pueblo de Dios, à vna guerra, justa sin duda (1. Machab. 5. 67.) Pensarian q̃ por esto por ser dela casa de Dios, y mas llegados al altar alcançarian victoria. No fue assi, antes quedaron rompidos, y muertos. *Quia sine consilio exeunt ad prælium.* (dize el texto) No basta que la causa sea justa, y justos los que la tratan, an de ser los medios proporcionados.

Algunos han querido pensar; q̃ no se declarò por Antipapa Pedro Leon, hasta q̃ faltó de Roma Innocencio, y le vieron occupado enla guerra, que hizo á Rogerio, y aun despues que le prendió Guillermo Duque de Calabria; Illescas, y Mont. En la Chronica de S. Ber. * No parece que lleua camino, y por esso lo he querido aduertir de paso, por que forçosamente se auia de consumir mucho tiempo en esto; y si no respondan; quando hizo Innocẽcio las lebas para aquella guerra, pues à la sazon de su eleccion no se trataua della? No es esta faccion, que con tanta facilidad se haze, salir vn Põtifice recien electo de Roma, hazer la guerra, vencer á Rogerio, retirarse en castro galicio, no se haze tan presto, como se escriue. *Vino esto (dizen) a noticia de Guillermo su hijo Duque de Calabria, recogió su gente, y viniendo en fauor desu padre hizo guerra, vencio, y prendio al Pontifice Inocencio, de donde tomaron ocasion de leuantarse los scismaticos.* Tarde me parece, por que ya en tanto tiempo estaria muy apossecionado Innocencio, y adorado y obedecido de toda la Iglesia, y esto no es assi por que à vn tiempo se recebian en toda la christiandad cartas, y legados, en que los dos oppositores alegauan de su derecho, de mas de que la chronica Benauentana, que con cuydado escriue lo que sucede, como va sucediẽdo, dize assi. *Quo Honorius deffunctus est, Dominus Innocentius est electus: post quem die ipso horam tertiam Petrus portuensis*

* lib. 3. f. 45.

tuensis Episcopus Petrum filium Petri Leonis elegit. Lo mismo se colige de Sugerio Abad, en la vida de Ludouico, como refiere Baronio. Lo que haze mucho al derecho de Innocencio, como se colige de estos Autores, y de S. Ber. (despues lo veremos) es que fue electo, y coronado Innocencio, primero que se procediesse á la eleccion de Pedro Leon, pero no fue tanto antes como quieren aquellos autores.

Ya que nos hemos detenido en tratar de la eleccion, no hariamos bien en dexar de aduertir las partes de los electos, y de los electores, las circunstancias, y derechos, q̃ tuuo para condenar mejor (como lo condenò la Iglesia) à nuestro Guillermo su fautor por scismatico, descaminado y proterno. Fue pues Innocentio sanctissimo varon, humilde, manso de condicion, monje de la sagrada Orden de S. B. y Abad, del monasterio de los Sanctos Nicolao, y Primitiuo, Criole Cardenal Diacono Vrbano 2. tit. de S. Angel. Pedro Leó, fue monje Cluniacense, como se colige de vna carta, que e les criue à los monjes de su Orden, y por esto quieren algunos dezir, que era hombre virtuoso, y de buenas partes, por ventura seria esto assi el tiempo, que passò en su monasterio: pero lo que era en la sazon desta eleccion dizelo S. Ber. En vna epistola, que escriuió en nombre del Duque de Borgoña, * â nuestro Duque Guillermo persuadiendole, como à tan deudo, y amigo suyo, à que no siguiesse las partes del intruso Anacleto. Entre otras cosas le dize, *Denique quid boni, quid virtutis, quid honestatis afferunt de Summo Pontifice suo, vt & nos prouocent ad fauorem? Si vera sunt, quæ vbiq; diuulgat opinio nec vnius est dignus viculi potestate. Si vera non sunt decet nihilominus caput Ecclesiæ, non solũ vitæ habere sanctitatem, sed & famæ decorem.* De donde se colige la mala fama, que tenia Anacleto, pues con ella sola desacreditana su eleccion. Argumẽto de que vsò otras muchas vezes el santo Abad, por que aunque en este caso era el principal derecho el de el tiempo de la eleccion,

* Epist. 127.

que fue primera. El de la coronacion, que fue ostiense, el numero, y calidad de los electores, co no despues veremos, mucho haze al caso la persona, que siendo tal, ya que no puede suplir lo essencial de la eleccion, suple la falta de alguna solemnidad, ò circunstancia, quando acaso falta, y assi dize el mesmo Ber. á los Obispos de Aquitania * Confiesso q̃ aya sido esta elecció accelerada (habla de la de Innocencio) y con menos solemnidad que otras, pero esto primero se auia de jusgar, primero se auia de dar por illegitima esta eleccion, que procediessen à la segunda, y si miramos las personas. *Vt neutri sanè vel derogare videar, vel adulari, dicam quod dici possit, reperies & neminem arbitror diffiteri, quia videlicet Innocentij nostri vita, vel fama, nec emulum timet; cum alterius nec ab amico tuta sit.*

* Epist. 126.

De los electores del vno, y del otro, dize Bernardo, que eligieron à Innocencio os mejores, los mas sabios, mas prudentes, de mayor opinion, y nombre. *Merito autem illum recepit Ecclesia, cuius opinio clarior, cuius electio sanior inuenta est, nimirum eligentium, & numero vincens, & merito* * Y siendo assi (dize Ber.) q̃ el electo fue el mas digno, la elecció legitima, las circunstancias juridicas, la coronacion ya hecha: sin mas raçó, que la de su ambicion, le depusieron algunos, y pusieron en su lugar al scismatico Leon. Suplieron como deziamos sus deffectos, con fuerças persiguiô a la justicia la impiedad, y la tyrania, y en vn momento se viò en Roma la mayor cedició, que jamas à auido, quisieron los scismaticos auer à las manos á nuestro Pontifice, cercaron con gente de guerra las casas Frangipanas donde estaua el Innocente retirado, y fiados de sus fuerças, y en sus deudos, que eran muchos, y poderosos, intentaron prender al q̃ solo tiene las llaues para prender y soltar. No me espanto, pues pretendieron hazer esta violencia con su Maestro Christo Nuestro Señor, saliendole à prender de noche con gente de guerra, como á mal hechor, alborotando el pueblo, y haziendo haza-

* Epist. 125.

ñerias; como si se vuiesse de defender. Salierō con aquella prision, porque està librada en ella nuestra libertad, que áno ser asi exercitos de Angeles vinieran à defenderle. Deuieron de venir en esta ocasion muchas legiones dellos à defender al Vicario de Christo, que á no ser esto asi, no se librara, por q̃ eran sus fuerças flacas, y las de el tyrano grandes: bien es verdad, que se deffendiò Innocencio con las armas, y con ellas rompiò al enemigo de S. Pedro, cuya silla el defendia, tambien se deffendio con la espada, y yerra mucho el hereje, que niega estas armas àla sancta silla, y à los sucessores de Pedro.

CAP. XIII.

De las insolencias de Pedro Leon, y de como el verdadero Põtifice salió de Roma.

QVedò bramando el Leon, que ya le podemos llamar infernal, pues embiste, y pretende desmantelar los muros de la Iglesia y lo que le deuiera compungir (por que como digo la desigualdad del numero hizo el caso milagroso) esto le despechò tanto, que arremetiēdo à la Iglesia de S. Pedro (hazen estas cosas mas graue su pecado, y de los fautores, y asi las escriuiò) arremetiò á la Iglesia de S. Pedro, y derribando sus puertas la entraron, como barbaros, y sacrilegos, saqueandola de todas sus riquezas, las coronas de plata, q̃ adornauan las imagines, los calices, los vasos sagrados, como lo hizieron los Chaldeos enemigos, y profanos. Vn Crucifixo que auia de oro, las joyas, y todo aquello, que los Summos Pontifices, los Emperadores, y Reyes deuotamente auian offrecido, todo lo robaron, engolosinados con esto, hizieron lo mesmo en la Iglesia Patriarchal de Sancta Maria, mas rica, aunque la de S. Pedro Lo mismo hizieron en otras muchas Iglesias, dentro, y fuera de los muros, s con que ese hizieron tan rico los sciss

 matico,

maticos, que se les llegaua cada dia mas gente vulgar, q̃ estos no atienden à la justificacion de la guerra, si no à la buena paga, y ricopiiaje de nuestro Pontifice desflaquecieron tanto las fuerças que solas dos familias quedaron en su deuocion, que fueron Corços, y Frangipanos, ✝Que ay q̃fiar del Hosanna del Pueblo, si mañana ha de pedir que le Crucifiquen? Las palmas conque oy le aclaman tryumphador, mañana se truecā en Cruces. Ayer coronó el Pueblo Romano con gran gozo, y deuocion à Innocencio, adorandole por su Pontifice, ya oy le desampara, ya le dexa solo, y aun le es contrario, por esto no embidiò sus honrras, no desseò sus victorias: vos lo sabeys señor, pues no se os oculta nada. *Diem hominis non desideraui: tu scis.* ✶ Responde S. Gregorio. *Quia dies iste in noctem desinit,* Parece ley eterna, y concierto del tiempo, que hōrras, y aplausos temporales tengan por fin el desamparo, assi como el dia siempre se remata con la noche.

✝ *Colligitur, ex Anonymo incodice vaticano.*

✶ *Hiere.* 17.

Hallose tan apretado el sancto Pontifice, que le fue forçosso dexar su Ciudad, su casa, y su Iglesia, y irse peregrino à Italia, à Francia, y Alemania, donde esperaua (como sucedio) hallarse, no solo recebido, pero aun amparado, y socorrido. Salio Iacob siendo el mayorasgo por eleccion del Cielo, y por sus meritos, saliò huyendo de Esau, que le perseguia, pensando que le auia hurtado la bendicion; pero como la virtud no padece repulsa, ni el virtuoso es desterrado. Donde quiera estarà el Pontifice en su Patria: famoso paradoxa, y verdadero del eloquēte filosopho, à lo menos donde quiera està en su silla, pues no al lugar, si no à la persona se da la potestad, y la Iglesia Romana, como quiera, que sea catohlica no se encierra solo en Roma, antes està, y se halla donde quiera que ay fieles, vnidos con su cabeça. Haga en buen hora sus jornadas, que bien recebido, y seruido es donde quiera que llega, que yo no puedo tan presto salir de Roma, donde quedó el Tyrano. Señor la abominacion en el Templo sancto, el anti-

antichristo en la Cathedra, y perseguido Innocécio, y con el toda la innocencia; palabras son de S. Ber. * Vndia de la semana del señor en consistorio publico, despues q̃ se le hizo solemne adoració, descomulgò a Innocencio, y à sus adherentes, priuó de sus Iglesias, y titulos à los Obispos, y Cardenales de su deuocion, subrogando en ellas á otros Autores de la scisma. Con esto quedó Señor de Roma. pero no de la Iglesia Romana, que esa como deziamos es vniuersal, y solo en Roma reconocian à Anacleto. Empeçò a solicitar con sus legados, à vnos por cartas, à otros represen tandoles la justificacion de su causa, la mansedumbre de su gouierno, la voluntad que tenia para con todos, que no creyessen falsos rumores, que atédiessé al applauso de el Pueblo Romano, q̃ teniendo presente la cosa la podria juzgar mejor, y quié se podra persuadir (dezia) que la cabeça de la Christiandad, que es Roma, tanto mal tratasse à su cabeça, si lo fuera Innocécio. Estos son tiempos en que vn Pontifice (si lo fuera) ande huyendo por los montes, miradnos á las manos, y hallareys la differencia, esse es Iacob. *Qui habitat intentorijs.* En mi cassa, y en mi Iglesia me estoy adorado, y seruido de todos, *Esau autem oberrans in agris.* Sabelo Dios, que es el que todo lo sabe, quanto me pesa de hallarme obligado á dezir mal de lo que tan malo es (dezia por Innocencio) y no se con que cara osa parecer entre vosotros, represen tando vna eleccion sin orden, sin derecho, sin Dios, contra los sacros canones, y lo que peor es incurriendo en tantas excómuniones, anathematizado de Dios, y de su Vicario, con estas y otras razones, al parecer humildes, y deuotas, y à la verdad llenas de ponçoña, hereticas y blasphemas, solicitaua á todas las Iglesias, y Principes de la Christiandad. Embiò vn Legado à Lothario Rey de Romanos. Otro à Ludouico Rey de Francia con cartas para ellos; para los Potentados mosiures, y varones para los allegados, y validos, para las cathedrales, para los Obispos, para

* Epist. 124.

todos aquellos, q̃ pareciessen hombres de importancia, que para esto despacho muchas cartas, sin sobre escrito, como parece en la chronica Casinensi. Lealas el curioso en los annales del Cardenal Bar. *Argumento efficaz de su ambicion; à los q̃ mas solicitò con sus cartas, fue à las Religiones por parecerle (como es verdad) que son los neruios de la republica christiana, y los que mas podian autoriçar su persona, y asegurar su partido, particularmente escriuiò a los monjes cluniasenses, pareciendole que por ser el de aquel habito, y ser tan natural à los Religiosos, el dessear verse honrrados, y fauorecidos por este camino, eso les auia de ceguar, representauales esto el auerse criado, y estudiado juntos, vinculo alguna vez, mas estrecho, que el de la sangre, el fauor, que les pensaua hazer, al comun, y â los particulares, y es este sin duda vno de los mayores triũphos de la verdad, y de las mayores honrras, que las Religiones tienen, pues todas ellas, y en particular la suya, de

* *Anno.* 1130.

Cluniasensis todas estuuieron à deuocion del verdadero Pontifice, siruiendo à la Iglesia, en esta occasion por secreto, y de palabra como suelen. (S. Bern. Haze lista de los grandes Conuentos, y Religiones) estuuieron à deuocion del verdadero Pontifice, y concluye diziendo. *Vniuersitas denique, & vna nimitas fratrum, tam Clericorum, quam monachorum, regularis vitæ, probatæ que conuersationis Innocẽtio firmiter adhærent, sincerè fauent, humiliter parent; verum Apostolorum successorem fideliter recognoscunt.*

CAP. XIV.

De las viuas diligencias que hazia Pedro Leon en toda la Christiãdad, y la justificacion con que procedia Innocencio.

LOS Legados, que Anacleto despachô a los Principes Christianos, fueron todos mal recebidos, y peor despachados, por que todos

ellos, (digo los Principes) aun aquellos, q̃ tenian quexas, y pretensiones en la dicion temporal de la Iglesia, y que podian esperar mejor despacho, del ambicioso, estos dieron la obediencia al verdadero Pótifice Innocencio, como diremos en su lugar, y con ellos, y à su exemplo, las Republicas, las Iglesias, los Obispos, solo en las Prouincias de Aquitania, y Pictauia, hallò el Antipapa abrigo. Estaua en estas Prouincias vn Obispo en Golesmense, llamado Gerardo, à quien otra vez auia embiado Paschasio por su Legado en aquellas Prouincias, como refiere el Malmelburiése *in rebus gestis regum Anglorum*, Hombre tan ambicioso, que alli solo se inclinaua donde soplaua el viento, mas prospero. Apenas supo de la eleccion de Innocécio quando con gran submission besandole el pie, y adorandole por vniuersal Pastor de la Iglesia, puso en platica por medio, de su chanciller, que le continuasse en aquella legasia donde estaria à su deuocion, y seruicio. Deuio de tener motiuos el santo Pontifice, para no hazerlo, y el intruso Anacleto, que no perdia punto, no solo le delego en esta Prouincia, si no que le diò sobre ella la de Francia y Borgoña. Asi podia embiarle, (dize aqui Bern.) Asi podia embiarle las legasias de los Medos, la de los Persas, y los medios fines de Capoleos, por que como daua lo que no era suyo, hechaua, como dizen por essos trigos Admitiò Gerardo estas bulas, con tanto applauso, y agradecimiento, que conuirtiò todos sus conatos, en deffensa del Antipapa, Contra esto escriue Aguda, y piadosameute el gran Bern. Pues como (le dize) ayer era verdadero Pontifice, Innocencio, pues le pedias la legasia, y oy no lo es? por que no la dió, ayer era tu padre (que asi le escriuias) y oy le persigues? ayer santo, ya es scismatico? por que no te hizo legado, dexò de ser Papa? por eso dexó de ser santo? De manera que solo es Papa el que te haze legado? a essa cuenta, si no vuiera ninguno que te concediera esso, dixeras que no auia Papa en la Iglesia, quien te dio este Priuilegio,

uilegio? es herencia tuya? tanto puede contigo la ambicion? tan amigo estas de mandar? O impaciente, y desenfrenada codicia, sin duda es por lo que te vale el oficio, ó ciega y afrentosa ambicion; sin duda es por no dexar de mandar, no hechas de ver, que no tienes nada? ni te dio nada, el que no tenia que darte. Estas y otras cosas dignas de su autor hallara el curioso enla Epistola, Pero siendo esto assi, y aquella dignidad phátastica, con todo sehallaua tan arrogante, y soberuio, como si verdaderamente lo fuera. Tuuo maña como traer á su deuocion al Duque Guillermo, y fue facil, por que la condicion del hombre era, como diximos bulliciosa, nobelera, inclinado à vandear gente perdida. Con el Principe se fueron los grandes de aquella Corte, y todos jũtos (bastaua solo Guillermo) todos juntos empeçaron. En Aquitania vna cruel persecucion cõtra los Innocencios, (assi llamauan á los nuestros) hazian firmar à todos como Anacleto era verdadero Pontifice, condenando por scismaticos à los que assi no lo hazian. Auia embiado nuestro Pontifice, por su legado vn santo, y zeloso prelado, Obispo de Carnoto en aquellas Prouincias: pero como le auian de reconocer por su prelado los que ya desterrauan à sus proprios Obispos, por que defendian la verdad? y ya el negocio no se ponia en disputa, si no en arma, que era el elemento del Duque. Los Clerigos andauan por la Ciudad armados loca, y furiosamente, * y todo se lleuaua; como si se dize á sangre, y fuego. De manera que se hallo necessitado el de Carnoto, á dar tiempo al furor, y retirarse à su Iglesia, desamparando aquellas miserables prouincias.

* Colligitur, ex Ber. in Abbe. in vita S. Ber.

Ya desseaua a salir deste desabrimiento, y empeçar á tratar de la nauegacion, y successos de nuestro Pontifice. Fue prospera, gracias al Cielo, y tomó puerto en el de Pissa, donde hallò puerto à su nauegacion; y escala à todos sus designios; alli le recibió el Obispo, la cathedral, y toda la señoria, con gran deuocion, y applauso, congre-

congregò luego vn Concilio en Clara mõte, en que aquellos padres, declararon, y condenaron por herejes, scilmaticos, à Pedro Leon, y a sus fautores. Ya en este tiempo el christianissimo de Francia, auia solicitado à los Obispos, Prelados, hombres doctos, y Religiosos, para q̃ juntos confiriessen la vna, y la otra eleccion, y declarassen qual era la parte sana, por q̃ esta, y no otra queria reconocer, y seguir (hecho por cierto, que correspondiò al titulo, y à la obligacion de Rey christiano, y prudente) hallose en esta congregacion S. Bern. entonces Abad de Clarabal, celebre en sanctidad, y letras, á quien Genebrardo en su Conografia * llama el oraculo de sus tiempos en quien (despues de auer discurrido muy largo) comprometieron todos. hablò el santo como docto, y como santo, declarò en nombre de todos á Innocencio por verdadero, y ligitimo Pastor, y que Anacleto era intruso, y scismatico. Aprouaron todos este parezer y cõ esto el Rey se determinô á ofrecerle sus tierras, para ospedarle, y sus fuerças para seruirle, embiandole al Del fin Luis para que en su nombre le diesse la obediencia, y le viniesse siruiendo, como lo hizo. Hallo en algunas historias vulgares, que llaman al Rey de Frãcia Philippo, y que fue el que le reciuio en Orliens, y quise aduertir en gracia de la historia, que aunque es verdad, que Ludouico de Francia, vngio por Rey à su hijo Philippo; duro muy poco, porque le mato vn caballo en Paris, y asi no fue edad differente la suya. Demas de q̃ aunque Ludovico vngia en su vida por Rey à los Delfines, como despues lo hizo cõ Ludouico en el Concilio Remense, no les daua mas del titulo, que el se lo mandaua todo, de manera que todas estas acciones son sin duda de Ludouico llamado el Craso

* lib. 4.

* Vt habent. Theobal do in vita S. guiller. Suggerius, Abbas. S. Dionisij Bar. Anno, Cap. 1131.

Cap. XV.

Del applauso conque Innocencio fue reciuido de todos; sino era de nuestro Duque, que sustentaua la scisma

COn esto empeço à hazer orilla el tiempo, y aserenarse la borrasca, porq̃ de aqui adelante siempre se iran mejorando las partes de nuestro Pontifice. Salio de Pissa para Francia, paso por Borgoña, donde le adoró, y siruio el Duque, como tan su deuoto, y aficionado; en Aureliano tuuo la enbajada del Rey de Francia, con que olgo mucho el Pontifice. alli le visito el Obispo de Carnoto, y lleuo á su Ciudad donde le esperaua el Rey Enrrico de Inglaterra con muchos Señores, y obispos de su Reyno, y aunque mas in formado auia estado este Rey de contrario parecer, ya lleuado de la verdad le beso el pie en Carnoto, y le reconocio por Vicario de Christo. Entro en Francia, donde lo hallô todo tan á su deuocion, y seruicio, como pudiera dessear: demanera, que ya nuestro Pontifice se hallaua reconocido, como dize S. Bern.[a] de los Reyes de Alemania, Francia, España, Inglaterra, Escosia, Hierusalem, con todos los potentados de las dos alemanias, y de toda Italia; solo Guillermo estaua atreuido, y proteruo, y solo el bastaua, para tener con cuidado à la Iglesia. El que cuydaua de todo, cuydaua de esto, que era el gran Bernardo, y como se hallaua occupado en el todo, no podia acudir en persona à la parte; pero no por esso dexaua de solicitar este negocio tá importante, por cartas: ya vimos vna que le escriuio en nombre del Duque de Borgoña, y como ni bastaua esto, ni el podia acudir en persona; trató de solicitar para esta empressa á Gaufredo Theologo insigne de àquellos tiempos * encargandole tomasse la mano, y sudasse en tan justa demáda. Pondre las palabras dignas de su autor. Pues como (dize) Gaufredo, agora repolas? que esta nuestra madre

*Epist. 1

* Epist.

dre

dre la Iglesia tã perseguida? tiempo ay para la sancta quietud; y hasta aqui era sancto buscarla: agora *tẽpus faciendi.* Yo alomenos conotros muchos sieruos de Dios encendidos en su sancto zelo, mucho trabajamos en deshazer la scisma, en derribar la soberuia, y ambiciõ de los hinchados, y no sin fructo, que el mundo, ò casi todo el mũdo estan de parte del verdadero Põtifice: solo en Pictauia reyna la mẽtira; porque Gerardo tiene engañado al Cõde. Saltu à la defensa, no temas el perder la quietud, pues tanta honrra esperas ganar, si acaso amansas aquella fiera tu vezina, ò por lo menos enmudece, *& totam Ecclesiæ prædam* (concluye) *comitem dico Pictauiensem in manu tua Dei pietas de ore Leonis eripiat.* Tomo la empressa Gaufredo hizo lo que pudo en ella, pero para tan grande empresa eran pequeñas sus fuerças.

El Sancto Pontifice Inocẽcio era el que mas cuydado tenia en estas cosas; assi por la quietud de la Iglesia, que el tanto deseaba, como por q̃ como Padre se dolia mucho de la persecucion de los buenos, y de la perdicion de los Scismaticos, de aquellas Prouincias. Proueyo à esta necessidad embiando en ellas por su legado al Obispo Suessionense varon de gran sanctidad, y letras: para que deponiendo á Gerardo, pusiesse en possecion de su officio al de Garnoto, y reduxesse al Duque á la obediencia de la Iglesia. Tenia el Pontifice muy bien entendida la importancia, y difficultad del hecho; y assi le dio por su acompañado al gran Bernardo, cuyo zelo ya el Pontifice auia experimentado, y el buen expediente, que tenian todos los negocios, que manijaua, y ansi penso por este camino dar fin á tan importante negocio. Pusieron se los legados en camino, y el piadoso Bernardo encuydado de tan arduo negocio. Hechò por el camino que solia, y de que el fiaua los buenos effectos de todas sus acciones, que era el de la oracion; añadio âlas ordinarias mayores asperezas, nueuas penitencias, mas estrechos ayunos, la oracion mas continua, y mas feruorosa; tratò luego en llegando de hazer

oracion publica, para que con el todo el pueblo pidiesse à Dios la quietud de aquellas Iglesias, y la salud de su Principe esta era la puerta, por donde auia de entrar la salud, el mudar de parecer Guillermo, y assi era esta, la que Ber. queria entrar. Dixo vna solemne missa en el Altar mayor de la Cathedral, la solemnidad, y grandeza con que la celebró fue delegado á Latere, que representaua al Pontifice el feruor, y zelo de vn Elias, la deuoció, y lagrimas de vn Augustino, la dulçura de vn Bernardo, para que hemos de mendigar exemplos? pero estaua tan ciega aquella gente, tan encendido el furor; que apenas se apartò el santo Abad del Altar, quando arremetiendo el Dean de aquella Iglesia al Altar, el porsus manos le rompio; y hizo pedaços, diziendo que era ya altar impuro, pues auia en el dicho missa vn scismatico, descomulgado, con otras muchas injurias contra el santo, No quedò sin castigo, por que luego se le reuistió en el cuerpo vn demonio, q̃ cruelmente le despedaçaua: eran tantos los visajes deste miserable hombre, tan horribles los gritos, tales y tantas las desesperaciones que causaua horror a todos, pedia rabiando vn cuchillo, para q̃ atrauesandosele el mesmo por el cuello, concluyesse presto con tan miserable vida, no hechaua de ver el desesperado, q̃ si vn demonio le atormentaua en la vida, todos juntos le atormentarian en la muerte, y assi buscaua el remedio del menor daño, en el mayor mal de los males, que era en la muerte eterna, al fin le quitò el verdugo infernal la vida con rabia, y desesperacion. Otros muchos castigos hizo Dios alli desta manera, con que quedô tan confusso y auergonçado Gerardo, que no osaua ya parecer en publico. Pareciale que todos le escupirian á la cara, como à profeta falso, fuente, y origen de tantos males, pero no por eso objurgaua su error, ni daua muestra de que le pesaua dellos; los buenos cobraron grandes esperanças, y dauan ya por cócluyda la scisma.

CAP. XVI.

De las diligẽcias que los Legados del Papa Innocencio hazian con el Duq̃ Guillermo.

EMpeçaronse à hazer las diligẽcias ordinarias con la prudencia y valor, que el caso requeria, amonestaciones, protestos, excomuniones, anathemas, deposiciones, todo (al fin) aquello, que parecia importar al derecho de la Iglesia, y à la salud de las almas. A todo estuuo rebelde Gerardo, pero mucho mas Guillermo, cuya rebeldia era tanta, que daua ya muy pocas muestras de Christiano, enfureciose tanto, y fueron tantas sus braueças, que obligò al santo á salirse de la Ciudad, y retirarse aun su conuento que cerca de alli estaua. Retirose como otro Moysen à rogar à Dios por aquel Pharaon, que despues de tantos milagros no se ablãdaua, y rogaua por el fin q̃ el se lo rogasse, que aun en esto era peor, que Pharaon. En este interin se hazian con el Duque de parte de algunos Obispos, y de otros nobles de su corte viuas diligencias, para que viendose con los Legados, quisiesse componer tantos escandalos, y rumores, como padecia la republica, deziále que no le podia estar aquello mal, para ninguna cosa, que el oyr á todos era alta raçon de estado, de mas de que lo que tratauan los Legados, no era si no en orden á el bien de su alma, y del augmento de sus estados. No se pudo alcançar nada del, tan deueras como esto auia tomado el negocio, y su perdicion. Estuuo el santo Abad algunos dias en aspera vida, y feruorosa oraciõ, y al cabo dellos le embió vn recaudo, de que le queria hablar amigablemente en su conuento, ò donde el fuesse seruido, era tentar prudentemẽte todos los vados. Auia conocido del hombre, que se embestia y despeñaua con el rigor, y quiso lleuar el agua por otros pasos. Hallaron en el Duque los que le truxeron el recaudo vna nunca vista apacibilidad, reciuiolos hu

manifsimamente, oyò el recaudo con gusto, respondiò con cortesias, ò grande effecto de la oracion, ô arcaduces altos, y secretos, con que silencio obras, que ciertos, y faciles son tus effectos; Concertadas asi las vistas, se tuuo por acabado el negocio, por que aunque dela condicion de Guillermo solo se temian males, no auia ningun bien que no se esperasse de Ber. Llegó el dia, y vino el Duque al monasterio, como se lo auian pedido. Quien tal creyera dize Theobaldo, que hombre de tanta condicion viniesse tan humano? Pues demanera vino, que dexando la ferocidad de Leon, parecia manso cordero, fueron las vistas alegres, y la primera platica larga, y bien cócertada. Propuso el santo Abad por asumpto la vnidad de la Iglesia, que essencialmente es vna, por que es vna la fee, vno el baptismo, vno el vinculo de la charidad, vnos los sacramentos; vna la doctrina, y vno el fin, que es la bien auenturança, y todas estas raçones de vnidad, de alli prouienen, y alli recurrẽ; en que somos miembros de vna cabeça, que influye en sus miembros doctrina, y merecimientos, que es Christo. *Ipsum dedit caput super omnes ecclesias.** Pero por q̃ esta Iglesia es visible, y tiene miembros visibles, q̃ somos los fieles. [a] *Vnum corpus sumus, alter alterius membra.* Dexó Christo por su Vicario à S. Pedro, y atodos sus succesores. **pasce oues meas.* Demanera que por raçon desta cabeça visible; es vna Iglesia visible, por raçon deste vnico Pastor, es vno el rebaño, en admitiendo dos cabeças, dos doctores, dos pastores, es cierta la diuision en la doctrina, en las costumbres, y en los pastos, que son los sacramentos.

*Ad Ephes. 1.

a Rom. 12.

* Ioan. vlt.

Este es el *primus, y diuinissimus principatus*, de Aristoteles * Y es cierta la declinacion de la monarchia si admitiera dos.

* polit.

** Herus vnicus esto*
Vnicus & Princeps.

* Hom. illi 6.

Y aunque es verdad; que la firmeça desta monarchia ecclesiastica estàprincipalmẽte en la piedra, sobre q̃ està fundada, y la firmeza de la piedra en la palabra de Christo

mas

mas firme q̃ los Cielos, porque faltaran los Cielos, y no faltara la palabra, con todo eſo es eſte vno de los medios,por donde ſe conſerua, la vnidad dela cabeça,la monarchia en la poteſtad, por q̃ el Reyno diuiſo no es perpetuo,y ſi eſta diuiſion,que por nueſtros pecados, oy vemos en la Igleſia, y en eſtas Prouincias duraſſe, no auia que eſperar ſi no ſu acabamiẽto, vnos de otros eſtan diuiſos, por la ſciſma: las excomuniones del verdadero Pontifice, los ſepara de los demas miembros, y la cabeça no influye en ellos,las doctrinas ſon diuerſas en eſta parte, preſto lo ſeran en todo (dezian) no lo permita Dios,pero mucho ay porq̃ temerlo. La experiencia lo mueſtra, q̃ ninguno haſta oy ſe apartò por algun accidente dela cabeça de la Igleſia, que luego no erraſe en la fee. Diganlo los abuſos Griegos,las ignorancias Ruthenas,las ſuperſticiones de los Malabares, y todos aquellos al fin, que por alguna ambicion ſe apartaron deſta cabeça, luego à poco erraron en los miſterios, por que como quiera, que no llegue alli la carne, y la ſangre, y ſolo à Pedro, y ſus vicarios ſe rebelen, en faltando eſta regla,en no influyendo ſu doctrina, luego ſe diuiden en ſectas. *Alij Ioannem Baptiſtam, alij Eliam, alij vero Hieremiam,aut vnum ex Prophetis,* ſea el que fuere,como no acertamos, ſolo Pedro,y ſu colegio acierta. *Tu es Chriſtus filius Dei viui,* y fuera deſta naue todo es fluctuar. Ganado parece, que lleuaua ya el eloquentiſsimo, y melifluo orador, no ſolo el oydo pero aun el animo al Duque, ya pendia el aſpecto de ſus labios, el afecto de la dulçura. y de la verdad el aſſentir à todo,y aſsi tomando aliento proſiguiò (en gracia de todos) diziendo de los grãdes, y ſeueros caſtigos; con que Dios ha caſtigado à los ſciſmaticos,hecharemos de ver la grauedad de la culpa. Los primeros ſciſmaticos,y figura de todos los que deſpues lo fueron,como dize Ireneo, y Zypriano,* Corè,y Dathan, dos hombres nobles, el vno del Tribu de Leui, y otro de el tribu de Ruben, que pretendieron tener derecho al Summo Pontificado, y ſe

* *lib.* 4. c. 43. *lib.* 1 *Epiſt.* 6.

oppuſieró à Aron. Sabida es la hiſtoria, y ſabido el caſtigo; pero es eſto tomar el agua en ſu fuente, por que todas aquellas hiſtorias, fueron en figura de lo que agora ſuccederá. Lleuaronſe eſtos ſciſmaticos tras ſi, y en ſu deuocion docientos, y cinquenta hombres principales de todas tribus, y entre ellos à Abiron, hermano de Dathan, puſoſe en prueua la coſa de vnos incéſarios, pero apenas ſe puſieron los ſciſmaticos á exercitar el officio, que vſurpauan, quando temblando la tierra, y abriendo bocas ſe los tragó viuos, y cayendo los pabellones ſobre ellos, ellos cayeron á los abiſmos, de los incenſarios, ſe leuantò llama, y encendiendoſe ſin leña vna grande hoguera fueron abraçados viuos todos los ſciſmaticos, y fue meneſter, que ſe apartaſſe el pueblo, por edicto publico, para que no pereciesse todo, tan peligroſa es como eſto la compañia de los ſciſmaticos.

Con la meſma ſeueridad an ſido ſiempre caſtigados los ſciſmaticos de la Igleſia Romana. Llenos eſtan deſtas hiſtorias los Annales Eccleſiaſticos. Contarè el que por mas vulgar abrá llegado â noticia de todos, que fue la ſciſma que padeció en tiempo de S. Siluerio Papa. Al qual depuſieron, y deſterraron de Roma; por orden de la Emperatriz Theodora; muger del Emperador Iuſtiniano, Chriſtianiſsimo Principe, pero muy remiſſo en impedir las injuſticias de ſu muger: puſieron en ſu lugar á Vigilio Diacono; y Cardenal, y fue coſa marauilloſa, que á poco tiempo ſe conjuraron contra el Imperio el Cielo, y la tierra, y para que todos pagaſſen la omiſsion de ſu principe, no ſolo padecieron los culpados, ſi no todo el Imperio, por que al oriental le embiſtieron por vn lado, los Vnos gente barbara, y fiera, y por el otro los Perſas, haziédole cruda guerra. Y en el Imperio occidental padeciò Italia vna cruda y rabioſa hambre, tan grande, que llegaron à comer á ſus hijos, ſus proprias madres. Roma, que era la mas culpada fue entrada, y ſojuzgada de los Godos, ſus tiranos conquiſtadores, de manera,

manera, que parece, que à vn tiempo pegaua Dios fuego à las quatro esquinas del Imperio para asolarlo. Belisardo el mas valeroso y diestro Capitan, que entonces tenia el Imperio, y que fue el q̃ por mandato de la Emperatriz empeçò y conseruò la scisma, luego empeçò a decaer de sus glorias, todo le succedia mal, boluiendo el rostro (digamoslo assi) la fortuna, que antes se le reya: hasta q̃ perdio la gracia del Emperador, y con ella lo perdio todo, por que despojado de su officio, y riquezas dizen que le mandò el Emperador sacar los ojos, con que acabó la vida triste, y mendiguo. Poco despues muriò infelizmente la Emperatriz, y en la mayor de las infelicidades, porque murio descomulgada de aquel su gran priuado Vigilio, el qual fue puesto en la silla pontifical por muerte de Siluerio. Y es caso muy para ponderar, que el que primero era scismatico, y fautor de herejes, en siendo Pontifice fue valeroso, y gran Prelado, persiguiendo valientemente àlos herejes, y á la mesma Emperatriz, àquien tantas promessas auia hecho, para que se conozca, que no el hombre, si no el Vicario de Christo es el que alli obra. *Bar. 7. pa. 302.

CAP. XVII.

En que se prosiguen las vistas, y platicas, que S. Ber. tuuo con el Duque.

HAsta aqui persuadidos estauan todos, y con desseo de que reducidos al punto tuuiesse su discurso el mesmo effecto, aqui fue donde el santo Abad pusso todas sus fuerças, y encendido en santo zelo, y aun enamorado de la verdad propuso las razones, que auia para preferir, y para obedecer à Innocencio, la justificacion de su eleccion, las partes del electo, el numero y calidad de sus electores, el applauso, y consentimiento de toda la Iglesia, todo aquello q̃ haze, al fin á este proposito, y nosotros dexamos dicho, y todo con tanta dulçura, tanto

afecto, tan apretada elocucion, que dexaran de bolar las aues, las fieras se amansaran, y se mouieran las piedras, si les endereçara el discurso: como fingieró de Orpheo. Pero era hablar con los muertos, hablar con el Duque en la materia, era en salmo del encantador à la astuta serpiente, que por no sanar cierra los oydos, por q̃ no solo no se persuadia à la verdad tan clara, no solo no se conuencia con las razones de tan grande doctor, pero aun oyrle en aquel punto no queria, y assi se concluyò la platica sin concluyr nada en ella.

Con todo quedò el Duque tan agradado del hombre, tan endulçado con sus razones, tan pagado de la vida, y modestia de aquellos monjes, que se quedò en el monasterio otros siete dias tan benigno, q̃ ya parecia hombre, depuesta su ferocidad natural, oluidado del todo de sus chocarreros, y aun de su embexecida costumbre, y inclinacion á los vicios, todos estos dias se tratava esta entre otras platicas: buscauale lado el eloquentissimo Padre, y como buen luchador le daua buelta à entrambas manos para derribarle de su presumpcion, dexauale tomar aliento, para no cansarle, hablauale en la nobleza, y valor de sus ascẽdientes desde Arnulfo Señor de Mosellana, nobilissimo tronco de la casa christianissima de Francia, siete ascendientes de Faramundo, primero Rey de Francia, y santo gloriosissimo, cuyas virtudes heredan, y dessean imitar todos los Principes de su sangre, y la obediencia, y deuocion con la Iglesia Romana, que como enseña S. Hieronymo alque el predicador euangelico ha de reprehender, al q̃ queremos persuadir bienes, que le ganemos la oreja con alabar en aquella, y otras virtudes sus progenitores, assi lo hazia el santo Abad, entre otros gran fuerça en la grandeza, y religion de Carlo Magno, tambien santo glorioso, â quien la Iglesia està muy agradecida por lo mucho que la defendiò y augmentò en la dicion temporal como lo auia ya hecho el Rey Pipino su Padre, y lo hizo despues el Emperador

Ludo-

Ludouico su hijo, tres vezes (dezia) sacò sus exercitos este inuicto, y Religioso Emperador en Italia, y saliò el con ellos, solo para amparar al Pontifice, y no solo lo amparò ensu antigua grandeza, si no que lo augmentò en estados, pero esto quedô sin premio? no, que demas del eterno, que el como Religioso Principe buscaua, Dios lo honrró tanto en la tierra, q̃ fueron siempre gloriosas sus victorias, y felicissimo su Imperio.

Discurria alguna vez en la raçon de estado altissimamente, que esta no contradize à la Religion bien entendida, ò alomenos entonces, quando no contradize, ni los santos la desprecian, dezia pues que estauã aquellas Prouincias en conocido peligro, por la diuision, y parcialidades que en ellas auia, y aunque este peligro es conocido, y grande en todas las cediciones, ò ya las cause este, ò ya algun accidente, la mas peligrosa es quando estan diuisas estas dos potestades. Por esto quiso Dios que en la republica Hebrea, que era suya fuessen hermanos Moysses Principe, y Aaron Summo Sacerdote, por que si el Principe secular no estâ muy hermanado con los Obispos, y Padres de la Iglesia, no florecerà la Republica, y assi se comparan enla Republica christiana estas dos potestades tan para en vno, como en vn compuesto el alma, y el cuerpo, ó como los braços en vn cuerpo, el Principe secular tiene la espada, el Ecclesiastico el escudo, y no por eso es aquel braço derecho, ni el que mas haze, que para la conseruacion, y aun para el augmento politico mas importa el escudo, pues si estos dos braços no se ayudassen, si en vn compuesto luchassen, si fueran contrarios el cuerpo, y el espiritu, mal se conseruarian. En los miẽbros vnidos (proseguia) alli se conserua el espiritu, y de la vnidad del espiritu, que los informa, nace la hermandad de los miembros, y el exponerse el braço, por que no toquen á la cabeça: por que en la vnidad del espiritu tienen vn fin todos los miembros, que es conseruar el todo, esta es la razon porq̃ ha crecido tanto

la poteſtad politica deſpues que ſe juntò à la Religion, y el que lo cótrario dixo * No alcançó la raçon, aunque hizo largos diſcurſos; ni mirò bien los exemplos. No es de mi hiſtoria diſcurrir en el Imperio Otomano, en ſus augmentos, y declinaciones; como ellos hizieron, pero bien ſe, que no crecio, ni ſe conſerua, por que excluyen la Religion, pues aunq́ falſa, y ſuperſticioſa, es entre ellos la Religion el eſtribo de ſu Imperio. Lea el curioſo los exemplos politicos de nueſtro Lyp. + Hablando pues en nueſtra materia; deſpues q́ ſe hermanaron eſtas dos poteſtades, y la politica ſe ſujetô a la Eccleſiaſtica, ſon firmes los Imperios. Digalo el Imperio Romano, q́ en tan varia ſucceſsion de tiempo ſe conſerua ſolo con la induſtria deſta ſanta Sede, y ſe conſeruarà haſta la fin del mundo: deſde entonces eſtan ſeguros los Reyes de trayciones, ſon obedecidos de los ſuyos, ay ſucceſsion en las caſas; digalo Eſpaña, Francia, Inglaterra, Eſcoſia, con que ſeguridad viuen, q́ victorias alcançan, como florecen ſus Reynos, quanto ſe dilatan (florecian entonces todos eſtos Reynos con la Religion como florece agora Eſpaña) y los que ſe apartan deſta vnidad como los herejes: qual acabò ſu vida en paz? De los ſuyos meſmos temen, de ſus meſmos hermanos, de ſus mayores confidentes, por que es cierto lo que dixo Dios por vno de ſus profetas. *Qui iudicauerit te iudicabo, & filios tuos ego ſaluabo*. (habla de los hijos de la Igleſia) *& cibabo hoſtes tuos carnibus ſuis, & quaſi muſto ſanguine ſuo in ebriabuntur*. Lea el curioſo à Bozio. * En tan conocido rieſgo como eſte eſtan eſtas Prouincias, por la diuiſion, que en ellas ay, por la ſciſma, vnos acclamaron Anacleto, y ſon los mas, otros que Innocencio, y como es verdad, y cauſa juſta moriran por ello, eſtos predican, que eſtan eſotros deſcomulgados, eſotros, que eſtos, el vulgo no ſabe lo que ha de ſeguir, ya ſon grandes los rumores, ya an llegado á las armas, pues que ay que eſperar? que no ſe puede temer?

Margin notes: * Machiabelo y ſus politicos. | *lib. 1. c. 3. nu. 4. | *lib. 12 ſig. 43.

Confusione, tetrius nullum est malum,
Hæc perdit vrbes, ista perdit & domos,
Vastasque redit, Martis in certamine,
Hæc terga vertit.

Oya atento el Duque, pero no obraua, era vn Herodes en los sermones del Baptista, que holgaua oyrlo, pero no se enmendaua. Tratò el santo al fin de los siete dias de hablarle en el punto, y como otro Natan á Dauid dezirle, que era el la causa de tantos males, y el que era digno de muerte. *Tu es ille vir* No pienses ò Rey, que el hablarte en palabras era temor, ó querer solapar la cura quando està la llaga tan clara: hablaua en comun por ver si eso bastaua, es esconder el hierro, como lo haze el cirujano, para asegurar el enfermo, pero no por eso dexa de cortar el cancer hasta el huesso. Tu eres el mal hechor, y el que despues de tantos beneficios hazes tan grandes offensas: el cetro, que Dios te dio, fue para avnar la Republica, no para diuidirla en vandos, solo vn gran ballenato, como tu pudo romper esta red de S. Pedro, y fomentar la scisma, pero no ves que el que te hizo tan poderoso, tan rico, tan robusto, tan fuerte, es mas poderoso q̃ tu? El ballenato grande es como vn monte, temido es de los demas peces, tan señor de aquella anchurosa plaça del mar, que se burla de sus olas, y se rie (digamoslo assi) de sus borrascas: pero al paso que el se rie de todo, Dios se rie del, y si le criò tan poderoso, es para mostrar que en su comparacion, no es ni avn vna hormiga. *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Criole Dios tan grande, que puede burlarse del mar, eso es *ei (id est mari)* Y es Dios tan poderoso, que le crio, *ad illudendum ei (id est) draconi* Tu ó principe te hallas Señor destas Prouincias, de todos hazes mofa, por que te parece, que eres mas poderoso que el mundo, pues Dios que con vn mirar de ojos deshizo á Pharaon, y a sus exercitos, ese desharà, y burlarà de tu arrogancia, el te quitarà el

Reyno, y la vida, y pobre de ti que lo menos es esto, pues quedan para ti sempiternos ardores en el infierno. Ya aqui empeçò a bramar el Duque, ya mostraua las vñas con ferocidad de vn leō, y como barbaro vituperaua al medico de su alma. despechauase de auerle oydo y de auerle respectado. Deziale grandes vituperios, hizole sangrientas amenazas de que le pondria las manos, y aun le quitaria la vida, si otra vez le hablasse en la materia, ò le cogia fuera del monasterio.

CAP. XVIII.

De las diligencias que hazia el Duque Guillermo en defensa de la scisma.

ESTE fin tuuieron tan esperadas vistas, tan tristes fuerō los dexos de tan sabrosas platicas. Boluiose el Duq̃ a sus palacios, como toro, que ya hizo lance, q̃ con eso se embraueze, y solo brama por que no fue mas sangriēto. El santo Doctor viendo lo poco, q̃ aprouechaua su industria en aquellos estados, y que en otras partes le auian mucho menester, se partió tambien para ellas. Pudo dezir lo que el otro Profeta. *Curauimus Babilonem, & non est sanata, relinquamus eam.* juzgo por incurable el mal, y assi se despidiò del enfermo; pero no oluidado del todo; que la caridad es muy sufrida, y muy perseuerante como despues veremos.

No se descuydaua en este tiempo el ambicioso Anacleto, antes se esforçaua agora mas en su pretension, por q̃ vé ya muy caydo su partido en todas partes, y como conocia de quanta importancia le era sustentar en su deuocion las prouincias de Pictauia, y de Aquitania, y que Innocēcio tenia en ellas dos Legados de tanta autoridad y opinion para componer la scisma, y deponiendo á Gerardo, poner en posecion al Decarnoto. Anacleto temiēdo algun siniestro successo, embiò otro Legado suyo, con plena autoridad que defendiese sus partes, este fue el Car-

Cardenal Gilon, vno de dos folos, que de todo el facro Colegio defendiã la fcifma, y con la venida defte, con a-nerfe buelto los Legados de Innocencio, fin hazer effecto ninguno: cobraron tanta ofsadia, que fe vido la mentira vencedora, y la verdad vencida, y el triumpho proprio de fu defuanecimiento. Paffeauan la Ciudad eftos dos Legados con grã mageftad, y pompa, veftidos el vno con fu Capelo, y el otro con Mitra, y Baculo, acompañados de mucha gente, parte criados, y parte de los muchos engañados, que tenian, y me efpanto mucho, que no facaffen à Innocencio, como vencido en efte triumpho; fegun era fu liuiandad y defuerguença. El Duq̃ Guillermo quedò tan enojado de las amoneftaciones del fanto Abad Bernardo, tan defpechado de los monitorios q̃ le hizieron ambos los dos Legados, y de las excomuniones en que declararon auer incurrido, y tan ciego con la victoria, que afsi llamaua el auerlos repelido, q̃ fe entrò en el manfo rebaño de la Iglefia, como lobo, y contra fus mefmos bafallos, como enemigo. Con efte calor, y conque ya los Innocencios no podian refiftirlos, depufieron los dos Legados del Anti christo á todos los buenos Obifpos de fus Iglefias como á rebeldes, y contumazes, promulgandolos à todos por excomulgados, y deponiendolos de fus Iglefias, y officios. Luego el Duq̃ los defterraua, y los hazia eftraños de fus tierras; en particular fe executò con otros muchos rigores efta fentencia enel Obifpo de Pictauia, por que reprehendia al Duque fu vida libre, y diftrayda; y afsi holgò de hallar occafion para apartarfe de fus ojos, apartandole de fi, y para arrancarlos de rayz, y acabar de vna vez la cofa, les pareció conueniente probeher luego aquellas Iglefias de Obifpos, como lo hizieron, y con dadiuas, y fobornos fuyos, y con ayuda del Duq fue puefto en aquella filla vn gran feñor en aquellos eftados, noble, rico, emparentado, y todo à fin de que con efte poder pudieffe deffender hecho tan violento: de lamefma manera fue depu-

depuesto el Obispo, Lomo Vicence. Varon de rara santidad, y constantissimo en opponerse à Anacleto, y deffender la innocencia de Innocencio, y fue puesto en su lugar Ranulfo Abad, de Daroto que le duró muy poco, por que lo arrastrò vn cauallo á muy pocos dias. Hazianse estas elecciones, y consagraciones con gran solemnidad, por parecerles q̃ por este camino ganauan gran reputacion, y era ello assi verdad en aqnellas prouincias, y no solo los Obispos: pero toda la clerecia con ellos, y las Religiones, y todos aquellos, que deffendiā à sus Obispos, y à la verdad todos eran perseguidos, y desterrados con titulo de Innocencios. Y a las Iglesias estauan hechas salas de armas los clerigos descompuestos, y armados, las puertas delos Templos por el suelo, los Altares profanados; no auia otra platica, no se oyan otras vozes, si no la del gran Poeta. *Arma viri ferte arma.* Cosa indecentissima al estado de los Ecclesiasticos; pero muy propia, y por esto comun en los herejes. Deuiera considerar lo que despues de la experiencia dixo Cursio, * *Nec est diuturna possessio, in quam gladijs inducimur.* Pero era este elemento del Duque, soplauan el fuego los dos Legados cuya ventolera hazia crecer la llama, era la leña vn vulgo desenfrenado, y ciego, q̃ sin saber por que, se mueue; y sin saber adonde, se despeña, bien los pintô en vna cedicion el mesmo Poeta.

* lib. 8.

Sæuitque animis ignobile vulgus.
Iamque faces, & saxa volant, furor arma ministrat.

No estaua seguro el Ciudadano en su casa, ni la Imagen en el Altar, por que aunque el vando corria solamente contra los innocencios, en medio de la confussion, y de la yra quien està seguro? todo nacia del espiritu del Duque que los alentaua, por q̃ como dixo bien Scipion, * El pueblo es como la mar, que no se hincha, ni se mueue, si no la sopla el viento soplauá este Pueblo vn regañon furioso que era el Duque, y andaua la Mar por el Cielo, y

* *Apud leui, lib.* 28.

la mas

la mas deshecha tormenta, que auian passado aquellas Iglesias. *salua nos.* Clamauan los de la naue de S. Pedro. *Salua nos perimus*. No pereceran esto es cierto á lo menos la nao, que era la que defendiã; Pero ya los veo cansados, *in remigando*. Lo peor que tenia esta persecucion q̃ la hazian con color de buen zelo, anatematizando à los assi depuestos, y publicando, que eran scismaticos, y aun rebeldes á la corona, para que assi perdiessen, no solo sus Iglesias y patria, si no su opinion, y la gracia del pueblo, que es el camino q̃ la injusticia hallò mas à su proposito *Quin potius* dixo Iob; *Vidi eos, qui operantur iniquitates, & seminant dolores.* (explicalo assi S. Gregorio, y quien viere, que Elifaz arguia de hypocrita á Iob, hechara de ver, que es su proprio sentido. Quãtos ay (dize) y son los mas q̃ para hazer su hecho, *Seminant dolores* id est, *iniustitias*, que vna mesma voz es en el Hebreo, la q̃ significa entrãbas cosas. *Labor in medio eius, & iniustitia.* Està en el Hebreo la mesma palabra, q̃ en el lugar de Iob, por que no ay mayor dolor para el hombre, que el de la injusticia, la carcel, el destierro, el despojo de los bienes, la mutilacion de miembros, y la misma muerte trae consigo consuelo, si es conforme à justicia, por que no puede el hombre cerrar los ojos à la luz de la raçon, pero vn solo cabello, que le arranquen injustamente esse le duele, q̃ le atrauiessa el alma, y assi significã con vna mesma palabra dolor, y injusticia. Querra pues dezir Elifaz, no ay para què juzgar por lo aparente, que los malos no muestran la injusticia à la clara, pena de frustrarse en sus intentos. *Frustra extenditur rete ante oculos pennatorum.* Por esto la siembran, hechanla debajo de la tierra; y assi escondida es mas cierto el effecto, y aun mas copioso, por que assi se coje vna espiga, y aun vn manojo dellas, era la causa destas discordias la ambicion de mandar, eran las dadiuas, y ganancias en los Legados, era en Guillermo su vida perdida, à quien reprehendiã los buenos Obispos, y â quien los scismaticos lisonjeauan, y cubrian estos fines con capa de buen zelo,

*4.

y el pueblo que pocas vezes ó nunca alcança los sacramentos, y encubiertos fines de sus mayores creian lo que oyan, y lo que el pregon sonaua.

CAP. XIX.

Del Concilio de Remis, que declaro por Pontifice legitimo à Innocẽcio, y q̃ le reciuió el Emperador Lothario.

A TODO quiso acudir el santo Pontifice Por cerrar la puerta aun àlas aparentes escusas; dezian los de Aquita nia; que perseuerarian en su opinion, y no alçarian la mano de la defensa de su Anacleto, hasta que vn Concilio les declarasse, que no era aquella si no la otra, la mas sana parte. Coligese de vna Epistola de S. Bernardo ·*La mesma escusa deuian
*126. de tener los demas scismaticos: aunque como digo, solo en Pictauia preualecia, por el fauor del Conde. Congregole el santo Pōtifice en Remis de Francia en q̃ presi diò el mesmo Innocencio. Hallaronse enel la mayor parte de los Cardenales, todos los Obispos de Francia, muchos de Italia, Aquitania, Pictauia, Inglaterra, España, hallose en el el Rey Luys de Francia, la Reyna, el Delfin, y toda la nobleza de aquel Reyno, ordenaronse en el muchas cosas tocantes al buen gouierno de la Iglesia y la principal fue condenar por herejes; apostatas, y scismaticos à Pedro Leon, con todos sus sequaces, aqui a ruego del Rey su padre, hizo el Pontifice vna celebre vncion en Rey de Frācia, en Ludouico Del fin, por estar su Padre viejo, y cansado. Tuuose por presagio de la felicidad de su Imperio, por hauerse hallado la mayor parte de Europa, al besarle la mano. Acabado el Concilio se partiò el Summo Pontifice para la prouincia de Lorena, y visitando algunas Iglesias conforme â la obligacion de su officio, se fue llegando à Liege, Ciudad rica, y metropoli, donde ya Lothario Rey de Romanos le esperaua, para darle la obediencia, y tratar algunos negocios impor-

tantes. Llegando pues cerca de la Ciudad, le saliò Lothario à recebir cō muchos Prelados, y Principes de Alemania. Reciuiolos a todos Innocencio con mucha alegria, y agradecimiento hechando à todos los braços, alçandolos del suelo, y hablandoles con corteces palabras. El Rey le reciuiò, y regaló con estremo, y le jurò solemnemente de ocupar todas sus fuerças en ponerle en pacifica posesiō de su silla, conforme á la obligaciō de aquella sacro Santa Magestad, sin alçar la mano deste negocio hasta concluyrse. Poco duró este contento por que aprouechandose Lothario desta occasion, tornó à resucitar las antiguas platicas de Enrrico pidiendo á su Sanctidad, como en remuneracion de sus seruicios el priuilegio de las prouisiones, è inuestiduras de los beneficios ecclesiasticos, y Prelacias de sus Reynos, cayoseles la cara, por que se les desmayò el animo á todos los que seguian al Pontifice, por q̃ les parecia, y con raçon que era menos dañosa la persecuciō de los scismaticos que la amistad de Lothario cō tal remuneracion. Temian las consequencias destas platicas, que por qualquier lado eran muy dañosas, entristeciose el Pontifice por que se hallaua obligado, y aun necessitado á dar gusto á Lothario, y mas obligado à la Iglesia para no cōceder la supplica, Tuuo este santo Pontifice grandissima entereça siempre en no conceder, quando se viò apretado, y en necessidad, lo que no concederia en su silla, por q̃ sabia muy bien, que no auia menester grangear por estos medios el fauor de los Principes, pues tenia cierto el de Dios.

Tomò la mano Bernardo por que la tenia con todos, habla â Lothario representandole quan injusta demanda era la suya, quan mal correspondia à las esperanças, que del tenia toda la christiandad, pues resuscitaua las antiguas querellas de la Iglesia, ya sepultadas, y si Enrrico (dezia el santo) por semejante peticion, fue lançado del Reyno, como otro Saul, y priuado como reprouô de Ecclesiastica sepultura, que han de dezir de ti los que con

zelo santo resistiran tu demanda? afrentate ò Rey de ser semejante á vn Emperador impio, y descomulgado, y de ser peor que Enrrico su hijo tu antecessor, pues el al fin desistiò desta injusta demanda de su padre, y tu la resuscitas. Fueron detanta eficacia estas palabras, q̃ luego al punto desistió dela pretension, y secompusieron todas las cosas muy à gusto de nuestro Pontifice: que embidia me da de ver que con todos pueda, y todo lo concluya Bernardo, y solo Guillermo le desprecie.

Partieron de alli el Pontifice, y Lothario, aunque por differentes caminos, con vn mesmo fin, q̃ era llegar juntos à Roma, para dar fin á la scisma. El Pontifice se yua visitando Iglesias, reformando abusos, concertando discordias, q̃ son comunes en aquellas republicas de Italia, mientras Lothario hazia gente para llegarse à Roma, como al fin lo hizo, poniendo à Innocencio en su silla el año quarto de su pontificado, no fue menester larga, ò sangrienta guerra, por que estauan ya à esta sazon los ciudadanos Romanos tan descontentos de la tyrania, con que gouernaua el Leon intruso, y tan escandaliçados de los sacrilegios, con que cada dia offendia los Templos, que apesar de sus parientes se vinieron muchos nobles con Theobaldo su Prefecto, â besar el pie á Innocencio, y reconocerle por su Obispo, y pastor vniuersal de la Iglesia. Pedro Leon como era mañoso reconociô el tiempo, y por superiores las fuerças de Innocencio, retirose por esto conlos suyos à lugares seguros, dando entrada franca en la Ciudad.

Entraronse en ella los dos mayores monarcas; aposentandose Innocécio en S. Iuan de Letran, y Lothario en S. Pedro de Montorio. Procuraron ambos à dos reduzir á Pedro Leon, y à los suyos, por dexar de vna vez acabado el negocio, y por grangear sus almas, que es el primero, y mas principal fin dela Iglesia, considerando prudentemente que los mejores medios eran de paz, y que enlas cediciones era este el camino mas breue, y mas seguro, *Sapientia id potius extingui quam armis*

armis, & ferro, dixo Cic.* y otra vez, *Mihi omnis pax cum ciuibus, bello ciuili vtilior videtur.* No fue possible por entonces, que se tenia Pedro Leon la ponçoña en el coraçon, y la ambicion en el alma. Escondia las vñas, que no le auian faltado, mostraua encogimiẽto, fingia temor, y que la gente que conseruaua, era solo para defender su persona, de las serpientes se sabe, que no salen de sus vibares todo el tiempo de la bruma, tan encogidas, y insensibles como si fueran pedaços de esparto, no ay que fiar; nadie las meta en el seno, que en calentandolas el sol, en apuntando el verano, tornan a silbar, y verter ponçoña. Bien se le conociò el lance al Leon encogido; pero viendo Lothario, que era muy entrado el tiempo, y que si aguardaua mas era cierta la hambre, en la Ciudad, y aun la peste en los suyos, por los grandes calores de la canicula. Tratò de voluerse: pero primero lo coronó el santo Põtifice por Emperador de Romanos, cõ la mayor solemnidad, y mas alegres acclamaciones, que vido jamas el pueblo.

*Phil. 5

*Phil. 2

CAP. XX.

Que tornando à preualecer en Roma Pedro Leon, se tornó tambien el Pontifice á Italia. y de los fines q̃ le mouieron.

BIen hechara dever el Lector la priesa, con que voy en estas cosas, y es el caso, q̃ como no son de mi historia solo quiero referir su estado para que quando se torne à encontrar esta scisma, voluiendo à los estados del Duque Guillermo de Aquitania estemos capaces de todo el cuento. Digo pues que buelto que fue el Emperador en sus tierras. voluió tambien Pedro Leon à salir à vistas, sacò sus amigos los scismaticos; ganò algunas plaças, y apretó tanto la guerra, que se resoluiò el Pontifice à tornarse á salir de Roma, y irse à su deuoto, y seguro puerto de la Ciudad de Pisa. No se que escusa puede tener este Prudente Põtifice, à no auer querido concluyr esta causa, quãdo pudo, y tenia consigo

lasfuerças del Emperador,y mas viendole retirado con sus amigos, de que solo le podian temer, como se temieron estas nueuas aggressiones. El prender ò matar vn tyrano siempre fue acertado, por que es arrancar la raiz de todo el daño, es conseruar la paz, y la Republica en ella, es hazer sacrificio â Dios. Resolucion fue entre los Griegos, y lo dixo vn tragico.

Victima haud vlla amplior
Potest, magis vè optima mactari Ioui,
Quam Rex iniquus.

No trato aqui de los Reyes, que lo son por derecho, que esta materia en ellos tiene differête difficultad, y ya la resoluiò vn grande ingenio de nuestros tiempos.* *Marq. Deste Leon intruso hablo, que sin tener ningun derecho, Tanto turbaua la Iglesia, y tanta sangre costaua: no se por q̃ lo dexô? que le vuiera sido facil prenderle, ò por lo menos darle alguna rota, con q̃ disminuyrle las fuerças, y no que le dexò libre, y con todas ellas, y agora no se por que se va de Roma; que su parte preualecia? y fue esta la causa por q̃ se fue Lothario, viendo ya superior en fuerças àInnocécio, *Mas* su justicia era ya tan conocida, y ya declarada por tantos Concilios, que nadie le culparia la guerra pues por que se fue de Roma? No tengo duda si no que fue acertadissimo el consejo, aduiertalo el que lo leè, y si tiene subditos, crea que alque gouierna le importa mas el escudo, que la espada; como lo aconseja Liu. * *Scutum tibi magis, quam gladium sume.* *3. ann. De la discordia no pueden nacer si no discordias, y de la guerra guerras, y podria ser, y ya se ha visto, que encendiédose vn fuego en sus principios pequeño, que despues creciendo con suma la Republica, y los pocos, ó muchos, que moriran en la guerra, al fin son suyos, y esos pierde, y con ellos el credito, por q̃ como dixo Sen. * *Nullum ornamentum Principis fastigio dignius, pulchriusque est, quam illa corona obciues seruatos.* *1. de clem. No querria nuestro Pôtifice aunque tuuiesse cierta la victoria,

ria, ver derramar la ſangre de los ſuyos, que fuera muy coſtoſa, y añadiaſe à eſto, q̃ conocidamente peleaua el tiempo por la juſticia. Los meſmos que fauorecen al malo, ſe vienen à offender de tantos males, como del nacen: las ſin razones de vn tyrano, que grangean ſi no enemigos? Lo violento ello ſe deshaze, y deſuanece. Qual es la coſa mas difficil en la naturaleza (preguntaró á vn Filoſofo) *yreſpondió, vn tyrano que llegue àviejo. Pues ſi pudo eſte piadoſo paſtor vencer con ſufrimiento? ſi al cabo reduxo la multitud ſin derramar ſangre? Quien duda ſi no que fue prudentiſsimo el conſejo? y acertado el retirarſe.

*Thales vt refert laerticus

Partido que fue Innocencio de Roma llegò con proſpero viaje á Piſsa, y fue receuido con grande regocijo de aquella ſeñoria, donde aſſentó ſu corte con algun eſpacio: convocò Concilio general, donde ſe hallaron caſi todos los Prelados del occidente. Alli de nueuo condenaron al idolo Leon, entregandole por ſus cenſuras al Leon infernal, que ſiempre brama, dando por nullos los actos, que como Pontifice vuiera hecho, y vacando todas las dignidades que vuiera dado. Los grandes trabajos que padecieron los Obiſpos de Francia à la buelta, las fugas de vnos, priſiones de otros, muertes de muchos de los que los acompañauan, ſon muy para llorar; lea el que lo deſſea ſaber los Annales de Bar. * que yo ſolo refiero eſto para agrauar la culpa de los ſciſmaticos, que tantos daños cauſauan, y por que ſe conozca la autoridad grande del ſanto Abad. Ber. en todas partes, y la dureça de Guillermo, que ſolo le repellia. Diré en breue la grande mano, que en eſte Concilio tuuo, en el qual era tan grande ſu reputació, y ſu perſona tan reſpectada, que en deffinir, en juzgar, en ſentenciar, y en todas las actas, y determinaciones no ſe aguardaua mas de ſu parecer de modo que parecia, (y ello era aſsi) q̃ todo el Concilio dependia del.

*Anno, 1135.

Acabado el Concilio partiò el ſanto Abad, para Milan donde el Obiſpo Anſelmo ſuſtentaua la ſciſma de

Ana-

Anacleto, y con el toda la Republica, fue con autoridad Apostolica, y como Legado à latere, y en su compañia lleuò a Guidon Arçobispo de Pissa, y à Matheo Obispo Cardenal Albanense, y por gusto de S. Ber. lo acompañò Gaufredo, el de Carnoto, y fue cosa notable loque alli passô porque apenas passó el monte Apenino, quando sabiendo los Milaneses, que tan santo varon, y tan celebrado pisaua, y à sus tierras, luego todos nobles, y plebeyos, viejos, y moços, hombres, y mugeres todos salieron à receuirle, vnos haziendo regozijos, en demonstracion de su alegria, otros llorando de gozo, y todos con increyble deuocion. Hablando el santo, y apenas habló, quando depuesta su pertinacia, y aquella braueza antigua, y como propia de aquel payz. Luego se reduxeron todos à la obediencia de el verdadero Pontifice Innocencio abjurando, y anatematizando todos à Anacleto. Fuera cuento largo, si vuieramos de referir los muchos milagros, que alli obró nuestro Señor por intercession del santo. Sanò muchos endemoniados, en que abundaua la Ciudad, despues de la scisma, que por que no? Si apartados del gremio de la Iglesia por las censuras, ya se podian aposentar en ellos, como en su propria casa. Desterrò el santo la scisma, y desterrò sus effectos.

Dió la buelta S. Bern. para Pissa, por dar cuẽta á su Santidad de su Legacia, y como ya la opinion de tantos milagros se auia diuulgado por aquellos contornos, era tanta la gente, que salia dellos á visitar al santo, que apenas le dexauan hazer jornada. Los campos Por donde auia de passar estauan poblados, vnos le besauan la mano, otros le tocauan la ropa, y los que no podian, solo con verlo boluian contentos: los enfermos boluian sanos, los tristes alegres, y los q̃ le comunicauan alguna dificultad, lleuauan cierto, y seguro oraculo.

CAP. XXI.

De las diligencias que hazia S. Bernardo para deshazer la scisma.

SAtisfecho, y agradecido quedò nuestro Pontifice desta Legacia, y de sus buenos effectos, y assi hasta extirpar del todo la scisma, y poner la Iglesia en paz, no dexò al santo Abad boluer à su recogimiento. Y assi se partiò luego con la mesma autoridad à Genoba, donde fue recebido, oydo, y obedecido con el mesmo aplauso, que en Milan. Alli concluyò cō suma felicidad dos negocios grauissimos, y de grande importãcia, que fueron reduzir á todos los scismaticos à la obediencia de Innocencio (que era el principal negocio à que yua) y asentar vnas firmes, y verdaderas paces, entre aquella Señoria, y la de Pissa, que con gran daño de entrambas, y aun de todos sus confinantes estauan en mortal encuentro. En fin por su opinion, y autoridad, por su grande eloquencia, y dulçura en el dezir, por los muchos milagros; conque acreditaua su doctrina, por el espiritu, que en el hablaua, los concilios, el Emperador, los Reyes, los Potentados, las Republicas, y el pueblo todo se le sujetó con docilidad, todos los negocios concluyò con suma felicidad, y quien duda, si no que ordenaua Dios, y endereçaua todos estos medios à vn fin de su beneplacito, à la justificacion de vn su predestinado, para quien todas las cosas endereça. *Omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundùm propositum vocati sunt sancti.* Esta es la infinita sabiduria suya, y su infinita bondad, ese es el secreto, que no alcançamos; que quiere solo por quien el es saluar à sus predestinados, y siendo libres para no querer, haze q̃ quieran lo que el quiso por que son tales los medios, que infalible aunq̃ libremente viene à ser lo que quiso, de manera rodea la casa, que al fin muere dulce, y voluntariamente à sus manos, que es lo que el Santo Dotor llama atemperar aquella infaliui-

bilidad con nueſtra indiferencia. Donde voy? que me diuierto mucho, y aun ſalgo del eſtilo que la hiſtoria pide. Digo pues q̃ como quiera, que por ſalud de vn predeſtinado haga Dios tantas coſas, y alguna vez para matar la caſa haga la punta como el Alcon por otra regió contraria de donde buela la garça, no dudo ſi no que eſtas marauillas, eſte aplauſo, eſta eſtimacion, que en todas partes ſe haze de S. Bernardo, todas ellas eran en orden, ò por lo menos mirauan tambien eſte fin de autorizarle para que quando boluieſſe en Pictauia el Duq̃ le reſpectaſſe, le oyeſſe, le obedecieſſe, vna de las razones por que Dios hizo tantos prodigios en Egypto, tantos milagros en el mar, tantos beneficios en el deſierto, eſta es. Parece ſin duda que eran ſobrados, pero ſi tambien mirauan eſte fin todos fueron neceſſarios. Auia de marchar el pueblo por Reynos eſtraños, apoderarſe de la tierra prometida, que eſtaua entonces ocupada, y quiſo Dios acreditar el pueblo, para que donde quiera fueſſe temido, y reſpectado; y para juſtificar la guerra contra los inobediẽtes * Pues ellos repelian vn pueblo, en cuyo fauor tanto ſe auia declarado Dios. A Raab eſta razon le mouio, á que dieſſe buena acogida à los exploradores,* *Audiuimus, quod ſiccauerit Dominus aquas maris rubri ad veſtrum introitum, & hæc audientes pertimuimus, & elãguit cor noſtrum, nec remanſit in nobis ſpiritus ad introitum veſtrum. Dominus enim Deus veſter eſt in cœlo ſurſum, & in terra deorſum.* De manera que el milagro, que obraua Dios en Egipto tuuo effecto en Paleſtina, de donde me doy á entender, que los milagros, que hazia Dios por Bernardo en toda la Toſcana, y Lombardia todos eran para atemorizar, y mouer á Guillermo, à quien Dios tenia predeſtinado para ſuyo: por eſto veremos el ſucceſo, que cerca eſtamos.

* Pere

*Ioſ. c. 2

Ya en eſte tiempo preualecia la ſciſma en los eſtados de el Duque; tanto que apenas ſe hallaua vn Innocẽcio, y los pocos, que auia eran occultos; todos adorauan al idolo Leon, por agradar al

Duque: Gerardo sin acatar derecho, ni razon, por que ya todo era violēcia, añadiò á sus insolencias otra, que fue hazerse Arçobispo de Burdegalia, gozando juntamente la renta de su obispado en Golismo, y desta suerte, y con esta tirania, auia enrriquecido á sus sobrinos sobradamente. Oya todo esto el Obispo Gaufredo Legado á Latere de aquellas prouincias, y que como dixe se auia retirado ásu Iglesia, por dar lugar al furor de aquel pueblo, y huyr el cuerpo à la tyrania del Duque, y agora viendo que arrecian los daños como era varō santo, y zeloso, quiso auenturarse de nueuo, y tratar dela reduccion de aquellas Iglesias. Escriuiò vna carta al S. Abad Bernardo, para que tomasse otra vez ensu ayuda este cuydado. Holgó de hazerlo el S. Abad assi por q̄ tenia aquellos negocios por muy propios, como por la gran deuocion, que tenia á aquel santo Obispo, de cuyas virtudes escriuiò vna Epistola.

No quiero dexar de dezir vn insigne milagro, que el santo Abad hizo en el camino por parecerme que es gran consequencia para esta historia.

Comunicauan el S. Abad, y el de Carnoto la buelta de Pictauia, y llegaron à la Ciudad de Naneto, donde el S. Abad, fundó vn Monasterio, que despues fue muy rico de su Orden. Estaua en ella vna muger perseguida de vn lasciuo, y luxurioso demonio tan su galan, que dormia todas las noches con ella, y vn solò punto no se apartaua della, Duróenesta aficion, y torpe comunicacion siete años, y aunq̄ la desuenturada muger (como era razon) lo sentia, callaualo, ya por miedo de su amāte, ya por verguença de la gente. Vino se à publicar al fin, que es esta vna lepra, que anque se encienda en la sangre mas escondida; sale luego á la cara. Quien lo pensara, que vn espiritu no se encubriesse? Al lado de su mesmo marido la gozò seys años, sin que el marido la sintiesse, y al septimo lò supo todo el mundo; por q̄ nadie fie, ni del recato, ni del secreto, que en estas cosas no le ay. El marido la dexò por esto y todos la despre-

ciauan. La pobre muger acudiò al remedio delos confessores, y varones espirituales, pero de lo que firuiò, fue que sintiendo el demonio su galan estos desuios, la maltrataua, y no por eso la dexaua, llegó a la Ciudad el S. Abad en esta occasion, y llegò a el la pobre muger, pidiendole remedio de su congoxa; consolola el santo, y mandola boluer otro dia, y por que aquella noche no la maltratasse su enemigo, le diò el santo Abad su baculo, cõ que estuuo defendida, llegada la mañana, mandò el santo congregar todo el pueblo á la Iglesia mayor, y no fuera menester mandarlo, q̃ el desseo de ver al santo, y la nouedad del caso, que ya todos tenian del noticia bastara, Cógregados todos subió el Beatísimo padre al pulpito, y con el venerable Gaufredo, y Prisio de Naneto. Mandó que asi el Clero, como el pueblo tuuiessen candelas encendidas en las manos, y despues de auer referido el caso, y afeado su malicia, y torpeça concluy ò diziendo, por tanto, yo por la autoridad de nuestro señor Iesu Christo, y delos Santos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y por sentencia de los varones Apostolicos Gaufredo de Carnoto, y Prisio de Naneto (eran aquel Legado à Latere, y este Obispo ordinario de aquella Ciudad) a los quales por el mesmo Apostol es dado juzgar â los Angeles, y con retificacion del Clero, y pueblo, que están offendidos, y escandaliçados deste caso, descomulgo al espiritu de fornicació, y maldito adultero, y leprohibo, y vedo el llegar de oy mas á esta muger: dichas estas palabras mandò a todos matar las candelas, para dar á entender à todos el effecto de aquella descomunion, como se haze acà enlas de anathema, y tuuo tanta fuerça que obedeciò el espiritu, y nunca mas atormentò, ni llegó a la muger. Todo esto llegaua à los oydos de Guillermo, pero estaua tan proteruo que burlaua de las descomuniones, de quien el mesmo demonio tiembla. Deste remedio vsaua muchas vezes el santo Abad, que otra vez descomulgô en vn conuento suyo las moscas, por q̃

eran

eran tantas, que eran insufribles à los monjes, y à los ǭ entrauan à visitarlos. Pero apenas las descomulgó quando se salieron de casa, y nunca mas boluieron.

CAP. XXII.

De las diligencias que hazia S. Bernardo con el Duque Guillermo por ǭ dexasse la scisma.

LLegados que fueron en Aquitania, empeçaron á mouer las platicas, que los traya. Escusauase Gerardo de escucharlas por que era forçosa la confusion, y el quedar conuencido dela verdad, seguia esta resolucion el Duque, no queriendo darles oydos, ni à los Legados, ni à sus platicas, instauan mucho con el sus deudos, y amigos, que los oyesse, pues esto por ningun camino le podia estar mal. Libre sera, (dezian) el admitir su opiniõ, y libre el hazer su gusto, pero hasta oyr à vnos hombres de tanta autoridad, de tanta reputacion, tan admitidos enel mundo: parece obligacion forçosa en vna persona publica, y que publica, que defiende la justicia, y aun despues que los ayas oydo (añadian) no te puede estar mal ò Principe el admitir su consejo, por que gente tan santa, tan desintereçada que los puede auer traydo de su tierra? Donde en particular el Abad Bernardo goza de quietud, y celestiales coloquios? La estimacion de los Reyes, el aplauso del pueblo, y el sujetarsele en todo, no an podido detenerle en parte alguna y le trae à tu tierra muchas vezes solo el desseo de ganarte, y el bien, y la quietud de tus tierras. Ablandádose el Duque, dixo que queria oyrlas, y que tenia animo y desseo de seguir la parte mas sana. Concertadas assi las vistas, y señalado el dia fue el consistorio grauissimo. Iuntaronse por parte delos scismaticos el Duǭ, y sus sequaces, que eran (como tenemos dicho) toda la nobleça del Reyno, y de otra Parte Bernardo, y los Obispos de Carnoto, y de Naneto, y de Pictauia. Iuntos assi tomó la mano Bernardo

tratò de la justicia ya declarada de Innocencio, de que ya no se podia dudar; hasta aqui era la escusa, que le parecia á cada vno, que defendia la parte mas sana, y aunq̃ era maliciosa la escusa en algunos, en otros pudo ser escusable. Pedian vn Concilio, que declarase la duda, y auia auido dos generales, el de Remis, y el de Pissa. Fuera destos vno el de Claramonte en Italia, y otro en Hyperboli, presente Lothario, y à toda la Iglesia la Oriental, la Occidẽtal le admite, no queda puerta por donde poder huyr de la verdad, forçosamẽte an de conceder los rebeldes, que an incurrido en las Censuras de los sacros Canones declaradas, y intimadas por estos Concilios, pues si esto no basta, que pensaremos dellos? que tal presumpcion tendremos de su Christiandad? Como sienten de la fee los que assi se dexan estar descomulgados? y si creen (como lo confiessan) y saben, que estàn descomulgados, como viuen? que esperan? por que no temen? Habló el Santo con tanto feruor, y estaua ya tan claro el derecho de Innocencio, que quedò conuencido el Duque en este articulo, dixo que se sujetaria â Innocencio; y le reconoceria por Pastor vniuersal de la Iglesia, y suyo, pero no por eso le pudieron persuadir á que restituyesse los Obispos desterrados à sus Iglesias: por offendida su Magestad, ò por hablar en rigor su alteza en auerle contradicho tan libremẽte. Por aquì se conocera la condicion altiua, y feroz deste Principe, que confessando la justicia de Innocencio, estaua aun offendido de los que la defendieron contra su voluntad. Es muy parecida esta dureça à la de Pharaon. Bendito sea de todos el que la supo ablandar. Notificole Moyses à Pharaon, de parte de Dios, que le diesse libertad al pueblo, para que le hiziesse sacrificio, y respondiô el soberuio. *Quis est Dominus? nescio Dominum, & Israel non dimittam.* Que es eso de Señor? como si dixera donde yo estoy no ay señor, ni yo le conozco, y assi no le obedezco. Lo vno se sigue de lo otro, que á tenerle por Señor obedecierale, y assi repetia muchas

chas vezes Dios, yo le harè entender, que soy Señor, yo harè prodigios por donde entienda, que lo soy. *In hoc scies quod sim Dominus.* Señor no vamos â eso, no es esse el fin: lo que se pretende es q̃ dexe el pueblo. Es assi, pero este es el medio, sepa, que soy el Señor, y assi sabrâ, q le deue obedecerme. Fueron pues tantas, y tales las plagas, que le vino à confessar por Señor, pero fue tal su dureça, que no por eso le obedeciò. A la tercera plaga dize la sagrada escritura, q̃ llamô a Moyses, y le dixo *Orate Dominum, vt auferat ranas.* Lo mesmo hazia, quando con las otras plagas se hallaua afligido, que pedia socorro, confessandole por Señor, pues si es Señor, por que no le obedeces? por que no das libertad á vn pueblo, que va à sacrificar á vn Señor que lo es? para vna causa, que ya la confiessas, por justa no les das libertad? quando no lo conocias por Señor, quando no auias esperimentado su poder, no me espante tanto; pero agora? Desta manera, y en semejante caso me tiene espantado Guillermo. Notificauale monitorios, y censuras de parte de Innocencio. *Quis est Dominus? nescio Dñum.* No le conozco por mi Prelado, no me lo puede mandar. Antes apostauan los scismaticos à hazer milagros con *Moyses*, que de la manera, que el verdadero Pontifice criaua Obispos embiaua Legados, descomulgaua, y deponia; assi lo hazian los scismaticos, pero ya despues de tantos Concilios, y de tantas diligencias, despues de tantos milagros, como Bernardo auia hecho, tanto que en el libro intitulado. *fascicnlus temporum.* Se dize del, que era entre los Christianos de su tiempo, como *Moyses* entre los Hebreos, y lo que Appolo entre los gentiles. De manera, q̃ para este Pharaon era prodigioso como Moysses, y eloquente como Aaron, y aunque esto fue poderoso, para hazerle reconocer à su Prelado, no por eso bastaua para q̃ diesse libertad à su pueblo, à los Obispos, y à los otros buenos, que tenia desterrados, afligidos, y pobres, por que defendian la verdad. Era sin duda por q̃ queria Dios mostrar en el su

fortaleza, y para hazer vn hecho, por el qual le alabasse, y engrandeciesse todo el mundo, *id circo posuite, vt ostendam in te fortitudinem meam, & narretur nomen meum in æternum.*

*Ex. 9.

CAP. XXIII.

Del insigne milagro con que Dios conuirtió a el Duque.

YA gracias al Cielo descubro tierra; y como los marineros, quando
Ex alto procul.
Terram conspiciunt.

Asi me alegro, y asi me oluido del trabajo pasado, tan atento estoy al succeso, como ellos lo estan, quando ò el terral, ò la punta, ò otra señal de tierra los haze Argos para descubrirla. De la dureza del vno: de la santidad del otro, de que la malicia de Guillermo llegò a su termino, de que el medico no se despide, de todo, y por todo me doy à entender, que es de vida el enfermo, pero que ha de viuir por milagro: como al fin succedio. Procuró Bernardo persuadir al Duque à que hiziesse vna causa tan justa, y tan piadosa, como era boluer à los Obispos a sus Iglesias, à los desterrados â sus patrias, y viendo q̃ con el no bastauan raçon, y justicia, le pidió le fuesse el Duque á la Iglesia mayor, á donde queria celebrar Missa el Santo Abad, acceptolo el Duque, por que ya todo lo q̃ no era restituyr los Obispos, en todo obedeceria. Fuesse con esto a su palacio el Duq. y el santo al oratorio. Diuidiose en Pareceres el vulgo, y los hombres de cuenta discurrian, sobre el fin, que en aquello podria tener el santo Abad, porque ya del Duq̃ no se esperaua enmiẽda: passose en esta confusion la noche larga para todos, por q̃ esperauan el dia con ancias de saber el succeso, pero muy breue para Bernardo, que la passô en oracion, y dulces coloquios cõ Dios. Con q̃ feruor deuia de repetir las palabras de Moyses. *Aut deleme, de libro vitæ, aut dimitte illi.* Bien se Señor que os pido lo que vos quereys, que yo q̃ lo pido, y ami, que me duele,

no lo

no lo quiero tanto, como lo quereys vos; bien Señor, q̃ podeis: pues si quereys, y podeys, por quien queda? si es por sus pecados, y por q̃ lo ha desmerecido? mas sufrido soys, que todos los otros malos: no os tengo de dexar, la noche entera lucharé con vos, y se que os he de vencer, por que siempre os vence el rendido, y por esso desseo vuestra gloria, yo estoy rendido de Guillermo, y por eso pido vuestra ayuda; yo no he podido Señor, Salid à la causa, id conmigo, serà cierta la victoria. Eso no (diria Dios) como se lo dixo à Moysen despues que le ofendiò su pueblo con tanta ingratitud, á tantos beneficios, y con tanta dureça despues de tantos milagros. *Non ascendam tecum, quia populus duræ ceruicis est.* * Como no

*Exod. 32. 35.

Señor? pues por esa mesma raçon aueys de ir, y no dexarme solo, por que como lo gouernare yo asolas siendo de tan dura ceruiz? *Si inueni gratiam in conspectu tuo obsecro, vt gradiaris nobiscum, populus enim duræ ceruicis est.* Y menos que vuestro poder, y vuestro saber, no podran con el, hazeldo Señor por mi, de mas de que yo no pretendo gouernarlos, y guiarlos assi à solas en lo politico, como si dixeramos, lo que pretendo es hazerlos buenos, enmendar sus errores, y esto de quien, si no de vos? y de vuestra paciencia se podrà fiar? *Vt auferas, iniquitates nostras nos que possideas.* Veniu comigo q̃ emprendo vna grande hazaña, quiero que obedezca el Duque, y que sea muy santo.

Llegó el dia, y fueronse á la Iglesia los Catholicos, y los scismaticos á palacio, empeçó el santo la Missa lleno de esperança (que es la que trastorna los montes) y el pueblo de lagrimas, por que sentia mucho, que se perdiesse su principe. Quãdo el santo llegô a dar la paz al pueblo, ya el Duque esperaua à la puerta acompañado de todos los grandes de su Corte, ò gran Dios como dispones los medios quãdo quieres hazer vna cosa con effecto, que dellos se perdieron en esta scisma, y no los buscaste, y con quanto cuydado, de quantas maneras solicitaste à Guillermo: hasta

que tomando por propria la empressa saliste á ella, para salir con ella. Puso el santo la Hostia consagrada sobre la Patena, y acompañado de todos saliò a la puerta dóde le esperaua el Duque, estauan todos suspēsos sin saber sus intentos del Abad, ni el fin que tendrian, sintieron enla presencia delSeñor deidad, que causaua reuerécia, y en el que la traia mageltad soberana. Hablò el santo con el Duque, ya no rogando, ni Persuadiendo como solia, sino mādandocon voz terrible de quien tiemblan los montes, y se desgajan los cedros, por que era voz del Señor, voz de virtud, y voz de magnificécia. Guillermo (le dixo) hasta agora te rogauamos con la paz, no la admitiste, congregaronse muchos Concilios de Prelados, y personas religiosas, y santas, que declararon la verdad, y te pidierón, y mandaron, que la admitiesses, y no obedeciste, no as hecho caso delas amonestaciones, y consejos de muchas personas graues, religiosas, y santas, todos los has despreciado, ves aqui (aqui se erizó el cauello al Duque, ya todos los circunstantes) ves aqui al hijo de la virgen, cabeça de toda la Iglesia; à quien tu persigues? el Cielo, y la tierra, y el infierno le adora, y tiembla de su nombre, veamos si tu puedes resistirle, el es el juez, que juzgara, y castigara tantas, y tan graues culpas, como as cometido, los males, que has causado en los buenos, la dureça, y resistencia á su vicario; en tu presencia tienes aquel poderoso Señor Rey de Reyes; y señor de los Señores, à cuyo tribunal supremo, seran lleuadas tus causas, ante quien estaras tu como reo, de quiē seras juzgado, en definitiua; veamos si hazes tan poco caso del, como as hecho de su Vicario, veamos si le resistes como á sus sieruos, veamos si le mal tratas como à sus ministros, eltauan á estas palabras los presentes con grā confusion, y Guillermo mas que todos temblando, como la hoja en el arbol, poco menos, que si se hallara delante del juez el dia del espanto: Que por q̄ no? si era la mesma persona, que sera entonces laq̄ agora tiene delante? falta-

faltaronle las fuerças, desfalleciô el espiritu, cayò en el suelo cubierto el rostro de sudor, y de saliuas la barba, assi bien como quando espantado el cauallero (dize Chrisostomo, Hom. 3. *De in comprehensibili natura Dei*) Suelta las riendas, y se desboca el cauallo hasta despeñarse, assi el hombre quando vè la luz de Dios, amedrentado suelta la rienda, y el gouierno de sus miembros, que assi desamparados caen. Estaua hecho vn troço el hombre de mayor espiritu que en aquel tiempo se conocia, procurauan los suyos leuantarle, pero como auia de leuantar el hombre, lo que Dios, y su braço derriuan? suelo yo muchas vezes hazer cotejo entre este, y el otro milagro, con que Dios conuirtiô a S. Pablo; y no por que podamos escusar à pablo de pecado; ni por que quiero deslu zir aquel celebre milagro: pero hallo, que Pablo zelaua su ley, y le engañauan sus argumentos: Assi lo enseña Bernardo * En lo demas era de muy enteras costumbres, pero Guillermo era cruel con los suyos, tirano, y pertinaz á la Iglesia, y esto todo de pura malicia, no podia dezir. *Quis es Domine?* que bien sabia quien era, y aquien per seguia. Conuirtio Christo nuestra cabeça à Saulo, pero vestido de luz, y resplandor, *Circum fulsit eum lux*: oyò vna voz. *de loco superiori*, dize Isidoro Pelusita, * para que se hechase de ver, y luego conociesse, que era del Cielo la voz, y el perseguido, pues quien le auia de resistir? como no auia de vencer con armas tan lucidas, y poderosas? Dixo, (como suele) el melifluo Bernardo considerando estas circunstancias. * *Credibilia sunt hæc testimonia nimis, nec dubitare est de veritate, quæ se se ingerit per vtrasque oculorum scilicet, auriumque fenestras.* Vieron los ojos luz, los oydos voz, y entrambas cosas del Cielo, pues quien no se conuenceria? pero aca en nuestro caso saliò el mesmo señor, que alla saliò (yo lo confieso) salio empero no en su magestad, corrida saliò la cortina de los accidentes de pan, y si hablò, habló por la boca de vn hombre, à quien ya el mesmo Guillermo auia despreciado, y assi parece, que

*Serm. 1 de conu. super illud. quis es Dñe.

* lib. 1. Epist. 400.

* Ioso citato.

que fue este mas insigne milagro, y en que mostró Dios su fortaleza. Entonces parece que muestra Dios mas su fortaleza, quando con medios mas flacos derriba la mayor arrogácia delos hombres, para confusion nuestra. A quien comparò este milagro es al *Ego sum*. Del huerto, donde preso, y desampado de los Apostoles, mostrò la fuerça de su palabra, pues con vn *Ego sum*. Hizo mas q̃ hizieran aquellas muchas legiones de Angeles de que no quiso seruirse. Derribò a Pharaon, y a sus exercitos, en el profundo del mar solo con vn mirar de ojos. *Aspexit, & dissoluit gentes*. Pero reparemos q̃ no le miro por aquella parte, que era de nube, si no por la otra, que era de fuego: acà saliò á la batalla, y venciò gloriosamente cubierto de vna nuue de los accidentes de Pan. Quãdo Heliodoro vino sobre Hierusalen á saquear el Templo, dize la sagrada escritura* Que hizo Dios vna gran demonstracion de su poder por que vieron vn cauallero de no dado armado de lucientes armas en vn brioso cauallo

*2. Macha. 3.

enbierto todo de paramentos ricos, y embistiẽdo a Heliodoro le dio el cauallo dos coces? que le derribò en tierra, donde estuuo prostrado, y sin sentido hasta que por las oraciones de Onias facerdote se pudo leuantar; No fue mucha ni grande la victoria, que fue con grandes aparatos, la que yo encarezco mucho, y fue sombra desta victoria, q̃ vamos escriuiendo, es la que tuuo Dauid contra el Gigantaço Golias espanto del pueblo de Dios, al qual venciô no con las lucientes, y bien templadas armas de Saul, si no en su proprio traje de Pastor; *In nomine Dñi*, Asi aqui sale Christo no vestido de su gloria, si no en el propio traje de pastor, hecho pasto de sus ouejas. Cayeron los muros de la descomulgada Hierico en presencia del Arca, siendo bastantes para resistir importunas baterias, tan altos, que no los asaltaran aguilas, y es tradicion de Rabinos, † que no solo se arrazaron por el suelo, si no que por no estoruar la entrada se hundieron à plomo, y se los sorbiò la tierra, y era la causa que yua den.

*Refert Mas in c. 6.

dentro del Arca el Manà, figura deste sacramẽto, que con tanta facilidad auia de derribar otros mas sobernios muros. Los de Guillermo digo, que á tantas, y tan fuertes baterias auian resistido. Temblaua el Templo, y su dorada techumbre à la voz de los Seráfines, pero acà tiembla Guillermo, de quien temblaron ya tantas Iglesias, y no à la voz de Serafines, si no á la voz de Bernardo, y si assi encubierto debajo de aquellos accidentes, si agora q̃ está sufrido, y manso està tan terrible, q hará en su tribunal quando hará seuera justicia? Si de la voz de Bernardo assi tiembla Guillermo, á la voz del Angel quando la naturaleça toda se encogerà, quãdo los montes estaran temblando, quando los pechos de los mas animosos palpitaran, qual estarè yo pobre, q̃ tanto deuo, y tan malas quentas tengo? *Cum vix paruam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruũ magnitudinis illius intueri?* *

*Iob. 26. 14.

CAP. XXIII.

Prosigue la materia del pasado.

ASSI estaua Guillermo caydo en tierra, turbados los ojos, dando sospiros, y llorãdo amargamente: llegò entõces Bernardo, y dandole con el pie le mandò leuantar, para que assi en pie oyesse la sentencia, assi bien como la oyen los penitẽciados, leuantose el principe ya penitente, y firmandose en los pies se dispuso âescuchar, y obedecer lo que su juez queria mandarle. Habló el santo Abad ya mas humano, y dixole; Guillermo presente tienes al Obispo de Pictauia, à quien injustamente depusieron los scismaticos, y tu desterraste besale la mano, y recõciliate con el, bueluele á su silla, y en recompensa de los agrauios que le as hecho, de oy mas an de ser grandes los beneficios, el respecto, y la obediencia: lo mesmo has con los otros Obispos depuestos, con todos los demas que perseguiste, y

desterraste por esta causa. Destierra la scisma de todos tus estados. Sujetate al verdadero Pontifice Innocencio, abjura, y ten por condenado á Pedro Leon, y á sus fautores, pues jamas fue Pōtifice, ni tuuo meritos para serlo. Oyò la sentencia Guillermo con tan gran temblor, y turbacion, que conocian muy bien los circunstantes lo que Guillermo sentia, y la grande fuerça que le hazian aquellas palabras, obedeció luego, y como dize de si S. Pablo. *Continuo non acquieui carni, & sanguini*, Assi este verdadero penitente alli en publico se reconcilió con el Obispo de Pictauia, y el por su propia mano le lleuó a su silla, y le sentò en ella pidiendole perdon, y haziēdo grandes promessas, lo mesmo hizo con los demas Obispos, y Prelados, que auia desterrado, en fin obedeció, y cumpliò la sentencia, que Dios le auia dado por boca del santo Abad. Aqui bien se hecha de ver aquella virtud occulta, y encerrada, que està enla hostia, pues no al pan, ni á los accidētes se puede atribuyr este effecto, si no à alguna otra causa superior, q̄ hemos de confessar alli encerrada en aquel lugar de Oseas en q̄ promete tantas felicidades á su pueblo, quantas jamas se hallaron en ninguna de las republicas del mundo, lo notò S. Hieronymo. Serè yo el rosio, y florecerá (dize) como lirio) mas hermosos, mas copados seran sus arboles, q̄ los de el Libano; seran estendidos sus ramos, y tanta su gloria como la dela Oliua, tan saludable su sombra que los que á ella se acogieren, se conuertiran; comeran al fin, y viuiran de pan de trigo. *Viuent frumento*. Y leen los setenta, segun refiere S. Hieronymo. *In ebriabūtur frumento*. Comeran pan de trigo y este pan los embriagarà, donde infiere profundamente este Doctor, que habla el Profeta de vn pan, que no es pan, por que quien viò pan, que embriagasse, y pues los effectos que tiene, no son effectos de pan, claro està, q̈ ya no es pan, vna mudança tan grande, como la q̄ hizo, vna fuerça tan efficaz, tan gran temblor, tan gran rendimiento, no son effectos de pan, effectos son de aquel

Dios 14.6

Dios poderoso, q̃ succediò en la sustancia del pan, por q̃ de quien otro pudo ser este effecto? no de los hombres, á quien ya Guillermo auia despreciado, no de causa alguna, pues toda la naturaleza junta no pudiera tanto. Solo Dios que puede todo lo que quiere. *Nun quid* (dezia Iob) *poterit extrahere leuiatham homo?* No hablaua del ballenato, que cada dia le vence el hombre y su industria: hablaua del demonio, y de sus mas principales, y fuertes aliados, quien basta? Solo Dios. Dizen los gloriosos Padres S. Gregorio, y S. Hieronymo. Este sobre Eze. y aquel sobre Iob. Solo Dios q̃ es vn ançuelo de tal temple, y fortaleza, que le puede asir por las agallas, sacarle del mar, y sujetarle, pero dizen estos Santos hizo Dios lo que el pescador, que cubre vn ançuelo de carne, donde se ceua, y en quien pica el pesce, y assi es mas seguro el lance. Cubriò Dios el ançuelo de su Diuinidad con nuestra carne, con que son ciertos sus lances, tiene de fuerte la Diuinidad, y de suaue la humanidad: assi agora sacò del mar de sus culpas este gran Leuiathan, à quien ni los hombres, ni otra cosa pudo, pero como no? si era el ançuelo occulto su Diuinidad, todo poderosa, y el cebo su carne hecha manjar, cubierta otra vez con los accidentes de pan. Reprehendiò Iuliano apostata á los Apostoles de liuianos, por que dexando su casa, y redes siguieron à Christo á la primera palabra. Y es (dize S. Hieronymo super Matheum) q̃ no consideraua aquella virtud occulta, que estaua encubierta con la palabra: era vn ançuelo, que los sacaua del mar, y del siglo, tan fuerte como lo es la Diuinidad. Antes auia de arguyr de alli que tan grandes effectos no eran de la palabra, que sonaua á solas, si no de la eterna palabra, que alli estaua encubierta de aquella tan poderosa. *Quæ non reuertitur vacua*, y quiça por esto la esposa, quãdo oluidada de su natural compostura corre; dize que es *in odorem vnguentorum*. Señor lleuadme (auia dicho) y dizelo con vn verbo, que significa violencia, tan fuerte, que no lo dexa à

nuestra voluntad, *traheme*, y aunque presupone esta efficacia, dize, que corre de su voluntad, *curremus*, y esto *in odorem*, que es vna fuerça, q̃ se siente, y no la vemos, ni la podemos tocar. Llama Dios con efficacia, responde el just to libremente. Vemos fuerça, y suauidad, pero solo lo vemos en los effectos, que la causa es como el olor, que lo sentimos, y no lo vemos. Que effectos tan grãdes vemos deste sacramento la reuerencia, la suauidad, la luz, las lagrimas, en que se derrite el anima. Estos son effectos de pan? no por cierto, effectos son de vn Dios escondido, que si bien lo siente el anima no pueden verlo los ojos.

Aqui es donde yo canto el Psalmo 75. Tan celebre entre los Hebreos, y tan propio de la Iglesia. *Notus in Iudea Deus in Israel magnum nomẽ eius* Era este Psalmo la executoria, y carta de Hidalguia de los Hebreos, donde solo se tenia conocimiento del verdadero Dios, por que el que tenian los Filosofos era solo por discurso, conociendo al hazedor por sus effectos, huella tan escura, que los dexaua toda via en tinieblas; los cielos con todas sus estrellas son lenguas, que dan vozes, pero tan confusas, q̃ nos dexan toda via en la escuridad de la noche. Solo en Iudea era Dios conocido, solo alli se tenia noticia de su grandeça. Quisieron entender los Hebreos, que se cantò en este Psalmo profeticamente la milagrosa victoria, q̃ alcançó aquel venturoso pueblo de Senacherib Rey de los Asyrios, que tan apretado le tuuo; y con tantos valdones le tratô, hasta que al fin bajô vna noche vn Angel, que matò ciento y ochenta mill hombres de su exercito, con que el Rey tyrano se hallò obligado à leuantar el cerco, y retirarse vencido, *Esta milagrosa victoria les parecia á los Hebreos, q̃ cantaua Dauid con espiritu profetico, y parece que lo dà à entender el titulo, que dize. *In finem, in laudibus canticum ad Assyrios.* *4. Reg. 19.

Fue tan insigne el milagro, y tan patẽte á todos, que les pareciò a los Hebreos, que por el mejor, que por otra ninguna cosa era Dios conocido

cido

cido en Iudea, mas que en otra parte, y àla verdad mas conocido es Dios por milagros sobre naturales, q̃ por todas las obras de naturaleça; por que nos predican à Dios superior â todo aquello, que del conociamos por los effectos naturales, y que por grandes que sean estos effectos, que de ordinario tocamos, quedò la primera causa con otra virtud soberana para obrar estos milagros, á que no llega toda la naturaleça junta; y assi haziendo comparacion con el conocimiento de los Filosofos, tenian raçon de dezir, que solo alli donde se auian visto estos milagros, era conocido; pero quien no ve, q̃ si en este Psalmo se canta victoria contra los Asyrios, tambien se dize que no vn Angel como entonces, si no q̃ el mesmo Christo alcançó la victoria, que es el fin, à quien se refiere. Digo pues q̃ se cantan aqui las hazañas de Christo, y sus milagrosas victorias contra los tyranos de su Iglesia; y que es esta vna de las causas mas principales de ser tan conocido en ella. *Notus in Iudea Deus*. Conozcanle en buen hora los Filosofos por sus criaturas, y conozcále, Vno, Santo, bueno, sabio, omnipotente, que todo este conocimiento es obscuro respecto delque nosotros tenemos en la Iglesia por sus hechos, y todos aquellos nombres, y atributos no son tan gloriosos, como los que entre nosotros tiene adquiridos con tan gloriosos hechos, como cada dia haze, y en especial el que hizo en Pictauia, quando tan apretada su Iglesia deste Senacherib soberuio: digo del Duq̃ Guillermo, el manso, y amoroso le derribò para dexarla en paz. *Factus est in pace locus eius*. De ordinario exp lican este verso diziendo, que es Dios tan amigo de paz, que alli solo mora dóde ella reyna: pero mas hemos de dezir nosotros para mejor encarecer su poder que, *factus est in pace locus eius*, que aunque se arda en guerras la tierra, con solo llegar, solo con su presencia las deshaze, y funda paz, paz tan segura, que *Confregit potentias, arcum, scutum, gladium, & bellum*. Para extinguir laguerra haze menuços las armas, derriba los

capitanes, deshaze las machinas todas. Auia en Aquitania mortales guerras, cediſiones confuſas, deſtierros muertes, y como dixo el gran Poeta.

Crudelis vbique
Luctus, vbique pauor, & plurima mortis imago.

Parecia vna troya en aquella triſte noche, y ſolo con ſu preſencia derribò al Duque, aſſento la paz, ganando los deſpojos de la guerra. Pues veamos como? *Illuminans mirabiliter à montibus æternis.* Eſta ſi, que es victoria, aqui ſi que es conocido, no en Iudea, ſi ſe comparan con noſotros, no gana la victoria cortando las manos à los cõtrarios, no nos da paz haziẽdo tan ſangrienta guerra, dexãdo muertos los cuerpos, no hundiendo à Pharaon en el profundo, no açotandole como à Heliodoro, no aſolandolo, como à Hierico, ſi no. *Illuminans mirabiliter.* Cõ vn rayo de amoroſa luz, eſcondida en los accidẽtes de Pan, que aſsi podemos explicar aquellos montes, que ſe eſconde Dios en aquellos accidentes para eſtas victorias, como los dieſtros capitanes en la emboſcada de algun monte, para que aſsi ſea mas ſegura la preſa, entre otros lugares es bueno eſte. *Fuge dilecte mi, aſsimilare capreæ, hinnulo que ceruorum, ſuper montes aromatum.* * Cont. Son muchas las interpretaciones, por que parece gran diſonancia entender que la eſpoſa, que llama à ſu querido con tan ardiẽtes ruegos, *Oſculetur me, veniat dilectus, cõmoremur in villis, &c.* Agora que es mas perfecto ſu amor le diga, q̃ ſe vaya? No quiere dezir eſo que ſuena (dize vn moderno) *Lo que quiere dezir, y lo que le ruega es q̃ ſe eſconda, para ſer por eſte camino mas conocido. Salia la eſpoſa (que es la Igleſia) á predicar la diuinidad de ſu eſpoſo, ſacramentos altos, miſterios eſcondidos, y dizele *fuge,* à la manera que lo dize el latino, que para ſignificar que ſe le va de buelo vna coſa; y que excede ſu capacidad dize. *Fugere captum noſtrum.* Y por que alli ſolo entendemos y con razon q̃ ay Diuinidad, donde la criatura ſe halla vencida. Dize la * Ibs.m.

eſpoſa

Esposa que *fugiat*, dese por vencido el mundo en el conocimiẽto de mis doctrinas para q̃ encoja los hombros en tus obras, y te confiesse por Dios, y crea lo que yo predico, y como por perifrasis de lo q̃ es escõderse, añade *Assimilare Capreæ hinnulo que ceruorum super montes*. Como el ceruatico, que huyendo del caçador atranbanca breñas, y se esconde en la espesura de vn monte; assi ay verdades, que quando el entendimiento parece que les da casa con discurso se le van de buelo, y se le esconden, y por aqui conoce que exceden su capacidad, y arguyen diuinidad: assi parece que escondido Dios en el Sacramento del Altar, y emboscado debajo de aquellos accidentes de tal manera se esconde, que por aquel camino se descubre. Yo este discurso è hecho alguna vez quando viendo tan marauillosos effectos, como son los de este Sacramento; effectos tales que no pueden ser del pan q̃ vemos, y buscando la causa como no la hallò criada digo, aqui quien si no Dios, sin duda es el, por que ninguna causa criada pudiera tanto, ni pudiera esconderse tanto, y el Angel, que comprehende la naturaleça inferior, viendo q̃ en aquellos accidentes no ay pan, por que lo que era substancia de pan se transubstanciò en substancia de Dios, y como vee lo que falta, y no vee lo que la suple; dirà, quien si no Dios puede ser esta substancia, que ami se me encubre y va de buelo? no quiero dezir que sea este discurso bastante para que el Angel conozca tan escondido misterio, pero en consideracion le pondrà a qualquiera Filosofo para assentir à la doctrina, que le enseña, lo que despues halla tan conforme á la raçon. Yo alomenos gran consuelo tengo quando leo enlas hystorias vnos effectos deste Sacramento tan grandes como el que de nuestro Duque queda referido, y quando por mis ojos veo otros, si no tan grandes, tales á lo menos, que no pueden ser solo del pan, que alli parece, tan gran reuerencia, tanto regalo, tan amoroso fuego. Esto que yo siento, no lo puede causar el pan, pues

quien si no Dios? que por el mesmo caso que se encubre, se me descubre.

Pasaron algunos dias (despues deste tan venturoso) el Santo Abad, y el Duque en importantes, y dulces platicas, assi del agradecimiento, que deuia tener de aquel singular beneficio, que Dios le auia hecho, como de la satisfacciõ, que deuia hazer â los daños pasados, el temor, que en adelante deuia tener a Dios, que tan seueramente auia castigado a otros, y con tanta paciencia le auia esperado a el, y con tanto cuydado le auia buscado. A todo estaua el Duque muy sujeto, muy deuoto, muy arrepentido: de manera que se echaua muy bien de ver; que no alçaua Dios la mano de su obra. Con esto se fue el santo Abad a su monasterio, dexando acabado tan importante negocio, y quedô el Duque herido, que q̃ importa que se vaya el casador si dexa la saeta fixa, y con ella partido el coraçon? *Hæret lateri lethalis arundo.* Hagamos alto, concluyremos con esto esta primera parte, y consideremos las misericordias de Dios con este Sãto (que ya de oy mas assi le llamaremos) y seruirâ tambien de concluyr la historia desta scisma, no la dexemos pẽdiente.

CAP. XXV.

Del fin desastrado q̃ tuuieron todos los scismaticos escapando solo el Duque Guillermo.

POCOS dias pasaron despues desto, quando para la plena quietud de aquellos estados muriò Gerardo repentinamente, estandose en su pertinacia, y rebeldia, que fue lo que causò mucho dolor. Quedó abominable, y fiero en el rostro, como aquel cuya alma estaua ya en los infiernos, por los grandes daños, que con su ambicion auia causado en aquellas Prouincias, y en toda la Iglesia. Enterrarõlo sin pompa funeral, aunque en la Iglesia, para que desde luego se entẽdiesse la ignominia, con que el dia vltimo auia de resucitar. Pero aun esta piedad no le

no le durò por que Gaufredo el de Carnoto, y Legado del verdadero Pontifice en aquellas Prouincias le desenterrò, y hechò del gremio de la Iglesia como à scismatico, y descomulgado. Los de su familia, que como vimos estauan muy ricos en grandes sillas, y dignidades, fueron depuestos, y hallandolos culpados en las muertes, è insolencias de las sediciones pasadas, les fueron confiscados sus bienes, y desterrados de la Corte, y en este destierro murieron pobres y afligidos.

Ramulfo el Abad de Daroto, que con ambicion se hizo Obispo Limouisense poco despues cayò de vn cauallo milagrosamente, por que yendo por vn llano, donde solo auia vna piedra, tropesso en ella el cauallo, y le hizo pedaços, sin darle lugar de penitencia. Aquel Dean scismatico, de quien arriba hizimos mencion, lastimoso fue su fin, pues le castigò Dios haziendo verdugo al demonio.

Pedro Leon el Antipapa fuente de todas estas turbaciones muriò en Roma, para morir siempre en el infierno, por que aun que le diò Dios tres dias de enfermedad, en que se pudo arrepentir, no le diò (en pena de su pecado) aquella gran luz que pudiera, ni le abriò aquellos caminos, que el sabria, si no que justamente permitiò, q̃ a su mala vida se siguiese mala muerte.

No quedò sin su castigo Roma, que fue en esta scisma tan culpada, por que padeciò rabiosa hambre, * que es el cuchillo, con q̃ Dios castiga los pueblos, como lo hizo muchas vezes con el pueblo Hebreo, por que como el pecado es de todos alcança desta manera à todos el castigo. Vido S. Iuan en el Apoc. * La muerte cauallera en vn cauallo palido, por donde me doy à entender q̃ era la hambre la que significaua a quel cauallo.

** Bar, anno, f. 235. & 274. n. 12.*

Apoc. 6

Pallida semper.

Ore fame.

Alcançaua à muchos, y dize que, *sequebatur eum infernus* q̃ le seguian muchos muertos, por que como yua à cauallo, còrria la posta, y alcançaua muchos, y por que

en tiempo de hambre á todos alcança el açote, y aun la muerte. No trato de las grandes perdidas, y rotas milagrosas, que padeciò Rogerio Rey, que se auia intitulado de Sicilia, todo el tiempo que siguió la scisma, porq no hemos hecho mencion del en nuestra historia. Los que fueré leydos abran visto quanto lo açotò Dios hasta que retirado à su antiguo patrimonio boluió ensi, y fue muy deuoto, y gran seruidor de la Iglesia Romana.

De manera que solo Guillermo, solos sus estados fueron los bien librados siendo los mas culpados. A qui no ay que buscar raçon de parte del hombre, por que hablando de la principal, que es la conuersacion y santidad, en q acabó Guillermo, solo son triũphos de la gracia, como prueua su gran defensor S. Aug. contra Pelagio. No ay que buscar raçon dize este Doctor, † Pues vemos que Pablo alcançó la gracia no por meritos suyos antes con grãdes demeritos, pues era enemigo declarado.

† *De gra. & libero arbit.* C. 6.

El acto de la diuina predestinacion no cae debajo de meritos, y mas si miramos al acto del eterno beneplacito, y â la primera gracia, por que estos solos se originaron de la diuina bondad. *Qui liberauit nos, & vocauit vocatione sancta non secundum opera nostra, sed secundum propositum suum, & gratiam quæ data est nobis ante tempora secularia.* Porque el fue seruido (no ay mas razon) porque se agradò dello, por que siendo infinitamente bueno quiso mostrar en esto sus abismos. *Ita Pater quoniam sic placitum est ante te.* No ay mas razon, y esto es harto bastante. Cae Iudas del Apostolado, y despues de tantos regalos apostata, con iniquo parricidio, vendiendo la sangre del justo Maestro, y su Señor, esta culpa suya fue, no lo pudo negar, el mismo lo confiessa sin darle tormento, *Peccaui tradens sanguinem Iusti.* Añade a sus culpas otra, que fue desesperar, no tuuo lugar la piedad, pues no se quiso aprouechar della. No le condena justamente el juez? no ay quien lo niegue. O que le pudo tener; q todo lo puede,

y todo lo sabe: yo lo confiesso, pero no se lo deuia por ningun titulo, y no quiso. No abrá quien en esto le culpe. Arrebata de las gargantas de la muerte à vn ladron, para que aquel mesmo dia reyne con el en el Parayso, Supo el como, porque es infinitamēte sabio, pudo, por q̃ es omnipotente para la execucion, quiso, por que es la mesma bondad. No ay mas raçon q̃ esta, por que de su bondad nace la gracia, y alli se rebalsan nuestros bienes, demanera que fue justo en la condenacion de Iudas, Santo, y piadoso en la gracia, que hizo al ladron. *Nusquam Angelos aprehendit, sed semen Abrahæ aprehendit.* Fuesele de su casa el Angel (dize el Apostol) vaya, que el es el que pierde y no está obligado Dios à detenerle, vasele el hombre, y no cessa de dar vozes, ya por si, ya por sus Profetas, donde vas perdido? que pierdes el bien, que en mi casa tenias, y vas à tantos males, quantos en tu imaginacion no cayeron, dōde tandepriessa? q̃ solo has de hallar muerte? No bastaua esto? si por cierto: pues no se contentó su misericordia con menos, que con hecharle mano del braço, no te has de yr, quedate conmigo en mi casa. Eso es, *Semem Abrahæ aprehendit.* Asir del braço al que va huyendo para que no huya. Y quando lo queramos entender de la vnion hypostatica (con los Santos Doctores) será auer Dios hechado mano al hombre paraque no huya, tan apretadamente, que se vnió a su naturaleça, solo por que no se perdiesse el que se yua huyēdo, O infinita bondad de Dios quien no os ama? si no quien no os conoce. Que os va que el hombre se pierda? q̃ os mueue para hazer tantas diligencias? no soys bien auenturado dentro de vos mesmo? no os adoran y siruen los Angeles? no os hazen sarao las estrellas? Pues para q̃ quereys al hombre? paraque me quereys ami bien mio, para que me aueys menester, que por tantos caminos me buscays? yo que lo he experimentado auia de viuir en extasis. Que perdereys Señor quando yo me pierda? nada por cierto, y se muy cierto q̃ me procurays

reduzir

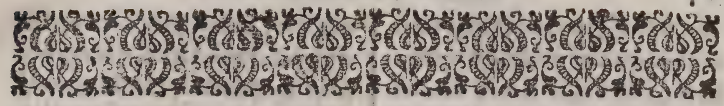
reduzir como si fuera este solo cuydado vuestro, vuestra bienauēturança. Que de medios puso para ganar à Guillermo? hasta que al fin le gano, A todos sus contemporaneos castiga justamente, quando piadosamente buscò á Guillermo porque era su voluntad, que se saluasse. Pues si Dios queria, quien le auia de resistir? Leuantense tormentas, persiganle enemigos, ò ya le embistan passiones, ó ya le embista el infierno, tengan le ya en su collera; no por eso morira. Son las palabras de la prudente Abigail, * quãdo estuuo Dauid enel vltimo, y desesperado trance á los ojos de la Carne, no ay que temer (dixo) *erit anima Domini mei custodita quasi in fasciculo viuētium apud Dominum Deum tuum.* Que lo que Dios guarda como se puede perder? *Firmum fundamentum stat.* * *habens signaculum hoc, nouit Dominus, qui sunt eius.*

1, Reg.

* 2, ad Tim. 2.

FIN DEL PRIMERO LIBRO.





LIBRO SEGVNDO DE LA HISTORIA DE S. GVILLERMO Duque de Aquitania, Conde de Pictauia, y Frayle de los Ermitaños de nuestro Padre S. Augustin, en que se trata de su reconciliacion, y penitencia.

CAPITVLO .I.

De la lucha interior, que paso el Duque Guillermo al principio de su Conuersion.



SVspẽso quedó Guillermo despues del milagro tan estraño del Santissimo sacramento, y solo despues dela partida desu maestro, suspenso (digo) y solo en los sentidos, que nunca tan cuydadoso, ni tan ocupado, como lo estaua agora de sus imaginaciones, por que ya pensando enlas cosas passadas, ó ya buscandoles remedio, estaua en perpetuo mouimiento y desuelo, retirose no solo del gouierno, pero aun de sus amigos, y criados, por que le enfadauan ya chocarreros, estorbauanle sus amigos, y embaraçauanle mucho sus cortesanos, sola la soledad, y sus pensamientos le acompañauan, solos ellos le dauan gusto, siendo assi, que eran ellos los que lo ahogauan. *Cum vehemens pœnitentiæ spiritus mentem occupat, omne gaudium perturbat* (dixo S. Gregorio), Mor.

 vt

vt nihil nisi flere libeat, vna con esto cobrando cada dia mas fuerça el rayo de la diuina luz, deshaziendo la tiniebla, que le tenia en collera, sujetauase ya aquella dureça, y ya se congojaua aquel tan libertado pecho, daua suspiros, que enternecia las piedras, y llegaua (quien tal dixera?) à llorar tiernamente el mas robusto de los hombres, ahogauasele el coraçõ, y desseaua salir à vna orilla donde se asegurasse, alguna vez la alcançaua, que como no lo afligia Dios para dessesperarlo, hallaua pie en tan turbado abysmo, y vn S. Telmo en la mayor tormenta pero tan de paso, que apenas tomaua pie, quando le perdia, fusilauan en tan lobrega noche luzes, que le confortauan, pero desaparecian luego, y asi era la lucha como la de Iacob de noche, sin que le acabasse de amanecer el dia. Este es el camino, y los pasos contados, por donde lleua Dios à los que saca de la culpa, que les amanece la gracia, y poco à poco deshaze las tinieblas, en que los halla, hasta que creciendo por sus grados llega el dia claro el desengaño, y el medio dia del feruor. *Via iustorũ quasi lux splẽdens procedit, & cresscit vsque ad perfectam diem*, dia vuo (yo lo tengo por cierto) que saliò el Sol al medio dia, * por que conuenia que la luz saliesse perfecta de aquellas perfectissimas manos, que la hizieron, pero luego se siguieron los dias de la manera que agora los contamos. Conuersiones ay que como son milagrosas no suben de imperfecto à perfecto, empieçan al fin como obras de la mano de Dios cauales, y en su mayor perfeccion, De la Madalena dixo la summa verdad. *Quoniam dilexit multum*. fue nacer el sol en el feruor del medio dia, y en la conuersiõ de S. Pablo considerò S. Bernardo, q̃ aquella luz del Cielo, que le rodeò fueron remaniẽtes de la mucha luz del alma, que por ser tanta rebertia al cuerpo, y asi luego que cayò en el suelo, se subiò al Cielo, *& vidi arcana verba*. Gozò desde luego de tanta luz, que *non licet homini loqui*. Lo mesmo tengo entendido que le succediò a nuestro penitẽte Guillermo el dia de su extasis (llamemoslo

* *En la creacion.*

moslo aſsi)por que tan gran temblor,tanta ſujecion, tan prompta obediencia, quien duda ſi no que nacia de vna abundante, y clara luz, con que conocia la verdad, que le proponian, la fealdad de ſu culpa,la preſencia del juez que le mandaua,naciale (como deziamos) el Sol al medio dia, pero eſo ſolo fue limitadamente para aquel efecto milagroſo de deſhazer la ſciſma, que para lo que de alli adeláte ſuccediò, y contaremos, por ſus paſos contados ſe fue. Rayaua la luz, las cumbres eſtandoſe los valles en tinieblas,y ganando tierra en ſu alma deſpues de porfiada lucha llegò a preualecer el dia. (Santo Dios) quien pudiera ſignificar, ò quien llegara à ſentir lo que el ſintio en eſte punto? como el que paſò ſin ſaberlo alguna noche en vna gruta aſquerosa, en vn Viuar lleno de animales ponçoñoſos, ò en vna cueua de ladrones, y que amaneciendo el dia vieſe el lugar,la compañia,el horror y el peligro, con que prieſa quiſiera ſalir, quien tuuiera alas para bolar? (diria) q ſon de plomo los pies,pues que? ſi no hallara puerta para ſalir, ò ſe la defendieran? no le quedaua otro remedio, que mirar al cielo, lamentar ſu cayda, y pedir à Dios ſocorro. A eſte tiempo auia ya llegado nueſtro peniteté â que ya le amanecia la luz, para conocer la fealdad deſu vida paſada, y aſsi deſeaua ſalir della. Querrá Dios que le veamos en el feruor del medio dia,agora al amanecerle la gracia todo quãto penſaua,y todo quãto veia, todo le cauſaua horror y congoja.

CAP. II.

En que ſe proſigue la materia del paſado.

DOS coſas dize ſu hiſtoria, que le tenian aſſi afligido, y ſuſpenſo las palabras de S. Bernardo, que ſiempre le eſtauan arguyendo, *quaſi ſtimulus, & quaſi claui in altum de fixi,** Clauos profundaméte clauados,para que no ſe caygan, eſtimulos, que auiuan,y deſpiertan la memoria. Deuian de ſer en el como la trompeta del **Eccleſ. 12. 11.*

juyzio en el gran Geronymo, que dize que siempre la oya, y con ser imaginada le eriçaua el pelo. Lo segundo, que serenia assi era aquella blandura con que le hablò Dios, aquel amor con que le rogò desde el sacramento, y era esto lo que casi le ahogaua, Por que quando da Dios luz para conocer la bondad, que offendimos, mayor dolor causa, que quando descubre la miseria, en que estamos: demodo que aquel horror, aquella ponçoña, aquel peligro, que diximos que le auia descubierto la luz de la gracia, no le atormentauan tanto, quanto le offendia, y estrechaua agora aquel pen sar que auia offendido tanto à tan gran bondad, y que se auia apartado tanto de tan grande hermosura. *Memor*
*Ps.76. *fui Dei, & delectatus sum.* *Del
lec. 5. Hebreo lee S. Geronymo, *me*
Hier. *mor fui Dei, & conturbatus sum.* No se que le puede turbar á vn hombre, por que quanto vee en Dios, todo quanto del considera es hermosura, bondad, misericordia, fuera de que, que tiene q̃ ver turbacion con el deleyte, que enseña nuestra vulgata? explicalo el mesmo santo assi *Cōsideraui mansuetudinem ipsius, consideraui pietatem, consideraui munditiam, & videns me ipsum immundum, vehemēter turbabar.* La bondad en Dios, su hermosura, su mãsedumbre deleyta, al que la mira, quien duda, pero en boluiendo los ojos à nuestra miseria, considerando que offendimos à tan gran bondad mas duele quanto es mayor la bondad offendida, y la piedad despreciada, desta manera consiliaremos otra translacion del Psalmo ciento y treinta. *Quia apud te propitiatio est, & propter legem tuam sustinuite Domine,* leen algunos del Hebreo. *Apud te propitiatio est & propter ea timeris.* No lo entiendo: lo primero si, por que eres perdonador, esperarè, por muchas y graues q̃ sean mis culpas: pero dezir por q̃ eres perdonador, eres temido, no parece buena consequencia, pero si lo es la vna y la otra, por que eres manso; esperarê y temerè, que vna bódad offendida, y vna paciencia irritada son muy para temer, y assi lee S. Geronymo. *Quia apud te propitiatio est cum sis terribilis,* Manso,

yen

y en eſo terrible, y por eſo eſperamos; y tambien tememos, Eſta era la lucha interior, en que agoniçaua Guillermo, opprimiale la grauedad de ſus culpas; alentauale la piedad, que ya el auia eſperimẽtado, doliale de auer offendido tan gran bondad, y eſa miſma bõdad le confortaua, moſtrandoſele la gracia multiforme, terrible para aduertirle, manſa, y piadoſa para alentarle, y no era ſola eſta la lucha en lo interior, por que della redundaua otra bien reñida entre el eſpiritu, y la carne de aquel dolor, y de aquel agradecimiento, q̃ hemos dicho nacian ardientes deſſeos de ſalir de la culpa, y buſcar el bien, que lloraua perdido, pero eſotro, el guſto, y el appetito de la carne, y no queria ſoltar los guſtos, y regalos, á que ya eſtaua acoſtumbrado, tenia hecho el guſto à los manjares de Egypto, y daua vozes con eſotros. *Vtinam mortui eßemus in terra Egypti quando ſedebamus ſuper ollas carnium.* Pues en verdad que eran alla eſclauos; y eſclauos de vn tyrano dueño, inſufrible el tratamiẽto, y que marchauan libres, regalados, y a conquiſtar vna tierra donde ſerian Reyes, y con todo tienen por menor inconueniente morir eſclauos, y paſar inſufrible vida, que careſcer de aquellos mãjares con que ſe criaron. La gloria del mundo, ſus condenadas preſumpciones, los banquetes, los deleytes, los amigos, los criados, todos eran grillos, que detenian aquella voluntad, de donde nacia, que queria y no queria, veya el bien, y no lo ſeguia, deteſtaua el mal, y no lo dexaua. *Infelix homo quis me liberauit de corpore mortis huius.* Hazeſele à la carne muy cueſta arriba el camino de la virtud, apeſga el cuerpo, y tira la coſtumbre, y aſsi es la lucha tan eſtrecha (infeliz ſuerte) quien me quitarà eſta carga? Origenes dize q̃ es palabra de vn hombre, que tal vez ſe dá por vencido en la lucha. *Reſiſtere ſcilicet aliquantulum vitijs conetur, ſed vincatur á vitijs, & opprimatur in vitijs, vt ſæpe accidit.* Aſsi luchaua Guillermo, o por mejor dezir luchauan en el el eſpiritu, y la carne, ſus buenos deſſeos, y ſu embexecida coſtumbre, y como eſtauan,

uan tan estrechamente abraçados, ninguno soltaua à su cõtrario por mas que se sentia fatigado el hombre, por treze anos durô la lucha, desde el tiempo de Innocencio, hasta el quarto año de Eugenio tercero, en los quales no arrancó por la rayz aquellas passiones, antes parece que cayò muchas vezes, y fue dellas vencido, como se col-
* 128. lige de la Epistola + de S. Bernardo. *Miror autem qu o cuius ve Consilio mira illa mutatio dexteræ excelsi tan subito in deterius mutata est.* Pero con todo eso estaua Guillermo tan mejorado, que preualecia el espiritu, por que en medio desta borrasca nunca dexaua el remo de las manos, procurando si caya, leuantarse, y siempre dar fondo en aquel mar turbado, y tomar puerto de salud, como se colige desu mudança enla misma epistola.

CAP. III.

De como el Duque se retirò del gonierno, y se salio de su Corte à la soledad.

EN esta disposicion se hallaua Guillermo enlos tiempos de Eugenio quarto, y bassilaua consigo mesmo si se yria en busca de su maestro Bernardo, cuya destreça, y suauidad tenia ya experimẽtada: pero pareciale, q̃ auía ya peligro en la tardança, y para la priesa, que sus deseos ledauan era muy lexos Claraual: fuera de que en aquellos tiempos (a buena cuenta) estaria muy ocupado el Sancto Abad, por que con su santo zelo traya viuas platicas con todos los Principes christianos, para que con todas sus fuerças socorriessen a Hierusalen, que estaua muy infestada del comun enemigo. Seasse por esta, o por otra delas muchas conjecturas que an hecho los historiadores desta vida: lo que sabemos es, que no contento con retirarse del gouierno, se retirò tambien dela Corte, y pasando muchos dias por apartadas soledades, daua vozes al Cielo, y gemia como tortola entre ariscas peñas el q̃ tanto tiempo seauia anidado enlos berdes sauzes de Babilonia, buscaua en las soledades, y entre aquellas maleças el bien, que

q̃ en la Ciudad auia perdido. Mostrauasele ya de bronce el Cielo, y tan arisco á sus ruegos, que parece que le queria dar a sentir lo que el auia hecho padecer a tantos, pagauale con el Talion la dureça y sequedad, de sus entrañas. En dibuxo lo cantò el Espiritu santo, * Vino Dios en persona en vna eriçada noche a solicitar los a-
*c. 5. mores de su esposa; *Aperi mihi soror mea*: Hermana, por que lo somos ya de la naturaleça humana, querida y regalada mia pues con tantos trabajos te he buscado, y tan acostamia; que dexè mi corte y vine a tu cortijo, dexè mis palacios donde siempre es de dia, lleguè atu cabaña, dõde siempre es de noche, alla me era bien auenturado, y aunque aca tambien lo soy, peroy a vestido de carne, de manera siento las inclemencias del tiempo, como si no lo fuera. *Caput meum plenum est rore*, Lleno de dolores por que todo lo que los demas hombres padecẽ son vna parte, y lo que nuestra cabeça Christo pasó el todo, para satisfacer por todo. Obliguete la desnudes, en q̃ naci la humildad de mi vida, los dolores de mi muerte, q̃ encarecidas caricias, que importunos (llamemolos así) que importunos ruegos, pero no bastaron antes se escusò que no era hora, que estaua ya acostada, que no podia. *Laui pedes meos, exui tunica mea*, no? yo haré que si, tocó con el dedo a la puerta, y con el al coraçon, *& venter meus* (dize la esposa) *intremuit ad tactum eius*, Diole vn vuelco el coraçon encendiosele en llamas de su amor, derritensele las entrañas, estremecensele los sentidos, *Surrexi*, ò por que se leuantó del lecho en que dormia, ya agil para executar las inspiraciones, la que antes estaua pereçosa, y entumida, o por que se leuantaua sobre si mesma, venciẽdo su embexecida costumbre: al fin se leuantò la esposa para abrir de par en par las puertas, y entrarlo en su coraçon, y gozar de sus abraços. Al abrir distilô mirra, que es la llaue maestra, la penitencia, pesòle de auer estado descortes, doliole el tiempo que auia perdido, lloró su culpa, y su vida regalona; y quando Dios en hora

buena

buena abrió *ille declinauerat atque transierat.* Quien tal dixera? quien llegara à pensarlo? Venis Señor a buscar à vna alma quando ella duerme, y à vos os cuesta tanto, solicitaysla, yregalaysla; quando os resiste, y agora, que llora, y os abre la puerta, os vays? que diremos? experiencia es esta, q̃ les cuesta muchas lagrimas, y grandes desconsuelos a los Varones espirituales, y asi les querria satisfacer en algo.

Lo primero es de aduertir que asiste el espiritu santo à los suyos de dos maneras. rigiendolos, como el piloto àla nao, (palabras son de Gregorio el Magno) dandoles leyes como el Rey, en su republica guardandolos; y sustentandolos, como el Padre de familia en su casa, y lo principal encendiendolos en su amor; y aumentandoles la caridad, en que està su bien, y aumentos espirituales. Lo segundo q̃ haze es assistirles por affecto, y deleyte sensible, con que los regala, o por prenda de su amor, o por entretener su soledad, y este affecto no es meritorio de su naturaleça, antes es premio, y puede tal vez dañar, si vsa mal del el hõbre, como hombre al fin de carne, por que le embeuece demasiado, y le haze regalon, y podria alguna vez desuanecerse, Explicolo altissimamente mi Padre S. Augustin, super Ioan. en aquellas palabras. *Nisi ego abiero Paraclitus nõ veniet.* Que la conuersacion dulce de Christo, el gusto con que passaua el sentido con su compañia, estoruaua el espiritu, demanera que Dios enel sentido alguna vez estorua al mesmo Dios en el alma, tan contrarios son el espiritu, y la carne; y asi conuino que se les ausentasse de los ojos, para q̃ suspirasse por el el alma, y por esto se esconde algunas vezes. Segundo, que el hombre ni aun á Dios estima, si no quando le costô el buscarlo; no se estima la salud hasta que se pierde, ni el bien, hasta que se sintio su falta. dixolo S. Bernardo + Explicando aquellas palabras. *Reuertere dilectemi,* Si a de boluer (dize) Supone que se à ydo, y si se fue? con ocasion, y no pequeña seria, el que con tantas ansias Vino, pues que ay q̃ esperar la buelta? *Ser. 74 in cant.

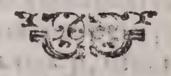
porque

por que yrse, y boluer, es dar á entender que se fue sin raçon. Nada desto es, por q̃ aunque se fuera con raçon, en eso muestra su bondad, en voluer tantas vezes, demas de que muchas vezes se Va para Voluer llamado. *Ideo substraxit se, quo auidius reuocaretur, teneretur fortius.* Tal vez dissimula, que quiere
Luc. 24. pasar adelante. * por que le detengan los discipulos, y en la tempestad de los Apostoles haze lo mesmo, por que le den gritos, hasta aqui es de S. Bernardo.

Estos, y otros fines altos, y secretos tiene Dios, quando se esconde à los Varones espirituales enel affecto, faltandoles a las ternezas, y regalos, que otras vezes les comunica. Pero hablando del principal effecto. que de su assistencia resulta, nunca les falta, a los que con verdad le buscan, porque aunque se esconde al sentido, á la verdad alli està encendiendo, y atizando la llama, y si no dezidme, quien mouia los pies, y encẽdia los affectos con que salió la Esposa en su busca, quando se le escondio? *Quæsiui, & non inueni, vocaui, & non respondet.* Aqui fue el arderse el dexar el sosiego, y salir de su casa.

Qualis cõjecta cerua sagitta.
Illa fuga syluas, saltusque per agrat.
Dictæos.

Por las calles daua vozes, á todos dezia su dolor. *Adiuro vos filiæ Hierusalem*; que suspiros, que lagrimas? *Amore langueo*: maltratola la ronda, desnudaronla, y nada la detiene, por que tiene el fuego en el alma, q̃ la mueue, derritiendola el coraçon, endereçando sus pasos, animando su flaqueza, esforçando sus temores, y alentando la esperança. Ya vimos el amor con que Dios buscò a Guillermo, ogora vemos, q̃ buscandole Guillermo no le halla, dandole vozes en aquellos desiertos no le responde, pero quien duda, sino que le assiste para que ni yerre, ni desmaye.?



CAP. IIII.

De como nuestro Duque se encontro en aquellas soledades con vn Ermitaño santo, y lo que entre los dos passò

ASSI andaua por aquellas soledades el penitente Guillermo, apartado del camino, y metido entre sus maleças, donde tambien hazia vn cierto Ermitaño vida retirada, y simple, sin tener mas cuydado, que escon derse de q̃ no le viessen ojos mortales, por q̃ solo queria por testigo de sus buenas obras a Dios, à quien tenia por premio, fue à vna, y con la mesma presteça el mouimiento de entrambos, aunq̃ con diuersos fines, el vno para huyr, y el otro para alcançarle. Corrió Guillermo por besar los pies de aquel hombre, cuya vida ya embidiaua, y huyó el Ermitaño por que temió, no le apestara tan mal hombre, cuya opinion auia bolado tanto, q̃ aun alli era conocido, y temido, donde no llegaua la juridicion dela malicia, fue esta carrera mas ligera, por que corre con alas el que huye. Metiose el Ermitaño en su cueua, y aunque las puertas no eran muy fuertes, ya para Guillermo lo eran mas q̃ los terraplenados muros, por que eran santas, por esto llamando quedo, y temeroso, hablô blando, y comedido, rogò afectuosamente, y no le oya: abre sieruo de Dios (dezia) abre a este misero pecador, q̃ busca remedio para su alma, abre à esta criatura afligida, que tanta necessidad tiene de consuelo, no desprecies mis gemidos, que desdizes de aquella caridad, que está a las puertas de los que estan en Dios. Confuso estaua el solitario de oyr tales palabras à Guillermo, deuiansele derepresentar los muchos males, q̃ de aquel hombre se dezian, como otro Ananias, que conociò a Saulo, y como nole aseguraua otro oraculo como aquel, *Vas electionis est mihi*. Estaua perplejo y aun resuelto à no abrir. Vete con Dios (respondiò) basta la sangre, que has derramado de tantos Innocécios, sin que quieras derramar la

mia

mia. Ya tienes despoblada tu corte; desoladas sus Iglesias, ya toda la Iglesia en mortales desasosiegos, no vengas á inquietar los desiertos, adonde ni aun la primera malicia parece q̃ ha llegado; demas de que yo te tẽgo por descomulgado maldito de Dios, y de su Vicario, no me es licita tu comunicacion, vete, que yo pedirè a Dios que te conuierta. A todo estaua el Duq̃ tan encogido, y acobardado, que apenas osaua contradezirle, ni rogarle, pero animado del desseo, y forçado dela necessidad, instaua con tanta humildad, y summision, q̃ al fin le abriô, arrodillose el Duque pidiendole la mano para besarsela, hechole el Ermitaño los braços ya compadecido de su afliccion, y con desseo de consolarle, empeçò a informarle, como à medico de su enfermedad con tantos sollosos, que apenas acabaua raçon. Yo soy (dezia) el que todo el mundo sabe, pero por mucho q̃ de mi se diga, ni se dize, ni se ha entendido el que soy, Yo que lo veo lloro, por que se quan graue es mi mal, quisiera salir de mi, por salir de la confusion, que dentro de mi traygo, pero como no puedo, salgo de mi casa, y de los mios, y de todo aquello, que en alguna manera pueden auer sido, o parte en mis males, ò testigos dellos: huyo de todos, ô por que me ayudaron à offender, ô por que los offendi con mi exemplo. Eran mientras dezia estas cosas mangas de agua, las q̃ lloraua; à las piedras enternecian sus sospiros, ya todo ayudaua el *Ermitaño* santo, como si se vuieran acordado dos instrumentos para vna consonancia, Leuantole del suelo el Ermitaño, â donde hasta entonces estaua el Duque, y alentádo con buenas raçones su pusilanimidad propria del que pecò, le asentò consigo a la sombra q̃ hazia vna peña, donde de nueuo empeçó la platica; siempre acompañada de espesas lagrimas. pero la mas dulce, q̃ auia tenido el Duque en sus mayores deleytes; Trataron delas cosas passadas con mayor sentimiento, que el que pinta el gran Poeta, que tenia el piadoso Eneas quando referia la perdida de su antigua Troya.

Pero donde se deshazia todo en lagrimas, era quando llegaua á contar la terribilidad, con que le hablò Bernardo con el Santissimo Sacramento en las manos, la blandura, y amor, con que le persuadió el mesmo Dios el dia, que le derribó en la batalla, contauale la lucha interior, que padecia, y que llegaua (por fauor del Cielo) â conocer el bien, pero que no acabaua de despedirse del mal. Esto me sacò de mi casa, y me trae mucho tiempo ha por estas asperas, sin que de mi sepan los mios, pero que mucho si yo mismo no se de mi? vos Padre (en esto se derribó otra vez en el suelo, besandole ya no la mano, si no los pies) vos Padre aueys de curar esta llaga, vos podeys remediar tantos males, duela os vn alma, q̃ Christo buscò, y redimiò con su sangre, vn alma, que solo por su culpa se pierde.

CAP. V.

En que se duda si acertò el Duque en pedir consejo à aquel Ermitaño.

NO puedo pasar de aqui sin reparar à donde, y aquien lleuò el Espiritu a este pecador, penitente, que tan necessitado estaua de consejo, à la soledad se fue à buscarle, y en vn hombre simple creya hallarlo. De la soledad despues diremos, agora quiero alabar el consejo de llegarse à pedir la medicina dõde veya tanta salud, porque como dize el grãde Ambrosio para* pedir consejo. Lo primero se ha de aduertir en el consejero, entereça de vida prerrogatiua de virtudes, caridad, y desseo del bien de su proximo, por que quien en el mundo buscò la fuente en el cieno? Quien quiere beuer del agua turbia? y en fin dõde esta enseñoreada la lujuria, la destemplança, donde ay confusion de vicios, que consejo piensa hallar el que se aconseja con quien no desprecia al vicioso? ò como puede ser vtil para otros, el que es invtil para su vida? quien no huye del reprobo, del malebolo, del contumelioso, del inclinado à hazer mal? por q̃ es muy cierto que aunque sea prudente, manchò ya, y empañò su prudencia con sus pecados, por que como puede ser

* Lib. 2. off. c. 12

de ser superior en el consejo el que no es superior en las costumbres? *Supreme debet esse, cui me cõmittere paro.* Resuelvo me en que ha de ser superior en la virtud, el que me ha de dar consejo, que mal me le darà, el que para si no le toma. Està el animo ocupado con la lujuria, con el deleyte, con la vengança, con las ganácias, està desuanecido con las glorias del mundo, cautiuo de sus leyes, turbado con sus inquietudes, pues que consejo podrà acertar? Solo aquel es buen consejero, que tiene à Dios que es suma verdad, y la regla de lo que se acierta, y àla verdad aunque el Escriba, y el docto sea en los oraculos de la republica christiana, cuya doctrina se deue seguir por ser la Catedra, que leen de Christo; esto es sin duda por mayor, que para el caso particular, quanto mejor le acierta el sieruo de Dios simple, y rudo, que el desvanecido doctor? Tienen los consejos de los sieruos de Dios la luz dela Doctrina, y vnas llamas de Caridad, en q̃ se enciende el que las oye, como la tenia Elias. *Qui surrexit quasi ignis, & verbum ipsius quasi facula ardebat.* *El vicioso de mayor erudicion assi se desuanece con su discurso, que jamas resuelue, anda alderredor de la luz encandilado, y ciego con sus doctrinas, tanto que puede dezirse q̃ palpa las paredes al medio dia, ocupase de dia con varias imaginaciones, q̃ le distra en la noche; (dize Basilio) *Omnis dies propriam suo accessu tenebrositatem animo affert, & noctes diurnas curas accipientes, ijsdem imaginibus mentem fallunt.* Los negocios le diuierten, las passiones le ciegan, como ha de Ver? como ha de oyr? Dixo bien Tirio Maximo, que si ay ruydo en casa, mal oyremos al maestro por bien que enseñe. Toda la buena doctrina es de Dios, que es fuente dela verdad, la luz que le enseña, diuertido el vicioso en tan encontrados objectos como le ha de oyr? ciego con sus passiones, como le ha de ver? No ay otro camino para acertar enlas doctrinas sino viuir bien, y dessear acertar *Facit simplex, & pura charitas Dei intelligere, quod maximè expectatur in moribus, & inspirata Spiritu sancto perducit ad Filium,* id est,

*Eccle. 48. 1.

S. Aug. de Mor. Eccl. lib. 1. c. 17.

ad Sapiẽtiam Dei, per quam Pater ipse cognoscit; Y dando la razõ desto dize, que es impossible que le busque nadie de todo coraçon, q̃ no le halle, pues dize el mismo q̃ si, **de luce vigilauerit ad illam, non laborabit assidẽtem enim illam foribus suis inueniet.* Y quando queramos concederles ojos para conocer la verdad, no les hemos de conceder ni pies para buscarla, ni manos para asirla, ni lengua para predicarla, por q̃ el interez los tuerce, el respecto à lo tẽporal los detiene, el no confessar, que van errados los obliga à negar lo que saben, llenas estan las hystorias destos exẽplos, pero no ay necessidad de referir los antiguos; pues los tocamos à cada paso con harto dolor. Aquel lugar de la sabiduria *Es muy ponderado â este proposito. *Diligite iustitiam, qui iudicatis terram, sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum.* Habla con los Reyes, y con sus juezes encomendãdoles la justicia, virtud que abrasa todas las virtudes, si hablamos de la justicia legal, que tiene por obiecto, *Quod legitimum est.* Todo loque es bien hecho, y assi la llamò Aristoteles, *tota virtus.* Y quando se entienda de la virtud cardinal, y especial, que tiene por obiecto la ygualdad, ó ya sea arithmetica, en la commutatiua, ô geometrica enla distributiua, todo tiene tanta difficultad, q̃ la llamò el mesmo Aristoteles, *Ars artium, & scientia scientiarum,* y assi se requieren muchas doctrinas de las cosas, delos derechos, de los tiempos, y delas cosas indiuiduales. Pues como encomendandoles vnas acciones de suyo tan importãtes, y difficultosas dize. *Sentite de Domino in bonitate?* S. Hieronymo, **Sapite,* palabra, que denota affecto de la voluntad, y està eneste sentido ad Philip. 2. *Hoc enim sentite in Domino, quod & in Christo Iesu,* y arriba. *Implete gaudium meum, vt idem sapiatis, &c, id ipsum sentientes.* Pues que tiene que ver sentir dulçura de aquella verdad, con juzgar bien? Possible serà que se halle vn solitario rudo fauorecido con estas dulçuras, que no sepa regir bien, ni supiera juzgar al pueblo, (voy con esta paradoxa, si yerro, ya se que me, escusarã losbuenos) digo que

**Sap. 6.*

**Cap. 1.*

S. Hier. in Isaie, c. 55.

que me le deys bueno, y yo le darè buen consejero, buen juez, y buen gouernador. *Intellectus bonus omnibus facientibus eum,** en el Hebreo, *intelligētia bona ipsa doctrina bona, prudenuia, papientia omnibus, & omnino atque perfectè, studiosè, & accuratè facientibus ea: i. præcepta.* El que obra bien, entiende bien, habla bien, aconseja bien, y es verdaderamente sabio, no discurre, no prueua, no confirma, que esto pide erudicion, pero conoce de la cosa lo que ha menester por simple aprehension, que llamamos Don de entēdimiento, vno de los que el Espiritu santo dà a los que assiste, y ay entre este conocimiento, y el que la escuela enseña la differencia que ay, del que sabe las cosas de Roma por la historia, al que las vido. Parla el hystoriador de las cosas de Roma, de sus antiguallas, de sus ruynas, y reparos, que no ay mas q̃ oyr: pero en preguntandole cosa particular delas que no leyò queda atajado. Que de otra manera elque las vido, no sabe quien hizo la aguja de S. Pedro, ni quando, ó como la leuantaron, pero de la cosa

Ps. 10.

mejor juzga, mejor lo entiēde, que elque solo lo oyò, lo q̃ adelgaza Vn Theologo, endefinir la contricion, en differenciarla de la attricion, si el dolor à de ser estimatiuo, ò comparatiuo, pero yo enesta parte digo con el Autor de Contemptus mūdi, que quisiera mas sentirla, que definirla, yquisiera mas tener por maestro al que la ha sentido, por esto el sabio para juzgar bien, pide primero la voluntad prometiendose como en buena consequencia buen entendimiento. Prosigue el texto. *Et in simplicitate cordis quærite illum.* Mi Padre S. Augustin dize, q̃ esta simplicidad es limpieça, y candor del coraçon, á la qual corresponde la vision, y conocimiento perfecto de Dios conforme al estado, y necessidad. *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt.** Cierto que lo entiendo assi, que lo ve Vn justo de la manera que lo ha menester, que si oy no sabe vna Verdad el justo, la sabrà mañana, si la vuiere menester, por que â la manera que depurado, y limpio el entendimiento de las fantasmas con que el hōbre entien

Math. 5

entiende, y eleuado con vn habito sobrenatural, (q̃ llamamos lũbre de gloria, pue de ver à Dios, y conoce del todo lo que es, assi en esta vida de purado el entendimiento de los affectos de la tierra, que como vapores leuantados de la carne empañan al espejo, su luz, y como tierra interpuesta eclypsan, el entendimiento, limpio (como digo) detodo esto, y ayudado con vn don sobre natural; que llaman don de entendimiento por simple apprehension, conoce las cosas de Dios, y todas las que se endereçan á Dios; à la manera que nosotros conocemos los primeros principios

*Ita. D. Thom. 2æ. 2æ. q.8. art. 7.

†Y como quiera q̃ Dios como liberal, y amigo deueras de al justo nosolo este don, si no el de la sabiduria, el de la sciencia, el del consejo, quan do lo ha menester, de aqui es que se halle apto, agil, y sufficiente no solo el que el para si, ha menester, si no tambien para todos aquellos, que los vuieren menester, que la caridad todo loabrasa, y todo lo puede.

CAP. VI.

De comò el Ermitaño encaminó al Duque à otro Ermitaño docto.

DE aqui sacamos quan bien encaminado yua el Duque, y el buen consejo que de aquel santo Ermitaño se podia esperar. Con todo se encogiò, por q̃ es muy propio de los santos humillarse mas á mayores fauores, y tenerse por insufficientes; quando mas luz tienen del Cielo. Respondiole, que los negocios, que le comunicaua; eran superiores à sus fuerças, que no se atreuia à desenmarañaraquella made ja, ni à resoluer cosas tan im portantes, que cerca de alli viuia vn Ermitaño santo y Docto, de cuyasgrādes partessepodiafiar aquel, yotros negocios, que le guiaria à su cueua, donde podia esperar el remedio, ó temeridad de muchos, que cōdenada quedas, ó presuncion delos soberuios, con que osadia determinan lo que no saben, y es el caso, que no llegaron á dessear

dessear el remedio, que se les pide, y assi no se les da nada de errarlo. El encojerse este Ermitaño, y no osar encargarse del negocio, no fue ignorancia antes naciò de que conociò la difficultad, y como humilde la remitió al q̃ la auia de acertar, y esto fue acertar en el consejo (que es lo que desseo probar) por q̃ como veremos toda la salud, y bien de Guillermo estuuo en aquel Ermitaño, à cuya cueua le siguiò.

Con esta resolucion dexaron aquel puesto, y se fueron en dulces platicas á lo interior, y mas aspero del desierto, donde aquel Ermitaño docto tenia su cueua. Quando los dos llegaron, ya el solitario auia tenido rebelacion del Cielo, en que le auisauan de la venida del Duq̃, el estado de su enfermedad, la condicion del sujeto, y la medicina que le auia de aplicar, que menos que por este camino, ni el osara encargarse de tan graue negocio, ni le acertara, por que quien auia de acertar la senda tan estrecha, y desvsada por donde aquel pecador auia de voluer á la gracia? si no solo aquel, que cuenta las estrellas, y à todas las nombra por su nombre como aquel, que solo comprehẽde la qualidad, y condicion de todas ellas. Solo Dios puede descubrir el camino, puede elegir los medios, que esta, y aquella voluntad abrasan: para que siendo los effectos libres, sean tambien infalibles. Hizo gracias à Dios el solitario, assi por la piedad, q̃ queria vsar con aquel pecador en sacarle de la confusion de sus culpas, como por quererse seruir de su industria, y darle parte en tan heroyca hazaña, saliò de su retrahimiento en ocasion, que ya llegauan los dos peregrinos, saludaronse á su modo los dos Ermitaños, y el Duq̃, q̃ ya no sabia si no arrastrar su grandeza, se postró en el suelo pidiẽdole su bendicion. Hechole el solitario los braços, alçole del suelo, hablole lleno de dulçura y caridad, como aquel que ya sabia los tesoros, que Dios tenia encerrados en aquella nieue, hablaron aquel, y otros dias en aquel negocio, renouó su dolor el Duque contando su tragedia, su primera luz, el

progresso de su historia, y los desseos, que Dios le daua de enmendar su vida, tomo la mano entonces el Maestro, y empeçô a declarar la obligacion que tenia, y los medios en que podria hallar la salud que desseaua.

Dos cosas (dezia el santo viejo) dos cosas son forçosas y necessarias al que pecò, salir de la culpa, dolerse della, y confessarla con las partes, q̃ tã gran Sacramẽto piden, alcançando absoluciõ della, y esto es quanto à la culpa. La otra es quanto à la pena. Satisfaciendo con obras penales, que llamamos penitencia, por que son dos cosas las que el hombre Violò con el pecado: Lo primero la gracia, y amistad, que tenia con Dios, trocandola por lo caduco, y temporal, lo segundo la justicia consigo mismo. A la amistad vuelue el pecador por la gracia de Christo, y por los meritos de su passion, saliendo de la culpa, doliendose della, cõfessandola, y alcançando absolucion de algun legitimo ministro, que para ello tenga iurisdiccion, no porque pueda vn hombre satisfacer esta quiebra de la amistad, y reconciliarse con Dios, por que como quiera que la offensa fue infinita de parte del obiecto (quiero dezir contra vn Dios infinitamente bueno) era necessario que la satisfacion lo fuera, y assi es menester que la persona que ha de soldar tan gran quiebra sea infinita, y assi es insufficiente el hombre, solo Christo lo puede hazer, que con ser hombre es jũtamente Dios, y por esto infinitamente rico; y sus obras de infinito valor, para assi satisfacer perfectamente à la offensa hecha à su Padre. Bien es verdad, que puede ya el hombre como miẽbro de Christo con gracia suya, por medio de los sacramentos reconciliarse, que es lo que dixo S. Pablo * *Dedit nobis ministerium reconciliationis, pro Christo ergò legatione fungimur*, que son los Sacerdotes legados, que embia el Rey para reconciliar los alebosos, y desto no ay q̃ dudar despues de tãtos Concilios, y tan claros testimonios. Despues desta reconciliacion deue vn hombre satisfacer à la justicia con la pena, y obras penales. No se contẽtarõ los santos (dize el Concilio

* 2. cor. 2.

cilio Colon) con quitar el puñal de la herida, si no que tambien aplicauan remedios à la llaga por las obras satisfactorias, y aunque los Sātos Padres estan en esta materia copiosos, solo refiere vno de S. Augustin, *Impunita peccata, eorum etiam, quibus ignoscis, non dimisisti. Sic prærogasti misericordiam, vt seruares veritatem, ignoscis confitēti? ignoscis, sed se ipsum punienti: Sic seruatur misericordia, & veritas.* Affirma el Sāto Doctor la conclusion, y da la razon, perdonas (dize) y hazes justicia perdonas al que se confiessa? si perdonas, no ay q̃ dudar, pero perdonasle por que el se castiga, y asi se juntan misericordia y justicia.

*Ps. 50.

CAP. VII.

De como voluió el Duque à su Corte, y disponiendo de sus cosas voluiò a dōde estaua el Ermitaño.

DEsta manera persuadia el Docto Ermitaño à su penitente, y cōtāta dulçura, y fuerça, que por momentos le interrumpia, pidiendole concluyesse con la platica, y le impusiesse ya la pena, que le pareciese justa, tan desseoso estaua ya el Duque de satisfacer, q̃ le parecia se perdia tiempo enpersuadirle, no via ya la hora q̃ empeçar la bateria, abergonçauase mucho del tiempo, que passò en regalo, viēdo el rigor con que se tratauan aquellos santos Ermitaños en vna inculpable vida, quisiera ya no solo imitarlos, pero aun auentajarse à todos, pues deuia mas q̃todos. Sucediale lo que de si cuenta Sen. quādo leya los hechos de vn Filosofo (llamado Sixtio) que se encēdia tanto en emulaciō justa, que quisiera, que le sucedieran aquellos mismos casos, y otros mayores, para imitarle, y auētajarsele, si ser pudiese. *In quacumq; positione mētis sum, cum lego Sixtium. libet omnes casus prouocare, libet ex clamare, quid cessas fortuna? Congredere, paratū vides, illius animum induo, qui quærit, vbi se experiatur, vbi virtutē suam ostendat. Spumantemq; dari pecora interinertia votis.*

Optat aprum, aut fuluum descendere monte leonem.

Libet habere quid vincam, cuius patientia exercear.

Tan encendido estaua Guillermo, con tan gran feruor de espiritu, que parecia impaciēcia la suya, todo lo quisiera hazer luego, quisiera igualar à los mejores, y aun auentajarse alli luego. Reportole el Ermitaño, diziendo que aquello queria mas espacio, y otra disposicion de la que trahia, que se fuesse á su casa, y corte donde se trahian diferentes platicas acerca de su vida; por que no sabian que se vuiesse hecho, y trayan temores de q̄ se vuiesse muerto, ó le vuiessen muerto algunos de sus muchos enemigos, temores que causaua su tyrania. Y como no auia dexado orden assi en las cosas domesticas, como en el gouierno de sus estados, eran estos rumores muy perjudiciales, y peligrosa tu tardança: por tāto conuendra (dize) que vueluas á tu casa, y dispongas las cosas publicas, y familiares de manera q̄ tu ausencia no dañe, y hecho esto podras boluer á este lugar con tan gran secreto; como la cosa pide, y entonces tomaremos de proposito el remedio de tu alma. Obedeciò sin replicar el Duque, ni preguntar los fines deaquel mandato, que le dauan, antes tomando la bendiciō de aquellos dos santos, y pidiendoles affectuosamente lo encomendassen á Dios, partiò para su casa, donde fue muy bien receuido, y muy festejado de toda la corte: era increyble el gozo, q̄ trayan todos, quando empeçaron á experimētar la gran mudança, que en el auia hecho la gracia. Era humano con todos, compassiuo con los necessitados, serio, graue, honesto, todo al fin lo q̄ se podia dessear en vn buen Principe, y como se serenó el tiempo despues de tan deshecha borrasca, era mayor el gozo, y el agradecimiento al Cielo. No estaua el Duque pereçoso, ò tibio en su resolucion, por que se abraçaua mas cada dia, por concluyr los negocios; y desembaraçarse dellos, para empeçar la nueua empressa, à que queria dar principio. Dauanle de nueuo cuydado sus viejas passiones, que apenas se intermitian, quando leuantauan nueua llama con la mesma fuerça, que suelen las llamas quando algun tiēpo las tuuie-

tuuieron ahogadas. Renouauase tambien el dolor de lo passado con el obiecto presente. *Ipsam quoq; cellulam meam tanquam consciam cogitationum mearum pertimescebam*, (dixo el gran Geronimo) la pobre celda, la penitente cama, la humilde mesa, todos me parecian testigos de mis pensamientos, y todos me acusauan: assi Guillermo sus palacios, donde hizo tantas injusticias, los retretes de sus incestos, las plaças donde obró tan grãdes tyranias, todos lo acusauan, y todos lo condenauan, y todos le acordauan la deuda, y le pedian satisfacion. Yo assi explico aquel lugar de S. Lucas, quando el hijo prodigo, doliendose de su culpa, dixo. *Pater peccaui in cœlum, & coram te*. Cõtra el Cielo, por que de la deformidad de la culpa hasta las criaturas insensibles se offenden, el Cielo, y las estrellas quedan como manchadas, toda la naturaleza (dezia) está offendida de mis libertades, los arboles, à cuyas sombras, las fuentes, de cuyas aguas, las paredes, que me cubrian, y el Cielo, que me daua vida, todos deuen de pedir justicia porq̃, *pugnabit orbis terrarum contra insensatos:* Assi Guillermo, quãdo veya en Pictauia el huerfano, Cuyo Padre matò, las virgines que violó, la Iglesia, los Altares profanados, toda la republica. la plaça, las calles, las paredes: todo seruia de memoria, y le dauan priesa; no reposaua con esto, y con esto pudo muy presto poner todas sus cosas en orden, y dar asiento en ellas. Deuiò de ser tal, pues ya tenia tal maestro, y tomando vn cauallo armado de todas sus armas se saliò de la Corte por tan secretas vias, que aunque muchos lo buscaron mucho, ninguno lo descubriò. Desta manera llegò a la cueua del santo Ermitaño, resignado à lo que le quisiesse ordenar, fue bien receuido, y empeçarõ luego à tratar del negocio, a que se auian juntado.

CAP. VIII.

De las platicas, que el Ermitaño docto tuuo con el Duque.

Hijo (empeçò a dezir el

Ermitaño) de tres maneras se satisface àDios por los pecados passados. * Sufriendo con paciencia los trabajos, q̃ su diuina Magestad embia, conformandose con su voluntad santa, conociendo, q̃ es mayor la deuda, y piadoso el castigo, por que(como dize Cypriano) la paciencia sabe hazer oro de la escoria, cruz dela horca,y merito de lo que forçosamente padecemos,lapobreça,el trabajo, la enfermedad,la muerte,todas estas cosas, que son forçosas,y llegan sin nuestra volũtad,y que no las podemos huyr, esas lleuadas con paciencia son meritorias. Eso quiso significarIob.*Quãdo scidit vestimẽta sua.*(dize Orig) Hecho de ver,que le açotaua Dios,en buẽ hora,aqui estan las espaldas descubiertas.Señor hazed vuestra voluntad conforme aquello de Ieremias. *Dorsum meum dedi ad flagella.* Y suele tan prouechoso, como si por sus manos se atormentara,y con sus manos tomara los trabajos.

* Trid. Sess.24. c.9.

lib. I. in Iob.

Lo segundo se satisface por la pena, que el confessor impone, quando absuelue, que la potestad, que llaman clauium, que tienen, no es solo para perdonar la culpa, si no para imponer la pena,y obligarnos à ella. De modo que como pudieron absoluer de la culpa, pueden obligarnos á la pena.S.Leõ.*Mediator Dei, & hominum hanc præpositis Ecclesiæ tradidit potestatem,vt & confitentibus actionem pænitẽtiæ darent,& eosdem, salubri satisfactione purgatos ad communionem sacramentorum per ianuam reconciliationis admitterent.* Esta es (como deziamos) la puerta: no es pastor el q̃ no entra por ella á sus ouejas,bien parece que no les duele, y que no es suya la sangre, que desperdician. Los que no dan conueniẽte penitencia quando absueluen de la culpa, no dessean la salud del penitente,pues no lo curan conel remedio, lloraualo en su tiempo Cypriano,in Ser.de lapsis. Que hiziera si viera loque agora passa? donde las absoluciones son à culpa, y pena, pues casi no imponen penitencia *Contra Euangelij Vigorem, contra Domini,ac Dei legem temeritate quorumdam laxatur incautis communicatio irrita, falsa pax, periculosa dantibus, & nihil recipientibus profutura; non quæ-*

Epist.91 ad Theodorum.

runt

runt sanctitatis patientiam, nec veram de satisfactione medicinã. De modo que es proprio de los confessores, y del Pontifice Romano dar estas penitencias, por que son juezes, y tambien por que como dize S.Gregorio.* *Ab eo confitẽtium actibus discussis pro modo criminis onus eis decernitur afflictionis.*

lib. 3. in 1. Reg. explicãs c.7.

Lo tercero se satisface por todas las obras penales, en q̃ vn penitente se exercita. Del to son tantos, y tan claros los testimonios dela sagrada Escriptura, tan frequẽtes los santos en persuadirlo, que no ay para que gastar tiẽpo en probarlo. El Rey delos Niniuitas de su voluntad se vistiò de cilicio, y ayuno, y por orden suyo, y por edicto publico hizieron todos lo mesmo. El exemplo de Christo salud nuestra, y de sus sanctos, que todos fueron por aqui, los q̃ ya canonizò la Iglesia, y los que verdaderamente searrepintieron de sus culpas, y los que desSean llegar àla perfeccion: llenos estan los libros de los Santos Padres.† En fin concluye Cypriano aquel su sermon. *Contra Euangelium facere non possunt, qui de Euangelio martyres fiunt.*

Ter. li. de pæn. Cyp. ser. de lapsis. Amb. ad Virginẽ corruptam.

Esto presupuesto conuẽdrà (hijo mio) q̃ esteys. Lo primero muy dispuesto à los trabajos, que Dios embiare, à las cõtradiciones, à los desuios, y repulsas, que en este negocio se os ofreceran, pensad, que son todos ordenados por la mano de Dios, q̃ quiere probar en el fuego de la contradicion los quilates de la conuersion: tan sujeto aueys de estar à su voluntad, que si os tratare con desuio, si os voluiere el rostro, eso aueys delleuar en paciencia. Para lo segundo conuendrà que en habito de penitente os vays à los pies dèl Pontifice Romano, paraq̃ el como juez no solo absuelua de la culpa, si no que tambien imponga la penitencia, que fuere justa. Seruirâ tambien de satisfacerle à los agrauios, q̃ aquella Santa Silla reciuiò, y de satisfacer à toda la Iglesia, q̃ tan escandaliçada està, porque (como dixo Cypriano) Esta es vna delas razones porque conuienen penas publicas. *Is, qui Deo pro peccatis suis satisface re (vt par est) laborat, nõ solum apud Deũ veniam impetrat, sed etiam, quam contristauerat*

uerat nuper, lætam facit Ecclesiã. El Emperador Theodosio, hizo penitẽcia publica de su pecado, por mandado de S. Ambrosio. Flauiola nobilissima Romana la hizo delos suyos, como parece en el Epitaphio, que le hizo S. Geron. Y en la primitiua Iglesia era esto comun, y en los pecados, que son publicos muy necessario.

Para lo tercero conuendrà que la satisfacion sea al tamaño dela culpa; El que mas deue, mas ha de pagar, mas penitencia á de hazer el que mas pecò. Esta es la suma de aquel gran sermon del Baptista dechado, y maestro de vida penitente, que no se contentó (como dize S. Gregorio) Con que hiziessemos penitencia, si no con digna pena. *Facite fructus dignos pænitentiæ*, y por que la pena sirue tambiẽ para domar la carne, corregir la costumbre, y reprimir la inclinacion, por esso tambien conuendrá, que la pena sea proporcionada con el penitente, y como en la medicina por passos contrarios se occurre à la necessidad, La gula con abstinencia, los deleytes con asperezas, la yra con mansedumbre, hagamos vna cosa (Guillermo) con esa cosa persleguiste la Yglesia, q̃ es el pecado que mas te acusa, con ella mesma has de satisfacer el daño: pontela à rayz delas carnes (tiemblan las carnes el oyrlo) y descalços los pies te has de presentar à los pies del Pontifice, para q̃ assi satisfagas á la Yglesia del mal exemplo: al Pontifice de las injurias, y à Dios por tus culpas.

CAP. IX.

Dela rigurosa penitencia con que el Duque fue a procurar la absolucion.

Dixo el Ermitaño santo, y como lo dixo se cumplió, sin que de su larga platica se perdiesse vna sola palabra, por que las oya Guillermo con gusto, y las obseruaua con cuydado, para ponerlas todas por obra, en especial el orden que le daua para alcançar la absolucion del Summo Põtifice. Desnudose sus vestidos, si ya no profanos, à lo menos dignos desu gran-

grandeza, y ayudado de vn artifice (que paraesto busco) se pusó a rayz de las carnes aquella loriga, ò cota con tal fuerça, que aunque quisiesse, no assi facilmẽte se la pudiesse quitar: como no se la quitô todos los dias de su vida. Y ciñendose el cuerpo con vna gruesa cadena (dizen, q̃ aquella misma con que tuuo preso al santo Obispo de Pictauia) los pies descalços, y la cabeça descubierta empeçò su romeria; Fue enesto, como en todo prudentissimo, y acertado el consejo de *Ermitaño*. El cilicio (dizen los varones espirituales) de dos cosas sirue, de atormentar el cuerpo, que es satisfactorio, y de recuerdo de alguna particular virtud, en que se exercita el varon perfecto, ó de algun defecto, q̃ quiere llorar, ô corregir. De manera q̃ es anillo de memoria, por que cada vez, que le punça, es como traerle à la memoria aquel negocio, deque trata. Seruia pues la cota de atormentar, y de domar el cuerpo, y seruia de recuerdo por ser el instrumento, con q̃
Ps. 37 pecò. *Et delictum meum cõtra me est semper.* Dezia el penitente Rey. + Para esto lo compuso: (comoaduirtieron Orig. *super Ps. & Hieronymus, in Epistola ad Algasiam*) Y por esto tiene por titulo, *Psalmus David in recordationem.* Alli haze lista de sus culpas, y de sus penas para acordarse dellas, y llorarlas. Fuera desto son triunfos de la diuina gracia voluer en su seruicio las armas, conque le hazian guerra, porque es cortar la cabeça â Goliath, y à Holofernes con sus propios alfanjes.

PartiòGuillermo cõ la bendicion de su Maestro, y con general espãtodetoda aquella tierra, por donde pasaua era vn espectaculo admirable el de aquel hombre: porq̃ aunque en ninguna parte conociessen la qualidad, y estado del que assi peregrinaua era para erizar el pelo ver vn hombre del tamaño de vn Gigante que.

Cunctis altior ibat. *Æneid. 8.*

Vestido de hierro, venerable el rostro, tan dolorido, y triste, que lastimaria à las piedras. Cõsiderole yo en aquel camino dela manera, que los Santos consideran al Baptista, quãdo salió al Iordan predicando penitẽcia, que quan

do no hablara (dizen) solo el aspecto con que salio delo interior del desierto, la dureça, y aspereça del cilicio, el cuerpo, y rostro curtido de las inclemencias del Cielo, esto solo predicara. Y por eso dixo de si mismo, y antes del Esayas, que era voz, por que todo el sin hablar daua vozes; assi Guillermo con solo el aspecto daua vozes, mouia los pueblos circumuezinos para que lo saliessen à ver, y detenia alos caminantes, poniendoles en cuydado de saber quien fuesse, y por q̃ causa hazia aquella penitencia? Yo que le conozco quisiera hablarle. Deteneos vn rato peregrino en todo, Duque excelso, Guillermo arrogāte que passos? que traxe? que suspiros son estos? ques de los grandes de vuestra corte, que os acompañauā? ques de los chocarreros, que os entretenian? como os va sin tantos deleytes? que arnes es este? ò para que conquista? ques de las vāderas, q̃ tremolan las hileras de soldados? Los esquadrones, que regis? Solo respōde con suspiros, sin detenerse vn punto, porque enla jornada, que lleua ese es el camino, ir, y llorar, *Euntes ibant & flebant.* Ni para aoyr mis raçones, ni cessa de llorar, dase priesa, porque conoce peligro enla tardança. *Quemadmodum ceruus desiderat adfontes aquarum.* Es marauillosa la metaphora (dize S. Hieronimo) engullesse vn cieruo vna vibora ponçoñosa, sin saber loque se engulle, yà poco rato empieça á hazer operacion la ponçoña, enciendele la sangre, vasele al coraçō, aqui es ello, salta matas, atrabanca breñas, hiēde por zarçales. Donde bueno? detente, espera, eso es bueno vale la vida en lapriesa, ardesele el coraçon, busca la fuente, que à de parar? assi el pecador, que beuió la ponçoña del pecado, Santo Dios quādo la siente, que priesa, que lagrimas, que ansias?

Otra raçon ay para queni ami, ni aotro responda el peregrino, por que los que deueras sientē, solo dizen sudolor à quiē lo ha de remediar. Pensolo assi S. Vicente en el sermon de aquel enfermo de la piscina. Muriose el hijo à la Sunamitis deuota del Propheta Eliseo. + Y comoerahijo 4. Reg. 4
de la

de la vejez, hijo de milagro, y tal hijo, sintiolo demanera, q̃ se fue volãdo al Propheta, paraque, pues selo auia dado, se lo resucitasse. Vidola el Propheta y en el passo, y en las demonstraciones de sentimiento, hecho de ver la afliccion, embiò al encuentro à Giezi, su discipulo, paraque le preguntasse la causa desu venida: preguntosela. *Rectē ne agitur circà te, & circà virum tuum, & circà filium tuum?* y responde *rectē.* Pues si dexa el hijo muerto, como dize *recte?* por q̃ no quiere dezir su dolor, sino à quien lo ha de remediar. Llegaos à ver lo que pasa; en llegãdo àel Propheta; abraçose de los pies, y de justicia, y con lagrimas le pide que ha de yr en persona. *Ita Guiller.*

Era esta peregrinacion forçosamente penosa para Guillermo, bastaua dezir, q̃ era peregrinaciõ, para q̃ se entẽdiessen en ella muchas incõmodidades. S. Ioan Chrisostomo* (*Peregrinamur à Domino*) Dize que cifrò S. Pablo en aquella palabra todas las incõmodidades desta vida. *Nequis in hac vita libenter immoretur; sed eam potius grauiter, & iniquo animo ferat.* Añadiase à esto, que era à pie, y vn hombre regalon, nunca acostumbrado à trabajos, los pies descalços, el peso de las armas, las inclemẽcias del Cielo, sin resistencia; y sobre todo los cuydados, y congoja del espiritu. *Statuat occultis animus,* pensamiento que luego se le hecha de uer, cuyo es. Aug.* super illud *in sudore vultus tui vesceris pane,* que dize? Que no le cansa tanto al labrador la mansera en la mano, como los ojos, que tiene fixos en el Cielo, aquel cuydado, si llueue, si yela, si vienta, para que desta manera sude, no solo la frente, si no el coraçon, el cuerpo, y el alma trabajan: y destos dos trabajos mayor es el de el coraçon, idem* *Sudor vultus, quo comedimus panem est ardens, & vehemens studium mentis, quod subeundum est in eruendis simul, & intelligendis sacræ scripturæ misterijs. Ita vt in sudore vultus edamus panem, & pænam deffinitionis antiquæ, non corporis tantum, sed, & cordis labore pendamus.* Suda la frente con el camino, y suda el coraçon con el cuydado; assi à Guillermo fatigauale el camino, y mucho mas el fin de su jornada, el pensar en su llegada.

Super illud, 2. Cor. 5.

super.

super Ps. 77.

llegada, y como le despacharia el Pontifice: con que cara (dezia) pareceré en su presencia? q̃ semblante me mostrarâ? que dire? no otras palabras por cierto, si no las de el Prodigo. *Pater peccaui in cœlum, & in te*, por q̃ de mi parte todo me condena, y lo q̃ me ha de absoluer es ser mi Padre. No quiero que me restituyas à mi grandeza, que eso ni lo merezco, ni lo quiero. *fac me mercenarium.* Si con el poder le offendi ya lo renuncio, admiteme en el gremio de la Iglesia, y sea en el infimo lugar: quanto mejor me estarà? *Elegi abiectus esse in domo dei mei magis, quam habitare in taberna ulis peccatorum.* Estos pensamientos encogidos, y cobardes eran, los que mas le fatigauan, que el camino, pero sobretodo le lleua abrumado el peso de la culpa, que ya sentia. *Non est pax ossibus meis á facie peccatorum meorum*, molidos, y quebrantados los huessos, con que carga? *á facie peccatorũ.* La memoria del pecado (dize S. Hieronymo ad Algasiam) á bruma, y pesa mas que vn monte. *Super*

Ecc. 22. *plumbum quid grauabitur?* * *Arenam, & salem, & massam ferri, facilius est ferre, quam hominem fatuum, & impium.* Esto hizo arrodillar a Christo saludnuestra, quando lleuó la Cruz acuestas, que como se hechó sobre sus hõbros el peso de nuestras culpas, pesaua tanto, que le hazia arrodillar. Iuntemoslo todo, la condiciõ del sujeto delicada, la aspereça del camino, las inclemencias del Cielo, el peso de las armas, sus cuydados, sus congojas, sus pecados, y admirarnos ha, que aya podido lleuar adelãte la jornada, sin desfallecer en ella: y no ay duda si no que si, las consideramos assi desnudas, como las considera la carne, q̃ son imposibles, pero obraua ya en el la gracia, que le mouia, es hazaña de Dios digna de su braço. *Qui educit vinctos in fortitudine.* Differentemẽte se explica este lugar, apuntaré lo que importa á nuestro argumento. *qui vinctos in fortitudine.* que saca de las prisiones a los muy àerrojados, que para su braço no ay candados fuertes, ni calaboços seguros, no ay pecados assi graues, y enmarañados, de que no pueda su braço dar libertad. De otra manera que *infor-*

In fortitudine sua educit vinctos. Muestra Dios su fuerça, y su poder en la justificacion de vn impio mas; q̃ en criar los cielos, y gouernar el mundo, por que aqui ni le contra dize, ni le resiste la criatura: y en la justificacion pudiera. Pero mi Padre S. Augustin en el sentido, que hablamos dize, q̃ saca Dios del captiuerio y delas carceles, *in fortitudine, vel cum fortitudine*, que es obra digna de sus braços, por q̃ de vna larga prision, de vna gruta obscura, y humeda, quien vió salir à vn preso con salud robusto, y de buen color? Es ese effecto de la gracia, que sacó a los suyos del captiuerio de Egipto, *in fortitudine.* Valientes soldados, bien disciplinados, vizarros, y generosos, auiendo nacido esclauos; y que auiendose criado el pie en el grillo, marchó el primer dia como victorioso. *Dabit pro terra silicem, & pro silice torrẽtes aureos.* Los Padres S. Hieronymo, y S. Gregorio lo entiendẽ delos recien conuertidos *quia pro infirma actione fortitudinem tribuit robusti operis.* Y puedese comprouar con lo q̃ Christo salud nuestra mandó hazer à aquel enfermo detreinta y ocho años de cama, que apenas le diò salud, quando le mandó yr por su pie, y cargar el lecho. *Tolle grauatum tuum, & ambula.* Va mucha differencia de Sanson dormido, á Sãson despierto, de, El en el regazo de Dalida á el mesmo en el campo, alli le atan, pero en despertando rompe los cordeles, y arrancando las puertas se sube con ellas al monte; con ser tan grandes, y pesadas. Ay mucha differencia de, la salud, queda la naturaleça, que procede lenta, y conualece despacio, á la salud, que da Christo: que no solo sana la enfermedad, sino que da fuerça al espiritu, y lo haze robusto, y valiente. Si consideramos al Duque Guillermo, su condiciõ regalona, su embejecida costumbre, imposible parece la jornada, pero cõ las fuerças dela gracia, como si toda su vida se vuiera criado en aquel exercicio.

CAP. X.

De como llegó el Duque á los pies del Summo Pontifice Eugenio, 3.

Lleg-

LLegò a Remis Ciudad de Francia, donde á la ſazon eſtaua Eugenio tercero Summo Pontifice de la Igleſia; y alli ſupo como en vn Concilio general, que alli ſe auia celebrado, noſabiẽdo ſu conuerſion, y enmienda, á titulo de que no ſe auian executado ciertas condiciones, de las que el Duque auia capitulado con los Legados Apoſtolicos: quando le abſoluieron de las cenſuras, y le reconciliaron con la Igleſia, y por que ya era tenido aſsi por eſto, como por otras coſas por relapſo en la ſciſma, como ya referimos, y ſe colige de la Epiſtola de S. Bernardo ya citada: por todo eſto lo auiá deſcomulgado de nueuo el Papa, y todos los Padres de aquel Concilio, anatematizãdole como à relapſo in obediente à la ſanta Madre Igleſia. Pienſe el prudente lector la confuſion, y congoja, que de nueuo recibiria el Duque, pero teniẽdo confiança en la piedad del Santo Pontifice, aguardò dia; en que eſtuuieſſe en publico cõſiſtorio, para hazer la confeſsion, y ſatisfacion publica. Pareció enla forma, y habito q̃ hemos referido, y poniendoſe enel infimo, y mas apartado lugar, ſin leuantar los ojos, ni hablar palabra empeçò a llorar, y herir ſus pechos, bien aſsi como nos pinta el publicano; que reco nocido de ſus culpas no oſaua mirar al Cielo: y arrepentido dellas pedia perdon en lo ſecreto de ſu coraçon. Puſieron todos los ojos en el, por que aunque, en el conſiſtorio eran todas las perſonas grandes, era aquella la que con raçon admiraua, y lleuaua los ojos, y la atencion á todos, pero mucho mas admirò deſpues que el Papa preguntó quien era? quales ſus culpas? y à que venia? por q̃ temblãdo todo, con voz turbada, y con gemidos, que rompian los Cielos dixo. Yo (Padre Santo y piadoſo) ſoy el mas malo de los nacidos, el mayor de los pecadores; ſoy aquel hombre miſerable q̃ baxó de Ieruſalen à Ierico: cayda, que como fue demuy alto, fueron mayores mis quiebras, deſnudaronme, hirieronme, y dexaronme caſi muerto mis pecados. Aunq̃ podria dezir, yo ſoy, el que deſpojè, heri, y dì la muerte à

muchos

muchos ciudadanos de Ierusalen. Para mi (Padre Sãto) no vuo ley, por q̃ soy el mas vicioso de los hombres, sensual, petulante, insestuoso, soy el hijo parricida de la Iglesia, sembrando, y defendiendo la scisma, dando la muerte, y desterrãdo sobre el caso à los q̃ debria respectar como á Padres, y hermanos; yo soy Guillermo el de Pictauia, el perseguidor del Santo Innocencio, el inobediente à tu sanctidad: el rebelde à las censuras de la Iglesia, el que tantas vezes descomulgaste como à miẽbro podrido del hermosissimo cuerpo de la Iglesia. Alteraronse aqui todos, por que los tenia suspensos la cõfessiõ, y con desseo de conocer la persona; y como era tan famosa, y tan inopinada su conuersion quedaron como absortos: solo el Santo Pontifice quedò entero, y como tan capaz de todo el caso discurriò consigo mismo, aunque de improuiso sele ofreciò, no fuesse aquella alguna simulacion, ò en la confessiõ, ò en la persona. Hazia se le muy difficultoso creer, q̃ aquel hombre, q̃ alli estaua fuesse Guillermo, el de Pictauia, assi por su condicion, como por su grandeza: pudiera ser (y assi fue prudente el temor) que otro hombre hechado del mesmo Guillermo representasse su persona, con fin de alcançar la absolucion, ô de burlarse del Pontifice, que todo se podia temer de Guillermo: Y assi voluiendo el gran Pontifice el semblante graue al penitẽte dixo. Al Duq̃ Guillermo muchas vezes le oy nombrar, bien se que es gran pecador, y que tiene offendidos no yà sus estados á solas con su mala vida, pero aun toda la Iglesia con su fiereça, y scismas; esto bien lo se: pero como no le conozco, ni le he visto el rostro, no se si eres tu el que dizes? si no lo eres? y eres venido à burlarme? la indignacion del omnipotente Dios, y la mia venga sobre ti, porque no tuuiste reuerencia al Christo del Señor, mas antes burlando del le has despreciado; y si es assi como dizes, y eres el Duque: por que te finges penitente? sera possible, que vn negro ateçado se vuelua blanco? pues assi es para mi, y para todos entender, que tu seas bueno. Tus

costumbres han sido las mas perdidas, tu condició la mas soberuia, tu rebeldia del mesmo demonio: pues como quieres que crea tu enmienda? yo te mal dijè, y serás maldito, leuantate de entre nosotros, vete de mi presencia.

No puedo pasar de aqui sin reparàr en la aspereza, con q̃ este prudente, y piadoso Pontifice repelia á vn alma, que tãtole auia costado à Christo: y que con tanto cuydado, y examen le auia encomẽdado el mesmo Christo á S. Pedro, y con palabras tan tiernas, *Pasce agnos meos*, como àmios como à hijos, como à cosa, que yo tanto quiero, eso es, *agnos*, que es palabra de mayor amor, y ternura, y examinarlo en el amor tantas vezes antes de encomendarlos. *Petre amas me?* Es por que el amor todo lo suffre, todo lo espera, todo lo sobrelleua. *Omnia suffert, omnia sustinet, omnia sperat*. Ya no conocer esta latitud, y este gran pecho en S. Pedro, no le diera el officio; deuiera tambiẽ reparar el Põtifice, en aquella sabana de animales immundos de q̃ mandaron comer á S. Pedro, y haziẽdo ascos con zelo de la ley, le dixeron que comiera el, pues que ya Dios lo santificaua todo: *Quod Deus purificauit, tu commune, ne dixeris*. Sabida es la vision, (act. 10.) y la interpretacion, pues solo le quisieron dar à entender, q̃ auia de recebir á penitencia los gentiles, y pecadores, pues por todos auia muerto Christo. Compara el grande Amb. en los Comment. que hizo al Apoc. (c. 6) esta visiõ à la de Moy. Quãdo vio, que la zarça ardia, y no se quemaua: quiso entẽderlo Moy. y Dios q̃ era su maestro declarô el espiritu. *Solue calceamenta de pedibus tuis locus, inquo stas, terra sancta est*. Estaua el Pueblo de Dios offendido, y tyraniçado en Egipto, aborreciãlo los Hebreos, assi por esto, como por sus deprauadas costumbres, *Solue calceamenta*, quita de ti ese odio, no desprecies esa tierra, que pisas, por que te hago saber que es santa. Sancto Dios, Egipto santo? si que tengo de derramar sangre, que le santifique, y lo que yo santifico: no lo aborrezcas Moy. Esta es tambiẽ la inteligẽcia de la çarça, era Egypto vna cambrone-

bronera para despedaçar aquel pueblo (con çarças se dize communmente, q̃ açotauan los sobre estátes delas obras á aquellos pobres, que hazian adobes) çarça para el infierno, y arde alli vna llama, que no la abraça; cierta señal, que es de amor, pues no consume, si no q̃ conserua, es el amor deDios, queno se apaga con los pecados, no se cansa de sufrirnos, nunca dexa de esperarnos, antes se arde en amor por esta çarça, tan lexos está de aborrecerla: pues no aborrezcas Moyses lo que Dios tanto ama. Vara lleuas, y juridició para todo, á todos ás de tratar como á mios, si los castigares, con amor: si dieren muestra de arrepentimiento, esperalos: y en conclusion no los repruebes, que dia vendrá, en que yo los busque, y al fin los halle. Santissimo Padre, pastor blando, y amoroso: al que Dios santifica, *tu commune ne dixeris*. Moyses del pueblo de Dios, esse que tienes por Egypto, vicioso, rebelde tyrano, tierra santa es, por el derramó su sangre Christo, y es poderosa esta sangre para hazerle santo, esa çarça, que despedaçò elPueblo deDios, ese que crio espinas para la cabeça de la Iglesia, querido es de Dios, por el se abraça en amor, no lo repruebes, no repruebes á Guillermo, que si oy, es pecador, mañana será santo.

No lo reprobaua el Santo Pótifice, aunque lodesuiaua, no ay duda si no q̃ era para llegarlo mas assi. Los ojos se le yuan al santo Padre tras el, quando se apartaua de sus pies, el coraçon se le ardia, por que voluiesse, pero conuenia vsar con el de todo rigor: por q̃ comunmente era tenido por relapso enla heregia, y scisma, y está en esta parte los sacros canones muy seueros: para mi historia eso solo bastará, si le acuerdo al Lector lo que en tiempo del Santo Pótifice, Clem. 8. Se difficultò la absolucion de Enrico 4. Principe de Bearne, heredero del Reyno de Francia, despues Rey Christianissimo por la gracia deDios: es caso muy para cõsiderar las viuas diligencias, que con el Santo Pontifice se hizieron, para alcançar absolucion de su relapsia, importando su reconciliacion, tanto á toda

la Iglesia, con todo se difficultò en el derecho, sobre q̃ vbo celebres disputas; y sobre el hecho se discurrio tan despacio, que entendiendo en la materia todas las grandes cabeças del mundo, no se tomaua resolucion, y la q̃ se tomò se atribuyò justamente à la oracion secreta, y procesiones publicas, q̃ el Sãto Pontifice hizo con tan gran demonstracion en la vna: q̃ fue enella los pies descalços, vestido de cilicio, y con tantas lagrimas, que fue el mas notable espectaculo, que en nuestros tiempos se ha visto, tan difficultoso es el caso. Fundase esta difficultad en aquel celebre lugar del Apostol * *Non rursum iacientes fundamentum pœnitentiæ ab operibus mortuis, impossibile est enim, eos, qui semel sunt illuminati, gustauerũt etiam donum cæleste, & pro lapsi sunt, rursus renouari ad pœnitentiam*. Ya se q̃ se ha de entender este lugar del baptismo, à quien llama illuminacion S. Pablo, q̃ assi lo interpretan todos los antiguos Padres. *ad Heb. 4.*

Pero considerando las circunstancias, y las palabras de la epistola se puede muy bien entender de la penitencia, que parece impossible à vnos hombres, à quienes, ya Dios sacò de su error, y de sus culpas, haziendoles singulares regalos, y fauores, y que con todo eso boluieron à suspirar por Egipto, y el rostro à Sodoma, cayendo otra vez en sus culpas, y errores, que destos tales poco ay q̃ esperar, * Eso significauan aquellas palabras. *Illuminati sunt, & gustauerunt donum cæleste*. Que el que se embarca vna vez, sin conocer los peligros del mar, el que metido vna vez enla collera de tinieblas, no de vn passo, ni pueda, ni quiera salir dellas, que el q̃ se criò con los majares grosseros de Egypto, no se acuerde de otro pan? passe: crianse en aquello, estan criados en el mal. *Littora què alcyonem, resonant què adacantida dumi*. Cada qual canta donde nace, y donde se cria, pero q̃ el que escapó vna vez de la borrasca asido à vna tabla, y medio muerto, ese se torne al mar? El que vido ya la hermosura de la luz, y con ella conociò el horror de la culpa, ese suspire por ella? que ay q̃ esperar? marauilla mucho en la historia de Pharés, y Za- *Ita Lyr. Hugo. Card. Dyon. quod sequitur, Rib. H. n. 28.*

y Zara, hijos de Thamar, el auer acometido Phares á nacer primero, y nacer despues el postrero. Fue assi, q̃ embistiendo Pharès sacò el braço, donde le ataron vna cinta de grana, retrajo el braço, y tornandose al vientre, dió lugar á q̈ naciesse primero su hermano Zara. Lo que me marauilla aqui es, como despues de auer visto la luz, se voluiò a vn calaboço obscuro; despues de auer ya gozado del ayre, de su amplitud, y libertad, como se voluió al estrecho, y al encogimiẽto del vientre? Marcaróle por mayorasgo de la casa, y quiere de su volũtad perderlo? Claro está que esto fue con particular disposicion del Cielo. Y assi todos los Sãtos Padres lo alegoriçan del pueblo Iudayco, y gẽtilico, aunque acomodan differẽtemente: para mi intento todo es vno, y lo he menester en sentido acomodaticio, y solo quiero probar, que ay hombres, q̃ despues de auer gozado de la gracia, de su luz, y de su libertad, se tornan à las tinieblas, y à la culpa, y estos justamẽte pierden el mayorasgo. Engendrolos Christo con tantos dolores, como fuerõ los de la Cruz, eso quiere dezir Thamar *amaritudo*. Rup. H. Conoce el hõbre la luz, gusta del bien, saca el braço para obrar, ponenle cinta de grana, prenda, y marca, que los ennoblece, y les da acciõ al Reyno por ser de la sangre de Christo, y cansados (mal dixe cansados) y no se por q̃ causa dexan el camino, y bueluen à tras. Pierda el mayorasgo, q̃ bien lo merece. Por esto me acomodo mejor con los Santos Padres, que enseñan, q̃ Pharès fue figura del Pueblo judayco primogenito en la luz, y agora reprobo por su ingratitud. El exẽplo, que trae el Apostol, explica bien el intẽto *Terra enim sæpe venientem super se bibens imbrem, & generans herbam opportunam illis, á quibus colitur, accipit benedictionem à Deo, proferens autem spinas, ac tribulos reproba est, & male dicto proxima, cuius consumatio in combustionem.* Que lleue vna tierra cardos, y maleças antes que la cultiuen, no es mucho, antes suele el labrador conocer su fertilidad en esto, peroque despues que la cultiuaron, y sembraron de buena semilla, auiẽdo

acudido el Cielo confusas pluuias, siendo fauorables los tiempos, lleue en vez de trigo espinas. †

Georg. 1.

Segnisque horreret in aruis
Carduus: intereunt segetes,
subit aspera sylua,
Lappæque tribulique, interq;
nitentia culta
Infelix lolium, & steriles dominantur auenæ.

Aqui, que ay q̃ esperar? impossible parece la enmiẽda, no por que lo sea para Dios, (que esta es la heregia nouaciana) contra la qual escriuieron ya, con tanta erudicion, y piedad los Santos Padres, † Si no por que verdaderamẽte parece impossible habiando de ley ordinaria; à la manera q̃ Christo nuestro Señor dixo: que era impossible que se saluara vn rico† Y viendo que se admirauan los Apostoles, y pensauan q̃ ningun rico se podia saluar, dixo *Apud homines impossibile est, sed non apud Deum*. Y en lenguaje de escriptura eso se llama impossible, que es muy difficil. † *Impossibile est, vt non veniant scandala*, Assi que aũque para

Amb. li. 2. de pæni. Aug. de heresibus, c. 38 Naz. oratione in sãcta. lña.

Math. 10.

Luc. 7.

Dios no ay cosa impossible habiando de ley ordinaria segun el curso de las cosas, y segun lo que la experiencia enseña, no ay que esperar de vn Relapso: y assi el Santo Pontifice Eugenio, no se fiaua de la penitencia de Guillermo.

CAP. XI.

De como por mãdado del Summo Pontifice Eugenio fue el Duq̃ à Hierusalen, y alli fue absuelto.

APartose el penitente de delante, como se lo mandauan, pero alli apartado hazia amargo llanto por ver si perseuerãdo podia alcançar lo que tanto desseaua. Dezia en voz baxa, y quebrantada. Sabelo Dios quan de coraçõ estoy arrepentido, à el hago testigo de mis desseos, juzguelo el, si por negarme la absolucion, se perdiere mi alma: Clamará mi sangre, si muero por no quererme curar; y verse ha que clama ya la sangre de Cayn contra el justo Abel. O digamos q̃ clamarà contra

contra Lamech, por q̃ abreuió los dias, que Dios le daua para penitencia. Pues, el que niega la absolucion al q̃ ya está penitente, el que no como pastor, si no como caſador tira el cayado, como si fuera dardo, que pena merece? *ſeptuplum puniatur.* Deuiera buſcarme como buen paſtor alla enla Region, donde andaua perdido, deuiera traerme al rebaño ſobre ſus meſmos hombros, y viniendome yo me deſhecha? Abué Dios, buen paſtor, manſo, ſufrido, que mal hize en ofenderte, bien ſe que no me deshechas, con differente roſtro me admites, con otros braços me recibes. Dezia esto con tantas lagrimas, y tan gran quebranto de coraçon: q̃ el Santo Pontifice ſe compadeciò de verle; y ſe enterneciô de oyrle, hablole entonces ya mas humano, y dixole que ſi aſsi era; y con tantas veras deſſeaua la ſalud, q̃ la buſcaſſe, y ſe fueſſe al Obiſpo de Hieruſalẽ, varon ſanto y prudente; à quien cometia ſus vezes, para q̃ ſatisfaciendoſe deaquella verdad le abſoluieſse. Otra vez dudo para q̃ fue dilatarle tanto la ſalud? quando el hijo prodigo vino arrepẽtido de ſus hierros á pedir perdon à ſu Padre, dize S. Lucas que, *vidit eum pater ipſius cum adhuc eſſet longè & accurrens cecidit ſuper collum eius, &c.* Primero le vido el Padre Santo, por que aunque el hijo buſcaua, con mas cuydado le eſperauan. Paſſo à paſſo venia el hijo neceſsitado, y el padre corriendo. *quaſi plus cruciaret.* (dize Guarrico) *miſericordem compaſſio, quam ipſum miſerum paſsio ſui.* Al fin tanta prieſa ſe diò á perdonarle; que no le diò lugar á que le dixeſſe lo que trahia penſado: y no ay que dudar, ſi no que es eſta la condicion de Dios + *Qui de luce vigilauerit ad illam (id eſt Sapientiam) Non laborabit, aſsidentem enim illam foribus ſuis inueniet.* Sap. 6. Pocos paſſos darà el que buſcare la ſabiduria, por q̃ por mucho que madrugue, el que la buſca, mas madrugò la q̃ ya le eſperaua: apenas ſaldrà de la puerta quando la halle. La meſma ſentencia dize Iſayas + y caſi en toda la eſcriptura. 58. Pues para q̃ dilata eſte Santo Pontifice la abſoluciõ al penitente Guillermo? Podriamos penſar, q̃ por caſtigarle

garle, o darle en pena las mesmas hieles, que el Duq diò a la Iglesia, y a sus Legados quando haziendolos yr, y venir, apenas les daua audiencia, y al fin los despachaua mal, conforme a lo de S. Iuan + Hablando de Babilonia, à la qual mandò Dios atormentar con los mesmos tormẽtos, y enla mesma materia, que ella auia atormentado à tantos, segun la interpretacion demi Padre S. Augustin, *In poculo, quo miscuit, miscete illi.*

Apoc. 8.

Bien pudo mouerle esto al Pontifice, pues era juez, y podia justamẽte darle aquella pena. Pero mas alta aun deuia de poner la mira, como sabio, y experimentado medico. Sabia que los hombres estiman enpoco todo aquello, que les cuesta poco, y assi quiso dilatarle el bien, paraque lo estimasse en mas. En consideracion nos pone el ver q̃ poco les durò la gracia a los Angeles, y a nuestros primeros padres, siendo la naturaleza tan entera, el conocimiento tan grande, la ocasion tan flaca, y la gracia tanta. Lo que he podido pensar es, que como nunca auian sabido de necessidad, fueron prodigos, dieransela de dos (hablemos de nuestros primeros Padres) experimentaran las penas, en que despues se vieron, huuierales costado las lagrimas, q̃ despues lloraron, y a buen seguro, que la estimaran mas, y la guardaran mejor, q̃ de otra manera guarda la haziẽda el que la ganó con su trabajo, que el q̃ la heredò: Con quanto mayor cuydado mira por su salud, el que ya con larga enfermedad experimentò su incomparable precio. Despues qne la Esposa hechô de uer q̃ por sus desuios, y des amor, se le auia ausentado el Esposo, entonces le buscò con ansias, y como no le hallò tan presto, por que se auia alejado: entonces preguntó por el, y se confessò enamorada, que es el mayor estremo que haze vna muger de qualidad, y como lecostò tantos passos y trabajos, por que la mal trató la ronda, por eso se asiò tan fuertemẽte. *Tenui eum, nec dimittam.* Ya no mas, asido le tendrè; no se me irà, que cuesta mucho hallarle: q̃ mal hazen los Padres confessores, que oyen al penitente deprie-

depriesa: y absuelue depresto. Vltimamente diferiaŋle lo que le desseauan dar, para q̃ assi se le auiuasse el desseo, paraque creciessen las ansias, y por este camino se hiziesse digno del premio. Mi Padre S. Aug. super Ps. *Desiderium iustorum differtur, vt crescat, crescit, vt capiat. non enim parum daturus est Deus desideranti, aut parum exercendus est ad capacitatem tanti boni, ad capiendum Deum diu desideratũ: reprobati sunt filij Israel, qui festinauerunt assidue.* Sacó Dios alos hijos de Israel del captiuerio de Egypto, prometeles la tierra de promission, y apocas jornadas se cansaron. No me espãtarà que se cansassen del camino. Lo que me espanta es, que se cansaron de esperar, y q̃ siendo tan grande el bien, les parecia que se lo vendian caro.

No le parecióesto a nuestro santo penitente; antes besò la tierra: como la besa el nauegante quando toma puerto. Alegrose, como se alegraron aquellos santos Reyes, quando boluieron á ver la estrella perdida, por que conoció que le guiaua el santo Pontifice a vn puerto de la salud, a vna tierra santa, donde ciertamẽte hallaria salud en la absolucion, y consuelo espiritual en aquellos lugares santos, y assi, *gauisus est gaudio magno valde.* Hizo gracias a Dios, besó el pie al Pontifice, inclinose hasta el suelo á todos, y empeçô su camino en el hombre de Dios, quan otra, y que differente fue esta peregrinacion que la primera. Las mesmas armas lleuaua ceñidas al cuerpo, à pie y à las inclemencias del cielo caminaua, tanto toleraua, como al principio: pero agora de gozo ya no sentia el camino, y si se le representauan sus culpas (que estas nunca las oluidò) como sentia ya la fragrancia de los balsamos, y de las recinas con que auia de sanar, ya no sentia el mal con la esperança del bien. *Nasus tuus, sicut turris libani, quæ respicit contrà Damascum.* Tiene (ô Esposa mia, ó alma santa) vna nariz, como la torre del libano, que está mirando â Damasco, tan iguales son sus perfiles (dizen algunos) tan hermosa en la perspectiua. Pero a lo que miró el Espiritu santo en esta locucion, fue dezir, que assi como la atalaya de aquella torre diui-

ſaua muy lejos como con el olfacto, lo que aun no mirauan los ojos. *Damaſcus* (id eſt) *Sanguinis ſuccus.* Sentir la fragrancia, y la ſalud de la ſangre de Chriſto, que es lo q̃ conforta vn coraçon afligido. (Dize S. Geronymo)* Y lo que alieta las fuerças deſmayadas. Eſta es ſin duda la cauſa de que los peregrinos de aquella Tierra ſanta hagã con tanto guſto ſu peregrinacion, ſiendo tan aſpera, y des acomodada, por que demas del trabajo corporal, ſon las ſin razones, y agrauios de aquellos barbaros intolerables: y es que (como deziamos) lleuan el pico al viento, y como es de Damaſco, y de aquel Santo monte, donde murió nueſtra vida no ſolo alienta, ſi no q̃ arrebata: ſon alas, con que buelan, y aſsi no ſienten trabajo en el camino.

Epiſt. ad Eyp.

Es eſte el Parayſo, q̃ Dios tiene en la tierra, honrrado, y ſantificado con aquellas plantas, que hazen bien auenturança al Cielo; regado con ſu ſangre, enrriquecido con ſus reliquias: y aſsi no es trabajo, o no ſe ſiente por tal el q̃ paſſan ſus peregrinos. Cultiuaria Adan el Parayſo, que para eſo ſe lo diò Dios. *Vt operaretur, & cuſtodiret:* pero eſto ſin fatiga, antes le ſeruiria de deleyte. *Emiſsiones tuæ paradiſus malorum punicorum.** Conſideraron las damas de Hieruſalen el parayſo de Dios cerrado, ô por que es la gloria, ò la Igleſia, cuyas flores, y fructos ſon occultos ála carne, ó ſea eſte pedaço de tierra ſanta, donde la Igleſia tiene tantos tezoros, y (dizen) vueſtro Parayſo cerrado eſtá alla le gozan vueſtros bienauenturados, el alma goza algunas dellas, por que por entre ſus almenas arrojan vnas ramas de granadas cargadas de fructo; para que el caminante, que paſſa vea, y leuantando la mano coja; y coma alguna dellas. Agora es mi penſamiento, por que ſiendo tanta la variedad de flores, arboles, y frutales de aquel parayſo, ſolos los granados ſe eſtienden, y hechan ſus ramas ſobre las almenas?

Cant. 4

Tiene la granada las calidades, que vn caminante puede deſſear, por que comida mata la ſed, refreſca la ſangre, conforta el coraçon, y refecciona las fuerças para el tropo, es

tropo, es fruta, que se desentrañò, y abriendose, mostrò su encendido amor en el color, en los granos su caridad, en la corona su dignidad, hallase al fin vn buen symbolo de Christo salud nuestra tan Rey, q̃ hasta en la Cruz tiene corona, y tienela clauada para significar, que la tiene por naturaleza, y la adquiere en la batalla, abierto el costado muestra el fuego del coraçon, y rogādo por los enemigos, recoge todos los granos, sin desbiar ninguno. En toda la Iglesia tiene Dios para los caminātes esta granada, pero en esta tierra con particulares effectos para refresco de los peregrinos, como lo
Ps. 22. dixo Dauid. *Super aquam refectionis educauit me: animam meam conuertit*. Va vn caminante fatigado del Sol, y del camino, llega à vna fuente, donde tambien ay sombra, tiende sus cansados miembros. refrescase, come y bebe, y con esto descansa dela jornada passada, y cobra aliēto para passar adelāte, bueluele el alma al cuerpo. *Animam meam conuertit*, y luego. *Deduxit me super semitas iustitiæ*. Que por que no? si fue tal el refresco, por aspero q̃ sea el camino, va con gusto aunque sea el de la justicia, que es fragoso.

CAP. XII.

De como el penitente Duque llegô a Hierusalen.

LLegô Guillermo á vista dela Ciudad santa, y no ay duda si no que hizo estacion alli, y le enternecio su vista â imitacion de Christo, que tan tiernamēte llorò su cayda que *si cognouisses & tu*, o si vuieras conocido el bien; q̃ de fauores perdiste, que de males has experimentado, todos cortos segun es grande la culpa. Pero q̃ lloro (diria) caydas agenas, si tengo tantas proprias que llorar, q̃ si estos conocieran al Señor de la gloria nunca lo crucificaran, y yo (rebentaua de dolor en esto) y yo que le conozco por beneficio, y gracia suya, y yo que tanto le debo, yo le he crucificado muchas vezes cō mis obras, es pensamiento el q̃ diré de

vno de los grandes ingenios de nueſtros tiempos, y de mayor erudicion * en aquella parabola de la viña, donde ſe reſoluio aquel gran Padre Señor de la viña, a embiar à ſu hijo deſpues de auer mal tratado à los ſieruos, que dódeS. Matheo,*y S. Marcos, + dizé. *Verebuntur filium meum*, dize S. Lucas,+ *Mittam filium meum dilectum, forſitan hunc cum viderint verebuntur*. Embiare á mi hijo querido, quiça le reſpectaran, quiça? pues al deſſeado? al Señor? a vueſtro querido? y quiça? *forſitan*? Si, dize Chriſto nueſtro Señor; por que auiendo mal tratado á los ſieruos en viſperas eſtan de perder el reſpecto al Señor. Los q̃ dieron la muerte a los Prophetas, cerca eſtan de crucificar al ſeñor, como al fin lo hizieron. Auia tratado Guillermo tan mal à los ſieruos, y miniſtros del Señor, que ſi le embiaran al hijo auia de ſer con vn *forſitan* por que auia mucho que temer.

*Ramirez. ſer. funeb de la Reyna nueſtra Señora.

12.
*21.
20.

Llegado que fue á la preſencia del Patriarca, fue muy bié receuido del, y muy acariciado por q̃ auia ſido (dizen) criado del Duque Padre de nueſtro Guillermo: y digo yo que no nacia aquella benignidad que experimentaua, ſi no de auer llegado el penitente al trono de la gracia, q̃ eſtá en aquel Santo Mõte, donde Chriſto nr̃o Señor pueſto enla Cruz rogaua como Pontifice, perdonaua como Dios, y ſatisfacia como Dios, y hombre, eſo ſignifica trono en aquel lugar de S. Pablo.+ Lugar, y aſiento del Señor ſoberano, que puede todo loque quiere, y como no quiere otra coſa, ſi no nueſtra ſalud por eſo le llama, *Thronum gratiæ*. Ya ſe que eſtà eſte trono de gracia en la Yglesia, y eſta poteſtad en Roma, pero habló del trono original, que fue la Cruz, y de aquel monte ſanto, teatro deſtas marauillas, conſagrado con el olio de la ſangre de Chriſto: habló de aquel lugar, donde no ſolo ſe dexó rogar Chriſto de vn ladron, dandole el Cielo, ſi no q̃ Chriſto rogó aun por aquellos, q̃ le crucificauan, y aſsi ſe me repreſenta, que eſta alli el Cielo mas piadoſo. Secaronſe los mótes de Gelboe; y moſtroſeles

Ad Heb. 4.

ſeles debronce el Cielo,por que murieron en el,y derramaron alli ſu ſangre los fuertes de Iſrael,y muere eneſte monte, bañalo en ſu ſangre el Rey de la gloria,el fuerte de Iſrael,el amado delas gẽtes,el Innocente,y tan lejos eſtà elCielo de caſtigar la injuria,que es alli,donde vierte copioſas gracias:es el caſo, q̃ no pide vengança eſta ſangre, como la pedia la de Abel, y nueſtro manſo Dauid, no ſolo no lo mal dize, antes lo dexa bẽdito,y conſagrado, otra coſa ſe me repreſenta (dichoſos los que lo expetimentaron) que es alli donde el penitẽte llora, y ſe quebranta el coraçon, todos los q̃ ſe hallaron preſentes al expectaculo de la muerte de Chriſto (dize S. Lucas*) viendo tales,y tan-
23. tas laſtimas. *Percutiẽtes pectora ſua reuertebantur*. Y no le conocian, ni le confeſſauan, que digo los q̃ aſsiſtian? las piedras ſe quebrauã,la tierra,el Cielo, las criaturas inſenſibles, eſas moſtrarõ dolor. S. Ambroſio obſeruò, y ponderó aquella manera de
Math. 12. hablar de Chriſto* *Erit filius hominis in corde terræ*. Que tuuo la tierra en aquella ocaſion coraçó para ſentir,pues que harà vn hombre,q̃ tiene coraçó de carne? ſi los elementos,la tierra,las piedras duras ſe quebraron alli de dolor, que hara vn coraçon reconocido à tan alto beneficio, arrepentido de auerle ofendido, enternecido de verle muerto ſolo por ſu remedio? Si los eſtraños lloraron, que haran los hijos?

Lloraua pues el Duque al paſſoque el Patriarca le animaua, y eſtaua el penitente mas confuſo, quãdo le facilitauan mas el remedio: no podia proponer la cauſa de ſu venida, interrumpido de ſus ſolloços, y interrumpiale el Patriarca por momentos,ya conſolãdole, y ya reprehendiẽdo ſu puſilanimidad, y poco animo, por que quando elpenitẽte llora deue ſer cõſolado del penitenciario. *Loquimini ad cor Hieruſalem, quia completa eſt malitia eius.** Enjugale las lagrimas, Iſai.40.
hablale al coraçó (id eſt) *blandè*, con regalo, con amor, q̃ ya ſe paſsò el tiempo de la culpa, ya por la ſangre de Chriſto le borrò el pecado. Al fin propuſo el Duque la

caussa de tan estraña venida, cótò su historia, y como por mandado del Papa Eugenio era venido, con toda su autoridad, para que el le absoluiesse de las censuras, y le diesse saludable penitencia. El Patriarca lo hizo assi, con gran cósuelo de entrambos. Quedô con esto Guillermo lleno de gozo espiritual, y hallandose ya capaz de proseguir en su cura, quiso de vna vez, y como por la rayz quitar el mal, y cobrar la salud, que tenia perdida. Estuuose en casa del Patriarca algunos dias, aunque retirado siempre, examinádo su conciencia, poco deuia de ser menester. aunq̃ la vida auia sido tan descuydada, y perdida, por q̃ en la vna, y otra peregrinacion; no auia sido otro su pensamiento, si no reboluer sobre la vida passada, póderar la grauedad de sus culpas, aduertir sus circunstancias y malicias, à la manera que la examinaua el Propheta Rey. *Et meditatus sũ nocte in corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.* Aquel reboluer en su coraçon es hazer la quenta por entero; lo mucho, que auia reciuido de Dios; y luego la mala correspondécia de tantas, y tan graues culpas. El Hebreo dize. *Meditatus sum canticorum meorum nocte in corde meo.* Para llorar despacio, se acordaua de gustos passados, desus deleytes de todo áquello, que ilicitamente auia gozado, *& scopebam.* Y todo lo barria: es diligencia apretada: porque lo q̃ se barre es lo muy menudo, el poluo, que las cosas grandes con la mano se quitan, y assi dize q̃ lo barria. para dar à entender, q̃ limpiaua su conciécia de lo menor, de las circunstancias de todo lo que podia agrauar su culpa. Hecho este rigurosso examé hizo vna confession con mucho espacio, mucho dolor, gran confiança, proposito firme, y tan gran consuelo, que ya parece que le amanecia el dia.

En esto se le passaron al Duq̃ algunos dias, y en deliberar lo que despues hizo, por que temia mucho de su condicion arrojadiça, y flaca alguna gran recayda, y para esto le pareció muy cóueniente huyr la Babilonia del mundo, y de sus propios

esta-

estados, y passar la vida retirada de la conuersacion de los hóbres, de aquellos particularmente, q̃ por suyos, y de su casa le serian mas dañosos. *Et inimici hominis domestici eius.* Estaua tambien muy bien hallado, y muy bien regalado el espiritu con las estaciones deuotas de aquella tierra santa, y assi con parecer del Patriarca, edificò fuera de la Ciudad, y cerca del móte Caluario, vna chosa tan estrecha, que apenas cabia en ella, si no era muy encogido, tan escura, que parecia mas sepultura de muerto, que habitacion de viuo, tan pobre que ni cama donde dormir tenia. Domaua su cuerpo, y satisfacia á su culpa con aquella cota aspera, y pesada, que tenia á rayz de delas carnes ceñida siempre con aquella gruesa cadena con q̃ le ciño el Ermitaño, la cama era el duro suelo, donde aun no podia estéder sus quebrantados miẽbros, por almohada tenia vna piedra, y por cobertor el techo. El sueño era muy poco, pero seguro, por que el justo descansa en la tierra miẽtras el rico auariento da buelcos entre sus olandas; su comida era pan baso, su beuida agua, y esto con tan gran templança, que parecia imposible para vn viuiẽte. Passaua la vida gimiendo, y gozauase mucho de auer llegado á aquel feliz estado. Nueue años passò en esta vida admirable, tan exercitado en penitencias, y tan regalado del Cielo, que era menester otra pluma q̃ la mia, y mayor volumẽ que el que pretendo hazer, para contarlo todo, las luchas porfiadas, las vitorias gloriosas; el flaquear, el resistir, el temer, el esperar, consuelos del cielo, desconsuelos de la carne, el impetu de tantos, y tan fuertes enemigos, y la resistencia deste valeroso soldado: hasta que al fin venciò: que por que no auia de vencer, si tenia por su padrino al diuino espiritu? q̃ fue (como se deuia entender) el que le sacò al campo, y se lo asegurò como lo hizo con nuestro capitan Christo, de quiẽ dize S. Matheo q̃ fue lleuado del diuino espiritu al desierto. *Vt tẽtaretur á diabolo,* para q̃ siendo tentado le venciesse primero con el ayuno; y luego con sus doctrinas.

CAP. XIIII.

De los exercicios del penitente Duque en el monte Caluario.

QVE ay que dudar, si no que caminaua Guillermo en esta manera de vida el agua arriba de su inclinacion, porque de mas de lo q̃ nuestra naturaleza cansada ya, y viciada huye estas asperęças, la costumbre en Guillermo le tiraua violentamente: auia nacido, y criadose en soberuios palacios, vida regalona, libertada, y disoluta, entretenido siempre en festines, y regozijos: era naturalmẽte gloton, sensual, iracundo, pues como auia depassaragora en aquella gruta obscura, con vida tan aspera, tan retirada, tan mortificada? con dificultad, no tiene duda. Dichosos aquellos, que desde su niñez se habituaron à la obediencia de la ley, á sujetar la carne, y á vencer al enemigo. sale al amanecer vn caminãte, y gozando de la fresca, haze jornada tan a tiempo que quando empieça el sol, ya el sestea en vna sombra, de manera que aunque siente calor y cansancio, no de manera q̃ le ahogue. Pobre de aquel, que camina despues que el sol tiene fuerça, almorçado, y presuroso, con que fatiga, quando llega el medio dia, no ay valor que resista. *Timebunt fortes à meridie.* El q̃ desde niño se exercita enlos exercicios de virtud, quebranta las fuerças a su apetito, y tanta priesa se da, que yendose (como dizen) al amor del agua, de tal manera preuiene la lucha, q̃ quando pudierã cobrar fuerça sus passiones, ya sestea, porque las tiene vencidas. *Beatus qui allidit paruulos suos ad petram.* Vna vara pequeña con facilidad se endereça, pero vn arbolaso ñudoso de corteças, y gomas enuejecidas, la hacha semella, y el q̃ lo golpea se cansa. Por eso dixo Hierem. *Bonum est viro si portauerit iugum ab adolescentia.* Dixolo por aquellos nobles de Hierusalen, que fuerõ captiuos à Babilonia pobres dellos, forçosamente lohan de sentir mucho, criados con regalo, y agora que

no

ño les dexan aun beber, Señores desde la cuna, y agora en collera: al fin el que se criô en necessidad, el q̃ naciò esclauo, no lo siente tanto. No lo sintiera tanto Guillermo, si vuiera nacido en los mõtes, si se vuiera criado en aspereças, si desde pequeño quebrantara â la sensualidad las fuerças, no trabajara agora tãto, pero dejola cobrar fuerças, dejola crecer, y assiera la lucha con poderoso enemigo, dejola ser señora, yassi no la sujetaua agora, menos que con gran difficultad. Esforçauase el valeroso penitẽte, y mas firme q̃ vna roca contrapuesta al mar, se resistia â si mesmo, q̃ era la mas gloriosa victoria, por ser cõtra el mas poderoso enemigo, pero no por eso dexaua de ladrar su embejecida costũbre, sus passiones, y todo el infierno junto auergõçado, y corrido de verse assi vencido, del que ya fue su rendido. Vna de las jornadas mas importantes, que el pueblo de Dios hizo en prosecuciõ

Ho. 27. in cap. 33. num. dela tierra prometida, dize Orig.* fue la de lebnâ, que se interpreta *de albatio*. y es la que el penitente haze el dia, que se confiessa, y laba la mancha de sus culpas con la penitencia, y las lagrimas. Pero de alli hazen luego otra empressa, q̃ quiere dezir *laudabilis tentatio*. por que parece, y assi lo experimentaron todos, que á la justificaciõ se sigue luego la tentacion, pero loable, y santa, por que prouiene de la embidia, que el infierno tiene. Ay tentaciones culpables; por q̃ se originan de la costumbre, ó de la ocasiõ, y estas son peligrosas: esotras de que hablamos antes son materia de grandes merecimientos, y eran estas las q̃ agora tenia nuestro santo penitente. Estaua la casa barrida, limpia, y aseada, y assi era el impetu del infierno de siete espiritus, como dixo Christo nuestro Señor, fuerte, importuno, porfiado. Estaua á todo nuestro valeroso Campion no solo firme, si no esforçado, con la ordinaria lucha se auia hecho robusto, y con las continuas victorias muy alentado. Tenia cerca la guarida, dõde se aseguraua y defendia. *Montes excelsi ceruis,*

petrare-

petra refugium herinacijs; que remedio le queda à vn cieruo corrido de muchos perros; perseguido de muchos caśadores? Solo subirse álos montes. Dichoso el que tan cerca tiene al monte tan alto, y tan seguro como le tenia Guillermo, que aunque los caśadores sean muchos, importunas las paśsiones, no le alcançaran. Y el eriço que remedio tiene enla tormenta, para que el mar brauo no lo estrelle? arrimarse á vna piedra (dize Geron.) dóde como las olas nomueuen lapiedra, tan poco mueuen al erizo: vn pobre pecador rodeado demas espinas que vn erizo, paśsiones, escrupulos, temores, y en tiẽpo de tormenta, donde las olas lo sacuden, y reboluiendolos con sus propias espinas los congoja, y embistiendolos en la desconfiança los pierde; que remedio tiene? sino arrimarse à Christo piedra fundamental de la Iglesia, donde halla seguridad y cósuelo. Aqui pues en este Santo monte se arrimaua nuestro penitente, donde se aseguraua y consolaua.

No era solo su exercicio luchar con lo presente, y temerse de lo futuro, por que jamas se oluidò de las ofensas passadas, antes las tenia deláte de los ojos, para llorarlas con el mesmo dolor y arrepentimiento, que si aquel dia las vuiesse cometido; y mayor mucho, por que era entonces quando mas feas le parecian: ó ya por q̃ tenia mas luz para conocer su deformidad, ò ya por que como tenia alli la regla, podia mejor juzgar lo mucho que desdezia su vida. Pensamiéto de S. Hieronymo sobre aq̃llo del Propheta *Ostẽde fabricam templi*, que muestra Dios la fabrica del Templo, para que en el conozca vn hombre en que y quádo errò, por que como està alli todo lo que deuiera hazer, conocera luego enque faltò por q̃ como el mesmo Hier. dize, *Nisi ex comparatione virtutis vitium non ostenditur*. Pongamos las palabras del Propheta, que son bien pódera das. *Tu autem filij hominum ostende domui Israel, templum & confundãtur ab iniquitatibus suis & metiantur fabricam, & erubescant ex omnibus, quæ fecerunt* El dechado de la vida christiana,

Ezech. 43.

li. 1. comment. in Math.

ſtiana, el Templo de la perfeccion es Chriſto, y es eſta vna de las razones por que padeciò tãto. *Nobis relinquẽs exemplum, vt ſequamur veſtigia eius.* Lo q̃ los Patriarcas figuraron, lo q̃ los Prophetas prometieron, y lo que Chriſto nueſtro Señor enſeñò por el diſcurſo de treinta y tres años, todo eſtà cifrado en el Crucifixo: Lo q̃ debe hazer vn Chriſtiano, lo que podrá hazer vn perfecto, todo eſtà alli reducido à demonſtraciõ, por eſto llamò el deuotiſsimo Bernardo á la Cruz *Cathedra docentis.* Conforme
30. â lo que auia dicho Iſaias, + *Erunt oculi tui vidẽtes præceptorem tuum*, y no ſolo al Preceptor, ſi no la meſma doctrina, lo ajuſtado de la vida chriſtiana, de q̃ no es licito declinar, ni à la vna ni â la otra parte, regla con quiẽ hemos de ajuſtarnos tanto que ſe à de clauar en ella el q̃ la vuiere de ſeguir, ſenda tan angoſta, que en desbaratando es para deſpeñarſe, con que ſe enſeña el temor ſanto, q̃ tiene nueſtra carne arraya. *Confige timore tuo carnes meas.* Las pompas del mundo, los trages, los regalos, lo ſuperfluo, todo lo eſtà piſando, el q̃ muere en vna cruz deſnudo, eſcarnecido, y deſamparado, haſta de ſu padre, q̃ tãto le dexò padecer. La corona de eſpinas mueſtra biẽ la pena que ſe le debe al pecado, que trocô en eſpinas las flores del parayſo, y en las entrañas, q̃ por las llagas deſcubre el amor, con q̃ nos obliga. Tenia Guillermo ante los ojos eſte templo, eſte dechado, eſta regla, y como luego hazia cotejo entre aq̃l infinito amor, y ſu caſi infinita ingratitud entre aq̃lla ſũma inocencia y ſu cõdenada malicia ẽtre tãtos dolores como padeció ſu cabeça, y ſus ſuperfluos regalos deſordenados y ilicitos: aqui era el deſhazerſe en lagrimas, el confundirſe, y aun el temblor de dientes, por que como leyó S. Hier. del Heb. Para eſo les mandô Dios enſeñar el templo, *Vt confundantur, & ſuſtineãt tormentum ſuum.* Eſto me haze mas nouedad, dezir el Propheta, q̃ ſe confundirà vn pecador con la viſta deſte ſanto tẽplo, bien eſtá, pero que halle aqui tormẽto, no ſe en que? El meſmo Doctor S. Hiero. ſi lo hallò, y lo prueua con el Ps. 76. *Memor fui*

Dei, & delectatus sum, que lee del Hebreo, *Memor fui Dei, & conturbatus sum*, pues de que? que en aquel monte no humea, como en el monte Synay: por que es vn fuego el que alli arde de amor puro, que calienta, y no ofende; atrae, no desuia, regala, y no atemoriça, pues de ay le viene (dize el Santo) *Cõsideraui mansuetudinem ipsius, consideraui pietatem, cõsideraui munditiam, & videns me ipsum immundum vehementer turbabar.* De otra manera considerava esse santo templo el melifluo Bernardo * todo para consuelo, para alentar esperanças marchitas, para leuantar animos caydos, y flacos. Si acordandote de tus pecados (dize) no te acuerdas del remedio, q̃ es Dios será para desesperar, no sacaras mas fruto, que de secarte, y soltar la riẽda à tus males, que por eso dize el Psalmo: *Delectare in Domino* Y assi tener al Crucificado delante de los ojos, es tener el remedio de nuestras dolencias, y el cõsuelo de nuestras perdidas, por esto dixo por Isayas, * *Ego frænabo os tuum laude mea, nè intereas*, id

Ser. 11. in Cant.

48

est (dize Ber) *Ne interitu facinorum tuorum nimiam incurras tristitiam, atq; instar efrænis equi desperatus ruas, & pereas fræno te in hibebo indulgentiæ meæ, respirabisque in bonis meis, qui de tuis confunderis malis.* Al fin aqui hallaua Guillermo motiuos para afear sus culpas, remedios para sanarlas, aliuio à la pusilanimidad propia del q̃ peco. Hallaua prendas seguras de confiança, y subiendo mas con la consideracion, ya no se acordaua de si, si no que descogiendo todas las velas, y refrescando el soplo del diuino espiritu, solo cõtemplaua en las perfecciones del que esperaua gozar, en que hallaua tan gran dulçura, que ya no luchaua como en el campo, antes gozaua como en la patria.

CAP. XIIII.

De como llegaron donde estaua el Duque algunos criados, y le pidierõ se voluiesse à su casa.

Visitauale amenudo el Patriarca, à quien siem pre

pre tuuo por Padre y por maestro, y dezia muchas vezes al pueblo, q̃ hallaua por experiencia, que multiplicaua Dios la tierra, y la colmaua de bienes con aquel huesped, assi bien como fauorecia á Egipto por Ioseph. Sentia el Patriarca quãdo le visitaua regalo con su conuersacion; admirauale mucho su vida, y como podia conseruarse enmedio de tantos rigores, alabaua à Dios de ver tan gran mudança en el hõbre, tan grande innocencia, y tan inculpable vida. Vido Ezechias ensu prophecia vn carro, en que yua la gloria de Dios, y se figuraua el estado de la Iglesia, y siendo assi q̃ lo vido dos vezes en el cap. 1. *Iuxta fluuium Chobar*, Alli le vido, y le tirauan quatro animales, despues en el cap. 10 dize que le tirauan quatro Cherubines. No ay q̃ dudar si no que era este el mesmo carro, que aquel: assi lo enseña el grã maestro de la Scriptura S. Geronymo, y siguenle todos. Pues como variò la quadrega siẽdo vno mesmo el carro, alla animales, y acá cherubines? Aduiertase, que dize el Tex* *Ipsum est animal, quod vidi subter Deum iuxta fluuium Chobar, & intellexi, quod cherubin essẽt.* De modo, q̃ no se mudò la quadrega, los mesmos animales eran, si no que los q̃ al principio eran animales de la tierra dize el Burg. + ya son Cherubines del Cielo, tanto pudo su trabajo, que mudaron de condicion, mudaron el aspecto tanto que es menester, q̃ nos diga el Propheta que, *ipsum est animal, quod vidi.* Tan trocado estaua Guillermo, que ya no hombre, no leon, no buey, no aguila, si no vn cherubin del cielo parecia, no trabajaua enla tierra, como el buey, no se contentaua bolar por los ayres como aguila, los cielos penetraua, alli se anidaua como Cherubin.

c. 10.

in addit.

Aqui auia llegado el Ermitaño santo, dõde podiamos pensar, q̃ auia tomado puerto despues de tãtos naufragios, y q̃ le queria dar Dios paz despues delas victorias: pero sucediole lo q̃ á Iudas Machabeo en aquella sangrienta guerra, q̃ tuuo con Nichanor grãde enemigo del pueblo de Dios, tan encarecida de mi Sãto, † Fue el caso nota-

* *Amb. lib. 1. offi. c. 41.*

notable. Iuntaronse los dos Capitanes en Laysa dela parte de Iudas tres mill todos veteranos, y escogidos, pero fue tan grueso el exercito de Nichanor, q̃ desmayando los nuestros se fueron retirãdo (hablemos como ello fue) Huyeron antes de pelear, desmayaron, con esto ochocientos, que eran los q̃ quedauan, y aun el Capitan con ellos entraron en consejo, y despues de largos discursos hizo Iudas caso de reputacion el voluer las espaldas no se à de hazer tal dezia, mejor nos està morir, q̃ perder honrra. Aprobaron todos el cõsejo, y resueltos ya en esto, y ordenados los dos campos conforme á la gran destreça de los Capitanes rompieron la guerra, que fue reñida y sangrienta desde la mañana hasta la tarde, no se declarô por nadie la victoria, Viendo pues Iudas (aqui empieça mi pensamiento) viendo Iudas, que à la parte diestra estaua Nichanor, con todas sus fuerças, o con los mayores cerrò por aquella parte con tan gran impetu que los desbarato y los puso en vergonçosa huyda, quien no cantara la victotia viendo q̃ huya el Capitan, y los valientes del exercito? Siguiò el alcance el Machabeo hasta el monte Azoto, hechaua no ay ya que temer, cortada la cabeça à Holofernes, todo el exercito tiembla, leuanta tiendas, y se retira, desbaratado ya, y puesto en huyda Nichanor, que ay que temer? que? los de la parte siniestra, que vieron tan mal succeso, y que seguia el vencedor la victoria desordenadamente, pues no reparó en que dexaua viuos otros enemigos: embistierõ nuestra retaguardia con tan gran denuedo, que les fue forçoso voluer el rostro, y las armas dexando á los ya vencidos. *Et ingrauatum est prælium*. Aqui fue el apretar los puños, aqui los muchos muertos desta, y de aquella parte, muriò entre ellos nuestro valeroso Machabeo Capitan del exercito, y los demas huyeron. Nadie cante victoria hasta la muerte, que las muchas victorias como no acaban nũca al enemigo, nunca aseguran. De vencida lleuaua ya Guillermo lo mas

fuerte del exercito, todo el dia auia peleado, y ya lleuaua la mejor parte. Asi mesmo auia vencido, q̃ era como Nichanor enel exercito; sus pasiones tenia enfrenadas, que eran las q̃ siempre le acompañauan, pero viendo el enemigo, que ya yua de vẽcida, mouió por la retaguardia, otros enemigos al parecer mas flacos, y en la verdad mas fuertes, que siguiendole por las espaldas *Ingrauatum est prælium*, empeçò la guerra mas sangriẽta.

Auia quedado la Corte, y los estados del Duq̃ en gran suspension y tristeça por la ausencia, que hizo el Duque tan sin dar parte aun á sus mayores confidentes, y como passasen algunos dias, y meses sin q̃ del supiese nadie, creció el cuydado y la tristeça. Trataronlos de su casa de buscarle, pero por gran diligencia que en ello pusieron, no les fue posible descubrir su huella, aqui fue donde del todo se añublò el coraçon de los suyos, por q̃ como la persona era tan grande, y tan conocida no les parecia (y juzgauan biẽ) que pudiera auerse escondido tanto, lo que à todos, y luego se offrecia era, q̃ como tenia tantos enemigos, y tan offendidos, algunos de ellos le vuiessen muerto, y q̃ nacia de aqui tan grande secreto: todo era adiuinar, y siempre era la adiuinança de muerte. Aqui no es menester ponderar la turbaciõ de sus estados; el cuydado de los suyos, las lagrimas de sus hijas, y la confusion en q̃ estaua todo. El tiempo (al fin padre del desengaño) les vino à dar luz del caso, deuierõla de hallar en Remis, donde el mismo declarò el enigma, y dixo quien era, por q̃ segun el traje y el aspecto nadie pudiera auerle conocido; alli pues deuieron de tomar lengua de la peregrinacion q̃ hizo a Hierusalen, y siguiẽdole pòr el rastro algunos de sus deudos, y criados llegaron à Hierusalen, alli se informaron de todo lo que la hystoria ha cõtado de su peregrinaciõ, y estada en aquella cueua cerca del monte santo, por q̃ se la diò el Patriarca, muy por extenso, pero al llegar á verlo por sus ojos, fue para quedar sin espiritu, ni fuerças.

Hecharonsele á los pies todos pidiendole la mano para besarsela como á su Señor, pero ya el como lleuaua otro camino les hechó los braços, alçandolos del suelo con tanta humanidad, y llaneça, que le desconocieran en esto mas que en el traje a no venir con ellos para mostrarsele el Patriarca. Tomò la mano el Santo, y quisoles hablar primero como aquel que ya auia entendido el fin de su embajada, agradecioles el trabajo, y cuydado q̃ auian tomado en buscarle, pero q̃ auia sido cuydado, q̃ pudieran, y deuieran auer escusado, por que para que buscays (dezia) vn tan mal hombre, que tan ofendidos os tiene con sus costũbres, y tan agrauiados cõ sus injusticias? mejor (por mal que lo passeys) mejor estareys sin mi, no pueden mis justicias, las que yo dexé no pueden ser tan malas como yo lo era para con vosotros: voluéos amigos, no procureys vuestro proprio daño, y si por q̃ soys buenos, y leales vasallos aun me teneys algun amor, por ese amor, y por amor de Dios os pido q̃ sin contarme nada de lo que por alla passa, ni hablarme palabra enla materia, os volvays. Yo tẽgo dexadas esas cosas en las manos de Dios, en ellas no solo se conseruaran, si no que floreceran los estados. La vida q̃ aqui passo es la que auian menester mis descõciertos, hazeme Dios aqui mill mercedes, no aueys de querer, ni Dios lo permita, que yo buelua los ojos á los incendios de Sodoma, no será razon que me buelua á Egypto, auiẽdome sacado Dios del à poder de tantos milagros, quãdo pudiera anegarme como al Pharaon de su Iglesia. Estauan embelesados sus criados oyendo, y mirando aquel estraño espectaculo, mirauanse los vnos á los otros sin determinarse á hablar, ò si obedecerian al Duque no ya como à su Señor, si no como à vn hombre del Cielo, pero esforçãdose, y animados de la causa justa, que los traya le suplicaron los oyesse, y no reciuiesse dello molestia, por que eran causas muy justas, y de gran peso las q̃ le querian proponer, me diò en esto el Patriarca, porque tambien

bien auia juzgado que pedian raçon.

Conuēcido el Duque à escucharlos empeçarō la platica representandole viuamente las lagrimas de sus hijas, el desamparo de sus priuados, la soledad de sus amigos, el desmayo vniuersal detodas aquellas Prouincias, que afectuosamente le suplicauan, quisiesse tornar á ellas, alegrandolas con su presencia, y amparandolas consu valor. Pues como fuesse esta bateria del primer impetu, y por la parte mas flaca, hizo tan grande effecto en el Duque, que enternecido con las raçones, y auiuado con ellas el amor natural de padre para sus hijas, de amistad, y criança para con todos, llegò a derramar tiernas lagrimas, pero no á desflaquecer en el proposito.

Lachrymæ voluũtur inanes. Mens immota manet.

CAP. XV.

De las raçones con q̃ persuadian al Duq̃ su buelta.

Hazia su officio la carne, y el suyo el espiritu con tan gran valor, que no le mouieron vn pũto desu proposito.

Tentaron otro lado, que pareciò mas efficaz, poniendole en consideracion la obligacion, que tenia à hazer lo que le rogauan pues siendo persona publica no podia en conciencia hazer vida priuada, ni retirarse de aquella manera, pena de q̃ le imputarian los daños de sus estados: tienen obligacion (dezian) los Señores à assistir, gouernar, y defender sus señorios, y el q̃ desto falta, y el sacrificio q̃ a Dios haze no es accepto, pues no podran ser justificadas las acciones, q̃ son contra la justicia, de mas de q̃ son tan buenos los effectos, q̃ se siguen de la assistencia del Principe en sus estados, que quando no vuiera obligacion se deuiera dexar esta manera de vida por aquella en quesera Dios mas bien seruido. Esta con su presencia la justicia en fiel, la virtud premiada, los atreuidos enfrenados, los pobres socorridos, los huerfanos amparados, y sobre todo la Religiō, los templos, y los Sacerdotes respecta-

pecados: que de bienes se podran esperar, ô Principe de vuestra buelta, q̃ de males se han experimentado con vuestra ausencia, y cada dia se temen mayores, por q̃ con el tiempo cobra fuerça la costumbre, y se relajan los pueblos.

Fue sin duda esta tẽtacion vehementissima, por q̃ fue con zelo de justicia, con pretexto de piedad, q̃ para varones que procuran la perfeccion son las mas perjudiciales, y ciertamente, que si solo consideramos aquellas dependencias que le proponian al Duque, que conuencieran á qualquiera que las oyera, por q̃ ô ya por la vna, ó ya por la otra parte, parece que vn Principe está obligado á assistir en sus Señorios, y mucho mas el que es bueno, pues se esperan de su assistencia tan buenos effectos. *Audite ergo reges, præbete aures, qui continetis multitudines*. Estadme atentos (dize
c. 6. la Sabiduria*) estadme atentos los que soys grãdes, que teneis obligaciones grãdes, y podeys ser á los pueblos de grandes prouechos, *qui continetis multitudines*, por que como quiera, que en aquel vno Superior estèn los derechos, y causas de todos, el debe satisfacer á todos, y por todos debe dar cuenta, y mal acudirá á la obligaciõ que á todos tiene el que los huye, y viue para si solo. Tiene mas esta continencia, en que està contenido el pueblo, q̃ estàn en el Principe, como en lugar seguro, sacro santo, y defendido, de la manera q̃ dize el texto sagrado que estauan los viuientes en el Arca de Noe asegurados de aquella gran tormenta sustentados sin su cuydado, en suma paz y sossiego. *In suas sedes, & mansiones*, ò como dizen los setẽta, *in nidos**, cada cosa en su lugar, que de Gen. 6.
aqui nace la paz, effecto de la justicia. Estos son los effectos que haze, ò debe hazer vn Principe, *qui cõtinet multitudines*, distribuyr, amparar, abrigar, y conseruar en paz, y sossiego, todo loqual faltaria en su ausencia.

De otra manera para que se entienda, que son muchos allende de ser grandes estos effectos, que el Rey, *Continet multitudines*, como en el puño que los enfrena, y haze estar

arraya-

arraya conforme á lo delos Prouerbios. * *Rex qui sedet in solio iudicij, dissipat omne malum intuitu suo.* Corra los caminos, y vele la santa hermandad, hagan justicia los Alcaldes del crimen, sean quanto pueden ser solicitos los ministros de justicia, q̃ todos no hazen tãto como vn Rey con vn mirar de ojos, sola su presencia corrige, sola su indignacion castiga, y assi son en su ausencia, ó quando no es el que debe, como necessarias las consequencias de todos los males.

A todos cerrò las puertas el Duq̃ sin poderlo mouer vn punto de su primer intento, y aunque quando busco la causa desta resoluciõ, encojó los hombros, y adoró los juyzios de Dios, y por cuyo ordẽ sin duda se hazia esta penitencia retirada, y se dejaua el gouierno de tan grandes, y tan necessitadas Prouincias, y gouierno tan recto, y tan importante como fuera ya el de nuestro Duque. Con todo descansa la curiosidad con alguna conjectura acerca desta resolucion. Sea la primera la que por ser general se halla en muchos de los Santos, y es que temiò las difficultades del gouierno, y no querria perderse assi por grangear à otros: assi explica Ber. * Aquel lugar delos cantares, c. 1. *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui.* Por guardar la viña no me guardè a mi. Estaua la Esposa denegrida con espanto de los que la conocierõ tan bella, y dize la esposa no os espanteys. *Quia decolorauit me sol.* Dios se lo perdone à mis hermanos, q̃ tanto mal me hizieron, *Filij matris meæ pugnauerunt,* fue guerra declarada, la q̃ contra el Duque hazian los suyos, no le pudierã hazer mas mal sus enemigos: pues q̃ mal la hizieron? *Posuerunt me custodem in vineis,* Pusieronme a guardar la viña, y quemoseme el rostro, que es mi viña; y sucedeles lo mesmo á los que gouiernan, estan en la soledad con vna tez de vn crystal; vna conciencia serena y pura, salen à gouernar, como es possible menos, si no q̃ se les empañe cõ los negocios. Sabeis que tanto se le empañó, que pregunta luego. *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas,*

Ser. 30. in cant.

cas, vbi cubes in meridie. Tan embebecida auia estado en guardar la viña, que no sabe donde está, ni adõde hallarà a su querido, tan empañado el crystal, que estando al medio dia no le veia: ase que si no tuuiera los cuydados del gouierno, que no se le apartara vn punto, tras el se anduuiera, y assi no le perdiera de vista. A las riquezas atribuyò S. Gregorio,* este perder de vista al Esposo. *Solet rerum abundantia tanto magis à timore Domini mentem soluere, quanto magis hanc exigit diuersa cogitare, nã dũ per multa spargitur, stare in intimis fixa prohibetur*. Este es el mayor trabajo, que los ricos tienen, y han le detener forçosamẽte los gouiernos.* *Labor stultorũ affliget eos, qui nesciunt in vrbem pergere*. Errar vna senda no es mucho, pero errar vn camino real trillado, y por dóde van tantos, eso solo vn necio lo puede hazer, pues eso haze vn rico. Que mucho que la Esposa quando se vido con viñas, no acertasse con la cabaña de su Esposo. Pues si está Guillermo al pie del arbol, donde Dios sestea, que es al pie de la Cruz, si goza

li. 1. mor c. 4.

Sap. 10. 15.

sus abraços, si tiene paz y quietud, para que se auia de yr a guardar la viña? y à regir tan grandes prouincias? era poner á riesgo lo que estimaua en mas: aqui viene muy bien lo q̃ el mesmo Ber. escriuiò al Clero Romano * quando eligierõ al Abad de S. Anastacio en Põtifice Summo, q̃ despues se llamò Eugenio 4. *Parcat vobis Deus, quid fecistis? sepultum hominem reuocastis ad homines, fugitantem curas, & turbas curis denuò implicuistis, & immiscuistis turbis, crucifixus mũdo per vos reuixit mundo; currebat bene; quid vobis visum est sepire vias eius; auertere semitas, gressus in voluere: q uasi descenderet de Hierusalem, & non magis ascenderet de Hierico, sic incidit in latrones, & qui se diaboli manibus, carnis illecebris, & gloriæ sæculi potenter excusserat, non valuit effugere manus vestras*. Agrauio hiziera, no solo al estylo si no á la sentencia si presumiera traduzir la epistola: Al letor pido, que pondere las clausulas, y hechara de ver si las podemos referir todas à estos deudos, y criados del Duque, que le queriá sacar de su sossiego, y meterle en el mar turbado del

* Epist. 236.

gouierno, dōde quādo no pudiera la gracia estaua à mucho riesgo de perder el sossiego.

Lo segūdo podemos dezir, que como la gracia es multiforme lleua á algunos por sendas tan des vsadas, y tan desuiadas del camino real, q̄ sabemos, que son mas para admirar, que para imitar: de donde sacamos, que quando esta resolucion aya sido santa, no por eso pudiera seguirla otro alguno de los Reyes sin particular disposicion del Cielo, y es la causa, que como de vn mesmo premio, q̄ es Dios se texan á los santos diferētes guirnaldas, diferenciandose todos en los grados de gloria, á la manera q̄ se diferēcian entre si la multitud de las estrellas, por eso quiere, q̄ los merecimiētos, y los medios se diferēcientan to como lo q̄ queda dicho.

Lo tercero, y es mas àlo particular de nuestra historia. digo que la obligacion que Guillermo tenia â sus estados era tan grande, y los buenos effectos, que de su presencia se esperauan, eran tales, q̄ por el bien de su pueblo lo sacara Dios de la soledad, y Guillermo dexara su quietud por la charidad, y por la obligacion como despues de frayle lo hizo, quando truxo à poblado la Religion: pero sasonaualo Dios alli para otra mayor, y mas notable republica, dōde fueron mas importantes sus effectos, y mejores sus acciones, que fue la Religion de el gran Padre Agustino, la qual abrigò, amparó, illustrò y amplió, de manera q̄ si dejò de gouernar sus estados fue para acudir a otra obra, en que estaua gran parte de la salud de todo el mundo, y esto fue dexar la parte por el todo.

Y dos q̄ fueron los mensajeros á sus tierras, quedò el santo varon tan acosado de pensamientos, y tan tibio en la resistēcia, que ya no parecia el que solia. Ha, que mal haze el que con titulo de amistad haze estos officios con los virtuosos, por que aunq̄ no le derribe de la virtud, derribale à lo menos de aquella serenidad, y paz q̄ antes tenia; dexale el coraçon lleno de espinas, y desabrido el gusto en que antes viuia, siembrale en la fantasia tanta diuersidad de imagines, que le arrebatan, y turban violen

c.2. tamẽte, væ, (dixo Abacuc)* *Qui potum dat amico suo mittens fel suum.* Ya se q̃ lo explican los expositores de vna estremada tyrania de algunos, q̃ siendo enemigos en el alma se fingen amigos para mejor vengarse, pero S. Geronymo
t.6. lib. los trae à mi proposito,† Ay
1. in A- amigos necios como los de
bac. Iob, que en vez de consolar. son los que mas atormẽtan, Llegaron estos criados del Duq̃ y quisieronse mostrar tã sus seruidores, que le dexarõ en perpetuo desasosiego. No podia apartar el santo Ermitaño de su imaginacion aquellas glorias, que le auian pintado desus estados la comunicaciõ de sus amigos, el regalo de sus hijas, y que podria alli seruir à Dios, y al fin gozar de lo de aca, y d elo de alla. Yuase con estos pensamientos enfriando el feruor, descaecian los propositos, remitia de las penitencias, hallaua sequedad en la oracion, y cansauase ya en ellas, en fin temblò aquella columna, que Dios tenia leuantada por triũfo dela perseuerancia.

Es este santo el exẽplo mas notable, que Dios tiene en su Iglesia, de nuestra fragilidad, y poca consistencia por vna parte, y por otra dela eficacia de la gracia, q̃ le tenia siẽpre como por los braços, para que no cayesse, ò para leuantarle en cayendo sin cãsarse nunca de sufrirle, hasta que al fin vencio, poniendo à sus pies, tantos, y tan grandes enemigos, viendo Amos, 7. A Dios q̃ estaua *super murum litum, & in manu eius trulla cæmentarij.* Quien dixo muro, dixo fortaleza, y llamarle, *murum litum,* es muro acabado, perfecto, no solo en lo fuerte, si no en lo hermoso, pintado de paysajes frescos, y vistosas historias, *& in manu eius trulla cæmentarij.* Todos dizen q̃ tener la plomada enlas manos era atestiguar, que no le faltaua nada, por que ò ya signifique a su republica, ò ya al hombre, quien duda si no que es obra perfecta, la que Dios hizo, al fin como de sus manos tanto que, *mirabilis est scientia tua ex me,* y si miramos al adorno, no le tienen tan grande, ni tan hermoso los Cielos, aunque vna por vna se midan, y cuenten las estrellas, por que es mayor el que

es que tiene el hombre, pero considero yo q̃ tener la plomada en la mano es darnos a entender, q̃ siempre obra sin alçar la mano, q̃ aunque el muro está tan perfecto, y tan hermoso, al fin es de tierra, y no fiaria mucho de su resistēcia à no estar Dios sobre el muro, que es el que le defiende, y el q̃ le restaura. Si fuera la materia de esos cielos incorruptible pudiera (digamoslo assi) hecharse à dormir el artifice, por que jamas faltaran de su mouimiento, q̃ es ley eterna la suya, imuariable, en el imbierno, como en el verano floreceran sus estrellas, tan nueuas estan oy como el dia, q̃ salieron de sus manos, sin deslucirse. Pero el hombre ó ya le considereys en el cuerpo, siempre se embejece, ò ya en el alma, luego desfallece, por que aquellas muchas gracias, aquella hermosura es sobre tierra por esto como piadoso Padre está sobre el muro para defenderle, y con la plomada para reedificarle si el tiempo lo desmoronare, ò el enemigo lo derribare.

CAP. XVI.

De la lucha interior, que el Duq̃ tuuo causada de lo q̃ sus criados le dixeron en la cueua.

FVertes fuerō, y muy importunas las tētaciones, que alli padeció el santo varon, fluctuaua su imaginacion, y propositos con mortal naufragio. sin q̃ la raçon gouernasse, ni luchasse contra tan contrarios vientos. Aqui si, que era fuerte la bateria, los enemigos grandes, y peligrosos los asaltos. Tratando el Ecclesiastico de la sabiduria que alcançó dize* *Inclinaui modicè aurem meam, & excepi illam,* que fue menester muy poco para alcançarla, y no se que tan poco le costò pues tanto cuesta. *Sapiētia verò vbi inuenitur?* dize Iob. * y concluye, *Abscondita est ab oculis omnium viuētium, volucres quoq; cœli latet,* pues como dize que le costó poco? *Inclinaui modicè.* Respōde la Glossa. para lo mucho que ella vale, todo es poco, por mucho, q̃ cueste: a la manera que le parecian

c. 51.
c. 28.

fecian à Iacob tantos años de seruicio breues dias por la grande hermosura q̃ pretendia. Nunca mucho costó mucho (dixo vn Español) pero yo digo q̃ le pareció esto poco cõparado con lo mucho, que cuesta conseruarla. En comparacion de vn monte pequeño, es vn elefante, y mueuome à que dize abajo. *& colluctata est anima mea in illa.* La lucha, el trabajo fue despues de auerla hallado, y á la verdad hablando de la sabiduria del cielo tan en breue se halla, que dize de si
cap. 6. mesma,* que *præoccupat, qui se concupiscunt, vt illis se prior osten dat, qui de luce vigilauerit ad illam, non laborabit, assidentem enim illam foribus suis inueniet,* poco le costarà, no tardarà mucho, ni darà muchos passos, Antes es fe catholica, q̃ el que la busca ya la hallò, y eso es el *præoccupat*, por que sin gracia no solo mouernos no podemos, pero ni aun hablar, ni pensar de Dios para hallarle. Pero despues que el hõbre hallò la sabiduria del Cielo, que es la que enseña á obrar. Alli es la lucha, *colluctata est anima mea in illa*. Todo lo que nuestro Duque luchó al principio con ser tanto, todo es poco en cõparacion de lo que agora passa, al principio â el lo buscaron, ya lo vimos despues aunq̃ padeciò repulsas, eran exteriores, no en el espiritu, agora es la fatiga. Acuerdome quãdo leo esta hystoria de aquel ladrillo de Ezech.* De tan *4.
hermoso debujo que estaua en el toda la Ciudad santa. *Sume tibi laterẽ*, (le dize Dios) *& scribes in eo ciuitatem Hierusalem.* Sus torres, sus puertas, sus plaças, sus palacios, al fin toda su hermosura: toda? pues Señor en vn ladrillo? Si, que toda cabe en la capacidad del hombre infinita para receuir mas, y mas, tan capaz, que cabe Dios en el aqui por gracia, y despues por gloria. O que dichoso, que rico estarà el hombre? Si estarà, pero bien combatido, entonces, *& ordinabis aduersus eam obsidionem, & ædificabis munitionem, comportabis aggerem, & dabis contra eam castra, & dabis arietem ingyro.* Santo Dios tanto enemigo contra vna ciudad, que està fundada sobre tierra? tan recia bateria? tan importunos asaltos? porfiado el cerco, la artille

artilleria gruesa, y puesta á cauallero, y el carnero, que la pica por todas partes, como ha de poder resistir? muy
H. bien dize S. Geronimo, †por que aunque està fundada sobre tierra es Ciudad santa, contra quien no preualece jamas el enemigo, si el alcayde como traydor no se rinde. Bien estoy con eso, y espero que no lo venceran, pero es possible, q̃ siempre à de estar el justo persegui do? Si, y parece, que es por necessaria consequēcia. Embiste el infierno todo junto á vn justo embidioso de tantos bienes, como vé en el, y en vengança de q̃ le venciò. Es lo que a otro proposito dixo Sen. *Pudet congredi cum homine vinci parato, ignominiam iudicat gladiator cum inferiori componi, & sine gloria vincit, qui sine periculo vincit.* A los flacos tienelos ya por suyos, estanle muy sujetos: aqui ni puede mostrar sus fuerças, ni sus mañas, no tiene contrario que le resista, y assi no pelea, que es lo que con tanta sal dixo S. Augustin, †sobre
in Ioā aquello, *Caro concupiscit aduersus spiritum. Ergo,* (infiere el Santo) *In malis non habet cōtra quem concupiscat, ibi enim concupiscit aduersus spiritum, vbi est spiritus.* S. Iuan Chrysostomo
*dize, Que assi como el pirata en la mar entonces se desbela, quando sabe q̃ anda en la mar alguna nao cargada de riquezas, à la qual con todas sus fuerças le da casa, y la procura poner á popa: assi los demonios quando ven à vna alma rica de bienes espirituales, *varijs moliuntur insidijs, vt possint mercibus omnibus nauigātem expoliare.* Es consuelo es, q̃ si los enemigos son muchos, es tan segura la defensa, que no peligra en vn cabello. Bendito sea Dios, q̃ assi le assiste, como si en su resistencia estuuieran librados sus tesoros. Pero si tan poderoso, y tan bueno es Dios por que no libra à sus amigos de tan justos temores, y tan importunas congojas? Nadie se espante, que pregunte tanto, que es muy proprio del afligido procurar remedio à su trabajo, buscandole lado, y coyuntura, donde ni la ay, ni se espera. *Satagentis soliciti in tribulatione* Aug. in
positi verba sunt ista. †*vt quid de* Ps. 51.
reliquisti me? dixo Christo à su Eterno Padre: no es mucho, que

Hom. 31 in Gen.

que yo en nombre de los justos de esta queja amorosa, ò pida que abreuie, y concluya sus congojas. Responden los Santos Padres, que conuienen estas tẽtaciones importunas, y las permite Dios para bien de los justos, pues con ellas se mejoran, y en ellas tienen tan gran premio. San Amb. super illud. *Paratus sum, & non sum turbatus*, dize q̃ assi como se conoce el buẽ piloto en la mayor tormenta, y la espada fina se conoce dando golpes en el yerro, assi el justo en la tentacion, de manera que litiga su executoria el justo quando està tentado, S. Gregorio

23.mor *dize, que para que el justo no se desbanezca con los grandes fauores, conforme à lo de S. Pablo. *Ne magnitudo reuelationum extollat me*. Son como el lastre en la nao, que si faltasse, fuera como caña lleuada, y trayda de las aguas, los vientos la embistieran sin poderla gouernar, ni aun en bonança. S. Augustin mi Padre como es aguila volò a la patria, y assi dixo, q̃ permitia Dios las tentaciones al justo, *Vt patria illa, vbi vera est beatitudo, atque perfecta, & desideretur ardentius, & inquiratur instantius*. Ardese el coraçon del justo en desseos de verse ya alli, donde no teme contrario, donde el abraço es inamissible, donde le verá eternamente sin que las passiones ò le añublen, ò le empañen los ojos, con q̃ le mira: *Quoniam confortauit seras portarum*, alli no entra el enemigo, *& posuit fines tuos pacem*, no ladran, ni aun despiertan las passiones, todo es gozar en paz, todo es bien auenturança, S. Chrysostomo †dize que quando, *Malignus ille perterret nos, tũc ad Deum omni studio recurrimus*, Entonces se entra el polluelo debajo de las alas de su madre, y si pudiera se entrara en las entrañas, quando ve la sombra del milano, que es la metaphora, de que vsò el Esposo, quando su Esposa, que era el pueblo Hebreo estaua perseguida del poderoso tyrano Pharaon. *Veni columba inforaminibus petræ*. Ven Esposa al desierto, que alli tendras nido, y defensa: que defensa pregunto? la de los montes de Arnon, quando inclinãdose le dieron el passo, que estoruauan; por que quãdo estos montes

lib. de prou.

montes le defendieron de vn milano, luego cayeron en manos deotros muchos, que hallaron en aquella peregrinacion. Es asi, que en el desierto hallarō aun mas enemigos, pero esos mesmos la hazian volar à los nidos de la piedra, dōde hallaua regalo, y seguridad. Aqui bien se hecha de ver, que no la hallauan en aquellas ariscas, y intractables peñas, si no en vna tan amorosa piedra, que quando la paloma perseguida del milano le busca, el abre los braços, y las entrañas. *Veni colūba mea.* Ven Esposa cinco llagas están abiertas, sin otras mas de cinco mill todas capaces, para abrigar mill mundos. *Veni*, Entrate no solo debajo de mis alas, entrate en mis entrañas, que alli estaras segura de todo. Bēdito seays vos Señor Dios mio, q̄ siendo piedra para asegurarme, soys infinitamēte bueno para admitirme, amoroso para regalarme, manso, y sufrido para esperarme. Asi que permite Dios las tentaciones, y las congojas para que vençan, para coronarlos, para humillarlos, para encenderlos en amor de aquella patria, donde no llega enemigo, y lo vltimo para que siempre le ayan menester, siempre le busquen, y siempre le hallen. Quādo la mar anda por el cielo, entonces se pega el erizo à la piedra. *Mihi autē ad hærere Deo bonum est.* Es muy denotar, q̄ combidando Eliseo à aquella deuota dueña, y hospedera suya à q̄ le pidiese mercedes* 4. Reg. 4.
Entonces se hablan por medio de Giezi, y con q̄ tibieça note la el que leyere la hystoria: q̄ ella no pidiò nada, antes dixo, *In medio populi mei habito*, yo no he menester nada. Es posible, q̄ tan sin necessidad del Propheta estaua? no lo estaua ciertamente!, q̄ necessidad tenia de vn hijo, pero no lo sabia pedir, al fin se le dieron sin pedirlo. Sucediò, que se le muriò el hijo, aqui es ello; ella en persona se pone en camino, y hechādose à los pies del Propheta se los baña en lagrimas, *& apprehendit pedes eius.* ya no aguarda à q̄ la combidē, ya no habla con Giezi, ya no solo pide, si no q̄ importuna: es muy differente llegar à Dios llamado, ò llamando,

mando, cobidado de su bondad, ó apretado con la necessidad, duele mucho perder vn hijo ya criado. Mucho se dessea, y con ansias se busca la santidad, pero quando vn justo vè q̃ se pierde, ó quiere perder lo q̃ tanto le cuesta, y lo q̃ ya con tanta razon estima en tanto, aqui es el acudir à Dios, y abraçarse con el, à Guillermo rogarô, bien lo podemos dezir con verdad, pero agora, que ya estima, y ama tanto à la virtud, como la vé a pique de perderse, aqui son las ansias. No ay que temerle, que cerca tiene el monte santo, alli está la piedra combidando con sus nidos, entrese alli, q̃ seguro està, abracesse con los pies de aquel santo, y piadoso Propheta, pongase en su proteccion, y amparo, que seguro está el campo.

CAP. XVII.

De como quiso el penitente Duque dexar aquel lugar del Caluario, y del juyzio del Autor acercadesta mudança.

ASSI lo hizo nuestro penitente affligido, que acudiẽdo à Dios, se defendio con su amparo, sin q̃ las muchas tẽtaciones lo derribassen: pero quedò muy triste, dela flaqueza, que auia mostrado, ó por mejor dezir de la tibiesa, en que se hallaua despues de aquellas tẽtaciones, y aunq̃ era justa la tristeza fue indiscreto el remedio (a lo que yo juzgo) que fue dexar su chosa donde ya tantas vezes auia vẽcido, dexar aquel lugar santo, cuya proteccion ya auia experimentado, y irse à otra parte, donde aunque lo esperaua, no era cierto hallar la quietud. Dexar su cama la Esposa, y buscar à su querido por las plaças, y por las calles de Hierusalen, y aun buscarle portodo el mũdo, està bien, por que como pensò S. Bernardo, *Mal hallará la Esposa ásuEsposo enla cama donde lo buscaua, estando el en la Cruz. *In lectulo meo per noctẽ quæ siui, quem diligit anima mea.* En vano le buscaua (dize Bernardo) pues le buscaua dõde no està: en vano le busca el christiano en los regalos, vayase al caluario, busquele *in cant.*

quele en la Cruz, y alli le hallarà ciertamente. Estaua Guillermo en el Caluario, y por q̃ tan presto no le hallò, salese por el mũdo à buscarle. Fue dexar la veta y buscar el tesoro donde no estaua. Hazen mal los varones espirituales, que se desconsuelan, luego que se entibian. Tres dias le perdiò de vista la Virgen, que mucho que le pierda treynta el mas perfecto, buscole llorando, y al fin le hallò en el templo, y es muy de nuestro proposito el coloquio de los dos mas tiernos amantes, *Fili* (que amorosa palabra) *cur fecisti nobis sic? Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*, que justificada y tierna requesta; *Cur fecisti?* no di ocasion, ni fue por mi culpa, *dolentes*, con q̃ ansias te busquè, que de terneças dixe, y tantos dias sin hallarte? Respõde el Hijo. *Quid est quod me quærebatis, nesciebatis, quod in his, quæ Patris mei sunt oportet me esse*, como si dixera, para que, ò donde me buscays, no era cierto, que auia de estar en esta ocupacion? Vinierades aqui, y aqui me hallariades. Errò S. Guillermo estos dos puntos, quiçà, y sin quiçà para humillarlo. A quatro dias que se sintiò tibio, se desconsolò, y estando en el Caluario, donde era cierto hallarlo, se va por el mundo, donde de ordinario se pierde, de mas de que como dize el maestro de vida espiritual, + A los q̃ assi mudan de lugar por huyr las tentaciones. De que te sirue mudar el lugar, si te lleuas à ti contigo? no era por cierto el lugar el que te molestaua, si no tus passiones, y si las lleuas contigo, que importa que dexes el lugar? Es lo q̃ respondio Socrates à vn peregrino, que solo peregrinaua por hallar la quietud, y como en ninguna parte la hallase, preguntò la causa. Respõdiole el Philosofo. *Non immerito hoc tibi èuenit tecum enim peregrinabaris*. Y discurriendo sobre la sentẽcia Seneca dize. *Quid per se prodesse peregrinatio potuit; non voluptates illa temperauit; non cupiditates refrænauit, non iras repressit, non indomitos amoris impetus fregit, nulla denique animo mala eduxit, non iuditium dedit, non excussit errorẽ*. Pues si la peregrinacion, ni tiempla las passiones, ni dà fortaleza, que te importa) ò

fr. Luys de Granada.

Guillermo) mudar de lugar? *Tandiu ista vrgebunt mala macerabuntq; per terras, ac maria vagum quamdiu malorũ gestaris causas*, que por que no? Si lleuas cõtigo el mal que huyes, *Tecum enim sunt quæ fugis*. Boluiẽdo pues à nuestro proposito digo que, viendo nuestro penitente, que auia titubeado en aquella tentacion, y que despues della se via tibio en la cõtẽplacion, y floxo en sus primeros exercicios, trató de mudar lugar, no ay q̃ espantar, q̃ le tenian muy cobarde sus caydas.

Da veniam quæso, nimio que ignosce timori:
Tranquillas etiam naufragus horret aquas.

Digo que dexò su ermita, y fuesse peregrinando por la Toscana. Sucedió q̃ la señoria de Luca traya ciertas competencias, y Pretenciones con sus confinantes libradas en las armas, cosa ordinaria en aquellos payces, y effecto como necessario de la Aristocrasia, de que siempre se alegrò mucho el Turco, y agora se alegra la Berberia, por que ocupadas en estas facciones las fuerças de la christiadad, no los molestan como deuieran.

Discurrian (pues) los mas diestros de sus capitanes en el orden, q̃ se auia de tener en vn asalto, q̃ otro dia querian dar, y como no dauan en la coyuntura, en ninguno de los ordenes conuenian, ni hazian cosa deque se prometiessẽ algun buen effecto. Oyolos Guillermo, y arrebatado de su inclinacion dió su voto, anduuo en el tan platico, tan diestro, tan diciplinado, que luego conocieron en el gran valor con singular destresa, quisieronle oyr de nueuo, y encendiendosele la sangre habló tan bisarro, mostrose tan gallardo, q̃ pudieron conocer la generosidad de su sangre, aunque cubierta con el xergon, q̃ entonces vestia, dierole el baston de General, sujetandosele todos, y como ya tenia reconocido el muro, y demarcados los puestos, luego sin dilacion plantô la artilleria, repartiò los quarteles, dispuso machinas, apresto escalas, y ordenó el exercito con tanta facilidad, y cuen-

ta, como si fueran guarismos de la Arithmetica, solo se esperaua la luz del dia para cantar victoria, tan cierta la tenian como esto. Pero yo quiero llorar primero otra victoria, q̃ alcançò de Guillermo el enemigo. Como Guillermo? otra vez buelues á Egypto? otra vez miras la abraçada Sodoma, de que ya Dios te sacò? es ese el espiritu de tu Padre Dios? ques de la mansedumbre, que en aquel mõte santo aprendiste? sabes si es justificada esta guerra? que mas hiziera vn barbaro, q̃ pelear sin saber por que? y sangre de christianos quieres derramar? pues quando no fuera mas q̃ esto era mucho para temer, q̃ por esto solo tiẽblo yo, y me entristezco aqui en mi rincon quando oygo dezir guerras de Italia, plega á Dios que yo las alcance extinguidas, para que tan heroycas hazañas, como se hazen alli, se hagan contra el enemigo comun, donde como es tan justificado el titulo, seran muy para cantar las victorias. En nada desto reparaua ya el Duque, ciego, no cõ las ofensas, q̃ no las tenia, sino cõ la inclinaciõ

CAP. XVIII.

De las causas que pudieron concurrir en esta cayda de nuestro penitente.

MVcho me dà en q̃ pensar esta cayda de Guillermo auiẽdo resistido tantas, y tanto mas fuertes tentaciones. Y lo primero q̃ se me ofrece es vna doctrina de S. Bas. Que el demonio, como no puede ser causa de ningun pecado, haze por maña, lo q̃ no alcançan sus fuerças, y assi se aprouecha de la inclinacion del hombre, y de aquellas passiones, que mas predominan en el. Sus palabras son estas. *In vniuersum opinor satanam non posse ipsum perse causam esse alicui, vt peccet, sed cum modo insitis à natura motionibus, modo etiã interdictis cupiditatibus, velut adiutricibus vtatur. &c.* Expliquemos esta doctrina con la q. los Theologos admiten, y es que la voluntad solo Dios la puede mouer, no el Angel, ni otra alguna criatura. No trato aqui de la prolixa, y porfiada disputa. Si la mesma volũtad se pueda mouer à si mesma

4. in Reg breuior, respons. 75.

de pri

de primera intēciō, ò sea forçoso, que la mueua otro, porque lo que ami me importa es, que este otro, que solo la puede mouer es Dios, como lo enseña el Angelico Doctor* Aunque esto se à de entender physicamente, por q̄ solo Dios mueue interiormē te, obrando con la voluntad, porque asi enlo natural como enla gracia es Dios la vida de nuestras obras, ò a lo menos obra siempre con la vida, de manera, q̄ es autor de nuestras acciones, no solo por que nos da la vida, si no tambien por que obra con ella, y la leuanta, para q̄ pueda lo q̄ no pudiera sin Dios. Expliquemoslo, con lo q̄ enseña el abysmo de theologia S. Augustin, explicando las palabras de Christo. *Pater meus agricola est*, replica el Sāto, *Nec talis, quales sunt, qui extrinsecus operādo exhibent ministerium, sed talis, vt det etiam illis intrinsecus incremētum*, de la manera q̄ crece el arbol, y se renueua con pimpollos de la manera q̄ se hermosea con flores, y se enriqueze de fruto, no tanto (aunque esto ayuda) por el cuydado con q̄ lo cultiua el hortelano, y por el agua, que tiene al pie, como por la vida, que tiene, q̄ es principio destos aumētos: asi Dios ò cresça en lo natural su criatura, ò en los meritos el justo, no solo es suya la obra, por que la cultiua con sus manos, y porque la riega con sus beneficios, si no que como es vida del alma fuente, y origen de nuestras acciones, toda la obra le debemos y toda es suya. En este sentido dize Bas. Que el demonio no puede ser causa, pero biē podra (q̄ esto nadie loniega) bien podra mouer la voluntad, ò immutando la disposicion del cuerpo, y del appetito, o represētado objectos, que lo mueuan.* Mas como todo esto es extrinseco, solo se llamarà causa moral del pecado, y en este caso (dize el Santo) tan astuto es, que siempre representa el objecto, que mas mueue al hombre, aguarda la sazon, para aconsejar al apetito aquello, à que naturalmente es inclinado. De manera que como sus fuerças solas no bastan con nuestra volūtad, se aprouecha de nuestras passiones, y natural inclinaciō, y soplando las que eran en sus principios centellas leuanta impacien

* 1, 2. q. 12. art. 6. in corp.

tt. 8. in Ioann.

* ita D. Th. vbi supra.

paciētes llamas, ſegun aquello de Iob. *Prunas ardere fecit.* El junta la leña, y el enciende el fuego, aunque es verdad, q̄ el principio eſtà enel hombre. Pongamos exemplos, q̄ ha ſido algo leuãtada la doctrina; no tentò el demonio á Chriſto haſta que tuuo hambre, (aunque dixo lo contrario Orig. á quien ſiguiò Euthimio) pero parecemas cierto lo q̄ en eſte lugar enſeñò Baſ. Sintiò hambre (dize) la flaqueza de la carne, quãdo para eſte effecto la deſamparò la virtud diuina, y luego el demonio, aprouechãdoſe de aquella ocaſion le tienta de la gula. Sintiò que era Iudas auariento, y aprouechandoſe dela ocaſiō le tienta, para q̄ venda á Chriſto, de manera, que nueſtro enemigo ſiempre tienta por aquella parte, en que ſiente mas flaco al hombre, como los dieſtros capitanes que entran la Ciudad por lo mas flaco del muro, dizelo aſsi S. Gregorio,)* por eſto podemos entender, que cayò Guillermo en eſta tentacion; auiendo reſiſtido valeroſamente á otras mayores, y mas importunas, por la grande inclinacion que tenia á la guerra. El varon eſpiritual, pues ſe conoce, eſas ocaſiones huyga mas, à q̄ ſe halla mas inclinado.

*Lib. 7. epiſt. 53

Lo ſegũdo podemos dezir, que quando eſta no fuera para el Duq̄ la mas vehemente tentacion, cayò en ella, por q̄ ya le cogio flaco, muchos, àquien no acabò lo agudo de la enfermedad mueren, *ad deſinentiam,* como dizē los medicos, ò con muy pequeña recayda, no por q̄ entonces ſea mayor el accidente. ſi no por que ya reſiſte menos el ſujeto. Elegãte eſtá S. Amb. contando la cayda de S. Pedro, quando negò a Chriſto nueſtro Señor, y es ſin duda muy para põderar. Ya vimos ſu fè en Ceſarea de Philippo, que quando todo el mundo variaua, ò deſuariaua, *Alij Eliam, alij Hieremiam*, el ſolo confieſſa, *Tu es Chriſtus filius Dei viui.* De modo que conociò alli la diuinidad, y aqui deſconoce la humanidad tambiē, *Non noui hominem.* Su piedad ya la vimos enel mōte, *faciamus hic tria tabernacula.* Sin acordarſe, ni de hazer choſa para ſi. Su deuocion, q̄ mayor? que quando pēdiente de las palabras del Maeſtro

tro dixo, *Quo ibimus? verba vitæ habes.* Su valor en muchas ocasiones lo mostrô pero mas que nunca en el huerto, pues puso mano al alfanje contra toda vna cohorte de soldados. Su perseuerancia aduirtiola el mesmo Amb. Pues si negó, al fin no huyô, quando los demas huyerõ, alli llegô dõde otro ninguno ossò llegar. Pues como niega agora à la voz de vna muger flaca? Que tyrano le preguntaua? con que machinas? q̃ escarpás, que garruchas? con que muerte le amenaçauan? Tal fue el caso, tan afrentosa, y tan inopinada la cayda, que no acertando el mesmo Ambrosio, à conciliar los Euangelistas, dá esta raçon de la variedad de las palabras. *Ita nouum fuit Petrum potuisse peccare, vt peccatum eius, nec ab Euangelistis potuerit comprehẽdi.*+

li.10. in luc.c.12. Todos concuerdan en que negó. pero quando quieren contar el como, varian, por q̃ fue el caso tan nueuo, tan sin pies, ni cabeça, (digamoslo assi) que aun en la hystoria ay confusiõ, como la vuo en el hecho. Con todo eso discurre el Sãto, y cõcluye con q̃ no ay muerte sin achaque, y que aqui vuo muchos de q̃ se podia hazer pronostico, y temer aquel succeso, por que lo primero dize el Euangelista, q̃ *Sequebatur eum á longè.* pues el negarà, que el q̃ oy se aparta, cerca està de negar, *& benè a lõgè iam proximus negaturo, nec enim negare potuisset, si Christo proximus adhæsisset.* Entro en casa de Pilatos, que mucho que desconosca la verdad? afè q̃ no le negò en el templo, en el monte, ni en su casa, negole en casa de Pilatos, *Vbi veritas non est, vbi Christus captus est, vbi Christus ligatus est.* Demas desto entrò alli por mano de vna muger, que se podia esperar? *quo modo non erraret, quem intromisit ostiaria, & ostiaria Iudæorum,* que mugeres ay muy buenas, y de muy santa conuersacion, y assi las haze salua el Santo con aquella palabra, *& ostiaria Iudæorum.* No està seguro Adan en el Parayso con esta guia, como lo estarà Pedro en el pretorio? *Malè Eua induxit Adam, malè Petrũ introduxit fæmina, sed ille in Paradiso labitur, vbi non venialis culpa, hic in prætorio, vbi difficilis innocentia.* El tiempo le era tambien cõtrario, por q̃ dize

dize el Euágelista, que *frigus erat*, frio en Março? no es del tiempo, *frigus erat mentis, non corporis*, y hazia frio porque *negabatur ignis consumẽs*, y donde no està Dios, q̃ es el Sol hielase el alma luego: llegose á calentar al fuego, q̃ yerro! el fuego de los Iudios abraça, y no calienta, ahuma y no alumbra, fue pedir consejo à quien le ayudaua à errar, pedir ayuda àquien le derribaua, pedir vida à la enfermedad. Hasta aqui es de S. Ambrosio, de modo que cayẽdo siempre de vn escalon en otro vino á ser la suya tan grã cayda: primero pierde el ginete la rienda, y los estriuos, y luego dexa la silla, y hablãdo regularmente, *Nemo repẽte fit summus*, y delas virgines del Euangelio, q̃ se durmieron, primero dize Christo, q̃ *dormitauerunt*, Asi podemos discurrir en la cayda deste Santo, q̃ si cayó en esta tentacion, que al parecer no era tan fuerte, fue porque le cogió ya flaco, la bateria de los suyos, su propria tibieça enel espiritu, la remission en las penitencias, y asperecas passadas, dexar el monte santo, y aquella su cueua, que ya fue cielo, y engolfarse en el mundo, y ponerse à escuchar platicas tan agenas desu profession, todo esto le tenia ya tan dispuesto, q̃ le derribara vn soplo.

Lo que yo he podido entender deste caso es; que ni fue eso, ni esotro, si no que permitiò Dios esta cayda tan inopinada para humillar al Sãto, y auisarnos à nosotros, q̃ en la mayor alteza, y en los mas estrechos abraços del espiritu encojamos los hombros, porq̃ no sabemos quando, ni como serà la cayda, si Dios no nos tiene de su mano, *Nescit homo finem suum, sed sicut pisces capiuntur hamo, & sicut aues laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo.** Que lo explica S. Geronymo en sus Cõment. De qualquier angustia. Thaumaturgo, y Olimpiodoro de qualquier negocio, porque de ninguno se puede prometer el hõbre fin cierto, y dichoso. El pece, que se escapò de la red, el mesmo se àbalança al ançuelo, y el aue q̃ se escapò de los alcones, ella mesma mete los pies en el laço engañada de vn grano de trigo, y de vn niño q̃ le arma. Quã- Eccles. 9 12.

tas vezes vence vn hombre graues è importunas tentaciones, y despues cae en las mas pequeñas, y el que ya vencio grãdes enemigos, el mesmo se entra por las puertas dela muerte, paraque entienda que no el, si no Dios venciò las grãdes, y que està sujeto a todas estas mudanças. O Patria celestial quien no ama tu hermosura? quiẽ no procura tus bienes? cuya posessiõ es eterna sin sobresalto, sin miedo, sin cuydado.

CAP. XIX.

Del insigne milagro con q̃ el Duq̃ desistio de aq̃lla guerra.

NO se cansaua Dios con estas nueuas ofensas, ni se agostauan sus misericordias, que como son infinitas nolesda fondo la ingratitud del hombre: grande fue la ofensa, que aqui cometio Guillermo, por sobreuenir despues de tãtos beneficios y de tan copiosa luz. Pero Dios, que atento esta á nuestro remedio, lo estuuo mucho al de su sieruo. Amanecio el dia, y amanecieron todos armados, y en esquadrones compuestos, esperando los ordenes, que su Capitan Guillermo les daria, y su señal para el asalto. Guillermo, que ya estaua mas feroz, q̃ todos salio armado, desde la greña à la gola representando al mesmo Marte, cãtó victoria, y diuidio entre los suyos los despojos; reseruãdo para si sola la gloria, y era otra la q̃ Dios le tenia guardada, guardandole à el de tã conocido yerro: porque repentina, y milagrosamente se hallo ciego como otro Pablo en el camino de Damasco, quando iba à derramar sangre de christianos, y asi le podiamos dezir lo que cõ tanta sal dijo Chisostomo del Apostol *En qui festinabat, qui vbiq; circumcursabat: opus nũc habet aliquibus, qui manu ducant, quiq; vt spoliũ diaboli, ac vasa capta quasi ciuitate introducãt, omnibus vidẽtib⁹.* Pues Duq̃ podreys agora guiar el exercito? pareceme q̃ sera mejor que busqueys vn gomecillo. que os guie, pues ya estais ciegos? ques de los despojos, que diuidis dela victoria? parece me que os podriã llebar los contrarios enel triũfo: pero no, que como fue Dios el vencedor, es el solo el que triunfara, y Guillermo el q̃ al fin

Hom. de conu. D. Pauli.

al fin, y al cabo à de vencer à su enemigo. Apenas se fintio ciego el Duque, quando reciuiò luz enel alma, reconocio su yerro, yque era aql vn gran beneficio, que Dios le hazia, ycomo dijo S. Amb. de Tobias quãdo estuuo ciego; *nec cæcitatem pœnam, sed impedimentum putabat.* Nosolo no le pesò à Guillermo de perder la vista, que es la alegria de la vida, antes se alegrò, porque no la tuuo por pena; sino por impedimẽto de tan conocidos daños, y asi hizo infinitas gracias à Dios, por aquel singular beneficio, propuso la enmiẽda, pidio perdon de su culpa, y apenas se arrepintio della, quando el Padre de las lumbres se la voluio, y con increyble gozo, y admiracion de todos los presentes. Era este solo el fin, que Dios tenia encegarle, de tenerle en la mitad de la carrera que lleuaua, y menos que con tan gran milagro, no parece queera posible, pero enconsiguiẽdo quese cõsiguio este effecto, luego le voluio la vista: podemos dezir lo que dijo la Escriptura de aquellos ladrones deSyria, à quiẽ cegò Eliseo, que no fue para matarlos, sino solo paraque abriendo despues los ojos, quedassen confusos, y amedrentados, como sucedio, que voluiendoles la vista, y voluiendose à sus casas dize el Sagrado texto que *vltra non venerunt latrones Syriæ in Israel.* Asi quedo Guillermo arrepentido de lo passado, y tan escarmentado, que fue esta la vltima cayda. El cegar solo Pablo auiendo visto todos la luz que àel le rodeò, y el tornar à cobrar la vista, todo fue dize Ecumenio para que se hiziesse firme argumento de la prouidẽcia particular, conque Dios assistia al que llamaua para su Apostol. Aqui solo Guillermo ciega, siendo tantos en el asalto, y luego que conoce su yerro, sana paraque se entienda q̃ à fuerça de milagros le guarda Dios, y le dispone para grandes cosas.

lib. de Tob. c. 2.

Mudó de intento, y traje el varon Santo, porque soltando el baston, y desciñẽdo las armas, torno à vestirse su esclauina, y buelto àlos suyos, que asi los podemos llamar, confesso su culpa cõ lagrimas, y confusiongrãde;

rogoles, que desistiessen de aquella empresa, representandoles los daños, y poniendo les delante los inconuinientes mortales, que de aquella guerra se temian, y como el varon estaua ya con ellos tan acreditado, y sus palabras eran tan encédidas, el milagro patente á todos, fue poderoso á detenerlos: mayor milagro (à loque yo puedo juzgar) que si detuuiesse vn rio, por que es mas dos enfrenado, y mas ciego vn exercito, que ya embiste que los elementos todos.

Apartose de alli Guillermo, y pareciendole, que le auia sobreuenido aquella recayda, por auer dexado aquel lugar santo del Caluario, se determino voluerse alla, como lo hizo tornandose à su primera choza, y à sus primeros exercicios. Lloro de nueuo su nueua cayda, tan humilde, q todo era temer, sin hallar en cosa alguna seguridad, doblò las penitencias (dicenlo assi todos) yo no hallo que mas, por que lo que al principio hizo era increible; pero sabe dar Dios fuerça, y valor para que haga el hombre lo q sin duda sobrepuja á sus fuerças. En estos exercicios gasto dos años; pero el enemigo comun, que lo era mucho suyo, porq tenia mucho que embidiarle, empeço de nueuo otra importuna, y fuerte bateria.

Sabiase ya en sus estados como estaua en aquel lugar el Duque, y como con el tiépo creciessen los desseos de verle, las incommodidades de los suyos, q son forçosas en ausencia del Principe, la emulacion de los Gouernadores entre si, y cô los nobles, la embidia del pueblo, que obedecia, y aun se quejaua como suele: todo esto los impellia á que procurassen todos la buelta del Duque á sus estados, y viédo que auia ya repelido à los criados, y á los deudos, erã cada dia mas viuas, y mas apretadas las diligécias, mas encarecidas las embajadas, y los embajadores de mas autoridad, y fuerças, representandole la obligació forçosa de su buelta, causauan en el solitario estas cosas vna inquietud muy penosa, para el, y muy dañosa al espiritu, porque eran tan viuas, y tan vari-

varias las platicas, que mo-
uieran vn monte de su natu-
ral assiento. No se mouia el
santo; pero la inquietud era
grande; y aquellas moscas
tan importunas, que le tur-
bauan, sino el proposito
alomenos el sossiego. Pensò
con sigo mesmo, que ya le
era forçoso desaparar aquel
lugar, y que le seria muy à
proposito la vida anachore-
ta apartada del bullicio, y de
las ocasiones, donde podria
esconderse de los suyos, y
escusar sus importunaciones
pero primero quisó cumplir
aquel antiguo desseo de pa
ssar en españa, y visitar las
reliquias del Apostol Sátiago
en Galicia, y assi lo puso por
obra.

En esta peregrinacion es
donde nuestro Santo se per-
dio de vista á muchos, y aun
al que en la historia la tiene
delnce, *y assi me abrè de
detener algo en aueriguar
la verdad, por ser este el prin
cipal punto de que depende
ò toda, ò la mejor parte de
la vida, y hechos deste santo;
encomiēdome à Dios, y pro-
pongo de ser breue.

Bar.

CAP. XX.

De como el Duque Guillermo visito sus estados, y los renuncio para mejor darse à Dios.

PVes como Guillermo se determinasse passar en Es
paña â visitar las reliquias
del Apostol Santiago, y tu-
uiesse conocido quanto le
desasosegassen los suyos: si
ya no fuesse, q̄ al passar por
Italia, y Lombardia, enten-
diesse quan desacomodadas
estuuiessen las cosas en sus
estados por su ausencia, ò por
que el espiritu, que cada dia
se hazia enel mas robusto,
pusiesse agora mas alta la
mira: al fin por esta, ô por o-
tra causa determinò dar vna
vista á sus estados, para dar
assiento en todo, tal, que ya
ni ellos padeciessen naufra-
gio, ni el fuesse importuna-
do, y molestado delos suyos.
En ninguna de las hystorias
hallo escrita esta buelta a sus
tierras; antes parece muy
difficil de creerla, por auerla
rehusado tanto; pero à la
verdad lo que el Santo soli-
tario rehuso, fue tornar á su
gouierno, no â la justa, y for-
çosa obligacion, que tenia
de dar de vna vez assiento â
la

la cosa, como agora hizo. Coligese esta buelta del testamento, que este gran Principe hizo, firmado de su nõbre, de su hija Eleonora, del Obispo de Pictauia, y de todos los Señores, y varones, de sus estados todo lo qual fue por los años del Señor, de 1131. que fue el año en q̃ el Duq̃ hizo esta peregrinacion, y a buena cuenta auia de ser en Pictauia, donde asistian todas las personas firmadas en el testamento, el qual refiere el Cardenal Baronio en sus annales, año 1581 en esta forma.

In nomine sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis, quæ est vna Deitas hoc est testamentum, quod ego Guillelmus Dei gratia cum Domino vuillelmo Episcopo facio in honorem Saluatoris mundi, & beatorum martyrum, & omnium confessorum, & virginum, & maximæ Virginis Mariæ. Cogitans de meis innumerabilibus peccatis, quæ suadēte diabolo temerariè perpetraui, & timens tremēdi iudicij diem: videns bona, quæ videmur tenere, sicut fumum in àere inter manus nostras euanescere; nos met etiam in hac peregrinatione sine peccato vna hora non posse viuere, & satis paruo tempore manere, & omnia, quæ putamus possidere esse caduca, & suis possessoribus grauamē: commendo me Deo, quem relictis omnibus sequi volo; filias meas Regis Domini mei protectioni relinquo, Eleonoram collocandam cum Domino Ludouico Regis filio, si Baronibus meis placuerit, cui Aquitaniam, & Pictauiam relinquo. Petronillæ vero filiæ meæ, possessiones meas, & castella, quæ in Burgundia, vt proles Gerardi Ducis Burgundiæ possideo. Ita que ne videar degenerare sed imitari sancta vestigia parentum meorum in bono opere, & commendare me Deo in sanctis eius, & in bonis operibus societatem seruorum Dei, & benedictionem accipere, do omnibus monasterijs Dominationis meæ mille libras terræ distribuendas prout Baronibus meis placuerit, & quicūque hoc nostrum testamentum disrūpere ten tauerit excommunicatus à Deo, & hominibus existat, qui veró in hoc adiutor fuerit, sit omnibus particeps Signum Vuillelmi signum Eleonoræ, signum comitis Aruernensis signum Domini Thoartio, signum Richeldi Baronis, signum Brocardi comitis, signum, Pontij.

Este es el testamento del Duque; del qual claramente se collige, q̃ nó lo hizo con ocasion de enfermedad, ò con temor de muerte proxima, que

que le amenaçasse; sino con fin de desembaraçarse de áquella carga, para mejor seguir à Christo. Reparelo el que lo leyere, que dize que lo haze en discuento de sus pecados. *Cogitans de meis innumerabilibus peccatis* Y desengañado de q̃ los bienes del mundo son caducos, *videns bona, quæ videmur tenere, sicut fumum euanescere*; y considerando que son causa de muchos pecados, por el mal vso de los hombres, *nos met etiam in hac peregrinatione &c.* y alfin por estar mas libre, y desembaraçado para seguir à Christo, *quem relictis omnibus sequi volo.* Demanera que nunca insinua, que haze este testamento con ocasion de enfermedad ni estádo àla muerte, que si asi fuera mal pudiera seguir à Christo.

CAP. XXI.

De quan acertada resoluciõ fue la que tomo el Duq̃ renunciando sus riquezas.

BIen se le hechaua de ver al Duque, que obraua ya con luz del cielo, pues tan acertadas eran sus resoluciones, como lo fue esta de renunciar sus estados en su hija Leonora casandola con el Delfin de Francia, y poniendo toda su casa debajo de la protecciõ del Christianissimo; conque quedo su casa aumentada, su hija puesta en estado, y sus tierras regidas y amparadas de vn Rey, qual le podian dessear, y con esto su persona desembaraçada para seguir el camino de la perfecciõ, imitãdo á Christo q̃ siendo rico, se hizo pobre, por enriq̃zernos, y enseñarnos Tomò el cõsejo, q̃ Christo dio á aquel moço, del Euãgelio, quando le enseño el camino de la perfecciõ. Imitô à los Apostoles, que dejandolo todo, siguieron à Christo, porque si asi no fuesse, sino lo dexaran todo, mal seguirian al que tan ligero corre. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. similis capreæ hinnulo que ceruorum*, pues elque le ha de seguir menester ha correr mucho, y aun vuiera menester volar, y mal correra el que-

que va muy cargado; *qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet*; es muy agria la tierra, eleuada la cumbre, el capitan ligero; mal podra seguirle elque no se desembaraça de todo. Pondera mucho San Geronimo este discurso en la Epistola 4. ad Iulianum, donde persuadiendole este consejo Euangelico, trahe muchos exemplos, en que pobres capas fueron de estoruo, y embaraçaron en este camino. La hystoria de Elias es muy sabida, quando le arrebatô de los ojos de su discipulo Eliseo, vn carro de fuego, que le lleuô volando por los ayres. Apenas se leuantò de la tierra el Propheta, quando con gallardia, y mysterio derribó la capa y la dejó caer de los hóbros. Duda San Geronimo para que? ò por que sepamos? dejola caer sin duda (responde el Santo) porque nole estoruasse enel camino. *Pondus graue celsa petenti.* Valgame Dios, que podia pesar vna capa devn Propheta, rayda, y pobre; el carro era de fuego, que volara la pesadûbre de vn monte; la quadrega dize San Geronimo, que eran quatro Angeles, cuya fuerça es tanta, que vna sola intelligencia arrebata, y mueue todos los cielos; pues como se embaraçaron tanto convna capa? por que en el camino del cielo todo estorua; *festinanti omnia sunt oneri.* Y para subir fue menester dejarla caer de los hombros. No escapara Ioseph, del peligro enquese vido su castidad, sino dejara la capa en manos de su señora. En los tiempos del Antechristo dize Christo nuestro Señor, el que estuuiere enel monte, no baje por la tunica, que dejo enla ciudad que le costará la fe. Tan caro cuesta pegar el coraçó à las cosas desta vida; pues si vna capa pobre, y humilde estorua tanto, quanto estoruará el peso de los montes; los ceptros, los estados, las riquezas, los gouiernos? no ay duda sino que, sino imposibilitan, difficultan mucho el camino. *Dentes tui sicut oues tonsarum, quæ ascendunt de lauacro.* No subieran dize San Bernardo, sino fueran tresquiladas, ni pudieran; que pesa, y embaraça mucho el belion. Vido San Iuan en el

Apoç.

Apoc. vna muger hermosa, que significaua a la Iglesia,y à sus perfectos,tan hermosa que se vestia del Sol, y se coronaua de estrellas,que hasta aqui llegan los hijos de la Iglesia, tan puros son q̃ cōpiten con el Sol, y parece q̃ se visten del,tan honrrados, q̃ se coronã deestrellas fixas, celestiales, puras,*& luna sub pedibus eius*. En este symbolo me detendrè, que es el que haze ámi proposito.Es la luna el planeta mas ligero que ay en el Cielo, algunos ay q̃ tardan en dar vna buelta al cielo muchos años,y tal,que tarda vn año, el que menos, tarda algunos meses, sola la Luna dá toda labuelta en vn mesescaso:y tenereſtamuger àsus pies laLuna,essignificar la ligereça con q̃ corre,pero veamos de dōde le vino á la Iglesia correr tan ligero. Es laLuna symbolo delas riquezas, de los estados,y prosperidad temporal, por la vicissitud, y mudanças, por las crecientes,ymenguātes,por sus mudanças continuas, y asi es proprio de la materia sublunar padecer peregrinas impressiones. El Eccle-

c.1.4. siastes desengañado. *Para probar esta inconstancia de los bienes de la tierra dize. *Quid habet homo de vniuerso labore suo, quo laborat sub sole? oritur sol, & occidit*. Como si dixera si el sol no luce siempre,si no que tambien se pone,que ay que esperar detodo lo terreno? que estados abrà sin su declinaciō? Argumēto con que S. Geronymo prueua, que no solo el hombre, y los bienes desta vida son caducos, si no que tambien lo es el mundo, *Sol suo ortu,& occasu,mundi,nedum hominis interitum, & inconstātiam representat*,por esto dixo Iob. **Si vidi solem, cum fulgeret, & lunam incedentem clare*. Que se *C.31.
explica de los que enla prosperidad se complacen, y san Chrysostomo explicādo esto, dize, *si ea, quæ in cælo sunt astra, vsque lucentia, vicissitudini tamen sunt obnoxia, sol enim deficit, & luna minuitur, an non extremæ hoc fuerit demētiæ, quæ terrena sunt, ea stabilia, ac firma putare?* Es argumento, que cōcluye de mayor à menor, que si la luna,que preside esa se muda, si el sol, que no depende de otro, ese se pone, y se eclypsa, que harà lo inferior, que depende de tan-

tantos, y por tantas partes desfallece? aſsi que pintar à la Luna debajo de los pies, era dezir, que piſaua todos los bienes caducos, y de ay le vino, que corrieſſe tan ligera, por q̃ piſandolo todo, ni tenia peſo, ni embaraço.

No vamos tan deprieſa, q̃ me queda vn grande eſcrupulo en la explicaciõ del lugar, eſa muger no eſtáua (digamoslo aſsi) enel cuerno de la Luna, y corria ligero? Si, Luego bien podran los poderoſos, los validos, los entroniçados correr ligero? eſo no ſe puede negar, mas facilidad tienen los pobres, dichoſos ellos, q̃ aſsi gloſſa S. Ber. el *Beati pauperes, quia adcurrendum ad beatitudinem leues, & expediti ſunt.* Pero ſi el rico ſe pone ſobre ſus riquezas, eſcala haze para ſubir por ellas. El gran theologo Nizeno dize, que la Luna es ſymbolo delas riquezas, y en eſto muy parecida â ellas, q̃ la Luna quando luce à nueſtros ojos, eſtà eſcura en lo ſuperior, pero ſi da la buelta, ſi ſe eſcurece para noſotros, luce entonces para el cielo. Quando las riquezas aficionan nueſtra volũtad, y la cautiuan, eſcuras ſon para el cielo, y de poca eſtima, antes dañan, pero ſi bueluẽ la hoja, ſi las piſamos, muy hermoſas, y de grande eſtima ſon à los ojos de Dios. De manera que aunque eſtè el hombre ſobre el cuerno de la Luna, ſi vſa de lo terreno, como coſa caduca, y perecedera, ſi leuanta con generoſidad el animo á deſſear las coſas del Cielo, tambien correra como el pobre, por que no eſtá en tener, ô no tener, ſi no en deſpreciar; *quam pulchri ſunt greßus tui incalceamentis filia Principis,* que ayroſos, que ſeñores ſon tus paſſos, *in calceamentis,* tan ſueltos en el chapin, como ſi no los lleuaras, ay eſtà la gracia, y la admiracion, que ſean ſueltos *in calceamẽtis,* que ſi no lleuara chapines vna aldeana hiziera lomiſmo: pero la Eſpoſa, como era hija de principe ſobre el chapin piſa, como ſi no los lleuara, todo lo deſprecia, nada le embaraça. Ay ricos, y ſeñores, que corren enla carrera delcielo tan deſembaraçados como ſi fueran pobres.

Reſtanos reſponder à la duda, que luego ſe ofrecerà a to-

a todos, como? si estorua vna capa pobre, no estoruaran á los Reyes las grandes rentas, y el importuno gouierno? digo que vn grande estado, si está debaxo de los pies, ni estorua, ni pesa, que tan poco me pesa â mi toda la redondez dela tierra, porque está debajo de mis pies, pero vna capa como esta sobre los hombros, pesa, y estorua, no está el negocio en ser rico, ni pobre, si no enel desprecio, ò affecto delcoraçon. Mucho me ha dado que pensar aquel motin de los Hebreos enel de sierto. Salieron de Egipto, donde erã esclauos a fuerça de oraciones, y milagros: Pharaon a las espaldas cõ el alfanje desnudo amenaçãdolos de muerte, *per sequar, & comprehendam. &c.* el mar a los ojos, queles impedia el passo; que peligro tan conocido! a mucho se atreuieron, quando intentaron la fuga; pero ibã sobre la palabra deDios, que los aseguraua; abrese el mar: Santo Dios, quemilagro, passan á pie en juto sobre tapetes de flores, sierrasse luego, para ahogar al enemigo: gracias al cielo. Cantan victoria, y empieçan á marchar señores los que nacieron captiuos, temidos, y respectados del mundo, los que se vieron ya açotados, tan propicio el cielo, tan familiares sus oraculos, que tenian cõmercio, y comunicacion con la tierra; quien no daria por acabado el negocio? por quien trocaran estos su suerte? Tenemos tantas experiencias, alomenos los religiosos, que no nos espanta áque se succeso; pero ciertamente, que es muy estraño: Antojan se les puerros, sebollas, y cohombros, y fue tan vehemente el antojo, q̃ dize el texto, que *vulgus promiscuum flagrauit desiderio*; vn desseo, que significa vn desasossiego grãde del coraçon: *Sedens, & flens.* que llorauan muy de proposito; y que es lo que desseauan? por que llorauan? llorauan por su patria, ò por algunas prendas, que alla dejassen? suspirauan por la bega fertil, por la hartura de aquella tierra? no por cierto. *In mentem nobis veniunt* (dizen) *cucumeres, & pepones, porrique, & cepe, & allia.* es loque sucedeá algunos religiosos (confusion mia) que

de cosas atropella vn frayle, quando toma el habito, que dello renuncia en possessiones y esperanças, quã grãdes son los fauores, que le haze el cielo, á sus ojos ve anegado el enemigo, sus passiones sino extinguidas, enfrenadas, hollado el mundo, y corrido el infierno; ya parece que tomò puerto libre de las borrascas, y tormentas del siglo: que lastima si por comer co hombros, perdiesse el sossiego. Que pretensiones pregunto? que sillas, q̃ aueres son los que me desuelan? que braço es el que me arrastra? que enemigo me atropella? vnos desseos de cohõbros? alfin no ay que espantar, que no esta en ser poco, ò mucho, sino en pegarse, ò no pegarse al coraçõ. Quia vt bene Ber. *Plus concupiscentia mũdi, quam substantia nocet.*

Con todo eso hemos de confessar, que siendo forçoso des embaraçar el coraçõ, es saludable consejo dejarlo por la difficultad grande, q̃ ay en pisar estas grandezas, estando en la possession. Mas facil es dixò Christo salud nuestra, entrar vna maroma por el claro de vna aguja, q̃ vn rico en el cielo, por que es muy difficil despegar el coraçon de las riquezas poseidas: para Dios (añade) todo es possible; pero lo vno es facil, lo otro difficultoso. San Gregorio. * *Solet rerum abundantia tanto magis á diuino timore mentem soluere, quanto magis exigit diuersa cogitare; nam dum per multa spargitur, stare in intimis fixa probibetur.* De aqui (digo yo) que deue de nacer otra difficultad, que el rico halla en este camino, que no solo le anda despacio, por la carga pesada, que lleua; sino que hierra por momentos el camino; *labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in vrbem pergere*; y dixolo vn Rey desengañado * que tenia experiẽcia. Los ricos tienen tantas sendas, tantos negocios, tantas entradas, y salidas, que yerran el verdadero camino ó digamos, que estan tan ciegos, que hierran el camino de la ciudad, que hasta aqui pudo llegar: Si erraran vna senda, que se aparta del camino para vna aldea poco cursada, no me marauillara; pero el camino Real de la ciudad, ancho, cursado, y donde van, y vienen tantos, a quien

lib. 1. mor. c. 4.

*Eccles. 10. 15.

á quien pudieran preguntar lo, es *errare tota via.* como di ze el adagio Griego, vel *erra re toto cælo*: El camino del cie lo esta tan sabido despues q̃ Christo nuestro Señor vino
Isa. 35. 8. al mundo, que dize Isa.* que es *via recta, sancta, ita vt stulti non errent,* pues este camino tan claro hierra el rico, tan ciego esta como esto: y que se aya de entender de los ricos, es claro enla escriptura, donde *stultus, impius, peccator,* se entiende por los ricos, poniendo el effecto por la causa: pero aqui lo quiero probar con otro lugar deste libro.
E. 6. 8. * *Quid habet amplius sapiens à stulto? & quid pauper, nisi vt pergat illuc, vbi est vita?* Claramente contra pone el necio al sabio; como se contra ponen pobre, y rico, y dize sabeis la differencia, que ay del vno al otro, que el pobre sabe yr por el camino, donde halla la vida, que es
D. Hier. Albinus Hug. card. Christo, * demanera que el que quiere buscar á Christo, y hallarle, es saludable consejo dejarlo todo, pena de que no lo hallara siendo rico; y es la causa, que aunque da muchos passos, todos los endereça á sus riquezas, y los tuerce de la vida; que es Christo.

Todo esto mouiò á nuestro desengañado Duq̃ para que renunciasse sus estados, y riquezas, quedando hecho pobre por Christo vn tan glorioso Principe; y con esto quedò ligero, agil, y dispuesto para seguir el camino de la perfeccion, que ya el tanto desseaua, y en tanto mas estimaua quanto va de lo celestial á lo terreno. Empeço su camino endereçãdo la proa á Santiago de Galicia con deuocion de visitar las reliquias del santo Apostol, y offrecerse á su proteccion, y amparo. A buen seguro, que no hierre el camino, que va ya pobre de Iesu Christo: ya en esta peregrinacion no lloraua, como en las passadas; antes yria cãtando victoria, y alabanças: *Dominus regit me, & nihil mihi de erit.* * Quando era Duque Ps. 22.
todo me faltaua, por que como eran bienes de la tierra, no satisfacian, siempre me dejauan hambriento; agora, que soy pobre, y solo, fio de la prouidencia de mi Padre, *nihil mihi de erit,* ya no errare el camino, cõfiança en Dios,

que es mi guia. *De duxit me su persemitas iustitiæ.* Ya no me vẽceran mis enemigos, como solian, *nam & si ambulauero in medio vmbræ mortis, non timebo mala.* O pobreza santa humilde y segura, que rico viue, q̃ contento, que seguro, el que por Christo os abraça. Assi cantaua, y assi caminaua el q̃ fue Duque, y agora serà espectaculo del cielo. Dexemos lo por algũ tiempo por tratar del cuidado, con que quedaron los suyos, y algunos de sus succesos, que dizẽ conexion, con esta hystoria.

CAP. XXII.

De la embaxada q̃ de Aquitania llegò al Rey de Francia serca de los casamientos con Leonora, y de la nueua de la muerte del Duque.

QVE Daron en Pictauia con cuydado, y desseo de executar los ordenes, que el Duque su Señor les dexaua á serca del casamiento de Leonora con el Delfin de Francia; pero como la legacia deuia hazerse con tanta solemnidad, y aparato; no fue possible menos sino que se detubiessen algũ tiempo: no seria mucho por la priesa, con que se disponia pero fue el que bastô para q̃ llegassẽ nueuas de que el Duque Guillermo yendo en su romeria, muriò. El fundamẽto, que tubieron, solo por conjecturas lo sacó: la nueua al fin se dijo, y se creyò, y cõ la vna, y la otra partierō para Paris, donde fueron muy bien receuidos del Rey Luis, y de todo el Reyno, por ser aquel casamiento tã importante para todos. La cosa como la cuenta Suggerio hystoriador de Frãcia en aquel tiempo, sucediò assi: contando este hystoriador la santa muerte del Rey Ludouico, añade *Interea subsequti sunt nuncij Guillelmi Ducis Aquitaniæ de nunciantes eumdem Ducem ad sanctum Iacobum peregrè profectũ in via de migrasse; sed antequam iter aggrederetur, & etiam in itinere moriens filiam nobilissimam puellam, nomine Eleonoram, eius filio desponsandam, totamq; terrã suam eidem retinendam. & deliberasse, & dimisisse.* Ya me admirò, como no lo hizieron muerto, luego que hizo el testamento, por q̃ como quiera que se asegurassen con su

muerte

muerte los estados, que dejaua á la hija ya Rey na de Francia; y a la protecciõ del Rey, es muy creible, que lisongeros le viessen morir, y lo enterrassen en vida. No digo esto del hystoriador; q̃ nolo haria porquãto tiene el mundo; sino por los que dijeron lo q̃ no sabian. El mesmo hystoriador en la vida de Ludouico. 7. el que casô cõLeonoraDuquesa deAquitania, dize *Antequam ad terminum, ad quem suæ peregrinationis accederet, per acta par te itineris, expirauit:* Reparese, que le haze muerto antes de llegar á Santiago. Y pongamos otro testimonio de Roberto autor de aquellos tiempos, q̃ dize *Comes Pictauiensis Vuillelmus ad sanctum Iacobum in Gallicia orationis causa proficiscitur, & in sexta feria Parasceues in Ecclesia Beati Iacobi moritur, & ante altare se pelitur.* Ya por lo menos estan varios estos autores; que el vno dize que murió antes de llegar; el otro que muriò, y se enterrò en la mesma Yglesia.

El fundamento desta fabula tenia yo conjecturado como pondre abaxo: pero agora me pareciò forçoso ponerle, como le pone Iuan Bucheto en los annales de Aquitania.* por el año de 113. Hauiẽdo llegado el Duq̃ Guillermo á Santiago deGalicia, llamo a tres desus gẽtiles hõbres y lesde claro el intento que tenia dehazer penitẽ cia en la soledad, y q̃ para aquel effecto auia ya orde nado su testamẽto, y leimportaua fingirse muerto, y q̃ les pedia le ayudassẽ a poner por obraesta ficcion, comoel lateniatraçada. llo raron tiernamẽte los caualleros, representãdo le el peligro, aq̃los poniacon el Rey de Francia, q̃ no podia de xar de caer muy enbreu e enel ẽbuste, lagran nouedad queintẽtaua porel mucho re galoenq̃ siempre auia vi uido y la flaq̃za de su edad q̃ era ya de sesenta años; aq̃ el respòndio constãtemẽte; q̃sedo liesen de su alma, y no de su cuerpo, pues siempre le auiã querido bien y viniendo todos en ayudarle y jurandole deguardar secreto seacosto enla cama, y reciuio los sãtos Sacra mentos dela Iglesiã y una noche salio uncla mor de su camara, q̃de zia que era muerto, yescapãdo el Duq̃de secre-

3.p. c. 2 refert. in marq. orig. ord. c. 13. 1398.

ſecreto en otro habito. Los tres caualleros, que ſolos entrauan donde eſtaua el doliente llenaron de piedras vn ataud,y cubriendole con vn paño de brocado, le hizieró ſumptuoſiſsimo entierro, creyendo todos los otros criados, y la nobleça de la ciudad, q̃ era el cuerpo del Duque Guillermo; ſepultaronlo en la Ygleſia Cathedral delante del altarmayor y puſieron enſima vna gran loſa con ſu letrero, q̃ lo dezia, y eſta ficcion no ſe deſcubriò por eſpacio de diez y nueue años,que fue la cauſa de que todos los hyſtoriadores de Francia contaſſen al Duque por muerto, haſta aqui es de los annales de Aquitania.

Muchas coſas contiene eſta relacion,que me deſcontenta. Lo primero, que no acaban los Aquitanos de mirar a eſte glorioſo Santo, como a ſanto: ſino como a Duque, y aſsi nos lo pintan con gentiles hombres,y criados, coſa que deſdize mucho al eſtado,y al eſtilo deſte ſanto: por q̃ ſi quando era Duque peregrinó por tantos años tan ſolo, tan humilde, tan penitente: agora, que ya es mas perfecto, y lo renunciò todo, para mejor ſeguir á Chriſto como el meſmo dize en ſu teſtamento, como nos perſuadiremos a que hizo ſu peregrinacion có tres gentiles hombres, y otros criados *ibi.* Creyendo todos los otros criados, y la nobleça de la ciudad q̃era muerto.

Lo ſegundo aquel ſentimiento, có que los tres gentiles hombres repreſentauã á ſu Señor la nouedad; que intentaua por el mucho regalo, en que ſiempre auia viuido. Eſto no eſta bien penſado: por que el Duque Guillermo eſtaua ya exercitado en la vida mas aſpera, que puede caber en penſamiento humano.

Pero lo que mas me deſcontenta es auer de admitir vn tan grande embuſte (que aſsi lo llama el autor, y lo fuera ciertamente) en vn tã gran Santo, y tan gran Principe, tan ſerio ya, y tan prudente, acoſtarſe ſin neceſsidad, receuir los ſantos Sacramentos (alomenos no podria receuir el dela extrema vncion) hazer enterrar con pompa vn ataud de piedras,

ſon

son cosas, que no las creerè yo de vn santo, à quien tengo por miSeñor, y mi Padre.

† Orig. lib. 6. S. trom. Euseb. lib. 12 depræ Hier. lib 1. apol. ad Ruf.

Bien veo, que se podran defender cō la sentencia de Platon en el 3. libro de republica, à quien ya siguieron algunos delos santos Padres q̃ admiten; y aun tienen por vtil la mentira, la simulaciō, y estas ficciones, quando son en orden à mayor biē. *Hominibus* (dize Platō) *nō nūquāest vtile mēdaciū, & quasi pro medicamēto; quare publicis medicis cōcedēdū priuatis autēhominibus minimè attingēdū.* Alos Principes, y personas publicas licito es, y vtil alguna vez el mētir por euitar daños publicos, q̃ son grādes. La dificultad de la materia haze que los casos seā raros, y los inconuenientes mortales, quando se vbiesse de admitir esta opinion. Pero ya mi Padre san Augustin sudò en defender la verdad, y desterrar la mentira en el libro contra mendacium, á quien ya siguē todos los Doctores

in 3. d 38

* que enseñan, que la mentira en ningun caso, y con ningun color puede ser buena, y parece q̃ se contra dize Platon, por que si en el libro 2. enseñò que Dios ni podia, ni deuia mentir, aunq̃ pudiesse; como podemos conceder, que el hombre puede mentir por ninguna de las ocasiones del mundo? y lo mesmo se ha de entender de la simulaciō en las acciones, y en el trage, quando de tal manera significan vna cosa, que no significan otra, que en tal caso ya son representatiuas como las mesmas palabras, y mas quando es en materia tan graue como enterrar cō solēnidad vn ataud de piedras. Pienselo el prudente, y será de mi opinion. Philon en el libro quod probus sit liber prueba muy de proposito que los bien nacidos, y de generosos animos aborrecen la simulacion como hecho verdaderamente de hombres bajos, y en el libro de Creat. Prin. concluye q̃ *fallaces mores, ad seruile, non liberale ingenium pertinent, dum rebus simulatio prætexitur.* El Doctor Angelico tiene por opinion * que aquella paloma que bajo visiblemente en el baptismo de Christo. S. n. para significar los effectos del Spiritu Santo en los que se auian de baptizar en Christo que fue verdadera paloma;

cosa quetiene mucha difficultad, por que como quiera q̃ aquella paloma solo vajase à significar los effectos del spiritu Sãnto no auia, para que fuesse verdadera, como no lo fueron aquellos cuerpos ássumptos en que los Angeles an aparecido, ni lo fue el fuego del dia de Pentecostes y generalmente hablando, con doctrina de S. Aug. *Quando species aliqua diuinitus informatur, & ad veritatem aliquam significandã refertur nulla est deceptio; sed veritatis significatio.* Demanera q̃ no parece que ay necessidad alguna de que esta paloma fuesse verdadera, y por otra parte ay infinitas difficultades en que lo sea: por que la generaciõ à de ser milagrosa, y luego no sabemos si se anichilo, ò se corrompio, ò que se hizo? cõ todo esto enseña nuestro Doctor, que fue verdadera la paloma siguiendo en esto à S. Aug. su maestro y que conuino assi, *quia Spiritus Sãctus cum sit spiritus veritatis non debuit fictione aliqua vti, & apparenti columba homines fallere,* todos los inconuenientes, y difficultades que ay por la Parte contraria no son tã grandes como este de engañar q̃ no es raçõ, que el espiritu de verdad engañe, no solo al entendimiento, pero ni aun à los ojos.

ib.2.qq. uang.q. ɔlt.

lib. de agone. Christ. c. 22.

Differente materia es la de las palabras equiuocas, que se pueden entender de dos maneras, q̃ quando vn hombre las dize, y en ocasion, que no està obligado à responder derecho, no ay duda sino que son licitas, y si el q̃ oye entiende mal, â su cuenta vaya. Con todo queda difficultad en si las puede dezir con animo, y desseo de engañar? pero ni yo lo puedo dezir todo, ni lo pide esté hecho, que pretendo reprobar; y assi remito à otra ocasion lo que acerca desto tengo pensado.

Pues como en ningun autor de aquellos tiempos hallemos el fundamento de la fabula: solo se nos concede el discurrir cada vno por la cosa, y pensar como podria ser: siendo assi que se dijo, que el Duque era muerto, y nofue cierto el rumor. Yo facil salida le hallo, por que es cosa, que cada dia experimẽtamos, aun en lugares muy cortos, donde cada dia se

dize

dize, que es muerto vn hombre, y queda aquello creido, hasta que le tornamos á ver; y mas si haze ausencia por algun tiempo: y sin ser verdad ay muchos, que le vieró enterrar. Pues agora, lleuáuase los ojos aquel peregrino santo en todo aquel lugar; por su asistencia en la Yglesia, por su talle, por la aspereça de aquella cota, q̃ nunca la quitô del cuerpo; si bien que la tenia cubierta, y por que seria conocido por el Duq̃ Guillermo en aquella ciudad: faltò, despareciose de sus ojos; por que se partiò de secreto, y por ocultas vias; causò nouedad, no verle en la Yglesia: Que se ha hecho? si esta malo? ya muriò; Dios le perdone, q̃ gran santo, que humilde puso la fama la oreja, que son muchas; encomendolo á la lengua, y á los ojos; ya penas lo dixò vno, quando lo oyeron muchos, y lo dixeron muchos, que es propiedad de la fama.

Virg. 4 Aenei.

Tot vigiles oculi subter (mirabile dictu.)
Tot linguæ, totidem ora sonãt, tot subrigit aures. Dixo se en Santiago, y volò por todo el mundo, creciò en el camino cobrò fuerças, tubó valedores, por que *mobilitate viget.* Y quedò la fabula tã creida, como si la vieran, tan defendida, como pudiera la verdad.

Tam ficti prauique tenax, quam nuntia veri.

CAP. XXIII.

De la opinion del Cardenal Baronio acerca de la muerte del Duque Guillermo.

Corriò por entóces muy creida, y muy valida esta fama de que el Duque Guillermo era muerto; pero sacò la cabeça luego, y leuantola tanto, que no se pudo encubrir à nadie. Fundô vna, y muchas ciudades sobre mõtes; como no le auian de ver todos? vieron le, trataronle, escriuieronlo, y reciuiose esta verdad sin escrupulo de todos los escritores hasta agora, que por auerlo difficultado el Cardenal Baronio, hâ puesto en cuydado á sus deuotos; por la grande autoridad, que su hystoria eclesiastica tiene; y con razon, pero ciertamente, q̃ en este

caso, se mostrô mas afecto à las hystorias de republicas seculares, que á las eclesiasticas, por que con mediana atencion, que pusiera en leerlas, ò si las leyera con afecto y estimacion; viera con claridad la cosa, y le estubieramos muchos muy agradecidos, y con su autoridad, y erudició la verdad muy biē defendida.

Los fundamentos, q̄ este insigne varon tiene para persuadirse á que fue cierta la fama, q̄ por entonces corriò dela muerte del Duque, son; que era forçoso que auiā de retratarse aquellos autores, que la escriuieron, en caso, q̄ no vbiera salido muy cierta; por ser obligació del hystoriador, corregir las hystorias, que escriue; si por algun camino salen inciertas. Fuera de que Theobaldo escriuiò la vida de San Guillermo, y no pudo ignorar estos rumores, por auer escrito su hystoria tā cercano à aq̄llos tiempos: pues como? ó por que no escriuiò contra ellos para desengañarnos, y asegurarnos de lo que tan generalmente corriò?

Lo segundo haze este Autor coniecturas â su parecer concluyentes: si Guillermo el Duque estaua viuo, y en el Occidente; como no le buscauā, y solicitauan los suyos, auiendole buscado en todo el Oriente por tierras tan remotas, hasta que lo hallarô en Ierusalen? como no lo solicitauā, para que voluiesse à sus tierras, y mas en ocasiō tan apretada; como la de el repudio de Leonora su hija; à la qual repudiò el Rey Ludouico, casandose con Constança hija del Rey Dō Alonso de Castilla, *quæ tanta res* (dize) *exigebat obsui magnitudinē, vt reuocaretur ad vitā si licuisset idem Pater eius Dux Aquitaniæ, qui eam ipsi nuptui dedißet, quo filiæ subueniret oppressæ.* Pudieron tanto con este autor la autoridad de aquellos dos hystoriadores, y estas sus cōjecturas, que le diô à creer, q̄ vbo dos Guillermos, vno el de Aquitania, de quien hasta agora hemos escrito, el qual muriò en la peregrinacion, q̄ hizo á Santiago de Galicia, y otro, que fue frayle de los Ermitaños de san Augustin, que es el Canoniçado, y que como el nombre era vno, juntaron, y confundieron los

hyſtoriadores el tiempo, y las perſonas, demanera que de dos Guillermos, hizieron vno. Demanera q̃ negó al Duq̃, y á los ſuyos la horra de ſer ſanto tã fauorecido de Dios, como lo fue San Guillermo el frayle, y á mi Religion le quita vn importãte derecho, que por eſte camino tiene à la proteccion, y amparo de los eſclarecidos decendientes deſte Principe, que ſon entre otros nueſtros catholicos Reyes de Eſpaña, con q̃ eſtamos tan honrrados, tan aumentados, tã defendidos.

Oppongamos primero autores á autores, autoridad á autoridad; luego reſponderemos álos argumentos, que la raçon dudaua. Lo primero el Obiſpo Theobaldo autor muy cercano à los tiempos del Duque, de cuya fe nadie puede dudar dize (como deſpues veremos) expreſſamente, q̃ el Duque Guillermo fue frayle, y que deſpues de la peregrinacion viuiò muchos años en ſeruicio de Dios; y que eſcriue eſto por relacion del beato Alberto cõpañero del Santo Duque, y del venerable Pedro Prior de Pruno. Franciſco Petrarcha.* Mayero en ſus annales de Flãdes anno 1202. Marco Antonio Sabelico.* Onufrio Panuino, anno 169. El Padre Pineda.* El ſupplemento de natalibus, c. 2. Iuan Molano en las addiciones al martyrologio à 10. de Feb. n. 3. Paulo Morigia, lib. 1. c. 22. Azor. lib. 12. inſtit. c. 28. q. 5. Serepando en la chronica, anno 1140. Sorbo en el cõpẽdio de los priuilegios en las addiciones al principio. Volaterrano, lib. 21. Antropologiæ. Vergomẽſe, lib. 9. anno 328 & lib. 12. anno 1153. Geneb. lib 4. 1131. Surio, en la vida de Sã Guillermo, 10. de Feb. Nauclero. Vol. 2. generat. 41. anno 1215. Iuan Paulin, en la 1. p. de los ſermones de los ſantos, ſer. 87. el Cardenal Bellarmino de aſcẽſumentis in Deum, grad. 6. cap. 4. in fine. Illeſcas lib. 5. cap. 33. Manuel Rodriguez 1. t. quæſ. Reg. q. 2. a. 4. Garibay en las illuſtraciones genea logicas, pag. 2. 293. 297. Villegas en la vida de San Guillermo. Fiama en la meſma vida. Faſciculus temporum. in Anaſtas. 4. Adriano. 4. & Alex. 3. Schedel. 6. ætate mundi. fol. 203. pag. 2. Renato Chopino lib.

lib. 2. de vita Sol, tt, 1. c. 13.

Aenead. 7. lib. 9.

lib. 22. de la monar. c. 22 §. 8.

lib. 1. Monasticon. tit. 3. n. 15. Sanson Hayo, en todo el libro de veritate vitæ, & ordinis Diui Guillermi, y principalmente pag. 41. Basilio San ctoro, en la vida de SãGuillermo. Fray Antonio de Yepes, 3. p. de la chronica de S. Benito, anno 817. Centuria, 4. cap. 2.

Todos estos autores reciben sin contradicion alguna, y lo refieren sin alguna duda que el Duque de Aquitania, el de la scisma de Inocencio; y aquel, q̃ absoluiò Eugenio 4. ese mesmo viuiò despues muchos años frayle de los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin; á quien Dios fauoreciô con muchos milagros en vida, y muerte; y la Iglesia canoniça por santo, resando, y celebrando su fiesta à 10. de Febrero. Y si vna vez, se admite (dize como suele el Padre Maestro Marquez en su orig.) q̃ por quales quiera cõiecturas se niegue la opinion de tantos hystoriadores, no solo modernos; sino muy antiguos, ninguna cosa quedarà con entera seguridad en las hystorias, y pocas, que no padescan iguales, ó mayores difficultades lo que mas fauorece mi intento es que el mesmo Cardenal Baronio, en las notas, que hizo al Martyrologio Romano, donde se dize que esta el cuerpo deste Santo en vn campo de Sena llamado Malabal, y en latin stabulum Rodis. Dize el Cardenal, que sabe por fidelissima relacion, y que es cosa muy sabida, y de perpetua tradicion en aquella tierra, que esta el cuerpo deste Santo en vn conuento de frayles Augustinos, que està fundado en aquel lugar, y otra vez en los annales anno 1135. tratando de la mudança, que en el Duque Guillermo hizieron las amonestaciones de S. Ber. especial las de la epistola 128. Añade el Cardenal. *Hæc Bernardus; nec quidem frustra siquidem idem princeps verè pænitens austerißimum vitæ genus arripuit, & Christianæ perfectionis verticem summum attigit, vt quæ de ipso suis dicturi sumus locis, inferius demonstrabunt*. Y auiendo prometido esto el año de 35. le hizo muerto el año de 1136. Pues pregunto? que aspereças; ó que perfeccion professò aq̃l solo año, que le diò de vida.

Yr

Yr en romeria á Santiago de Galicia? que es lo q̃ despues prometiò contar? que muriò, en el camino oluidose sin duda desto que dejaua escrito vn año antes, siendo el hystoriador de mayor cõprehension, que tenemos. Y no es marauilla que trahia entre manos la monarchia de la Iglesia, en que se contienen los succesos de todo el mundo, y assi no fue marauilla, que se oluidasse de vna palabra. Pero hago yo agora argumento de mayor à menor, que no es mucho, que Suggerio el hystoriador de Francia; ni Roberto no retractassen su opinion, ni se acordassen de lo que dejauã escrito, pues Baronio Principe de la hystoria no se acordó de lo que dejaua empeñado vn año antes; si no que escriuiò lo contrario.

Demas desto el caso de omission en la hystoria no es de tan gran fuerça, q̃ se pueda opponer al testimonio, q̃ á firma, que el Duque Guillermo viuiò despues desta peregrinacion. Y assi digo, que deuian estos autores corregir su hystoria despuesque supieran lo contrario, y lo hizieran ciertamẽte, si se les offreciera, q̃ de su fidelidad no dudamos: pero ò no se acordaron de lo que dejauan escrito quando se supo que viuia el Duque, ò no supierõ que viuia; por q̃ como quiera que el hystoriador general ni ponga, ni deba tener cuidado en la contemplaciõ de los Ermitaños, ni en los hechos de particulares personas; solo escriuen lo que es ó conduce â la monarchia; y assi pudieron dejar estas acciones del Duque despues de frayle, aunque fuessẽ grãdes, como dejan otras, que no son de su professiõ. Theobaldo si tubó obligacion, y asi lo hizo, de inquirir, y escriuir todas las acciones, y succesos del Duque, como particular hystoriador suyo: y asi informado de sus mesmos compañeros, y discipulos, dize, que el mesmo Guillermo, que fue Duque, y scismatico, fue frayle santissimo. Pregunto yo agora, pudo el Beato fray Alberto compañero deste Santo ignorar la persona de Guillermo? pudo se engañar en si era el Duq̃, ó otro del mesmo nombre? no porcierto; pudo ignorar esto

el ve-

el venerable fray Pedro Prior de Pruno? tampoco. Puede se dudar de la verdad destos testigos de vista? menos. Pues digamos lo que dixo Theobaldo escriuiendo esta hystoria: *quæ tanto á nobis certius fide indubitata tenenda sunt, quanto ab eo, qui vidit, & audiuit, diligentius sunt relata*. Para mi ni ay duda, ni la tendrá el q̃ leyere estas vltimas palabras

CAP. XXIIII.

En que se satisface á las con iecturas del Cardenal Baronio.

EL Segundo argumento del Card. se funda enel mas flaco discurso de quantos se podian poner, por que esta clara la diferencia de los tiempos quá do buscaron al Duque los suyos hasta hallarle en Hierusalen; buscauan á su principe, en quien consistia la conseruacion del estado, el sosiego de la republica, y la salud de todos. Tenialos, su ausécia suspensos, y como en el ayre; de quese seguian los inconuenientes, que ya representamos. Agora para que le auiá de buscar ni inquietar, pregunto? Ya auia renunciado los estados, y álos poseya ligitimamente Leonora, y á los gouernaua en paz el Rey Luis: para nada tenian necessidad del Duque, y assi no le buscauan: demas desto pudo suceder, que có la nueua falsa de su muerte no le buscassen, persuadidos á que esto fuesse verdad: por q̃ sin duda se auia desparecido de los ojos de los hombres, de manera que rastro, ni huella suya no tendrian. Para hallarle en Hierusalen hubo grande obra: enel concilio de Remis le vieron muchos q̃ fueron testigos, que le remitian al patriarcha de Hierusalen: llegados alla les guio el Patriarcha; pero aca como, ò por donde auian de hallar al que con tanto cuidado se escondia?

Dezir que deuia el Duque salir á la defensa de Leonora quando la dejo el Rey Luis: esto me admira mucho, por ser tan ponderadas las palabras del Cardenal, que dize que auia de resucitar el Duq̃ en esta ocasion (si ser pudiesse) A lo qual respódo lo primero

mero, que entonces habitaua este Ermitaño santo en vnos desiertos incultos, apartados dela conuersacion de los hóbres, y el tan oluidado delas cosas del siglo, que tengo por sin duda, q̃ no lo sabria, por que huyan aquellos santos ermitaños de vn hóbre del siglo mas que delas venenosas serpientes. Lo segundo digo que quando lo supiera, no es infalible cósequencia, que el santo saliera à la demanda, pues sabe dar Dios à sus sieruos estas ocasiones de merecimiento. Acuerdáse de aquel dicho de Christo nuestro Señor. *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*; hallan se obligados con aquel dicho
2. ad de San Pablo à su discipulo
Thi. 2. Thimoteo * *Nemo militãs Deo implicat se negotijs sæcularibus, vt ei placeat, cui se probauit.* De donde coligē San Chrisostomo, y San Ambrosio, que es vedado no solo àlos Obispos sino à todos los Ecclesiasticos toda secular administra-
Lib. 1. cion. San Cypriano † esta en
epist. 9. esto tan seuero, que les prohibe las tutelas, y aluaceazgos, y esto de consejo, y por votos de los demas Obispos, y presbiteros de Cartago; y sobre el caso los priua de ecclesiastica sepultura, mandando que ningun sacedote diga Missa por el difunto, q̃ tal hiziere; porque no merece (dize el santo) que nadie se acuerde en el Altar de vn hombre, que aparto del Altar al sacerdote por ocuparlo en sus negocios. Fue el caso raro, y son las palabras graues, y de mucha consideracion, y assi las quiero referir á la letra. *Grauitèr commoti sumus ego, & collegæ mei, qui præsentes aderant, & compresbyteri nostri, qui nobis assidebant, cum cognouissemus, quod Geminius victor frater noster de sæculo excedens Geminium faustinũ presbyterum tutorem testamento suo nominauerit, cum iam pridem in Concilio Episcoporum statutum sit: nequis de clericis, & Dei ministris tutorem, vel curatorem testamẽto suo constituat: Scriptum est enim 2. Tim. 2. Nemo militãs Deo &c.* Confirma luego esta doctrina con la hystoria del Leuitico à los quales no les cupo en suerte parte alguna en la diuision de las tierras, porq̃ no se ocupassen en ella losque solo auian de vacar à las del cielo, y concluye diziendo: *quod Episcopi antecessores nostri*

 reli-

religiose considerantes censerunt, vt siquis frater excedens adtutelã vel curam clericum nominaret; non offerretur pro eo, neque sacrificiũ pro dormitione eius celebraretur, neque enim apud altare Dei meretur nominari in sacerdotum prece, qui ab altari sacerdotes, & ministros voluit auocare; y assi mandò San Cypriano executar esta ley en Geminiano victor (cosa que admira, y nos pone en gran consideracion) por auer sido esta ley hecha, y obseruada por largos siglos de Obispos tã doctos, y tan santos. En el Concilio Calsedonense can. 3. se renouò este decreto: exceptando solamente àlas personas tan solas, q̃ no tuuiessen otro, que pudiesse acudir à estos negocios; y desta manera explica mi Padre San Augustin las palabras del Apostol * resoluiẽdo, que solo podia vn ecclesiastico entremeterse en negocios seculares, quãdo la caridad obligue ò la necessidad del proximo sea conocida, y su desamparo tal, que no aya otro, q̃ pueda acudir à ellos: pues agora cõ q̃ titulo pudiera S. Guillermo salir àla defensa destas causas tan amparadas por otros mill caminos (como despues diremos) de todos poderosissimos tenia Eleonora, muchos buenos, y leales basallos que la defendiessen: pues q̃ opression podia padecer?

In serm. de gra. & libero. arbit.

Concluyamos con referir la causa de diuorcio tan justa. y el casamiento segundo de Eleonora, para que se heche deuer, que no vuo ninguna necessidad ni tubò el Santo motiuo alguno, para dejar su sossiego, y salir à la plaça. Cuenta Suggerio el historiador de Francia y refierelo el mismo Bar. 1151. que empeçaron à escrupulear algunos de los Barones, y principes de la sangre en el casamiento del Rey Luis septimo con Eleonora hija heredera de Guillermo Duque de Aquitania por el conocido parentesco, que auia entre entrãbos. Propusieron el caso al Rey poniendole por delante que era el matrimonio cõtra derecho, y ley ecclesiastica. El Rey como era tan christiano, respondio que no queria estados, ni muger cõtra Dios y contra su ley, y que queria guardar todo los estatutos ecclesiasticos matrimoniales: y lo mesmo respondio Eleo-

Eleonora, y de consentimiento de entrambos, juntó el Rey (como en concilio nacional) todos los Obispos de Francia, y en asamblea, ò cortes á todos los Principes y Barones del Reyno, propusose la causa vn martes sãto. Prouose el parentesco: Declararon vnanimes el impedimento dirimente; y de consentimiẽto de ambos fue celebrado el diuorcio. Pregunto, que oppresiõ padecio aqui Eleonora? cõque color podia este santo, ni nigun hõbre cuerdo salir áesta demãda? ôdarse por ofendido?

Pues dezir, que auia de salir del yermo el Duque para casarla á satisfacion: tãpoco porque poco despues caso el Rey Luis septimo con cõstança hija del Rey don Alõso de Castilla, y Leonora caso con Enrrique Andegauense hijo de Gaufredo Duque, que auia sido de Anjous, y Normandía, y de la Emperatriz Matilda, que sucedió à Estefano Rey de Inglaterra, y assi fue poderosissimo Principe, y de los mas valerosos de nuestra Europa. Por su Madre heredo à Inglaterra, y Normandia, de donde se intitulaua Duque al tiempo q̃ se caso por su Padre heredò los condados Andiense, Turonense, Genemanense. Por su Muger Leonora el Condado de Putiers, y el Ducado de Guiena. Puso pleyto al Rey de Francia por el Condado de Tolosa, que le venia á Leonora por parte de su Madre hija del Conde de Tolosa. No me entremeto en los derechos destos dos Reyes, sus Chronistas de cada qual alegan mucho, cada vno defendiendo el derecho de su Rey. Refierelo Pineda en su Monarchia. †El sucesso fue que el Ingles sacò del poder de los Tolosanos los Cadurcos, si bienque no pudo conquistar á Tolosa, por que el Rey de Francia vino en fauor de su hermana à la qual sustento siẽpre enaquel estado, pues que mas podia hazer, ò que mas pudiera dessear el Santo, que esto? Luego no tenia para que salir á estos negocios.

lib. 20. c. 21 fol. 259.

Ya que ha llegado aqui la historia, sera razon, y gustará el Letor dello, que põgamos por donde, y enque grado es este parentesco, que nuestros Catholicos Reyes

deEspaña tienen con sãGuillermo; deque amiReligion se le sigue tanto interesse, y á nuestros Reyes tanta gloria. TuboEnrrico Rey de Inglaterra en Leonora hija heredera deSanGuillemo quatro hijos, convnallamada tãbien Leonora. Casô el Rey Don Alõso llamado el bueno Rey deCastilla sola; aũque otros dizen, que esta esclarecida Reyna deEspaña era hija de Ricardo Rey de Inglaterra, que Reyno por Enrrico su Padre, el que despues se coronóRey deTyro por auerla conquistado, y solo por iniuria del tiempo no se coronò Rey de Ierusalen. En fin el Rey Don Alonso deCastilla, casò con Leonora Nieta de San Guillermo, y aunque â este inclito Rey llamado el bueno por su estremada bõdad dioDios enpremio tãtas victorias, y aumentos que solo bastarà saber, que es el de las Nauas de Tolosa: yo en otra cosa pongo los ojos, yes que en premio desu mucha bondad le diò Dios, que casasse con Nieta de vn tan grandeSãto, y tuuiesse otros dos grandes Santos por nietos. Casò comodigo cõLeonora Nieta del glorioso San Guillermo, ytuuo en ella dos hijas, la menor fue doñaBlãca Madre deSan Luis Rey de Francia. La mayor, y que heredò el Reyno fue Doña Berenguela, muger del primer Rey de Leon Sola, la q̃ fue Madre delSantoRey Dõ Fernando, en quien renũcio el Reyno quedando conesto Rey de Castilla, y de Leon; facil fuera, y lo tenia pẽsado seguir enestahystoria la linea delosCatholicosReyes, cõlos aumentos deestados por herencia, y por conquista; pero pareciome despues, que era esto mas proprio de los hystoriadores deEspaña. Agora baste auer puesto enel camino Real al Letor; pues jamas ha faltado, y esperamos en nuestro Señor, que no faltara, ni se interrumpirá tam catholica decendencia en premio de su grã Religiõ; como lo obseruó doctamẽteBozio † dõde dize queno ha auido Reyno ni casa, ni monarchia que por tantos años se aya conseruado en vna mesma sangre, como la Española: pues desde Recaredo hasta nuestro Catholico Philippo se ha conseruado en tanta

10. de signis li. 9 sig. 34 5 sunt.

vari-

variedad de tiempos, por mas de mill años. Leale el curioso: y para satisfacer al deseo mas en breue, pongo aqui la Linea como la pone Garibay en sus illustraciones genealogicas, tabla vltima.

1 El glorioso San Guillermo Duque de Aquitania, Conde de Pictauia, Ermitaño del orden de San Augustin nuestro Padre murio año de mill y ciento y cinquenta, y seis: la Fiesta à 10. de Febrero.

2 Madama Leonora, Duquesa de Aquitania, y Condesa &c. Reyna de Inglaterra, con el Rey Enrique el segundo de Inglaterra.

3 Doña Leonor Reyna de Castilla, y el Rey Don Alonso el noueno de Castilla.

4 Doña Bereguela Reyna de Castilla, y Don Alonso el dezimo Rey de Leon.

5 Don Fernando el Sãto Rey de Castilla, y Leon y la Reyna Doña Beatriz de Sueuia.

6 Don Alonso el Sabio Rey de Castilla, y Leon, y de Romanos, y la Reyna Doña Violante Infanta de Aragõ

7 Don Sancho el quarto Rey de Castilla, y Leon, y la Reyna Doña Maria Señora de Molina.

8 Don Fernãdo el quarto Rey de Castilla, y Leon y la Reyna Doña Constança Infanta de Portugal.

9 Don Alonso el onceno Rey de Castilla, y Leon, y Doña Leonor de Guzman.

10 Don Enrrique el Segundo Rey de Castilla, y Leõ y la Reyna Doña Iuana Manuel Señora de la casa de Lara

11 Don Iuan el Primero Rey de Castilla, y Leon, y la Reyna Doña Leonor Infanta de Aragon.

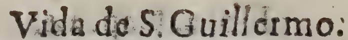
12 Don Enrrique el Tercero Rey de Castilla, y Leõ y la Reyna Doña Cathalina de Alencastre.

13 Don Iuan el Segundo Rey de Castilla, y Leon, y la Reyna Doña Ysabel de Portugal.

14 Doña Ysabel Reyna de Castilla, y Leon, y Don Fernando Rey de Aragon, y de Cicilia.

15. Doña Iuana Reyna de Castilla, y Leon, y el Rey Dõ Phelippe primero, Archiduq̃ de Austria, Duque de Brabãte, y Conde de Flandes.

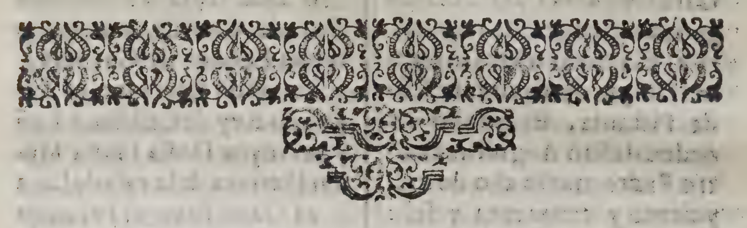
16 Don Carlos Primero, Rey de España. Emperador 5. y la Emperatriz Doña Ysa-



bel Infanta de Portugal.

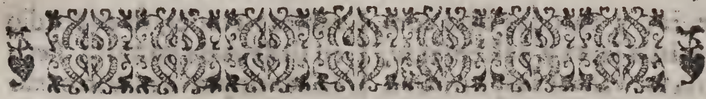
17 Don Phelippe Segũdo Rey Catolico de las Españas, y las Reynas Doña Anna de Auſtria ſu quarta muger.

18 Don Phelippe Tercero Rey Catholico de Eſpaña, y ſu muger Doña Margarita de Auſtria.



Fin del ſegundo Libro.

Li-



LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA DE S. GVILLERmo Duque de Aquitania Conde de Pictauia, y Frayle de los Ermitaños de Nuestro Padre S. Augustin. Enq se trata de su perfeccion.

CAPITVLO. .I.

De como el Duque Guillermo partio de Santiago de Galicia para Italia.



Vedò el glorioso San Guillermo con tanto jugo, y consuelo espiritual cõ la visita, q̃ hizò àlas reliquias del Santo Apostol, tan encẽdido con la continua oració que alli tubò; tan alentado en sus intentos: premio, que da Dios á los que le buscan en estas santas romerias, que determinò poner ya por obra todos los intentos, con que salio de sus tierras, y tomar el habito en vna de las religiones approbadas de la Yglesia. Teniale muy acobardado las caydas passadas, y acordauase de aquella sentencia del Espiritu Sãto; Ay del solo, que si cae, no tiene quien le leuante; y de aquella otra, mejor estan dos juntos, que vno solo. Mouido pues el glorioso Guillermo de las sentẽcias, deseosso de mejorarse, y asegurarse en la vida, y perfeccion, que dessea ua, passo á la Toscana: entonces, y siempre poblada de Santos, que en soledades incultas viuian en altissima cõtemplacion, y asperas penitencias; la mas desuiada, y mas poblada de gẽte perfecta. Era Sylua Liualha, para donde endereçó sus passos, Por muchas otras passô primero;

mero; y entodas ellas conuersaua santa y dulcemente, con los varones espirituales, que en ella auia, hallandose con esto cada dia mas aprouechado en la virtud, y mas afficionado à aquella profession. Alamanera, que Moyses que entraua muchas vezes al tabernaculo, y cada vez (dizelo Philon) salia mas enseñado, y nueuamẽte encẽdido: assi Guillermo entraua en todos los cõuentos de la Toscana, y de todos salia con nueuos propositos, y nueuo, ò renouado su espiritu, San Greg. * explica assi el verso del
26.mor. Psalmo. * *Illuminat mirabilitèr*
c. 14. *à montibus æternis. Cum per admiratam.* (dize) *vitam patrum præcedentium radio vos suæ claritatis illustrat.* Pues si la hystoria de los passados, y su memoria puede tanto; la conuersacion de los presentes, que obrarâ? *Plus tibi viua vox & conuictus; quã oratio proderit,*
epist.6. dijo Sen. *In rem præsentem venias oportet: primũ, quia homines amplius oculis quam auribus credunt; deinde quia longum iter est per præcepta, breue, & efficax per exempla.* Mucho pudo el exẽplo de Antonio cõ Augustino pues solo con oyr sus admirables virtudes, se encendio en desseos de imitarle. Pero el exemplo de Victorino Rethorico, la conuersion de Sã Simpliciano esso le acabo de sacar del siglo, deshaziẽdo vna espesa niebla de difficultades, que trahia, que no le dejauã executar sus desseos. *Lea. el*

Llego el Penitente Santo *curioso*
à vn monte llamado Liuallia 8. *conf.*
con estos feruorosos desseos; 6.
dõde hizo alto en vna cueua obscura, aspera, y desuiada del trato, y comercio de los hombres, aunque muy acõpañada, y frequentada de Angeles; que assi quiero, y puedo llamar la cõgregaciõ de aquellos Ermitaños sãtos hasta aqui bien corria la pluma, quando (à disgusto nuestro) se torna a quebrar el hilo de la hystoria.

Apenas tomamos puerto de la nauegacion passada, quãdo nos es forçoso, hazernos otra vez à la mar, para mayores borrascas (desmã, que padece siempre la hystoria de cosas tan antiguas) y enq̃ forçosamẽte se an de embaraçar los que las escriuen, y por esto.

Erunt etiam altera bella.

At-

Atque iterum ad troyã magnus mittetur Achiles.

Conficssan todos, que despues de su peregrinacion vino este gran penitente en Italia, donde viuio algunos años, y algunos otros en Francia, hecho Ermitaño de tan admirable vida, que fue espectaculo del mũdo, delos Angeles, y de los hombres,. Pero quieren dezir, que fue Ermitaño anacoreta, y solitario; no cenouita religioso: y esto deuen de auer querido entender de Theobaldo, que le intitula Ermitaño solamente, y en el monte de Pruno en Francia dize que, *solitarius vixit.* y assi le pintan cõ esclauina, como à peregrino; no con habito de nuestra religion: Pintar como querer.

Dos cosas deuemos probar aqui. La primera, que fue el glorioso San Guillermo cenouita (como si dijeramos Frayle professo de Religion aprouada) y lo segundo, que estos Ermitaños, donde tomo el habito, eran de losque el gran Patriarcha Augustino fundo; los quales hasta entõces se conseruauan, y hasta agora se continuan sin auerse jamas extinguido en tãta variedad de tiempos.

Todos los autores, que arriba quedan citados affirman, que el glorioso SãGuillermo fue frayle de los Ermitaños de San Augustin nuestro Padre, pero principalmente nos hemos de aprouechar de la authoridad del Obispo Theobaldo, el qual escriuiẽdo la vida deste Sãto dize, que en aquel monte Liuallia fue biẽ receuido de los Ermitaños, q̃ alli viuian. c. 18. *In hãc syluam descẽdẽs Domino famulaturus recipitur.* Bien es verdad, que despues con su exemplo crecio el numero *sed breui in tempore sociorum sibi religiosorum numerus copulatur.* Luego mal dize, el que dize, que viuio en aquel monte Ermitaño solitario, y que llegandose le despues compañeros, fundo religion nueua; pues es assi, que *fuit receptus: ergo ab existẽtibus fratribus.* No se que mas claro, por que primero dize, que fue à buscar compañia mouido de aquellas palabras *væ soli.* Luego dize que *recipitur.* Y porque no persista alguno en dezir, que fue receuido de Ermitaños anacoretas, añade

Religiosorum numerus copulatur. Despues enel monte de Pruno, auuque dizeque *solitarius vixit.* Era aquel el titulo de los Ermitaños de San Augustin; por que no siempre viuian dentro de vna casa o de vna cerca, aunque à vista vnos de otros, y debajo de vna mesma obediencia, y assi añade luego *opinione siquidem eius fama vndique crebrescente sociorum multitudo Deo famulatura copulatur.* Y que esta congregacion aya sido, y entonces fuesse cenouitica, o monacal colligesse claramente por q̃ dize, q̃ escriue esta hystoria al venerable Pedro discipulo del glorioso San Guillermo Prior del monte de Pruno, pues donde ay vna cabeça, religion es monastica, no jũta de anachoretas: y ciertamente, que elque niega esta manera de vida, y profession à este glorioso Santo, le offẽde contra justicia; por que le niega lo que sin duda es mas perfecto, y mas seguro, por los tres votos, que son essenciales à todas las Religiones, y para entender esto quiero en gracia de las Religiones poner aqui vn discurso de Santo Thomas † enel opusculo de perfectione, dõde enseña, q̃como sonquatro los grados de charidad; assi son quatro los grados de perfeccion. El primero es amar à Dios, en quanto es amable; y como es amable infinitamente, deue ser este amor infinito, y este solo se halla en Dios, y es impossible à ningua criatura. El segũdo grado es amar à Dios, no tãto como el merece ser amado; pero todo aquello, que la criatura puede, y deue amarle, demanera que siẽpre, y en acto piense enel; y siẽpre leame, sin tener acto, no solo contrario, pero ni aun de tibieza; y este grado solo se halla enlos bienauenturados, y enesta vida mortal, por singular gracia sola la Virgen entre las puras criaturas: por lo qual dize San Pablo. † *Quicumque perfecti sumus hoc sentiamus,* y dize luego *non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim.* Demanera que auiendo dicho que era perfecto, por que ablaua de diferentes estados, perfecto en esta vida mortal; pero no auia alcançado la perfeccion de los bien auenturados. El tercero grado es amar à Dios no

ex Bell. lib. 2. mona. th. c. 2.

ad P lib. 3.

no en quanto merece ser amado, que es impossible á la criatura. No todo aquello, que absolutamente puede la criatura, que lucha, y ayudada de la gracia, y forcejãdo con sus inclinaciones; este es del que hemos de tratar. Que el quarto grado es de todos los Christianos que aman à Dios mas que á las criaturas, sin admitir cosa de pecado mortal; porque como dize San Iuan. *Qui seruat*
1. Ioan. 2. *verbum, verè in hoc charitas Dei perfecta est.* Basta no offender á Dios mortalmente, paraq̃ se entienda, que le ama vn Christiano sobre todas las cosas, pero con todo esso dixo Christo N. Señor à aquel
Math. 19. mancebo del Euangelio * *Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia.* Habla de aquel tercero grado de perfeccion, que puede en esta vida alcãçarse. Este tercero grado consiste en quitar todos aquellos impedimentos, que pueden no solo enfriar, pero aun entibiar, ò diuertir á la criatura del amor de su Criador; en este estado estan los Obispos, y los Religiosos, con esta differencia, que el Obispo esta *in statu perfectionis adeptæ:* y los frayles *in statu perfectionis adquirendæ.* (vt dicũt Theologi) Demanera que los Obispos ya estan en estado de perfeccion, los frayles procuran estarlo, reman por llegar al puerto, suben la cuesta aunq̃ agria, por llegar à la cumbre desta perfeccion. Adelante. Los medios por dõde se procura esta perfeccion son aquellas tres virtudes essenciales à todas las religiones Obediencia, pobreza, y Castidad; porq̃ para amar perfectamente à Dios, le ha de dar el hombre todo su coraçon, y quitar todos los incõuinientes, que lo puedan impedir, diuertir, ò entibiar, y todo esto se consigue por estas virtudes; por que por estas tres virtudes damos à Dios el alma, el cuerpo, y todas las cosas exteriores. *Quia quidquid est in mundo* (dixo San 1. Ioan. 2.
Iuan) * *aut est concupiscientia carnis, aut concupiscẽtia oculorũ, aut superbia vitæ.* Damos le pues á Dios el alma, y todo lo interior con la obediẽcia; pues siendo assi, que lo mas proprio de vn hombre es la libertad, esa le damos, el cuerpo con la castidad, pues negamos al sentido el pacto,

que mas apetece; y por la pobreza offrecemos los haueres mundanos, que son la liga, los grillos, que tanto impiden la carrera, con que queda vn hombre desnudo de todo lo que no es Dios.

Allende de lo dicho es necessario el voto, paraque sea estado el de la Religion, porque sino tuuisse perpetuidad y immobilidad, no fuera estado. Demas deque conduce à la perfecció del estado religioso, y a la perfecta imitacion de la vida Apostolica el voto, con que los religiosos se obligan perpetuamente à esta manera de vida. Por q̃ como dixo San Anselmo * *Plus donat, qui arborem cum fructibus, quā qui solos fructus donat.* El que da todos sus haueres, el queagora mortifica sus appetitos, y por agora se sujeta á agena voluntad, no haze tanto, como el que propone de hazer otro tanto toda su vida; y el que esto propone no haze tanto, como el que con voto se obliga. Luego ninguna obra tan heroyca, tan hija de vna charidad encendida, tan digna de grādes premios, como la que en la religion se professa (digan lo

li. de Similitudinibus, c. 84.

que quisieren los herejes, q̃ dizen como ignorantes) que priuarse de la libertad los Religiosos, y obligarse con votos no es hazer necessaria la obra, ni quitarle la libertad, que es necessaria para el merito, pues la necessidad fue libre, y la obra lo es radicaliter como dizen en la escuela, y la necessidad es dichosa, y bienauenturada, como dijo San Agustin nuestro Padre † *Non te vouisse pæniteat; immo gaude, iam tibi non licere, quod cum tuo detrimento licuisset;* y mas abajo *fælix necessitas quæ ad meliora compellit.*

epistol. 45. ad Armēt.

Este fue el estado, y professsion de los Apostoles, como lo prueba San Geronimo † de aquellas palabras de San Mateo *reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Donde dize *quorsum enim Christus postea de præmio propter vxores relictas sermonē instituisset, nisi inillo omnia, etiam intellexisset vxores.* De manera q̃ quādo dizen *reliquimus omnia* renunciarō no solo las riquezas, sino tambien los deleytes de la carne, y en aquella palabra *sequti sumus te.* La perfecta obediencia de los Apostoles: y que esto aya sido con voto, enseñanlo

lib. 1. contra Iobinianum.

los

tomo, 1. lib. 2. de Monachis. c. 5 † Varia rũ. qq. 3 Scholia.

los Santos Padres, àquienes citan, y siguen doctamente el Cardenal Bellar. * y nuestro Basilio de Leon * leale el curioso, que es todo lo q̃ se puede dessear en la materia. Demanera que los Apostoles fueró los primeros Religiosos, que hizieron los tres Votos de obediencia, Castidad, y pobreza. Assi lo enseña San Th. * y no concederlo parece temeridad, porque el voto es consejo de consejos, y forma, y perfeccion de todos ellos, porq̃ à qualquier consejo sobre q̃ cae lo haze essencialmente mas perfecto, y si carecieran los Apostoles deste grado de perfeccion siguierasse, que no auian tenido la suma dellas, y fuera la renunciacion de los Religiosos essencialmente mas perfecta, que la de los Apostoles, pues la vna es con voto, y la otra no; lo qual seria temeridad affirmar como dize Aluaro Pelagio de Planctu Ecclesiæ.

22 q. 88 art. 4. ad 3. y 188. art. 7.

lib. 2. c. 56.

A esta forma, y àimitacion de los Apostoles hizo Regla, y fundo su Religion mi gran Padre Augustino, q̃ fue vn gran seruicio, que hizo à Dios, y á su Yglesia, luego á los primeros dias de su conuersió, y arrebatame luego, y admirame mucho el ver quan alta ponia la mira en todas sus acciones, pues las primeras, ò ya en el orden de naturaleza; ó ya en el orden de la gracia, essas primeras acciones fueron perfectas, y de superior orden, en lo na-natural de tan vehemente ingenio, que se enseñoreo de las artes, nullo tradente, porque siẽdo tan gran maestro entodo, no fue discipulo de nadie en nada: el dia de su baptismo compuso el *Te Deum laudamus*, en compañia de San Ambrosio, hymno tã lleno de mysterios, que no solamente es solemne cófession de la fe, sino gracias del beneficio receuido; laqual pertenece ya álos perfectos, y esto con tanta dulçura, y con tan alto estilo, que es el mas celebrado, y cantado de la Yglesia; los libros de Trinitate luego pocos años despues de su conuersion los escriuiò, y fue entonces el primero de los Latinos, que aduirtiò las heregias de Arrio, o por mejor dezir la fuente de ellas, porque para negar la diuinidad del Verbo le yan

el Euangelio de San Iuan asi *& Verbum erat apud Deum, & Deus erat*, y ponian punto, y luego *Verbum hoc erat*: alfin poniendo los puntos como los tenemos agora se desuanecio su argumento. Saliasse al principio aun monasterio, donde San Simpliciano varō Santo, y Perfecto hazia vida con otros muchos (á su parecer) perfecta. Sale Augustino á buscarle como à medico desus costũbres, y como à maestro dela Religion, que nueuamente professaua, y truecase las manos, y los intentos tanto, que Augustino enseñó la perfeccion christiana, y Religiosa á Simpliciano, y á todos los que eran ya virtuosos tantos años auia: de modo que yendo aser discipulo, fue maestro; y yendo á ser hijo de sus virtudes, fue verdadero Padre, y fundador suyo como lo probarè enel capitulo siguiente.

CAPITVLO. II.

De como S. Augustin N. P. fundo la Religion de los Ermitaños Religiosos

POcos dias despues de su baptismo trató el grande Augustino de retirarse à vn monasterio, que San Martin auia fundado cerca de los muros de Milan, donde ya auia estado algunos dias siendo cathecumeno, y engolosinado con la dulçura dela santa conuersacion deaquellos monjes, y mas à la de Sã Simpliciano, que alli viuia, se aparto à el lleno de feruor y lãtos desseos *ita Sabellico par. 2. lib. 9. Aene. 7. Seuero Sulpicio dialog. 1. c. 4.* con la quietud, y comodidad del lugar sediô muy deueras á la leccion de la sagrada escriptura, obseruando en ella las cosas, que pertenecian à la perfeccion christiana, como cosas que desseaua mucho alcançar; ponia los ojos en aquellos Santos varones, cuya vida era inculpable, para imitarla y cotejando lo que veya con loque leya, hecho de verque les faltaua doctrina à tan viuos, y tan buenos desseos como tenian todos de llegar á la cumbre da la perfeccion: tanta era la luz, quele comunicaua el cielo, que entendio por si lo que venia a deprender al monasterio. Viuian a-

que-

quellos Santos mõjes inculpablemente cada qual por su camino: *alius sic alius sic ibat in via Dei.* Demodo que siendo vno el fin de todos, y vna la casa, y aunque tenian á vno dellos por Padre, y como Prelado, ala verdad les faltaua la vnidad, que llamamos formal, y la vnion para hazer muchos vn cuerpo mistico, que es la vnidad de la ley, y de la profession, por la qual se constituye, y se distingue vna republica de otra, y assi se entiende comunmente aquella sentencia del Espiritu Sãto; †*Melius est duos esse simul quam vnum*; por q̃ aquel *simul*, mas fuerça tiene, que la que el Español explica. Con vna sola palabra quiere dezir de vn coraçon, de vna volũtad, de vna profession, y costumbres, q̃ poco importara para la ayuda que el Espiritu santo quiere dar á entẽder, que esten muchos juntos, si van por differentes doctrinas, y encontradas pretensiones. Desta misma manera se explica aquello de los actos Apostolicos. *Erant omnes pariter in eodem loco*, id est, *in id ipsum, simul, vnanimiter*, como dize S. Gregorio, y otros leen del

Eccl. 4.

Griego, *comedentes eumdem salem*, vna fe, vna doctrina, vna esperança, de que nació el vinculo de la caridad, y el amor de Dios significado en aquel fuego, que luego bajò sobre ellos, por lo qual dize mi Padre S. Augustin en su regla, c. 1. *Primũ popter quod in vnũ estis congregati, vt vnanimes habitetis in domo, & sit vobis anima vna, & cor vnum in Deo.* A esta vnidad se endereçô aquella, y alcançase quitãdo este mio y tuyo, que tanto enfria, siendo todo comun, los haueres, las leyes, la perfeccion.

Demas desta variedad de caminos por donde yuan estos santos, podemos entender, q̃ les faltaua alguna cosa essencial âla perfeccion, ó ya pobreça, ô la perfecta, y perpetua obediencia, ô el voto solemne, que las constituyò perfectas, y perpetuas virtudes. En fin sabemos (y esto basta para entender, que les faltaua mucho) que no viuiã en la perfeccion apostolica. Tratolo el gran Augustino con ellos, y era tan grãde ya el concepto, que deste gran varon, y de sus letras se tenia, que se pidieron, que los redujesse á aquella vida perfecta

fecta, q̃ ya por tantos años, y por tãtos caminos auian buscado y hasta entonces no auian hallado; hizolo assi el gran Padre, ordenandoles vna Regla, que ellos professaron de buena gana, y con ellos San Simpliciano varon insigne.

No se sabe que regla fuesse esta, que aqui hizo, pero sabese, que fue *secundum regulam Apostolorum*, y esto basta para entender, q̃ cõtenia aquellas tres virtudes essenciales á las Religiones, de que ya tratamos; y esto con voto solemne, por que como queda probado fue esta la vida, y el estado de los Apostoles, y si la Regla que entonces hizo fue esta mesma, que agora professamos, claramẽte las contiene: el voto de la pobreza, en el § 1. ibi, *non dicatis aliquid proprium, sed sint vobis omnia communia*, El de la castidad en todo el § 3. El de la obediencia, § 6. *Præposito tanquam Patri obediatur*, y todo esto con voto implicito en aquellas palabras del § 1. *Sic enim legitis in actibus Apostolorum*, por que como queda probado guardaron eas tres virtudes los Apostoles con voto perpetuo, y religioso, y es este argumento tan valiente, que prueba Aluaro Pelagio insigne Theologo, + Que los Apostoles hizieron voto, pues los Augustinos (dize este Doctor) que se fundaron segun la vida Apostolica, esos le hazen. Colligese tambien esta verdad de los votos del mesmo S. Augustin N. P. en muchos sermones ad Er. y en el 1. 2. de communi vita clericorum, y en el Ps. 75. y desto no se duda, y assi me parece, que en lo essencial esta Regla, q̃ agora professamos, y la que dio á San Simpliciano seria toda vna, algo mas añadido en esta, que la esperiencia le enseño despues.

lib. 2. de planctu Eccl. ca. 56.

De aqui sacamos dos cosas la primera muy clara, y en q̃ nadie puede poner duda, y es que todos aquellos mõjes y S. Simpliciano cõ ellos fueron verdaderos hijos del grã P. Augustino, pues professaron su Regla, y con ella mudaron estado, y assi contamos con todo rigor de justicia a S. Simpliciano entre los Sãtos hijos deste gran Padre, por que aunque primero fue su maestro, despues fue su discipulo de professsion.

Lo se-

Lo ſegundo, y enque hablaremos con gran tiento, por los herejes, que podriã calumniarnos, y por la verdad, que tanto amamos, digo que fue San Auguſtin N. Padre el primero, que en el occidente introdujo, y el q̃ en toda la Ygleſia reſtaurô, y illuſtró el eſtado dela Religion, tan importante à toda la Ygleſia catholiça. Ya queda probado, que es tan antiguo el eſtado, que le profeſſaron los Apoſtoles y que deſpues ſe continuò en la primitiua Ygleſia, por orden, y miniſterio de los Apoſtoles. No tomen de aqui ocaſion los herejes para llamar nouedad la de las Religiones. Tambiẽ ſe ſabe, que el gran Baſilio hizo regla para los monjes (ſi bien que no la profeſsô) y que en ella ſe contienen los tres votos eſſenciales de la Religion. Lea el curioſo â Bellar. Pero con todo eſto conſideradas bien las hyſtorias, el tiempo, la ſazõ, y las partes donde nueſtro Padre San Auguſtin hizo regla, y fundò nueſtra Religion, le podemos llamar Patriarcha de todas las Religiones; fuente de donde ſe originaron tan caudaloſos rios, como los de tantas, y tan inſignes Religiones, que oy florecen en la Ygleſia, no ſolo para darle copioſos manojos de ſantos, ſino para regar con ſu doctrina, y cultiuar con ſus obras las mieſes dela Igleſia.

lib. 2. de monach. cap. 5 § Baſili. autem.

Probemos eſte diſcurſo, aunque con la breuedad, q̃ eſta relacion permite. En Africa, ya ſe ſabe, que fue el primero, que la introdujo, y hizoſele tan nueuo á Petiliano Hereje, que le acuſo de crimen á nueſtro Padre como á inuentor de nueuo eſtado. Aſsi ſe collige del meſmo Padre. † Por lo qual el Card. Bar. * dize: *Quod igitur ſanctus Auguſtinus primus fuit, qui monaſticæ vitæ inſtituta in vexit in Africam, eademque ſeruare cæpit, alijſque ſeruanda tradidit: inde accidit, vt donatiſtæ putarent huiuſmodi vitæ genus ab ipſo fuiſſe ex cogitatum.* En Milan coraçon de Italia, ya vimos q̃ aunque aquellos Sãtos varones deſſeauã ſeruir à Dios; aun no iban por el camino perfecto de la Religion, que ya profeſſamos: cierta ſeñal que no era conocido el eſtado en nueſtra

3. acaer= ſus Petil. c. 40. & de op. monach. & lib. 2. retract. c. 21.

t. 4. anno, 91.

Europa; en el Oriente si, yo confiesso, que estauan pobla dos los desiertos de Mõjes, que desseauan seruir à Dios; pero no se lee, que professassen en este estado, que agora està tã estendido; y assi en todo rigor erã anachoretas, vnos buenos Christianos, q̃ no hazian republica differẽte de la general republica Christiana, y si algunos llegaron aqui, es muy cierto lo que obseruò el Cardenal, que estaua ya este genero de vida relaxado, y casi extincto, quãdo el grande Augustino lo fundô. *Cum in Oriẽte cæpit vita monastica perire, & imitatores sancti Pauli apud Alexandriam in eremo Ægipti ad Origenis doctrinam multis implicatam erroribus se contulerunt, persuadẽte eos Euagrio monacho pessimo professore Origenista, de quo Diuus Hieronimus ad Cæsiphontẽ.* Y fue nuestra fundacion este ò el año adelante, vt ex eodem Baronio ann 389.

Anno, 388.

Sacamos de todo este discurso, que la Religion, que el gran Padre Augustino fundô es la primera de todas las que oy professan la vida Apostolica; a lo menos de las reglas que oy se professan, y tiene la Yglesia aprobadas, y assi podremos dezir con mucha razon deste santo Patriarcha lo que la Escriptura dize de Enoc, que *Cæpit inuocare nomen Domini.*

CAPITVLO.III.

En que se declara como fue nuestro Padre San Augustin el que empeçó este genero de vida.

YA Veo que difficultarã algunos esta proposicion, y que la condenaran muchos, que en su vida no han leydo hystoria, sino que aprouechandose de lo que queda dicho, ò de algun fragmẽto q̃ hallaran citado haran argumento aparente, que sino manche, deslustre: y para satisfacer à todos, es el mas facil camino, arrimar esta hystoria à la de Enoc, q̃ padece las mesmas instãcias.

Vn autor graue de nuestros tiempos.* difficultó cõ grande erudicion la proposicion, por que dezir, q̃ fue Enoc el primero que inuocò el nõbre de Dios tiene muy gran

Basil. leg. var. q. 7 expos.

gran difficultad, por que como ya sabemos primero le inuocaron Adan, Cain, Abel, y Seht: los quales reconocieron, adoraron, y inuocaron â Dios: pues como dize la Escriptura, que fue primero Enoc?

Segũdo duda este Doctor, como tan versado en la Escriptura, que son estas palabras, como en consequẽcia, y para dar razõ del nombre, que Seth auia puesto à su hijo; por que diziendo la Escriptura, q̃ auia nacido vn hijo à Seth dize q̃ le llamó Enoc, *iste cæpit inuocare nomen Domini.* Como si dijese llamole Enos por que fue el primero que inuocò el nombre de Dios. Esto pues tiene difficultad, no pequeña, por que Enos, quiere dezir oluido, como lo affirman los que saben la lengua santa, y colligese claramente de aquella galana Antithesis del Psalmo 8 *Quid est homo, quod memor es eius:* Dõde està aquella palabra, *Enos quid est Enos* y quiere dezir tãta memoria Señor de quien es el mesmo oluido? luego no viene lo vno con lo otro; llamole su Padre *Enos*, oluidadiso, por q̃ fue el primero, que empeçó à inuocar el nõbre de Dios?

Varias son las interpretaciones, que los Doctores dan al lugar, nacidas todas de su fecundidad. Genebrardo dize, † Que fue en tiempo de Enos, quando se empeçò vn solemne rito para inuocar â Dios, y aunq̃ hasta alli otros le auian inuocado; todo auia sido con vna simple seremonia, y no con solemnidad, como en tiẽpo de Enos. &c. *inchron*

Y si tomamos el agua mas arriba, como lo hizo este Autor, mas apretada quedarà la doctrina, y mas á nuestro proposito; por que auiendo tratado la Escriptura de los ingenios, y diuersos exercicios de los hijos de Cain en labrar metales, edificar ciudades, pastorear ganados, casarse con mugeres, derramarse enfin en muchas, y varias ocupaciones todas caducas, y mechanicas. Entonces (dize el texto.) *Enos natus est Seth. iste cæpit inuocare.* id est *Enos tantum opus posuit in amplificando diuino cultu, quãtum laboris insumebant isti in rebus caducis: se se plane dedens religioni, & excogitans solemnem inuocandi Dei ritũ adiecto animo*

ad superiorem, & diuiniorẽ vitã. Este parece que es el primer rasguño de las Religiones: pero agora hablãdo solo de la de el gran Patriarcha Augustino. Quien no ve, que le viene muy al justo la hystoria de Enos? pues oluidado de todo, todos sus conatos, sus industrias, sus esperanças, todas se reducen á Dios; sin tener accion, que no se enderece á su culto, y esto aunque lo auian hecho otros de su tiempo, ò vecinos á el; pero ninguno con la solemnidad, que el, pues á su regla y instituto no ha tenido la Iglesia que añadir, ni q̃ quitar, y por esto *cæpit* â boca llena, y con grã propriedad.

Vamos à lo segundo, y será confirmació de lo primero, por que se llamò Enos? si fue el que cõ tanto cuidado inuocô el nombre de Dios? Philon dize, que Enos quiere dezir el que espera, y assi San Geronimo lee: *Vocauit Enos, hic sperauit inuocare nomẽ Domini*, y en este sentido no tiene difficultad el lugar. Eusebio dize q̃, quiere dezir *verax* y desta manera tampoco la tenia; pero no podemos negar, sino que tambien quiere dezir *oluido*. por lo que arriba que da dicho, y assi se aprieta mas el ñudo. Yo con facilidad me satisfaria con dezir, que se llamò Enos por q̃se oluidaua hasta de si mesmo, por solo vacar á Dios y assi se llama juntamente esperança, y oluido, por que el q̃ espera en Dios, de todo lo que no es Dios se oluida. Quando los demas tãto trabajauan por perpetuarse en la tierra, y hazer su memoria eterna, Enos oluidado desto, ponia su confiança en Dios, que es lo que Christo à consejò á sus Apostoles *Respicite volatilia cœli, & lilia agri*, y lo que agora hazen los Religiosos renunciando los haueres y los cuidados del siglo, fiando solo en la prouidencia de aquel Padre vniuersal, que todo lo probee, y no se podrâ oluidar de los suyos. Esto se practicò en tiempo del grande Augustino cõ tantas veras, que hizo vn libro, à quien intitulò de opere monachorum, para satisfacer à cierta scisma, que se leuantò entre los Religiosos, sobre si se auian de sustentar trabajando desus manos, ò esperar solamente las limosnas del

pueblo

pueblo, donde con singular erudicion, y piedad enseña à esperar, y reprehender la ociosidad; aunque prefiriēdo siempre el vacar solo á Dios, que es el *vnum necessarium*; De la contemplacion, y assi fundò su Religion en las soledades, donde solo para Dios se viue. Este fin fue tan suyo, y de su Religion, que tratando en sus conf. + de como su grande amigo Alipio auia tomado el habito de su Religiō dize, *Quod fratrem Alipium in nostra constitutione mansisse, vt exemplo sit fratribus curas mundi huius vitare cupientibus. &c.* De manera que si por esto se dize, que *Enos cæpit*, tambien se dira del gran Augustino nuestro Padre.

lib. 8. c. 12.

Quedanos por explicar la sentēcia de todos los Hebreos, ò casi de todos, à quiē es siguen muchos de los nuestros, y es q̃ fue aquel el tiēpo, en que empeçò la idolatria en el mundo, y como alludiēdo à esto dize el Chaldeo. *Tunc cæpisse homines non inuocare, non orare in nomine Domini.* Y por esto dizen, que se llamó Enos el oluido, por q̃ fue entonces, quādo los hōbres se oluidaron del Dios, que los crió, y empeçaron â adorar obras de sus manos. Esto tiene aun mas difficultad; por ser tan encontradas al parecer estas doctrinas: pero con facilidad se podrian consiliar, y quando esto se haze con bastante fundamēto es de gran luz à la inteligencia de la Escriptura. Digo pues q̃ en la Escriptura es muy ordinario en vna sola palabra significarse muchas acciones, no solo las que son parecidas, sino aun otras muchas encontradas, si tienen entre si conexion, y se siguē las vnas de las otras en lo moral; como lo que acabamos de dezir, que oluidarse, y esperar, nacian de vna mesma raiz: y se significauan cō vna palabra, por que del esperar mucho en Dios, nace el oluido de la tierra. Es assi, que empeçò la idolatria en tiempo deste Patriarcha, y por esso se llamó Enos, oluido: no por lo que el hizo; si no por lo que sucediò en aquella era, y assi dize bien el Chaldeo, que *cæpit nō inuocari nomen Domini.* Esto se entiende de aquel siglo, y gente perdida; pero de aqui tomò ocasiō Enos à opponerse á todo

el resto del mundo, como lo hazen agora los catholicos en tierra, y en presencia de los herejes, que hazen mayores fineças, y demonstraciones, quãdo la herejia pretẽde cobrar fuerça. Aquella santa, y Religiosa demonstracion, que hizo nuestro inuicto Emperador Carlos. V. en la processión del Santissimo Sacramẽto en Alemania, no la hizo en España, por que entre herejes ha de hazer vn Catholico mas, y le enciende Dios mas el espiritu, que en otra ocasion. Assi pues se encendiò Enos, y se opposò à todo el resto del mundo en tiempo, que se oluidaua, y profanaua el verdadero culto, y por esto se dize q̃ *cœpit*, quando los demas acabauã, ò digamos, que *cœpit*, porque a no conseruarlo, el tiempo, y la ocasiõ lo acabaran, pues en este sentido biẽ podemos dezir que el gran Patriarcha Augustino *cœpit*, pues con tã to ardor restaurò, lo que el tiempo tenia acabado. Opposose a la à venida, paraque no corriesse el agua, que ya estaua turbia, y pudo tanto, que la redujo, à su fuente, q̃ era la vida Apostolica, de donde empeçò; y tornó á correr limpia, y crystalina. Luego bien le podemos llamar Enos de la Yglesia à boca llena, que restaurò, y illustró la vida Apostolica de la Religion.

CAPITVLO. IIII.

De la succesion, que ha tenido la Orden de nuestro Padre S. Augustin hasta los tiempos del glorioso San Guillermo.

HEcha que tubo esta regla, y auiẽdola professado el mesmo Patriarcha Augustino en los desseos. Partiò de Milan para su tierra, solo con fin de disponer de su casa, y hazienda para assi poder professar aquella santa vida, que dejaua instituida; partiò en buen hora, y al passar por el monte Pissano en Italia visitò, y comunicò gran numero de Ermitaños, que alli seruian á Dios, y les dejò regla, y modo de viuir apostolico: como lo affirmã Berg. anno. 833. El Patriarcha en su vida solitaria lib. 2. c. 14.

c. 14. Y como dijo Fernando Obiſpo Eſpañol en vn ſermõ q̃ el Beato Iordano cita ſuyo, predicando al Papa, y Cardenales en Abiñon año 1352. quedarõ aquellos ſantos varones dando gracias á Dios por tan ſanto modo de viuir como Auguſtino les dejara. De alli ſe fue à envarcar al puerto de Hoſtia Tiberina, à donde dejó la mas precioſa, y regalada prenda de ſu alma, àla glorioſa ſanta Monica ſu Madre, que alli muriò. En varcoſe para Africa con toda ſu compañia, y con contrarios viẽtos aportó á la Iſla de Cerdeña, de donde ſe tornô à en varcar, y tomò ſu derrota para Africa. Llegò à la Ciudad de Tagaſte, de donde el era natural, y vendiendo todo ſu patrimonio; dio parte à los pobres, y de otra parte edificò vn Monaſterio cerca de la Ciudad de Hypona, que fue la vltima diſpoſicion para la perfeccion, que tãto deſſeaua, y alli profeſſò. Viuiò alli tres años con ſus doze cõpañeros, vt inquit Berg. anno 390. Y alli ſe le llegarõ mas de otros ciento, como el meſmo lo dize. Sermone ſecundo: de triplici genere monachorum. Volat. lib. 22. del comment. de la Antropologia, y Eneas Syluio dizen, que ſe llegò tanta gente, que le fue forçoſo à nueſtro Padre apartarſe aunas breñas aſperas, y ſolitarias donde labrò vna Ermita para ſu viuienda. Alli le ſiguieron tantos diſcipulos, que ſe empeçaron á llamar los Ermitaños de San Auguſtin (como dize Coriollano) viuiò aquí nueſtro Padre San Auguſtin ſin propio, y en comun, como lo dize ſer. 49. Y S. Poſidonio en ſu vida cap. 3.

Aqui le viſitaua amenudo San Balerio Obiſpo de Hypona, y fue aqui donde ſu Religion tubo el colmo; y aſsi quentã deſde eſte año ſu antiguedad los que quieren tratar de la coſa cõ mas rigor; por que viendo eſte Santo Obiſpo la perfeccion en que viuian, aprobò con ſus viſitas aquella manera de vida; por que era eſta y no otra la aprobacion ordinaria de las Religiones deſde el tiempo de los Apoſtoles; como prueba el Cardenal Bellar. lib. 1. de Monachis,

y duiò

y duró esta manera de apro bació hasta el Concilio Calcedonense sub Leone 1. en los años de 452. & refertur leg. 1. y 9. ff. de collegijs illicitis, dóde Bartholó, y otros dizen, que la aprobacion, q̃ entonces auia, era permission de los ordinarios, hasta que en el Concilio Calcedonense c. 4. se ordenò, que cada Obispo en su Dyocesi tubiera authoridad para aprobar, y confirmar las Religiones, q̃ de nueuo se fundassen, y que sin su authoridad (entiendese con licencia expressa, y con aprobacion positiua) no fundasse ninguna 18. q. cap. Quidam monachorum, cap. de Monachis, cap. cælulas, & cap. Monasteria. Esto duró hasta el Concilio general lat. anno 1215. en el qual se hizo ley nueua, que solo el Summo Pontifice; y no los Obispos pudiessen aprobar las religiones, que nueuamente se instituyessen. Demanera q̃ en todo rigor de derecho fue religion, la que San Augustin nuestro Padre fundò, y la que hasta agora se dilatò, sin que jamas pudiesse dessear mas de lo que tenia como la cosa era buena, cõ facilidad se dilatò por el mũdo; como estaua tanbien fundada, se conseruo por tã largos, y tan varios siglos, y assi duraua; sino con el primitiuo, a lomenos con grande, y feruoroso espiritu por los años del Señor de

Obligació era forçosa probar el discurso passado, y yo auia gastado algunos ratos en esta leccion cõ animo de hazerlo; pero salió ya à luz la executoria que desta nobleza hizo el Padre Maestro fray Iuan Marquez en el libro, que intituló origen de los frayles Ermitaños, &c. Al qual remitire de muy buena gana al letor esta, y todas las vezes que se offreciere; para que en el sepa mas bien apurada la Verdad, y de camino goze, y aprenda la alteza del lenguaje castellano.

Aqui pues tomó el habito el penitente Guillermo, para tanta honrra nuestra, tan gran dilatacion de nuestra sagrada Religion, y para su propia perfeccion. Y duda luego la curiosidad, que rebuelue á todas partes los ojos para aduertirlo todo, como no tomó el habito Sã Guil-

Guillermo en la sagrada Orden del Cister, que tanto florecia entonces en santidad, y donde era Abad San Bernardo su Maestro? y respon de vn hystoriador de aquella Religion: que no osò el glorioso San Guillermo tomar el habito de San Bernardo su Maestro, por que se tenia por indigno de tan santo habito, y por que temia à San Bernardo, y à la aspereça de su doctrina, santos mios; que ni Bernardo se daua á temer tanto, que huyessen del los mas perdidos; ni Guillermo podia huyr de lo que conocidamente era tan bueno. Dezir que se tenia por indigno de aquel santo habito; no era humildad bien ordenada pues por el mesmo caso, q̃ sentia humildemente de si, auia de llegarse á lo mejor. La charidad Euangelica todo lo abraça; de nada haze ascos, pecadores busca para hazer santos; pues en q̃ raçõ cabe este genero de humildad? ciertamente, q̃ en esta, y en otras cosas que este autor dize deste Santo, que las dijo sin pensarlas, por que ni en hystoria se hallan, ni cabẽ en buena razon.

fr. Barthol. de Mõtaluo, en la cronica de San Ber. lib. 1. c. 57.

El Padre Maestro Marquez pone tã alta la mira en este caso, que seda à entender, que fue restitucion que hizo á nuestra sagrada Religion el glorioso S. Bernardo por auer sacado de la nuestra para la suya vn singularissimo varon llamado fray Iuan de Cirisa, para q̃ plantasse la orden del Cister en el Reyno de Portugal: leale el curioso, que es la hystoria gustosa, y funda la restitució en muy buena Theologia, y pruebalo con otro exemplo del Seraphico Padre San Francisco, que por auer sacado del insigne conuento de Sãnta Cruz, de Coimbra á San Antonio de Padua canonigo Reglar de N. Padre San Augustin le voluiò siete cuerpos de martyres de su orden, con q̃ quedò el cõuento tan illustrado, que se satisfiço enteramẽte la falta, q̃ en el hizo tan gran santo como San Antonio de Padua.

CAPITVLO. V.

De vn Hospital, que edificò San Guillermo para curar enel enfermos.

ERa ya San Guillermo, quando tomò el habito de Sã Augustin, varon perfecto, y tan exercitado en las virtudes, que en la Religió se pro fessauan, que en breue tiempo fue á los Religiosos espejo, y dechado de perfecció eligieronle por Padre, y Prelado de todas aquellas congregaciones del monte Pissano, segun se collige de sus acciones, que todas son de superior. Animaua al pusilanime, leuantaua al caydo, reprehendia al pereçoso, y era el gouierno tal, y tã buenos sus effectos, como se puede colegir de la conocida medra espiritual de todos aquellos santos Er ☰ itaños. Era el feruor tan grande, tan cótinua la oracion, tan aspera la vida, tan grandes las ventajas, que a no ser de virtud aquel lleno, luego mediera atemer su declinacion, y mẽguante. Despues veremos el successo.

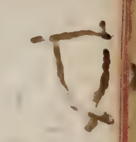
Por no faltar á nadie el q̃ era perfecto en todo, hizo vn Hospital, donde receuir à los peregrinos, y curar à los enfermos, siruiendolos á todos con tan gran charidad, como si fuesse aquella sola, y su principal ocupacion. Seruialos por su propia persona teniendo por cierta aquella sentencia de San Geronimo á Demetria † que haze mas y es mas merito seruir à vn enfermo có sus propias manos, que darle toda la haziẽda. *Quamuis omnem censum tuũ in pauperem distribuas, nihil apud Christum erit preciosius, nisi quod manibus tuis ipsa confeceris.* De tal manera los seruia, como si solo fuesse Marta; y de tal manera oraua, como si solo fuesse Maria. Era tener à Rachel, ya Lia por esposas, como el Patriarcha Iacob. Passaua las noches enteras en dulce contemplacion goçãdo de los abraços de la hermosa Rachel; y seruia al Hospital con solicitud, y cuidado; por que sabia, que si erã los enfermos lagañosos; erã empero fecundos como Lia nadie piense, que estorua la accion à la contemplacion, y que estoruaria este Hospital al sosiego de aquellos contemplatiuos solitarios, ó que sus gemidos romperiã aquel sagrado silencio; porq̃ á la verdad no fue sino la mayor ayuda, que podiã tener. epist. 8.

Exemplo fue de hospitalidad

lidad el gran Patriarcha Abraham, que desta virtud, entre otras le alaua mucho Sã
adHeb. Pablo * y es muy para pon-
13. derar el tiempo, el lugar, y el cuydado, q̃ todo nos esta enseñando esta virtud de la hospitalidad como dize San
lib. 1. de Ambrosio † por que dize el
Abra. texto, que *Apparuit ei Dominus*
c. 5. *in comualle mambre sedenti in hostio tabernaculi sui in ipso feruore*
Gen. 18. *diei* * Estaua à la puerta, *vt hospitalitas præsto sit aduenienti bus, vt ocurrat obuiam, & exploret itinera, & ad sit non quærenti bus, & rapiat præter gredientes.* Dize mas, y es mas à nuestro proposito, que era *in ipso feruore diei; quando alij requiescebant; ille hospitum explorabat ad uentus.* Fue tan grato à Dios este seruicio, y tan bien premiado el cuidado; que tubo vno entre otros dias al mesmo Dios por huesped: alli le conociò, y adorò vno, y trino. *Merito* (conçluye este Sãto) *quia fructum hospitalitatis studiosissime requirebat.* Hallole, por que le buscò, donde ciertamente se halla, y cõ el cuidado, q̃ se deue buscar. Ponderemos esto; asentando primero, que la professiõ de Abraham, era la contemplació de diuinas perfecciones. Philon en el libro de Abraham, dize, que *Abram* quiere dezir *Pater sublimis*, id est, *vir astrologus, & metheorologicus.* Despues que le añadieron la *ha*, y se llamò *Abraham*, quiere dezir *Pater electus vocis*, por la profundidad de su doctrina, y la gracia de en señarla, † ex Pi-
† El lugar donde tubo su ca- ned. de
thedra y enseñó publicamẽ- rebus,
te fue este balle de Mãbre, Salom.
donde tambiẽ leuantò altar c. 27. n.
para sacrificar à Dios * Pues 8.
si era su professiõ especula- ex gen.
tiua (digamoslo assi,) y de c. 13.
enseñar? si estaua alli el altar para sacrificar, q̃ tanto sossiego quiere, como se embaraçaua cõ huespedes? como gastaua tãto tiempo en esto? forçosamente se distraheria. Pues ase, que no lo fiaua de sus criados, el los salia à cõbidar, el salia con ellos hasta despedirlos, como obser- †Pereir.
uó vn autor moderno * y cõ in H. ca.
mo ponderò S. Pedro Chris. ser. 121
† siendo assi, que fiaua la hazienda de sus criados, no les fiò el regalo de los pobres: *Viso peregrino Dominum se esse nesciuit.* El lo hazia, como si no tubiera à quiẽ mandarlo pues como no le estoruaua

tanta solicitud como tenia con los peregrinos la quietud de su profession?

Sea la primera respuesta, que esto que hazia Abraham era á la siesta, quando ni estudiar, ni orar, ni sacrificar podia; quandò deuiera descansar, *quando alij requiescebãt.* Como dijo Amb. Muchas vezes lo vemos en las Religiones; y assi se lee, que lo hazian aquellas dos antorchas de la escuela escholastica, y exemplo de Religiosos Santo Thomas de Aquino, y Sã Buenauentura, que quando por el mucho estudio teniã necessidad de descançar, se iban à la enfermeria del Conuento, y siruiendo, y obrando con sus propias manos, descansauan la cabeça, para voluer á su exercicio. No siempre se puede orar, ni siẽpre se puede contemplar: y assi se haze pie, y sirue de escala la accion caritatiua, y humilde, para tornar á bolar, los Cherubines, que viò Isaias, muchas alas tenian, y bolauan cõ las vnas, quando descansauan con las otras, y quãdo no vbiera tiempo para todo; todo se puede hazer jũto, como probaremos con esta hystoria; pues fue entonces, quando reciuiò, y siruiò à los peregrinos, quãdo vido á Dios, y le adorò: Fruto de aquel arbol, à cuya sombra seruia, y premio de su seruicio; si en el sacrificio le reconocia aqui le conociò, y le tocò, cõ la mano; si disputando le conocia en la cathedra, aqui le ve con los ojos. O vida segura, ò exercicios santos los de la caridad, y estado humilde. Si el docto es enfermero; tal sea mi vida: pero si diuide las ocupaciones, esta es mas segura de seruir enfermos, pues siruiendo toca, y se abraça con Dios, y bolando con los miembros goza el animo sabrosos extasis: y el Dotor, que solo subtiliça, forçosamente se desvanece, y el contemplatiuo, que desprecia esto segundo; yo por soberuio lo tengo, y no me à seguro de su vida; hasta que la Yglesia la aprueba. Iunto al templo de Salomon, y pegado á el estaua el hospital famoso de la Piscina, y no por esso se estoruauan, ni se corrompiã los olores de los pebetes, y pastillas mesclados con el de los enfermos,



ni los quejidos de tantos dolorido defentonauan, ni cōfundian la musica de los Psalmos; y Christo nuestro Maestro, que se subia al monte à orar al Padre, y tratar materias altas de la perfeccion cō sus Discipulos, tambien vajaua al valle â curar enfermos. Asi lo hizo Guillermo, que aũque professaua la soledad y contemplacion; con todo hizo aquel Hospital de peregrinos enfermos, por que sabia muy bien, que no era aquello, lo q̃ distrahia la quietud, ni interrumpia el silencio. Hazia esto *in feruore diei*. quando de tan prolixa oracion auia de hazer pausa; mientras hazia hora (digamoslo asi, ò digamos que entonces, quando por la aspereça de su vida auian menester algũ descanso sus quebrantados miembros) quando otros descansaran. *In feruore diei* Entonces se venia à seruir enfermos. Tal bochorno, tal fuego, tal caridad tenia, que asi quiero entēder yo el *feruore diei*. que buscaua marea del Cielo entre aquellos enfermos, quando â bochornado en amor de Dios desseaua hallarle.

CAPITVLO. VI.

De como aquellos Religiosos se empeçaron à cansar del gouierno de S. Guillermo.

POR este camino, y con tan santos exercicios se á viuo tanto la llama, y el feruor de aquellos piadosos Ermitaños, que no auia mas, q̃ dessear, sino que durasse. No duró; que esto es lo que se teme desta vida mortal: es asi que la gracia lo puede â segurar todo; pero del hombre todo se teme. Tiene en lo natural el hombre las cōdiciones de la Luna, que cō diligencia, y priessa increible hecha vno, y otro serco de luz, y crece en ella, hasta llenarse en ella; pero apenas llegó à tanta perfeccion, quā do luego mengua: sease en este, ò en otro exercicio cō ansias, y breuedad crece vn hombre, pero sin mas ocasiō de auer crecido, luego mēgua. Empeçaron aquellos frayles à empalagarse del espiritu del Santo varon, cansaronse de su gouierno, empeçò la murmuracion (Sāto

Dios

Dios q̃ importuno ſuſurro) tenian por intolerables ſus aſpereças, y por agrias ſus amoneſtaciones, y por eſtos paſſos llegaron á aborrecer al que poco antes tenian por Padre. Han querido dezir algunos, á quienes ley, con poco guſto, y ſatisfacion, q̃ la cauſa de aborrecer al Sãto fue la vida relaxada de aquellos Ermitaños, aquienes corregia ſeueramente el Santo, y ſi eſto fuera aſsi, conocido era, y bien baſtãte el encuentro, q̃ el malo ſiempre aborrece la virtud, como el que obra mal, aborrece la luz, y el pecador ſiempre huyò la diſciplina, pero para que yo no me perſuada a eſto, baſtame ſaber, que tomò el habito en aquel conuento el penitente Guillermo, y no le tomara eſte Santo menos, q̃ en vn conuento muy obſeruante, y dõde vuieſſe mucho bueno. Ya vimos, que auia conuerſado en Eſpaña, y en Italia con muchos varones muy Santos, de cuya vida, y coſtumbres el Santo eſtaua muy edificado, y en eſte mõte de Piſſa eſtuuo primero muchos dias, y à buena razõ, pues el Santo tomó aqui el habito, bien conoció, q̃ era enel muy ſeruido nueſtro Señor. Y aſsi por eſte argumento, no tengo de confeſſar jamas, que el glorioſo S. Guillermo reformò la orden de los Ermitaños de N. P. San Auguſtin, por que ſin duda la halló en gran perfecciõ ſino que la dilató y la illuſtró, trayendo algunos conuẽtos a poblados con los fines que deſpues veremos, y en eſto ſon dignas de reprehenſion algunas hiſtorias modernas, que ay de todas materias, en quienes veo mas de leccion que de diſcurſo, porque trabajando mucho en referir lo que otros eſcriuen, no paran mientes en el encuentro, y repugnancias que la coſa tiene, y el poco fundamẽto, con que ſe dizen, que es la propia obra del autor, y la mejor illuſtracion de la hyſtoria.

Digo pues q̃ pudo ſuceder eſte deſabrimiento por vno de dos caminos. Lo primero, que ſiendo aſsi, que aquellos Ermitaños viuieſſen antes Religioſamẽte como queda dicho, no en pero con tan eſtrecha vida, y con tan gran rigor como S. Guillermo profeſſaua, y queria perſuadirlos

Y fue

Y fue esto loq̃les descõtentò, y lo que tanto llora S. Gero-
Epist. 1. nymo * Que sola la virtud
quæ est estè desualida, q̃ solo en ella
ad De- nos contẽte, y nos satisfaga
metria= la mediania; en todas las co-
dē Virg. sas del mundo el que mas al-
tomo. 9. cança, mas pretende, no se contenta el hombre menos que conel estremo entodas, solo en la virtud nos contentamos con empeçarla. *In omnibus mundi studijs profectu non satientur homines, in virtute tantum cæpisse sufficiet?* Feruentissimos enlas cosas dela tierra, frigidissimos enlas de el cielo, solicitos para lo que tan poco importa, tibios, y pereçosos para las cosas, que son tan grandes. Verguença causa el considerar las veras, y el cuydado, con que procuramos los estremos de todas las cosas temporales, el ardor, con q̃ procuramos las letras en todo tiempo, y en toda edad, sin que jamas se apague el amor de las riquezas insaciable, y sin limite: la ambicion delas honrras, que en los mayores es mas; en fin se buscan sin fin todas las cosas, que se acaban, y las que siempre duran, esas se procuran con tibieza. *Celerem habituræ res finem sine fine quærũtur, nos diuinam sapientiam, cœlestes diuitias, immortales honores pigra quadã dissimulatione negligimus & spirituales diuitias, aut ne attigimus quidem, aut si leuiter degustauerimus, continuo nos putamus esse satiatos.* Pues muy de ottaluerte deuiera ser, (prosigue el Santo) pues combidando la sabiduria à sus bodas dize que el que le come, tiene hambre, y el que le beue, tiene sed. Y siendo assi que dã hartura sus mãjares, ninguno se vido harto. Y es la raçon concluyente, por q̃ el que mas come, con la mesma comida se haze mas capaz de esa comida (digamoslo assi) le ensancha el seno, y, al passo q̃ se dilatô, tuuo hambre, y assi tiene mas hambre, el que mas come. Dichosos (dixo Christo.) * dicho- *Math.*
sos los que tienen hambre *1.*
y sed de justicia. Parece que eran los dichosos los que la gozauan, y es assi, pues solos aquellos la dessean, que ya la gozan, y el mesmo dessearla es tenerla. Con todo esto (y esta es la lastima) ò damos de mano à la virtud, o si la alcançamos, nos contentamos con la mediania. Esta culpa si

pudie-

pudieron tener aquellos Religiosos, que criados en alguna mediania, y ya aquerenciados a ella sentian la mudança, aunque era para mayor perfeccion.

Lo segundo, y es loque tengo por mas cierto, que siẽdo asi, q̃ auian ya seguido con gusto, y feruor aquel camino perfecto, y riguroso: al fin se cansaron del, y empeçaron â aborrecer, loque ya auian amado tãto. Esto se colige de
c. 8. la hystoria de Theobaldo* *Sed non post multum temporis feruor eorum cæpit paulatim tepescere, & qui spiritu cæperant, in carne probati sunt consumari, & tanto in Religionis culmine positi, deficiendo deteriores, quanto ibidem proficiendo facti fuissent meliores.* No ay que espantar, q̃ se embejece en nosotros el viejo Adan con tanta, y mayor facilidad, que el vestido; que siempre sirue. Con todo quisiera hallar alguna buena razon, con q̃ satisfacer al pueblo, que haze destos acaecimientos materia de escandalo, y es muy buena la que el
cap. 4. sabio diò † Tratãdo dela tem
12. prana muerte de los justos por singular fauor, y prouidencia del cielo, *Ne malitia mutaret intellectum*, ỹ dando la raçon destos temores, añade *fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscientiæ transuertit sensum sine malitia:* Lleua Dios temprano algunos virtuosos, por q̃ es tanta la malicia del tiẽpo, y tal la flaqueza del sujeto, q̃ se teme de su perseuerancia, y aun conoce su cayda, *sub conditione*, (como dizen algunos theologos) dos cosas son las que causan estas mudanças, y entrambas tan poderosas, que las pudieramos llamar violentas: la condicion del objeto, que está siempre con maxcara, y con hechizos, y asi como los hechizos (si los ay, que agora no, disputo de esso, ni de su accion physica) ellos, ó los hechizeros de tal manera lastiman la fantasia, que hazen parecerse blanco, lo que es negro, y el encantador haze que parezcan torres enel ayre, donde no las ay, y que se desuanezcan los mõtes, para que no los veamos, esse mesmo encantamẽto, y essos hechizos padecen todos los hombres en esta vida. La vanidad del mundo tiene cuerpo, y siendo asi; q̃ apretada

es som.

es sombra; à la vista son torres, y pyramides, que tocan en el cuerno de la Luna, y esse solo piensa, que subiò, q subiò â esta cumbre: ellas al fin luzen tanto, que sin ser nada aficionan. Las cosas eternas grandes son, y firmes como montes; y essas noslas hazen trampantojos, para q no las veamos: esso es *fascinatio obscurat bona*. Si vieramos la hermosura de la virtud, todos la amaramos, pero no la vemos, està todo cō maxcara; y es esta de desabrimiento, y rigor, que mucho que la aborrescamos? Y assi no es marauilla que cayesse en desgracia tāto bueno, como auia en aquel Santo. La otra fuente destas mudanças es la condicion del sujeto. *Et inconstantia concupiscientiæ transuertit sensum*. Esta razon quiero que corra en todas materias, en todos tiempos, y en todos los hōbres. Quedò la naturaleça humana por el pecado de nuestro primero Padre tan enferma, que *mutationibus gaudet* (como dizen los medicos) y todos experimentamos en los enfermos, que en parte ninguna hallan sossiego, todo es dar buelcos, ya le sienta, ya hecha la ropa, ya pide agua; y no es esto, ni aquello lo que le desassossiega, sino la calentura, que tiene dentro desi. Assi el hombre, ya quiere, ya aborrece: lo que oy procura; mañana lo desuia, de todo se descontenta, hasta lo dulce le empalaga y no esta la falta en esto, ni en aquello, ni ay que buscar causas extrinsecas pues las tiene el hombre dentro desi mesmo. Por esto es el bulgo tan amigo de nouedades, y de nueuos gouiernos, no por que sean mejores; ni por que esperan con ellos mas descanso; sino por que son otros, como el enfermo que no esta mas fresco, ni cō menos dolor del otro lado, y con todo quiere boluerse. Assi entiendē algunos aquel lugar de los prouerbios * segun la translacion de los 70, que dōde nosotros leemos *In hilaritate vultus Regis vita*, leen ellos *In lumine vitæ Regis filius*. La vida, el alegria, las esperanças del pueblo en el Principe las tienen puestas. Ya se que *filius Regis* quiere dezir Rey en la Escriptura. Pero quien vee el agrado, el

amor, las esperanças, que los pueblos tienen al Principe heredero del Rey: hechará de ver la fuerça del discurso Es el Rey como el Sol al medio dia, que peina rayos de oro sobre toda la tierra dando vida á todo, enrriqziendo la tierra con criar el oro dentro desus venas, valiẽte, hermoso, ligero, y con todo no da tanto contento como al despuntar del dia, tanto como esto puede la nouedad con los hombres, que aunque el Rey sea justo, liberal, valiente, aunq̃ sea buen Rey: no se que gusto tiene el pueblo con mirar al Principe, que ha de heredar del; y para aquella edad se promete toda felicidad.

Esto se experimenta mas de ordinario en las Religiones, y admira mucho, que preualescan engente tã cuerda imperfecciones naturales, que la razon las corrige: del bulgo no se admira nadie; por que se dexa lleuar siempre de sus mouimiẽtos y mueue los el ayre, q̃ passa: no ha menester mas de que salte vno, para que salten todos, diga se ello, intentelo alguno; que no aberiguan mucho los motiuos; *Nec quicquam facilius, quam in quemlibet affectum mutare populum:* † pero que se halle tambiẽ esta mutabilidad en personas religiosas, prudentes, sabias, con razon admira. Algunas raçones he pensado à cerca desto, ayudado de la experiencia. Diré en pero sola vna, ó otra; por no derramarme en lo que no es del principal argumento. *Quin. 11. Decl.*

Sea la primera, y como origen de las demas: la dependencia tan immediata, que ay entre el subdito, y el Prelado en la Religion, que no ay accion, ni palabra, que no la juzgue, y corrija. El Obispo, y el Señor, pueden ser perpetuos; y no cansar: cada vno se está en su casa; solo tiene juridicion en las cosas de justicia; pero acá; si resa el frayle; le pueden dezir, q̃ no rese, y que vaya a comer, quando no tiene gana de comer; niegale licencia quando quiere yr fuera; y mandale yr fuera, quando no quiere salir de casa: destas niñerias infinitas; y llamolas niñerias, por que lo son en la substancia: pero no tiene duda, sino que son estas, las que

que à hogan, ȳ no las cosas grandes. Guardar la ley de Dios todo buen Christiano lo haze, y no se puede presumir, que vn Religioso huya desto, ni se disguste, de q̄ le manden, lo que el dessea hazer; lo que siente es, que le mandē muchas cosas, sin las quales, le parece, que se podria saluar, y esto le desasossiega tanto, que com plicandose con esotro, todo le cansa. Assi se entiende el lugar, ya citado. *fascinatio nugacitatis obscurat bona.* Aquella nugacidad en toda propiedad es vna cosa de muy poca entidad; lo q̄ llamamos niñeria, que assi explican todos el verso 16. del cap. 2. de la sabiduria *Tanquam nugaces æstimati sumus ab illo.* San Geronimo † lo colige del nombre Hebreo. *Sunt nugæ res nulliusprecij.* Y San Augustin N. Padre † *Retinebant me nugæ nugarum. &c.* Para dar á entender, que le detenian cosas de poca importancia, q̄ son remoras, que detienen vna poderosa naue, quando cō mas prosperidad nauega, y son bastantes para empañar el cristal, y obscurecer tanto bien. Los prelados quien du da, sino que mandarán cosas justas; pero mandan otras cosas, *quæ obscurant bona.* Y assi es mas ordinario el disgusto en esta republica, y las ansias por nueuos gouiernos; aunque tienen ya experiencia, que el que entrará de nueuo, mandará lo mesmo, que este mandaua, por que es forçoso: y no ha de querer faltar à nada, ni quiere que falte. El mesmo que desseo su gouierno, se cansará del muy presto.

in soph. 3. c. 18.

† conf. 11.

Cobra esta inclinacion, y estos achaques fuerça, cōno tener los Religiosos gustos, que los diuiertan, y entretēgan. Dixo lo muy bien vn representante en Roma al Cesar, que los desterraua. *Expedit tibi ó Cesar populū circa nos distineri* † Dixo bien; por que ciertamente, que mientras el pueblo esta diuertido en fiestas, y en gustos; ni machina contra el Principe, ni carga en sus sin razones: antes se oluida dellas: y assi quando las fiestas son religiosas, y moderadas, necessarias son á todas las republicas; y mas si tienen las condiciones, que dixo Tacito * que *lætitiæ potius, quā lasciuiæ detur.*

Pilades apud Dyonē, lib. 54. refert, lyp. lib. 4 polit. c. 8.

annal. 14.

Imagino pues, que como en las Religiones no son conuenientes fiestas, que entretẽgan, ni ay ocupaciones, enq̃ se ceue el sentido, cargã mas en algunas cosas, de que no se hiziera caso en el siglo.

Otra razon darè de parte del Prelado; conocerá el entendido si tiene fondo; q̃ ami no me esta bien mas q̃ apuntarla. El gouierno del Prelado ha de ser de Padre: con la diuturnidad se haze Señor, por que *imperiosa diuturna potestas*. Y en saliendo la cosa de su natural asiento, esta violentada; y todo el cuerpo en continuo grito, todo el tiempo, que no està los miembros en su natural compostura. No se quexan los pies, de que los pisen, ni los braços, aunque los trabajen, si ellos se estan ensu asiento, pero al desconcertarse, alli es el dolor. No se q̃xa nadie de hincar la rodilla y besar la mano à su natural Señor; ni el frayle de tener Prelado, que como Padre le mande, pero en passando desto, es miembro desconcertado, que tiene todo el cuerpo dolorido, que pone el grito hasta el Cielo.

Y quando el Prelado con su discrecion, y prudencia no decline à esta parte con la diuturnidad del gouierno entra aqui lo de Salustio * ad Cæsarem. *Nemo alteri, imperium volens, concedit, & quamuis bonus atque clemens sit, qui plus potest, sed quia malo esse licet, formidatur.* Alfin por estas y otras causas justas, que por ser contingentes, y no ordinarias, las callo. Es punto resuelto, que no conuiene en las Religiones el gouierno perpetuo.

*Salustio ad Sæsarẽ.

CAPITVLO VII.

De como San Guillermo dexando el monte de Pissa, se passò al monte de Pruno.

NInguna destas cosas, q̃ de parte del Prelado ocacionan tan grandes disgustos auia en el glorioso San Guillermo, por que aunque su vida era asperissima: su gouierno era muy prudente y su condicion ya muy blãda, pero añublosele la cara al bien, como se añubla el Sol con los vapores, que de la mesma tierra se leuantan

dela

de la condicion, y enferme dad humana, en que viuian aquellos Ermitaños, q̃ fuerõ ya tã perfectos, y agora desfallecian: de aqui seles escureciola hermosura, que antes amauan, y despues aborrecieron de muerte. El prudente, y santo Prelado desseoso de su quietud, ó por q̃ juzgó (q̃ estoeralo mas cierto) que conuenia dar tiempo à la malicia, y desahogar aquellos animos, para que asi conociessen su hierro. Effecto que, cada dia experimentamos en enfermedades rebeldes, ò en aquellas, que no tienen mas causa, q̃ la aprehension; que sanan cõ no curarlas. Alfin ò fuesse esta, ò otralarazon, que le mouiò. el desamparò aquel mõte, que tanto floreciò con su presencia; y por no desãparar à los pobres, que en aquella ausencia perdian tãto, encomendô el Hospital à vn santo Religioso su discipulo, y heredero de su espiritu llamado fray Pedro Y encomendandose à nuestro Señor, se partiò para Frãcia, lleuado (à loque se ha de entender) no del amor de la patria; sino del diuino espiritu; q̃ le tenia alli altas materias de merecimientos, ay en aq̃lla Prouincia muchos montes, en cuyos senos, y asperezas auia copiosissimo numero de Religiosos Ermitaños de los de el grande Augustino: Visito los todos ó los mas el Santo: y de todos fue receuido como Padre, y de algunos respectado como Señor. No era esto, lo que el Santo buscaua, y assi traya gran disgusto, de auer llegado, donde era tan conocido, y creciò el disgusto, al passo, que creciòla deuocion de todos aquellos pueblos, que corrian á el, como el agua, y como todas las cosas à su centro: por esto se apartó el Santo â vna selua la mas sola, y mas arisca de aquel paiz; llamada el monte de Pruno: donde apenas llegaua humana planta, sino era la de aquellos Ermitaños, y no de todos, sino de los mas perfectos. Alli se retirò; y labrando entre aquellas breñas vna bien estrecha cueua empeço á hazer nueua vida como si entõces empeçara Condicion de los que anhelan à la perfeccion: que quãdo parece, que han llegado;

entonces es, quando empieçan. *Cum consumauerit tunc incipiet.*

Llegaron se le muchos discipulos, assi de aquellos, q̃ ya eran Ermitaños, como de otros, que de las ciudades venian en su busca; que tanta luz, no fue possible esconderla, mas retiradas estan las estrellas, y no por esso se esconden.

Llegauanse con santo feruor, y desseo de imitarle; y no fuera justo desuiarlos, ni huyrles. Empeçó con esto á retoñecer en pimpollos santos aquel arbol grande, y antiguo de la Religion. El mõte se cuajò de cedros, y los cedros dieron fruto. Boluieron los siglos de oro, y leuãtò la cabeça, que con el tiẽpo agobiaua la Religion de los Ermitaños, cielos se fueron siempre aquellos montes, donde pestañeauan siempre, aunque de lejos vn infinito numero de estrellas: pero agora como quando despauilan vna antorcha, q̃ de nueuo luce, viue, bulle, y muestra limpia su llama, assi se encendió el feruor de aquellos santos, y empeçarõ á viuir los que pensando, q̃ estaua todo hecho solo aguardauan la muerte con esperança del premio.

Rabioso estaua el infierno y sus verdugos de ver tan grã reforma, y tan nueuos espiritus en aquellos santasos. Pero su mayor pesar era Guillermo, por ver q̃ de vn ministro suyo, vbiesse echo Dios tã grande Santo. Embidiauan en aquella alma pura los fauores del cielo, las medras espirituales, y despechauanse de verse tantas vezes vencidos de vn hombre, que ya experimentaron tan flaco. Assestaron de nueuo sus machinas poniendo en solo este vencimiento la mõta de sus victorias: largo fuera de cõtar las vezes que le embistieron, el modo, y manera, con que le á saltaron, pondre vna, que por insigne es digna de memoria.

Estaua el Santo varó vna noche (como solia otras muchas) en dulces coloquios con Dios, y en tan feruorosa oracion, que ya llorando, ya dulcemente arrobado. Era admiracion al cielo, milagro en la tierra, y embidia al infierno: pusose todo el infierno en arma porque no se

se atreuió ninguno de sus principes á embestirle á solas; pensó vencer con la multitud el que á solas auia sido vencido. Ordenose al modo de vn lucido exercito, ò ya por que para la cōquista del Santo era preuencion necessaria, ó ya por que era aq̃lla la mas vehemente tentaciō para Guillermo, y con que ya le auia otra vez vencido en Luca. Sonô, y empeçò àparecer vn lucidissimo exercito, que ocupaua todo el valle; llenose el ayre del son de las trompetas, de relinchos de cauallos, y del cōfuso son de las armas, las campanillas delos jaeces, los boçales los penachos, las sobreuistas y casacas ricas todas pusierā atento, y encendieran el animo à vn hombre rustico, quanto mas al Duque, que se auia criado en esto, y era esta su natural inclinaciō. No era solo este el ruido; sino de vna multitud de animales, que tambien parecian guerrear; bramauan toros, rugian Leones, siluauan sierpes, bolauan Aguilas, y alfin parecia, que se auia publicado la guerra tā general, que en el cielo, en el ayre, y en la tierra peleauan; y es cierto, que era la guerra en el Infierno. Hizieron señal de arremeter, y hizose con tan gran coraje, que saltauan de las armas mas sentellas, que suelen despedir los martillos de los herreros. Fueronse acercando á la celda del sieruo de Dios, y alli apartandose de la multitud, se trauauā singulares escaramuças, en que los mas valientes campiones procurauan con muerte de vno, dar fin al duelo. En esto saliò vno el mas robusto, y en las armas, y sobreuista el mas illustre caudillo de todos los otros tan parecido al excellentissimo Duque ya difunto Padre de S. Guillermo, que pudiera solo por esto ser conocido el Demonio; pues es aquel que se sabe transformar avn en Angel de luz. Hablò à Guillermo, ya terrible, ya amoroso procurando persuadirle à q̃ dexando aquella manera de vida tan retirada, y penitente; siguiesse la generosa, y regalada vida, que todos sus progenitores auian professado.

Hijo (le dezia) como hijo? has de permitir, que al-

cabo de mi vejez cargue las armas, y siga la guerra estando tu viuo? Quando moço lo hize assi, pero ya no es raçon, pues tengo tal hijo: aduierte Guillermo, que eres de sangre generosa, que eres Señor de vassallos, que estan tus estados desamparados. Baste ya, baste el rigor de la vida harto has seruido à Dios ya. Si le offendiste, ya te ha perdonado, seguro esta el cielo, pues tan bastantemente lo tienen merecido tus obras: bueluete à tus tierras; gozaras de el cariño de tu Padre, y Hermanos, de la compañia de tus amigos, de la fidelidad de tus vassallos, y de los regalos de tu casa. Seras caudillo en la guerra, venceras tus enemigos, cantaras victorias, triunfaras glorioso. Miralo tu Hijo mio, mira la baxeza de essa vida, que professas: hambre, desnudez, soledades: es vida de vn noble esta? Ea hijo dexate de esso, y sigueme. Esto dezia Satanas â Guillermo, transformado en su Padre el mas valeroso, y Religioso Principe, que ha criado nuestra Europa. Pondrè las palabras en verso como las puso su primer autor, que por su antiguedad merecen grande estimacion.

Cerne senescentem fili Guilhelme Parentem,
Exi continuo Patre rogante tuo.
Germine non humili genitus, me respice fili;
Nec mea despicias vota, preces que pias.
Iam sat seruisti; super est tibi gloria Christi:
Præmia non poteris perdere: saluus eris.
Iam Patrem sequere; iam iamque tui miserere:
Ad tua regredere, viscera mota gere.
En generis soboles nostri stat, turbaque fratrum,
Cum quibus in theatro ludere sæpè soles.
Fratres cum cuneis notorum respice tristes.
Exi, ne distes associandus eis.
Illis iungeris pompa, solio que frueris.
Cinget te generis turba; beatus eris.

At-

Armigerorum turba decorum glorificabit:
Seruorum que chorum copia larga dabit.
Cernendum mæstum, te expectat turba nepotum;
His saltem præsta quæsumus antidotum.
Fili mi quid habes animi leuitate cadendo;
Magnanimi non est perimisse velle latendo.
Quærere vilia, spernere gaudia, te ne remordent?
Ecce placentia; sunt tibi tristia, prospera sordent.
Ferrum, Cauma, famem, frigus fers, atq; ligamen.
Nec florens ætas te mouet, aut pietas.
Postpositis igitur furijs mihi sanus obedi:
Ne tardes ergo; concitus ipse redi.

A Todo este ruydo, y atodas estas palabras estaua el Santo varon no solo vencido, pero ni atento. Proseguia en su oracion; mientras el infierno todo trabajaua tanto, suspiraua ardiẽte llorau a tierno, y dexado lleuar de las corrientes de la contemplaciõ, ni hazia caso, ni atendia á otra cosa. Ha que mejora tan conocida; ya esto es no viuir enla tierra, ya es auer hechado hondas raizes en el Cielo, pues no le mueuen ni bienes dela tierra, ni todo el infierno conjurado.

Desesperose como siempre el Principe de tinieblas de verse assi burlado; sonò su boçina, y juntando sus fuerças todas, todos juntos embistieron à las puertas de la celda, hechandolas por el suelo. Gran cosa porcierto, que muros deBabilonia derribauan, que puertas delos palacios de Priamo en la abrasada Troya, para tanta algazara? Entraron dentro, y bengandose en el cuerpo lastimado de aquel gran penitente, le sacarõ al campo, ycon açotes le llagarõ todo y con golpes le quebrantarõ demanera, que no le dexarõ parte sana. Que triunfante estariaChristo nuestra salud, viendo pelear tan valerosamente à su soldado!, como otra vez, quando via pelear à Antonio su grande sieruo; que contẽta estaria la Corte

Celestial viendo à su
Hector tan herido
pero tan gloriosa
mente.

CAPITVLO VIII.

De como la Virgen nuestra Señora curò al glorioso San Guillermo de sus llagas

TAn grande fue el ruydo de los golpes, y embidia de los Demonios, que despertando los Religiosos salieron todos auer loque podia ser. Hallaron al illustre martyr (llamemos assien esta ocasió ánuestro confessor glorioso) hallaronle casi muerto, despedaçado el cuerpo, abiertas las carnes, y herido de los pies à lacabeça. Facil fue de conocer la causa y el enemigo y assi espantados con el successo, tiernos con el espectaculo, y temerosos de la muerte de su querido Padre, y hermano, le lleuaron â su pobre cama. Aqui no auia esperanças humanas desu vida, yassi no buscaron sus medizinas confiaron del que es la vida, y da la salud al que por el la pierde, assi sucedio. Entrose por las puertas (dichosas llagas) entrose por sus puertas la luz antes del dia, rompió la aurora del cielo à la media noche entro MARIA haziendo cielo aquella humilde celda; tocó al alma al enfermo; abrio los ojos, reconoció la vista, y sintio lo que ni se puede escriuir, ni lo puede entender el que no lo siente: Como podia esperarse menos? siendo la necessidad tan grande, y las heridas en seruicio de Dios. Hecho vn fuego baxò Dios quando Pharaon açotaua à los de su Pueblo, y quando los tratô con tiranya: y la Esposa que no le hallò *per Vicos, & plateas*. Luego le hallo quando padeció por el heridas. Hallò Guillermo en aquellas heridas el consuelo el regalo, y todo el bien, que podia dessear, porque como dezimos entrò en la celda la Sacratissima Virgen Maria, y en su compañia, tres hermosissimas virgines que trahian vnguentos, vēdas, aliño y regalo preciosissimo, con que la mesma Virgen vngiô las llagas de Guillermo, y a-

que-

quellas tres doncellas se las vendaron, dandole instantanea mente salud al cuerpo, junto con los deleytes del alma * *O felix fractio, quam virginalis palma consolidat. O felix vulneratio, quam digitus Genitricis Dei perungit, & sanat.*

* Theobaldo.

Celebre es el fauor q̃ hizo al gloriosissimo cõfessor S. Nicolas de Tolentino la Virgẽ Sacratissima nuestra Señora, quando desafuciado de vna fiebre ardiente, le visito y curô con vn recipe, como de su mano, que es el milagro de los panecitos de San Nicolas, ó por dezirlo con propriedad de la Virgen pues por ser de su mano sanò con el el Santo, y á su deuocion tantos otros, que fuera infinito hazer dellos memoria. pero á todos parece, que se auentaja este fauor, y regalo de Guillermo; pues no solo lo visitò la Virgen, no solò lo curò dãdole el recipe como à Nicolas, pero haziendo, q̃ le siruieran aquellas Santas Virgines, le truxo del cielo los vnguentos, y lo que mas es que lo curò con sus proprias manos. Desde aqui renuncio, y no quiero los regalos, conque el mũdo cura à sus enfermos; que aunque es verdad, que en la Religiõ es imposible regalarlos como su necessidad pide, y como la Religion quisiera, si aquí acude el cielo (como lo experimentamos) quien no despreciarà los regalos de la tierra? A los cedros del monte llama la Escriptura frequẽtemẽte cedros de Dios. Obseruolo S. Hieronymo, y dá la razon por que dellos solo Dios cuyda. El arbol que en su vergel se cria aunque es verdad, que le cria Dios, por que, *neque qui plãtat, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Con todo tiene algo de tuyo: tu alomenos assi lo piẽsas, pues atribuyes su verdor à la buena estaca, que plantaste, al abrigo, que tiene del norte, á la caba, y escaba, á la buena poda, al fin a tu cuydado: pero el cedro, que se crió en el monte, solo corre por cuenta de Dios, descubierto, y sin cultura. Pues cotejalos agora, que va de vno a otro? que leuantado, que hermoso, que copado el de el monte? por los ojos lo vemos: quien lo negarà? El enfermo en su casa con tanto cuydado, y regalo, la quadra

grande, y fresca, las paredes de seda, las fuentes que corren, y el enfermo cōgojado, triste, caydo, claro està, que està la fiebre en la sangre, y el fresco en las paredes. Vamos àvna pobre celda estrecha, y sola, y el enfermo alētado, y con consuelo, que es esto? tiene á Dios en el alma, que acōpaña al solo, en vuestra casa se juntan medicos, gastase votica, velan al enfermo, y al cabo muere; al pobre cura vno, y acierta la enfermedad, curale con simples, y sana, descuydáse con el, y convalece, es cedro del campo, y corre por cuenta de Dios. Muchos fueron los enfermos, que Christo curò como aquel que era la salud, y venia á esso, pero siempre aguardò a que selo rogassen: reparelo, el que leyere la vida deChristo nuestro Señor. Solo en la Piscina, se llegò y lo rogò. *Vis sanus fieri.* Y es el caso, que estaua solo, *Hominem non habeo*. Pues tendrá a Dios. Otra cosa hallo yo en las enfermerias, que tienen a Dios muy a la mano, y muchos, que se lo rueguen. Y si la suegra de S. Pedro tuuo aquellas calenturas recias, Christo se le entrò por las puertas, sin que le llamaran que porque no, si era su casa? alli vno muchos, q̄ se lo rogassen, y como eran sus priuados, luego lo alcançaron: para vn conuento no es menester llamar á Christo, el se entra, alli assiste, alli ay muchos, que se lo rueguen, y como son sieruos suyos, luego lo alcançan. Otro consuelo tienen grande los enfermos, y es auer sido aquella celda, y aun aquella cama de algun sieruo deDios, cuya memoria le alienta, y le consuela, y como es esta la platica mas ordinaria, y aun la mas forçosa. Aqui viuia fulano, aqui muriò, aqui vēció, aqui tuuo estos fauores, aqui tantos regalos. &c.

Hic Dolopum manus, hic sæuus tendebat Achiles.
Classibus hic locus hic acies certare solebant.

Es dulce, y prouechosa platica que alienta al enfermo y aun le da salud. Tuuimos vn enfermero en la enfermeria de Mexico, cuya memoria siēpre me enternece (los que le trataron saben con quanta raçon) por que ciertamen-

tamen-

tamente, que a lo que juzgamos era varon santo, y de quiē nuestro Señor se seruia mucho. Seruia a los enfermos con admirable caridad, y edificaualos con platicas santas, demanera, q̃ era muy cierta la mejoria del alma, eran sus platicas estas, que aqui he referido, y con tan gran feruor que hasta agora son en nuestros coraçones sus palabras brasas encendidas. Algo de lo q̃ nos contaua pondré aqui.

CAP. IX.

De los grandes fauores que a hecho nuestro Señor en la enfermeria de S. Augustin de Mexico.

ES En esta prouincia muy amado, y muy respectado el nombre del Padre fray Iuan de Aluarado, por la gran perfecciō de su vida, y por los manifiestos fauores, que tuuo de el Cielo, y assi es muy repetido su nombre, y muy reuerēciados los lugares donde viuió. Diré empero de su vida, y de sus fauores, los que hazen ami argumēto: querrá Dios (como lo espero) q̃ salga muy presto á luz su historia. Estaua el santo viejo en esta enfermeria de Mexico tan cargado de años, y de dolores, que no podia rodearse en la cama. Cayosele vna noche dehibierno la ropa, y fue tanto el frio, y era tanta su vejez; que se elaua. No podia el santo viejo leuantar la ropa, ni llamar à quien la leuātasse, por que tenia ya la voz debil, y con la enfermedad tan apagada, q̃ apenas hablaua: hallose por esto impossibilitado de toda ayuda humana, boluiò los ojos al cielo, que es el que assiste a los solos, habló con el espiritu al que inclina la oreja desde lo alto al gemido de los pobres, y fue cosa marauillosa, que estando vn Religioso aguardādo à que diessen las doze de la noche para tañer à maytines, oyò grandes quexidos de vn enfermo, con que significaua gran necessidad: penetraronle las entrañas, y sin difficultar donde, ò de quien serian, se fue a la celda del santo viejo, que estaua bien distante, entrò despauorido preguntando que tenia, y para que llamaua, estaua el

Santo muy ſereno, y reſpondio: no ſoy yo el que llamò, Dios es, el què os trae, que es el que me ſocorre; cótole ſu neceſsidad, y compadecido el frayle, le alçò la ropa, y le calentô, que eſtaua helado, y dando gracias al Señor, ſe boluiò a la campana.

Mayor fue otro fauor; que recibió del cielo en otra ocaſion, y fve que durmiendo en ſu celda vn Religioſo para que en ſemejantes neceſſidades le ayudaſſe. Eſtando durmiendo eſte Religioſo, deſpertò y reparô, q̃ le auia deſpertado cierta platica, q̃ el enfermo tenia, y que ſe auia apagado vna luz q̃ dexò encendida, paró mientes à la platica, y viò q̃ ſe deſpedian del ſanto tres perſonas, que al parecer le auian hecho viſita, y ya ſe yuan, pudo ver eſto por que al voluer el roſtro fue grãde la claridad, de que ſe bañô la celda. Iba en medio, y algo delante vna hermoſiſsima donzella, veſtida de tela blãca, á quien ſiempre juzgò por la Sacratiſsima Virgen Maria nueſtra Señora. O dichoſa celda, quiẽ no adorarà ſus paredes? quien no beſa los ladrillos, que ya piſaron ſus diuinas plantas? Lleuaua à vn lado vn mancebo hermoſo con vna eſtola cruzada, que al parecer era S. Iuan Euangeliſta, y al otro lado vna virgen, à quien juzgò por Sãta Cathalina Martyr. El tiempo que durò el apartarſe de la cama del enfermo, haſta la puerta, donde deſaparecieron, fue celeſtial la luz, que vido, increyble el gozo deſte Religioſo, pero al deſaparecer, ſe ſobreſaltó demanera, que diô vozes, encendiò vela, por que ſe hallò a eſcuras. Preguntò al ſanto viejo que le dixeſſe las perſonas y platica: y aunq̃ lo negô al principio con humildad, al fin apretado, vino à confeſſar, pero conjurandole, que no lo dixeſſe â nadie, haſta deſpues de ſus dias.

A tan admirable vida quiẽ duda, ſi no que ſe le auia de ſeguir buena muerte. Eſtaua vn dia entre otros, en vn terradillo, tomando el ſol, y fue alli tan feruoroſo en la oracion, tan copioſas las lagrimas, y hablaua entre dientes con tanta fuerça; que reparo en ello el enfermero. Grãde deuio de ſer el eſtremo, pues hizo nouedad, por que

era

era este el pan, y la vida deste Santo, pero fueron esta vez como de auenida estos fauores, y assi obligaron á que el enfermero reparasse, y llegãdose á el le llamò importunãdole, le dixesse que tenia? á nada respondio el santo, y a lo q̃ creo nada oya. Boluiose el enfermero a su celda, y quedose el santo en su exercicio, durò largo tiempo, y al cabo del se leuãtò, y se fue a la celda del enfermero, pidiole que le llamase al Prior, por que era Dios seruido de lleuarle desta vida, y queria antes cõfessarse generalmente detoda su vida con el Prelado, q̃ preuencion tan loable, pues aunque el hombre deue viuir confiado, tambien está obligado á no expeler el temor, por que nunca à de presumir, ni desuanecerse cõ los fauores. De todo se auia ya confessado muchas vezes. ya auia labado sus culpas, cõ copiosas lagrimas; el cielo se le auia reydo (digamoslo assi) y hechole grandes fauores: entre ellos vno tan singular como fue dezirle que le tenia perdonados sus pecados. Fue assi elcaso, oraua prolixa, y deuotamente vn jueues santo ante el santissimo Sacramento, y representandosele alli sus pecados, quiçá por q̃ despertò aquel pensamiento el ver que fueron causa de q̃ Christo nuestra salud muriesse, y muerte tan afrẽtosa, y dolorida. Doliose dellos, y desseò saber, si se le auian perdonado, preguntoselo à vn Ecce homo, que estaua en las gradas del monumento, y instando en esto mucho, viò que baxò la imagen la cabeça hasta el pecho, dandole à entender, que si. Quedô con esto muy consolado, pero no presumido, y assi enesta ocasion de su muerte quiso hazer vna confession general, para la qual llamò al Prior (comodeziamos) vino aunq̃ dudoso del oraculo, por que nnnca el Santo dezia el medio, por donde lo sabia, consololo el Prior, y procurò diuertirle de aquel pensamiento, que el llamò triste: hasta q̃ el santo le certificò que seria muy cierta su muerte al tercero dia: confessose como aquel q̃ yua a dar cuẽta a Dios de sus pecados, o como aquel, que tanto fauor tenia del cielo, que esto es lo mas cierto. Reciuiô todos

los

los Santos Sacramentos, y murió a la hora, q̃ tres dias antes auia dicho. Quien no ha de reuerēciar la celda? la cama, las paredes, y los ladrillos, que pisaua? es posible que puede auer en toda la naturaleça otra cosa, con que vn enfermo mas se aliente, que con estas memorias?

Quiero añadir otro caso muy semejante a este, que por que le vide yo, le tengo muy presente, y me enternece mucho. Tuuimos en esta casa vn Religioso lego, *que viuia en gran simplicidad, y aspereça de vida. Tenia en los terrados altos de la casa vna celdita de tablas: donde apenas cabia su cuerpo, para abrigarse de las inclemencias del cielo, poco le defenderian estando tan descubierto el sitio, y tan mal ajustada la tablaçon: alli se estaua trabajando de manos para el cōuēto, por q̃ era çapatero de viejo, y remēdaua el calçado a los Religiosos. No hazia poco en esto, q̃ ay mucho roto, y auia bien que remendar: baxaua a comer de veynte y quatro a veinte y quatro horas a medio dia, y no comia mas que vna escudilla de potaje de la olla hecho en cobre, y apenas turbio, y vn pan, no otra cosa, en muchos años, teniendo de edad cerca de sesenta, quando tañian al alua baxaua á la yglesia à ayudar todas las Missas que podia hasta que era de dia, confessaua y comulgaua amenudo: vn dia que deuio de amanecer bien alegre para el, baxó como otros solia, confessose, y comulgò (a lo que el dixo despues) por via de viatico, subiò a la celda del Prior, y hincado de rodillas le pidiò la bendicion, por que le queria Dios dar descanso, y se yua con su licencia à morir á la enfermeria. Admirose el Prior de la nouedad, pero al fin se la dio. Fuese por su pie, y pidio vna cama, y que le truxeran luego el olio, por que el viatico del cuerpo, y sangre de Christo ya le auia reciuido, hablaua tan alegre, como si tratara de bodas: tan acertado como si fuera vn gran theologo, ò confusion de los que estudian toda la vida, y mueren como barbaros. Dudaua el enfermero de darle aquel sacramento, viendole en pie, y con buen alien-

fr. Iuan Gallegos.

aliento. Al fin le dixo, que lo hiziesse, por que seria su muerte dentro de pocas horas, y en verdad (añadio este bẽdito lego) en verdad, que por no darles trabajo deque me amortajassen despues, q̃ holgara mucho nodesnudarme el habito, pero quiero acostarme, por que puedan vngirme el cuerpo conel Sãto Sacramento de la Extremavncion. Hizose assi, y dentro de tres horas murio.

Destos exemplos vemos muchos, y lo que mas admira es ver, largas enfermedades, y con tan gran desamparo, y soledad, que solo á darles de comer, les acuden, y es tal la comida, que los sanos dan arcadas. No es poca charidad dela Religion, sino que somos muchos, y ay enfermedad de quinze, y de veinte años: cãsãse los enfermeros, ynose cãsa el enfermo, por q̃ experimenta particular prouidencia, y assistencia del cielo: en enfermedades, de las q̃ cura el hierro, y el fuego. Cada dia vemos tan gran tolerancia, y paciencia, que solo se puede atribuyr al cielo: en la muerte tanta serenidad, tan gran sossiego, tan extraordinaria confiança, y ternura, que son estos los exercicios, en que varones espirituales del cõuento hallan mas conocido aprouechamiento en assistir a la muerte de los Religiosos. Entre otras, admiró mucho el sossiego, cõ que murio el Padre Medina, varon de mucha oracion, y perfeccion. Estaua enfermo de vna graue enfermedad, y tenia vn deuoto enel siglo muy poderoso, q̃ le acudia con mucha volũtad, y generosa mano, aunque el Religioso no se aprouechaua della, por ser muy pobre, y muy penitente. Este dia le pidiò, le hiziesse adereçar de comer en su casa lo mejor que pudiesse, por q̃ queria combidar algunos Religiosos amigos suyos, para despedirse dellos: hizose assi, y comió aquel dia el enfermo con sus amigos de boda con grande gracia, y familiaridad. Hasta aqui pudo llegar la buena amistad, y caridad christiana, pues no la apagaua la muerte. En aquella hora dize Iob * Ni el amor de los hijos seanse de la condicion, que se fueren da cuydado. *Siue nobiles fuerint filij* 14 21 22.

eius, siue ignobiles, non intelliget: attamen caro eius dum viuet, dolebit & anima eius super semetipso lugebit. Harto tiene q̃ hazer el hōbre en sufrir sus dolores, luchar con la muerte, y prepararse para la cuenta, sin que le de cuydado otracosa, pero los sieruos de Dios imitan en esto a Christo nuestro Maestro, que sabiendo, que era llegada su hora comio, y se regalò con los suyos. Y era el caso, que sabia, que passaua deste mundo al Padre. Assi este Religioso, si no lo sabia, era por lo menos tan grande la confiança, que estaua para fiestas en vna hora vispera de su muerte, y assi podia comer a vista de los enemigos, que le acusauan: tan seguro estaua dellos. *Parasti inconspectu meo mensam aduersus omnes, qui tribulant me;* que es prenda de la mayor cōfiança. Acabada la comida, se despidieron, y encomendandose los vnos a los otros, el enfermo recogido en la cama, reçó visperas con grande entereça, y deuocion, y llegando à las completas, dixo al compañero, que le ayudaua essas alla las resaremos; encomendose a Dios, y murio.

Otra celda ay en la enfermeria, a quien podiamos tener por palacio sagrado, por auer assistido, y seruido en ella los cortesanos del cielo, viuiendo en ella el P. fray Nicolas de Perea varon de gran perfeccion, que tuuo singulares conflictos con el enemigo, venciendole siempre a lo que creemos, luchô muchos años valerosamente este valiente soldado con sus passiones, y con el enemigo inuisible, pero viendo ya á la postre, que siempre salia vencido: este enemigo diò en perseguirle visiblemente; poniasele delante, y sobre los hombros, para molestarle, y estaua el santo Religioso tan osado, q̃ se reia del. Al fin se trocò el tiempo, y se serenò el Cielo, tanto que seys meses antes de su muerte, oya continuamēte musica de los Angeles, que le entretenia dulce, y amigablemente hasta que murio.

Otra celda ay que se vido hecha cielo pues tuuo debajo de su techo estrellas en ocasion que el glorioso S. Nicolas de Tolentino entró a visitar, y a sanar vn enfermo, que estaua ya enlo vltimo de su vi-

ſu vida. Era la enfermedad de dolor de coſtado, y auianle ſangrado veinte y vna vezes, que es circunſtancia para loq̃ deſpues dire) quitoſele el habla, y la viſta vn dia á las dos de la tarde, que ni conocia, ni ſentia; á las ſeis le dio vn paraſiſmo, con que lé acabo de deſauciar el medico, contodo le mando dar garrote por no faltar á las diligencias, que la medizina ordena: los Religioſos ayudauan en ſu miniſterio con oraciones, que ante vn cruciſixo reçauan, encomendādole aquella alma. En eſte punto vido el enfermo á San Nicolas de Tolentino de quiē ſiempre fue deuoto: vidole (ſegun deſpues teſtificó) moreno, muy mortificado, y flaco, los ojos grandes, y negros, la corona pequeña, la cinta muy ancha, y vna grāde eſtrella en el pecho: llegoſe al enfermo, y poniendole la mano en la frente parece que le tornó la vida. y el Santo deſapareciô: bol uiô en ſi el enfermo, y empeçô abuſcar al Santo con grādes anſias, y tiernos afectos, congoxoſe mucho de no hallarle, y alfin le vio, que ſe auia retirado aun lado, donde eſtaua muy mortificado: à eſte pūto le torno el paraſiſmo cō tā grandes congoxas, y dolores, que el meſmo, que las paſsô, no las ſupo explicar: aqui fue bien meneſter el fauor del Sāto: no le faltarà, que no es la luz de ſu eſtrella de relampago, ô cometa; eſtrella es fixa, y de influencia perpetua. Llegoſe el Santo, y pueſto de rodillas ante el Crucifixo, hizo vehemente oracion, alcāçó lo que pedia, por que pareciendole al enfermo que caya de vna alta torre, le tubo el Santo del braço, con q̃ ſe le quitò el paraſiſmo, y la enfermedad. No fue imaginacion la que cuento, ni deuocion del enfermo, que muchas vezes con la flaqueça ſe dan a creer, que vē lo que han penſado, por que fue cierto, y conocido el effecto del milagro en aquel meſmo punto, ſiendò tan graue el mal, y tanta la flaqueza; ſe leuantò de la cama, y viſtiendoſe, por ſi meſmo ſe fue por ſu pie á la celda del Prior â reciuir ſu ſanta bendicion: ſolo le faltò, lleuar ſobre ſus hóbros el lecho como hizo

el de la Piſcina; pues ſiendo la ſalud milagroſa, pudo ſer conualecida, y robuſta. A la media noche fue eſte Religioſo à Maitines, y por la mañana baxó â la Yglefia â offrecerſe al Santo en ſu capilla: euidente argumento del milagro, pues no pudo auer cauſa natural de la conualecēcia; quando la pudieſſe auer de la ſalud repentina.

Otro Religioſo tubimos deuotiſsimo deſte Santo, y erale tan familiar, y pediale con tanta confiança, q̃ tengo de poner vna gracioſa impaciencia, que tubo vn dia. Tenia vehementes dolores de hijada, y apretoſe vn dia tanto, que llamando (como ſolia) à San Nicolas, y pareciendole, que tardaua ſu fauor, le dixo: es poſsible Sāto mio, q̃ haſta en eſto os moſtrais frayle? pues acudiendo à fauorecer àlos de fuera no os hallamos los de caſa; Llegoſe alfin la enfermedad poſtrera, y mudoſe tanto el hombre que ſiendo muy impaciente en otros achaques pequeños, en eſta vltima enfermedad, le ſajauan todo el cuerpo, por que eſtaua eſtiomenado, y nò ſe le oyò vna palabra alta ni ſe quexò con grito; ſino tan jugoſo, tā tierno, tan deuoto, que nos tenia à todos muy edificados, y admirados. Bien juzgauamos, que le pagaua el Cielo ſu ſanta vida con eſto, y lo mucho, y bien que trabajô enel pulpito por tātos años; pero no ſabiamos el particular regalo, que en ſu enfermedad tenia, hecho de verdad vndia el enfermo que eſtauā cuydadoſos los religioſos, y aun apretados por ſer vn dia muy ſolemne en caſa, y pareciales, que ſeles auia de meſclar con ſu muerte, que la ſentian mucho, y embaraſarlos con entierro. Dixoles q̃ deſcuidaſſen, por que ſu muerte no ſeria haſta de alli à tres dias: termino, que negauan los medicos, y añadio q̃ lo ſabia, por q̃ le auia viſitado San Nicolas, y dichole, que no ſeria ſu muerte, haſta aquel dia, y que conuenia aſsi por q̃ eſperaua aun hermano ſuyo compañero en aquella jornada; no por eſto ſe deſcuydarō los religioſos; peroſucedio como lo dixo el enfermo. El dia, que les dixo, muriò, y aquel meſmo dia muriò otro frayle de nueſtra orden

orden,que estaua bien distãte deste lugar, y no se sabia, que estaua enfermo; y a buẽ discurso colegimos, que era el compañero, que aguardaua. Bastara para mi el dicho de tan gran frayle, tan graue, y de tantas letras, para persuadirme à que la vision fue cierta; pero quãdo el sucesso la confirma, no son menester mas testigos. Otras muchas vezes, ò le han visto, ó se siente palpablemente el fauor deste Santo, y de otros muchos, à quienes cõforme à su deuociõ inuocã los religiosos en sus ẽfermedades, y en su muerte; pero he me cõtentado con poner aqui vno ù otro de los antiguos, y alguno de los modernos para que se entienda, que en todo tiempo, y à todas personas acude el cielo en estas ocasiones; por que son tantos los fauores, tales las marauillas, q̃ ha hecho Dios en esta enfermeria, q̃ era menester hazer vn grande libro para ellos; hablamos de todos en nuestras enfermedades, por q̃ estan todos en los pechos de los viuos, y con esta conuersacion; y con hallarse el enfermo en el lugar, ò en la celda, donde sucedieron, tiene compañia, y regalo.

CAPITVLO. X.

De como el glorioso Sã Guillermo trató de sacar á poblado algunos conuentos de los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin.

LEVantose Guillermo agradecidissimo al Cielo, y esforçado cõtra su enemigo, creciole la deuocion, y con ella la charidad y poniẽdo mas alta la mira, no se contentaua ya con su propia salud, si no que desseaua ardientemente la del proximo que es la mayor valentia del espiritu, vinole para esto en pensamiẽto sacar del desierto aquellos leones para con ellos conquistar el mundo; quiso sacar á publico aquellas luzes para con ellas derribar los muros de la descomulgada Gericò, Oyò en su alma, si ya no fuesse que oyessen sus orejas aquella voz del Esposo: *Quæ habitas in hortis, amici auscultãt te; fac me audire vocẽ tuã.* Gloria del Libano, hermosura del Carmelo,

flores del campo, simplicidad santa, hombres que en estas ermitas solo viuis para Dios: *Amici auscultant vos*, el mundo tiene necessidad de vosotros, de vuestro exemplo, de vuestra doctrina, de vuestra charidad, y ayuda: salid à la conquista, no os contenteis con ganar vna alma pues podeis ganar tantas.

Era cosa tan ardua, y encerraua ensi tãtas difficultades, que no luego se resoluio el punto, consultauase cõ todos: y la principal consulta era con Dios, perseuerando todos, y mas que todos Guillermo en oracion, cuya voluntad desseauan hazer. Haziaseles muy difficultoso, dexar aquella soledad santa, aquella vida pura, y aquella dulce contemplacion, en q̃ passauã; ponianseles delante de los ojos los colmados frutos, los muchos santos, y el lustre, con que por tan varios tiempos, y tan largos siglos auiã passado desde que el grande Augustino los fundô en Africa; tenian muy pegado el coraçon á las sombras de los riscos, àlas aguas de las fuentes, àlas flores del valle, al canto de las aues, à los ayres puros, al Cielo sereno, al viuir sin enojos, sin competencias, sin embidia, á todo aquello finalmente, q̃ por ser bueno, y auerse criado en ello, ya era otra naturaleza.

Crecia la difficultad con el discurso. El intentar nouedades conocido peligro trahe, y son dudosos sus buenos effectos. La vida de los poblados condenada esta por muy ocasionada; quando menos, el bullicio distraè, la gloria del mundo encandila, y los ojos de los hombres á la mesma virtud empañan: tan ponzoñosos son como esto. Nauegase en la soledad, como en estanque, donde no se temen borrascas; y en las ciudades como en mar de tumbo lleno de bancos, y peligros; enfin parecia que se dexaua lo seguro por lo dudoso, y que auenturauã mucho los que á su parecer viuian seguros. Y à la verdad quien no dixera, que era aquella vida solitaria mas perfecta, y que fue hierro mortal hazer esta mudança; sino la vbiera hecho tan perfecto varon, y tan grande Santo, dixera el maldiciente, que

nos

nos auiamos tornado al mũdo arrepentidos de auerlo dexado; por que en la soledad solo para Dios se viue, con el solo habla el alma, y á el solo pretende agradar cõ sus acciones. Flor del campo se llamô Christo, y lirio del collado: para el campo combida á su esposa; el tesoro del Euangelio en el cãpo se hallò, y en el desierto fue, donde Dios hizo tantos regalos á su pueblo, alli le guió, alli le dió ley, alli le diò victorias contra sus enemigos, alli alfin los sustentò con pan del Cielo. El glorioso Dotor Sã Geronimo en sus qq. y tradic. enseña, q̃ en la sagrada escriptura se pone esta palabra *Austrũ*, en lugar de desierto, y soledad. *Gen. 22. Surrexit Abraham vadens, & vltra gradiens ad meridiem*, (claro esta, que es passar adelante el llegarse mas al medio dia) dizen los 70. *Abijt ad austrum*. Demaneraque *meridies, austrũ desertum* todo es vno; y si preguntamos por que? esta claro, que no ha de ser por la situacion q̃ bien puede estar el desierto opuesto al medio dia; y aunque en este lugar no lo estaua como el mesmo San Geronimo aduierte en otra parte,* y todos los Geographos, que ponen los desiertos de Arabia al medio dia, respecto de la tierra santa, que llaman Palestina: pero cierto es, que esta situacion, como todo lo demas estaua dispuesta con altos sacramẽtos, y como en figura. Es pues el mysterio (dize Sã Geronimo (q̃ *Austro*, y perfeccion es todo vno, y tiene en la lengua santa vna raiz. Habacuc 3. *Deus ab austro veniet*. Y el aquilõ, que es opuesto polo, es fuente de donde vienen, y tememos todos los males ***Ab aquilone pandetur omne malum*. Demanera q̃ del austro se espera el bien, y la marea del consuelo, y el feruor de la perfecciõ, y por esto es todo vno el desierto, y el austro, por que en el desierto se espera, y se goza todo el bien, y el que de alli se desuia viene á dar en el aquilon frio, y mortal, pregunta Caietano donde habló la serpiente á nuestra madre Eua? por que cosa tan mala, y tan engañosa, no se puede creer que estaua en lugar tan santo como el Parayso, y respõde, que es assi, que estaua fuera del,

S. in trad Heb.

Ierẽ. 14

del, y que Eua salio del Parayso con impertinente curiosidad, y alli se topó con la tẽtacion. Su merecido se tubo pues teniendola Dios en vn Parayso; se saliô adonde el riesgo era conocido; y esto podian temer aquellos santos Ermitaños.

Verdad es que ni aun alli estauan seguros, por que en esta vida no ay ni lugar, ni persona, ni tiempo, ni santidad, que lo este. Aduirtiolo
hom. 21 in Iosue Origenes * hablãdo en aq̃lla historia de los Israelitas, y Iebuseos q̃ *non potuerunt filij Iudæ eijcere Iebusæum de Hierusalem vsque in hodiernum diem.* Grãdes victorias les dio Dios â los Israelitas contra el Iebuseo; pero nunca es tan perfecta la conquista q̃ quede la tierra sin enemigo, aun en Gerusalen los ay por que en la ciudad de la Paz; tambien ay guerra. En el desierto tentò el Demonio â Christo: pero quien no ve que le tentô con piedras, por que no auia alli otra cosa, con q̃ tentarle; en la ciudad ay muchos lasos, muchas ocasiones, muchos exemplos, y si alli (dixo vno) si alli donde no lo auia, tentô el Demonio con pan: donde cuezẽ siempre y amassan, como no tentarà?

Haze otras conocidas vẽtajas el desierto â los poblados, que para la comunicacion con Dios, es alli la luz mas pura, los sentidos recogidos, los regalos continuos y muy estrecho el abraço: sabenlo los experimentados y podra leer algo desto el curioso en San Basilio libro de Laudibus vitæ solitariæ; donde esta eloquente, copioso, y verdaderamente enamorado de la soledad. Y en la Epistola primera, que es ad Greg. Na. donde ami ver declaró la causa de tan buenos effectos como tiene la soledad de la manera dize que los ojos arrebatados de muchos objetos, y diuertidos en ellos; y si quisiessen mirar ya al Cielo, y ya à la tierra, al vno y al otro lado; si se reboluiessen à todas partes cõ priessa, à nada atenderian, ni mirarian nada: asi en las ciudades distraidos los sentidos en tantos, y tan differẽtes objetos, no solo no hazemos juicio perfecto dellos, pero ni aun podemos átender á cosa alguna. Nunca

vn

vn hombre discreto habla (dize Philon) y si habla mal le escuchan; y quando le escuchan, no le entienden, si ay ruido en el aposento donde habla, pues como ablará Dios à vn alma, que está en medio del bullicio? ô comò entenderà el hombre sus secretas inspiraciones?

En aquella marauillosa vision de Ezechiel, donde venia Dios, hecharemos de ver esta differencia, porq̃ siendo assi q̃ la viô el Propheta dos vezes. La primera (c. 1.) *Iuxta fluuium Chobar*, dize el sagrado texto, y obseruolo San Geronimo que *erat visio discurrẽs* vision, y luz como de relampago, que le passó por los ojos; y en el capitulo tercero tornandola à ver, la viô fixa, demodo que la pudo cõtemplar *Et ecce ibi gloria Domini stabat*. Pues si era la mesma vision, por que estaua aqui fixa, y aculla discurria? la differencia es que la viò aqui en el campo. *Egredere in cãpũ* (le dixo Dios) *& ibi loquar tecum*, y en el cãpo no ay quiẽ perturbe el animo, ni empañe los ojos; aculla era junto al rio, en cuyas corrientes, y àvenidas se figura el siglo y assi tiene la vision tan poca fixeça como sus aguas.

Adelgazó mucho este pũto mi gran Padre Augustino en aquel tan repetido coloquio, q̃ tubo con su Madre Monica en el puerto de Ostia. Sentaronse â parlar Madre, é Hijo solos, y dulcemente por que era materia *de vita æterna Sanctorum.* prosiguiose la platica, encēdiose el espiritu, soplo bonancible el viento, y descogidas las velas de sus principales potencias, llegaron a perder de vista la tierra; y aunque es assi que hizierõ escala de las criaturas para llegar al criador, y de la hermosura visible para suspirar por la q̃ en aquella ciudad gozan los Santos. En llegando â Dios, dieron fondo en aquel mar sin fondo de su bondad, fixos los ojos en aquel vno, que lo contiene todo. *Si taceant iam quia erexerunt aurem ad Deum, qui fecit illas; & loquatur ipse solus.* Hasta llegar alli, hable todas las criaturas, canten su gloria, y alabanças: pero si ya llegamos; callen, que ya estoruan. Demanera que el viento, que soplaua blando; las olas, q̃ apenas se en cres-

pauan, y las estrellas, q̃ solo pestañeauan: esto diuertia, y estoruaua, pues que haran tantos cuidados, y tan encõtrados como los de el siglo? que haran el fragor, y bullicio de tantos, y la tormenta, en que todos corren naufragio? no tiene duda; sino que diuierten, y arrebatan. Y todo esto cesa en la soledad, dõde en solo Dios se piensa, y con el solo se viue.

Agrauio haria yo à la vida solitaria, si presumiesse, que la podia pintar con toda su hermosura, ò comprehẽder sus effectos. No tengo tan altiuo el pensamiẽto: ni fuera bien hazerlo, quando pudiesse; pues basta vn dibujo rudo para lleuarse tras si los coraçones. Hablemos della sin realces, ni matices, y será mas perfecto el retrato, y con esto enamorará ciertamẽte tiene la soledad su mayor hermosura en la rudeça natiua, en su candor sin afeite, y en que està compuesta sin artificio: y assi he querido hazer su retrato. Enseñome este estilo el grande Augustino lib. 1. de moribus Ecclesiæ. c. 31. dõde despues de auer tratado algo de la vida solitaria, y cenouitica, concluye. *Hos mores, hanc vitam, hunc ordinem, hoc institutum si laudare velim, neque dignè valeo, & vereor, ne iudicare videar: per se ipsum tantummodo expositum placere non posse; si super narratoris simplicitatem, cothurnum etiam laudatoris addendum putauero.* Ni quiero, ni meatreuo (dize el Santo) hablar en materia tan alta, ni fuera biẽ hazerlo, por q̃ ya fuera darme à entender, que tenia necessidad tan santa vida de quien la encareciesse: siendo assi, que por si sola basta a agradar, y ser reuerenciada de todos.

Con todo esto pondre aqui dos testimonios vno de Sã Augustin Sol del Occidente, y otro de San Iuan Chrysostomo luz del Oriente: por ser tales, que parecieron al † Cardenal Bellarmiño bastantes àcerrar la boca delos hereges y cõ raçon por cierto. † Hizo San Iuan Chrysostomo tres libros, en que solo trató dela vida monastica, y solitaria ante poniendola à los imperios, reynos, grandezas, y deleites de la tierra, cõparandola al Paraysso terrenal, y al mesmo cielo, pero agora

† *lib. 2. de monachis.*

agora á nuestro proposito dize *Siquis nunc ad AEgypti veniat solitudines, paradiso prorsus omnem illam eremum videbit digniorem, & innumerabiles Angelorum cœtus in corporibus fulgere mortalibus: est enim cernere tota illa regione diffusũ exercitũ Christi, & admirabilem Regium gregẽ virtutum que cælestium conuersationem in terris micantem.* Y luego mas abaxo. *Non ita varijs astrorum choris cælum refulget vt AEgyptus innumeris monachorum, ac virginum distinguitur, atque illustratur habitaculis.* Agrauio haria yo à la alteza destas palabras, si tratasse de traducirlas.

Hom. 8. in Mathæum.

San Augustin mi Padre, y Padre de los Ermitaños * *Nihil de ijs dicam, qui secretissimi penitus ab omni hominum cõspectu, pane solo, & aqua contenti desertissimas terras incolunt; perfruentes colloquio Dei, cui puris mentibus in hæserunt, & eius pulchritudinis cõtemplatione beatissimi; quæ nisi sanctorum intellectu percipi non potest.* Pues quien à de dexar esta vida solitaria, para entregarse à la confusion y desorden del poblado? Quexense de si mismos los poblados; si los desamparan los buenos, que no es raçon, que por ganar lo perdido, se pierda lo que esta tan ganado: dixolo San Chrysostomo; † yo me holgara q̃ estuuieran en la ciudad tan validas la leyes, y la raçon tan autoriçada, que no vbiera necessidad de buscar refugio en los yermos: pero ya todo se ha trocado, lo de arriba abaxo. En los montes solian ser los maleficios, y por esso se edificaron ciudades para defensa dela inocécia, en ella se fundaron las leyes; y se guardaua justicia pero agora solo vemos desordenes, pecados, juramẽtos, y latrocinios; en la soledad ay quietud, verdad, y candor de vida: quexẽse (assi que) las ciudades desi mismas, si los buenos las huyerẽ *Profecto non illi in culpa sunt, qui hac procella, & turbine se eximere cupiẽtes educunt. Verũ hi, qui ciuitates adeo virtuti inuias, & in accessas fecerunt, atque ad Philosophiam penitus in vtiles.*

li. 1, cõtra vitũperatores vitæ monasticæ.

li. 1. cõtra vituperatores vitæ monast.

Sola vna raçon se propone en contrario, que es la charidad para con el proximo, el remediò de sus almas en que tambien se halla la mayor gloria de Dios: fuerte por cierto para arrancar hasta sus raizes tan arraigadas plan-

plãtas, y trasponerlas ẽ el poblado, pero á esta obligació, que los justos tienen muy bien se satisface en el desierto, como lo enseña el grãde Augustino, que dize *Videntur enim nonnullis res humanas plusquam oporteret deseruisse, non intelligentibus quãtum nobis eorũ animus in orationibus prosit, & vita ad exemplum, quorum corpora videri non sinimur.* Piensa el que no penetra la cosa, que solo trata su negocio el solitario: y engañase pesadamẽte, si nos muerde en esto, y engañale su piedad al biẽ intencionado, que assi lo juzga, por que ciertamẽte, que aunque no vemos los cuerpos de estos dichosos solitarios; quesentimos sus effectos, por que nos compone su vida, y nos ayudan sus oraciones. Alta doctrina, y que se le parece la fuente donde mana: si, que por ocultos meatos nos da la mar los rios; y assi la felicidad del Imperio, el bien de la republica, el cõsuelo del particular, y el remedio de nuestras necessidades, aunque no lo vemos, bien entẽdemos, q̃ son mercedes, q̃ Dios nos haze por intercessió de sus justos. Huerto cerrado es la esposa pero en la plaça se sientẽ sus olores, y olores tales, que arrebatan tras si los pueblos, En el monte estaua Moyses orãdo, y hazia mas alli solo, que todo el exercito, que apretaua los puños en la campãña: mostrolo à los ojos el effecto, pues mientras Moyses tenia leuantadas las manos al cielo, lleuaua su pueblo lo mejor de la guerra, y aun declarada la victoria: y en dexãdo caer los braços, se boluia la fortuna, ò por hablar con propiedad las fuerças, demodo, que vencia Amalech el enemigo: Por esto se llamaua el altar, y el templo *Ariel*, que quiere dezir Leon por que en el hecho las musicas del choro, los pebetes del altar, los sacrificios, y oraciones son leones que pelean con el enemigo, y dan gloriosas victorias â su pueblo. Orando el solitario, ayunando, y viuiendo apartado de toda familiaridad humana, defiende la republica, vẽce sus enemigos, serena al cielo; si se cierra, da felicidad á la tierra, admira los pueblos, compone los animos, enfrena los vicios, no se

& refert. a D. Th. 2 2. q. 188. ar. 8. ad 4.

Exod. 7.

se puede dessear bien algu-
no, que no nos venga por
su mano.

CAP. XI.

De las raçones, con que se conuencerian los Ermitaños para salir a poblado.

VEncio con todo el parecer contrario, y resoluieronse à seguir el parecer de san Guillermo; passando à poblado algunos Religiosos; edificando enel algunos conuētos, por que desta manera se prometian mas colmados frutos para sus almas para su Religion, y para toda la republica. En aquella misteriosa visiõ de Ezechiel, que ya citamos dize el sagrado texto, que auia lamparas y auia brasas; por que como dize San Gregorio, los varones justos lo son todo: lamparas para los que estan lexos; brasas para los que estã cerca: desde la soledad alũbran (yo lo confiesso) pero de cerca, y con su conuersacion abrasan. A todo el pueblo enseñô Moyses, para todos fue luz: pero el succesor Iosue: esse fue el Santo, por que (como obseruo San Ambrosio) tratò con el, y le cõuersò de cerca † *Inde tantus Iesus Nauè, quod eum non solum erudiuit ad legis scientiam Moysi copula, verum etiam sanctificauit ad gratiam.* Quando Dios hablaua con Moysen en el tabernaculo (prosigue el Santo) solo estaua con el Iosue, quando hablaua Moyses cõ Dios, tambien estaua Iosue debaxo dela nube. *Vnde factũ est vt qui fuerat socius conuersationis, fieret successor potestatis* (cõcluye mi Sãto) *Pulcherrima itaq; copula seniorũ: alij testimonio, alij solatio sunt, alij magisterio, alij delectatione. Adhæsit Lot adolescẽtulus Abrahæ: Eliæ Elisæus Barnabas Marcum assũpsit; Paulus Silam, Timotheum, & Titum.* Quien duda, ò como se puede dudar de los prouechos, que haze esta santa conuersacion de los Religiosos en los poblados? la experiencia lo enseña; vnos enseñã, otros predican, estos confiessan, aquellos aconsejan, la visita del piadoso consuela, el exẽplo del mortificado compone, son alfin vna leuadura, q̃ façona toda la massa. San Pablo † peregrinò hasta Gerusalen por hablar, y comunicar à San Pedro *Vt ex eius ali-* *quid*

lib. 2. offi. c. 29.

act. 5.

quid cohabitatione proficeret. Pues no ignoraua su vida; pero haze mas el ver, y eltratar la cosa, que entenderla desde
epist. 6. lejos. Da la razon Seneca. + *Plus tibi viua vox, & conuictus, quam oratio proderit; in rem præsentem venias oportet. Primum quia homines amplius oculis, quam auribus credunt. Deinde quia lõgum iter est per præcepta; breue, & efficax per exempla.* Son los Religiosos las varas de Iacob descorteçadas, y puestas
S. Greg. 21. mor. al abrebadero del ganado, para que viendolas conciuiessen conforme à la estampa. Enel desierto se crió el gran Baptista; pero conuino, que saliesse despues â poblado à predicar al pueblo, y a mouerle con sola su presencia, que por esto (entiendo yo) se llamo voz, porque con sola su presencia, con su vida, con su aspereça daua vozes, fuera de las que daua predicando; y verdaderamente q̃ la soledad aunque es hermosa, y por esto amable, es empero infecunda, y que apro-
Seneca. epist. 6. uecha à pocos. *Si cum hac exceptione detur sapientia, vt illam inclusam teneam, nec enunciem, reijciam; nullius boni sine socio iucunda possessio est.* De aqui sacamos vna raçon concluyẽte de Santo Thomas + y es q̃
2. 2æ. q. 188. art. 6. quando la vida actiua se deriua de la contemplatiua es mas perfecta: no ayduda, por que es mucho mejor luzir, y alumbrar, que luzir solamente: la doctrina, la predicaciõ, el consejo, y otras acciones deste genero effectos son, q̃ redundan dela oracion, y assi
hom. 5. super Ezech. dize S. Gregorio, que se entiẽde destos varones aquello del Ps. 144. *Memoriam suauitatis tuæ eructabunt.* Por lo qual
S. Tho. 2. 2æ. q. 188. art. 6. ops. 19 cõtra impug. rel. c. 1. & in 4. d. 34. Bonauẽ. in vita Christi, c. 46. & late cord in Reg. mun. in intr. q. 2 + q. 40. art. 1. ad 2. *. f 19. de ciui. cap. 19. * 17. de Diu. no- es conclusion de casi todos los Theologos + Que la mas perfecta vida religiosa cõsiste en esta vida mixta de la vida actiua, y contemplatiua, y es esta, la q̃ professò Christo Señor nuestro, como prueba Sãto Thomas en su 3. parte, *. Esta professaron los Apostoles, como notò S. Basilio. Y prueua S. Augustin nuestro Padre + Al fin es esta, la que mas se llega a la perfeccion de los Obispos, para que se halle en esta hierarchia ecclesiastica lo que enseña S. Dionisio. + que: *Fines primorum cõiunguntur principijs secundorum.* Pues para las proprias almas quien duda, si no q̃ fue importante esta resolucion

de sa-

de ſalir a poblados? Son las medras amedida de los trabajos; y la corona ſegũ el peligro. Por el meſmo caſo que es mas ardua vna empreſſa á de ſer mayor el premio *Lucæ* 19. No es eſto lo de el hõbre noble Rey de los Cielos, y de la tierra? que a los que negociaron, y grangearon almas los hizo principes de Ciudades. Al q̃ diez, de diez, y al q̃ cinco, de otras cinco, á cada vno el premio ſegũ el trabajo. Digo yo q̃ los que en vida ſolitaria paſſan, ſon como mercaderes (que a eſtos compara Dios todos los juſtos) ſon digo como mercaderes, que dentro de ſu meſma tierra, y aun dentro de ſu caſa grangean, que aunque es eſto con ſeguridad, es poca la ganancia: otros ay q̃ traen mercancias por la mar, y eſtos expueſtos van à perderſe, pero ſi llegan à puerto es con gran ſuma de riquezas, como aquellos dos hijos de Iacob. Yzachar el vno, que trabajò toda ſu vida, tãto que le llama la Eſcriptura *Aſinus fortis*, Y S. Gerony mo, *Oſseus*, de hueſſo, q̃ menos no baſtara, para tan gran trabajo: pero todo lo q̃ trabajò fue dentro de los terminos de ſu tierra; *Accubans inter terminos.* Aficionoſe à ſu tierra, que era buena, quiſo gozar de la paz, que es natural puſó en eſto ſus conatos; trabajô mas que todos, pero jamas ſaliô de lazeria, ſiempre fue pechero. *Factus eſt tributis ſeruiens.* Mas ſon para admirar las aſpereças, y las virtudes de los ſantos ſolitarios, que para imitarlas: las inclemencias del cielo, el ayuno perpetuo, la deſnudez, las vigilias, las cadenas, el cilicio, no ſe q̃ hombres baſtan para tan peſada Cruz. *Aſinus fortis, & oſseus,* hombres parecen de hueſſo, y aun de brõce, y con todo eſſo parece que eſtan eſtrechados, por que ſola la charidad dilata. El otro hermano Zabulon, *In littore maris habitauit, & in ſtatione nauium pertingens vſque ad Sydonem.* El comercio le harà rico, dilataraſe pòr el mundo con colonias, ſerã grãdes ſus aumẽtos Por eſſo Moyſes *Deut.* 33. *Lætare Zabulon in exitu tuo.* No te peſe pueblo amado de ſalir de tus terminos, y dexar la amada patria, que aunque parece, que dexas el calor de ſus ſenos, y te entregas á vn mar con tãta raçon temido,

no por

no por esso perderas los regalos, que te hazia el Cielo. *Inundationem maris, quasi lac suges; & thesauros absc͂oditos arenarum.* El sin sabor del mar, y de sus aguas, su confusió, sus tormentas no llegaran a ti; antes te la endulçará como la leche, y allende desto te enriquezerá con los tesoros escondidos de sus senos. No se que mas propio lugar para el consuelo destos solitarios, que tan violentados salian á poblado. *Lætare Zabulon.* No ay ocasió para entristeceros varones santos, que si en la soledad gozays regalos del cielo, segú aquello de Oseas. *Ducam in solitudinem, & ibi lactabo.* Tambien en el poblado sabrá dar Dios los pechos de su regalo. *Inundationem maris quasi lac suges.* Auesitas ay que cantá en los espinos, y otras al tumbo, y ruydo del mar, y esto con gran suauidad; porque no les impiden, ni á las vnas las espinas, ni ensordece el mar á las otras.

Littoraque Alcionem resonant, & Adacantida dumi

Entre los cuydados del siglo, y ētre el fragor, y el bullicio ay c͂otemplatiuos eleuados, que gozan de las dulçuras del Cielo, y allende desto les dà Dios los tesoros grandes, que tiene escondidos en ela nieue.

Y lo que como humildes temen estos Santos, es raçon que emprendan como confiados en aquel Señor, a quien siruen, q̃ no ha de permitir, que peligre en la tormēta el q̃ solo por seruirle se entró en ella. Aduirtiolo S. Ambrosio. †*Hic enim Zabulon iuxta mare habitauit, vt videat aliorum naufragia ipse immunis periculi, & spectet alios fluctuantes in freto istius mundi, ipse fidei radice immobilis perseuerans, vt si qui tempestatibus acti grauibus c͂ofugere ad portum velint præsto sit Ecclesia tanquam portus salutis, quæ expansis brachijs in gremium tranquillitatis suæ vocet periclitantes.* Tan apropolito habla el Santo en nuestro caso que quisiera poner todo el capitulo, por que verdaderamente las Religiones como partes tan principales de la Santa Yglesia catholica (de quien habla el Sãto) este priuilegio tienen, que en medio del mar c͂oseruan serenidad, y gozan de seguridad: ni los ensordecen las olas, ni crecē ni men-

lib. de benedict. patriarchar. c. 5

ni menguan, ni se hinchan, ni corren naufragio en sus tormentas, antes le siruen de freno, como la orilla al mar, de puerto à los que nauegã, tabla â los que peligran. Esta es vna verdad cierta, pero muy difficultosa de persuadir â los varones espirituales: pero acuerdense de la historia de San Pedro, q̃ puesto en el mar, pisaua sus olas como la tierra solida: yo cõfiesso, que se leuantò tormẽta, que a qui esta el merecimiento; pero por que ha de dudar nadie, ni temer la muerte estando Dios de por medio, que les da la mano *Modicæ fidei quare dubitasti?*

A los muy temerosos que importa que les embistã pocas difficultades, si ellos se à hogan en poca agua; quanto y mas, que en la soledad y des ëbaraços de muchos negocios, por que se retiraron dellos, no gozan de mas quietud; tormenta corren dentro de si mesmos: sucedeles lo que à Ionas, que huiẽdo de predicar â Niniue, peligro en la mas temerosa tormenta, que se viò sobre las aguas del mar. Es muy de aduertir, lo que aduirtio la glossa, y es que Tharsis, adonde el Propheta se retiraua *Contemplatio dicitur gaudij* representose al Propheta el desabrimiento de su sermon en Niniue, à quien amenasaua de muerte, el de la alegria entre los suyos, por que la cõuersion de Niniue fue figura de la gentilidad, cosa que los Hebreos sentian mucho. Temiò la incertidumbre de su prophecia para cõ el vulgo, q̃ solo oyrian sus amenaças y no verian el castigo, ni entenderian el sacramento; y por esto le juzgaria Propheta falso. En todo hallaua difficultad; y en Tharsis reposo, quietud, sossiego, y regalo; y por esto dexò lo vno; y buscò lo otro: no â de ser assi dize Dios, en esse sossiego, q̃ se prometia, hallò mayor tormenta. *Propheta ad gaudiũ quietis ire festinat, magis volens se totum tradere Theoricæ, & per frui pulchritudine, & varietate scientiæ, quod significatur per Iophem, quæ speciosa dicitur.* Que dellos vemos en la Religion, à quien dio Dios talento para predicar, y aprouechar â muchos, y huyendo de escrupulos, y cuidados se retiran, pẽsando hallar quietud

en el ſilencio: ſi eſtudian, ó leen, es para la inteligencia: ſi contemplan, para la dulçura; y ſale les muy contrario ſu penſamiento, por que en el choro hallan diſtraimiento; en el ſilencio, eſcrupulos, en la celda, temores: es hallar en Tharſis la tormenta, los que en Niniue, y obedeciendo a Dios eſtuuieran ſeguros, y quietos.

A la Religion quien duda ſi no que le eſtâ biẽ eſtar en los poblados, pues ſolo por eſte camino podra dilatarſe y enſanchar ſus limites. Muchos regalos tubo el pueblo de Dios en el deſierto, glo- riosas victorias, leyes ſantas, ceremonias cultas, aſsi para lo diuino, como para lo politico. Tal era todo, que ſe hechaua de ver, que eran deriuadas dela celeſtial jerarchia ſuprema regla de la republica, y del eſtado: pero no por eſſo crecio, ni ſe dilatò, haſta que traſplantado en Paleſtina el que era pueblo, crecio en reyno, el tabernaculo en templo. Templo, y Reyno ſacro ſantos, y en toda la redódes de la tierra glorioſiſsimos, de quien dixo Dauid que los planto ſarmientos, y crecio la viña tanto que ocupò la tierra * *Plantaſti radices eius, & inpleuit terram.* Cada vid era vn grande cedro, alto, hermoſo in corruptible: los pampanos freſcos y que hazian ſombra àlos montes, tan leuantados eran: las ramas, que cogian dela mar al rio, del vno al otro polo, como dize el Eſpañol. *Operuit montes vmbra eius, & arbuſta eius cedrus Dei extendit palmites ſuos. vſque ad mare, & vſque ad flumẽ propagines eius.* Aſsi miro agora à mi Orden, Dios la guarde que hermoſa, q̃ crecida, q̃ de flor, que de fruto. Eſtauaſe en ſu Oriente, como luz hermoſa, y clara, pero agora como el Sol en el meridiano, que peina rayos ſobre toda la tierra, y que ha cobrado fuerça no ſolo para alũbrar, ſi no para calentar. Eſtaua en la ſoledad como heredera, pero ya como heredada del Sol de Auguſtino. *Proceſsit, & creuit vſque ad perfectum diem.*

*Ps. 79.

CAPITVLO. XII.

De como ſalieron a poblado los Ermitaños de San Auguſtin nueſtro Padre.

RE-

RE Sueltos ya en este punto de venirse à poblado los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin, se empeçaron a descubrir, y se tocarō con la mano las difficultades grandes, que se hallan en la execuciō destas cosas; pero como S. Guillermo fuesse de altos, y generosos pensamiē tos, todas las vencia con grā dissimo valor. Suele Dios seruirse destos espiritus arriscados para emprender las cosas, que son assi grandes; y salir cō ellas: y quando me acuerdo de que las primeras acciones deste Santo fueron todas tan alentadas para su perdicion, de aqui me doi à entender, que agora que las ayuda la gracia, aunque emprenden cosas arduas, saldrā con ellas: no quiero dezir, que la gracia siga á la naturaleza por ninguna cōsequē cia; si no que ay vnos naturales arriscados, que ayudados de la gracia, hazen grandes acciones. Doctrina es de mi Padre San Augustin, que se aficiono Dios de Moyses para hazerle Caudillo de su pueblo, por q̄ matò al Itano, q̄ maltrataua vn Hebreo; y tiene el Santo Doctor por opinion, que pecó Moyses matandole, porque no tubo para hazerlo juridiciō; pero viendole Dios tan impaciente quando maltratauan al Hebreo, y tan alentado en su defensa, le hizò Caudillo suyo, por que el que sin obligacion, ni ayuda se arresgaua à tanto; mejor lo haria quando le obligasse el officio, y le ayudasse la gracia; pues agora como fuesse el glorioso S. Guillermo de tan altos espiritus en lo natural, y ya le ayudasse la gracia: y le obligasse el officio, todo lo intē ta, y con todo a de salir: podemos y a dezir âestos valerosos Ermitaños, lo q̄ dixo Dios à Moysen cansado (digamoslo assi) de las supercherias, y pusilanimidad del pueblo Hebreo, en el desierto.† *Dimitte me, vt deleam eos, faciamque te ingentem magnam.* Exod. 32. Declara Philon *magnam, quia magna cupiunt.* Alētados pues Guillermo, y los suyos, salieron a poblado, y para esto se dize comunmente que impetro el glorioso Sā Guillermo Bulas de la sede Apostolica con grandes Priuilegios, y autoridad, de que se dā áentender estos autores,

que auia en nueſtra Religiō algun apretado eſtatuto, q̄ lo prohibia: aſsi lo ſienten Eneas Siluio, q̄ deſpues fue Papa Pio 2. in ſuo cōpendio chronicorum. Morigia lib. 1. c. 22. Ylleſcas lib. 6. c. 24. Arthmano. Schedel. Sexta ætate mundi, fol. 203. Vergomēſe. lib. 9. anno 398. & lib. 12. anno 1153. Genebrardo lib. 4. Chronogiæ, anno 1154. Brito lib. 4. Chron. de Ciſter c. 31. Nauclero Volumine 2. generatione 41. anno Chriſti 1115. y nueſtros chroniſtas reciuē ſin eſcrupulo eſta opiniō de que obtubo San Guillermo diſpenſacion, y licencia del Papa para ſacar a poblado algunos Ermitaños de aq̄llos yermos, y que eſtan enel conuento de Paris las Bulas de Adriano 4. y Anaſtaſio 4. y yo corriera con eſto, ſi no dudara dellas el Padre Maeſtro Marquez; que como á pura tanto las hiſtorias, y ſolo eſcriue lo q̄ es muy cierto ſele haze difficil el concederlas, ſolo por que agora no ſe hallan; Bien veo, que no es eficaz argumento el negatiuo en la hiſtoria, aq̄ ſe ande reducir letras apoſtolicas; por que no vale el argumento no hallo raſtros deſtas letras, luego no las ay; y menos luego no las vbo: principalmente quando los autores, que lo afirman ſontātos, y la autoridad tan grande, tā mirados en lo que eſcriuen, y proximos á aquellos tiempos. Demas de que como áfirma eſte grāde hiſtoriador en otra parte es tan grande el cuidado, que los Padres Guillermiſtas tienē en guardar ſus eſcrituras, que auiendo ydo de Eſpaña vn hiſtoriador nueſtro ſolo á tomar razō. y ver antiguedades de nueſtra Religiō, jamas pudo alcançar de los Padres Guillermiſtas de Paris que le deiaſſen ver ſus archiuos; ſiendo eſto tan permitido, y vſado en todo el mundo. *Orig. cap. 13. §. 14.*

Tambien ſe duda de ſu venida á Paris; por la poca luz, que ſe halla deſto en los hiſtoriadores de Francia, y no parece poſsible, que ignoraſſen, ò callaſſen vna coſa de ſuyo tan grande; por ſer la perſona del Duque tā clara en Francia, y las materias tan graues, y ſu Santidad tā rara, y mas en ocaſion, que reynaua alli ſu hija, pero à eſte argumento reſponderè,

lo que

lo que respondio el Cardenal Bellarmino lib. 2. de Romano Pontifice c.8. *Respõdeo nihil concludi ex argumentis ab auctoritate negatiue, non enim sequitur Lucas, Paulus, & Seneca non dicunt Petrum fuisse Romæ, igitur non fuit Petrus Romæ: plus enim creditur tribus testibus affirmantibus quam mille nihil dicentibus.* Lo que he podido entender en la materia es, que el Padre Maestro se persuadio à lo contrario, porque tiene entendido que nunca el glorioso San Guillermo sacó à poblado la Religion de nuestro Padre S. Augustin, sinoq̃ quedãdose esta en su primer assiẽto; y con el mesmo corriente, que siempre tubo: el glorioso Santo fundò otra congregacion del mesmo instituto, y regla, pero de differẽte obediencia; demanera q̃ siempre le parece, que fue differente cuerpo el de los Guillermitas. Y en este caso quien duda, si no que no fueron menester las Bulas? y assi se persuade á que no las vbo.

Bien me holgará hallar mas luz assi desto, como de lo restante dela historia acerca de las fundaciones, aumẽtos, declinaciones, y progressos destos Ermitaños, pero nunca pueden hallarse estas cosas, que son tan antiguas, tan cumplidas, como las pi. de la curiosidad, y el desseo, Supongo lo primero muy cierto que el bienauenturado San Guillermo fundó estos conuentos debaxo de la regla de nuestro Padre San Augustin. Probolò ya con erudicion muy suya el Maestro Marquez, y ya no es cosa en q̃ alguno ponga duda. *Orig. ca. 13. § 11 12.*

En lo que toca al auer fundado debaxo de la mesma obediencia, que auia professado este Santo, ò de otra distinta, es fuerça que lo adiuinemos por ser cosa, en que no se halla claridad. Lo que se sabe, es q̃ estubo mucho tiempo esta cõgregaciõ de Ermitaños de San Guillermo en distinta obediẽcia de la nuestra; Pero no me parece, que pudo ser esto desde su primera fundacion. Mi discurso es este. El bienauẽturado San Guillermo tomô el habito en Silua liualia, que es de frayles nuestros desde que nuestro Padre San Augustin les dio regla, quãdo boluio de Italia para Africa, y

desde entonces hasta agora ay alli monasterio debaxo de la obediencia de nuestros Generales (desto nadie duda) Desamparò este monasterio, ó Prouincia el glorioso San Guillermo, y passò en Francia al monte de Pruno, donde tambien halló Ermitaños nuestros; aumentolos con su exemplo: pero nunca los eximio de la obediencia antigua de los Augustinos. Ya se que Renato Chopino frayle Guillermitadize, que es esta la cabeça de su orden, y su primera fundacion desde el tiempo de San Guillermo; pero estamos viendo lo cótrario agora, por que fue siempre, y es conuento nuestro.

Que los conuentos, que fundò en Francia, Alemania, y Flandes, no fuessen de distinta obediécia colijolo yo del facil transito, que auia de vnas Prouincias en otras cierta señal de que estauan todas debaxo de vna mesma obediencia. El venerable Pedro discipulo de San Guillermo, y heredero de su espiritu como le llama Theobaldo. + fue Prior de el monte de Pruno. Pues quien ha de

Cap.20.

creer, que se apartaron en esta ocasion el maestro, y el discipulo tanto q̃ estubiessen en distintas obediencias, y q̃ el discipulo querido, intimo, y familiarissimo suyo, con quien comunicaua los regalos, y fauores, que tenia del cielo; esse le desamparô en ocasion tan importante? Pareceme que quando el glorioso San Guillermo se lo ordenasse assi, por que assi cóuenia; le respondiera el venerable Pedro, lo que Eliseo á su Maestro Elias. *Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia non derelinquam te.* Y estubo tan porfiado Eliseo en esto, q̃ vécio vltimamente, y siguio â su Maestro hasta q̃ vn carro de fuego, que menos q̃ esto no bastarà á diuidirlos. *Equi ignei diuiserunt vtrumque.* Bolaua Elias por los ayres hasta el Cielo, y clamaua el discipulo, *Pater mi Pater mi.* &c. siguiendole con los ojos, y dandole voces; ya que no le podia seguir con el cuerpo: Pues por que tengo yo de entender que se apartaron tanto maestro, y discipulo tan queridos? Yo no entiendo si no q̃ por ser todo vno fue Prior de a quel conuento

el

el venerable Pedro de quiē tambien cuidaua San Guillermo.

Y si todauia quisieren porfiar en que el monte de Pruno no era de la obediēcia de los Augustinos, si no de la de San Guillermo, confirmarê este discurso cō argumento mas valiente. Dize el Obispo
cap. 21. Theobaldo, que cansado San Guillermo de sufrir ingratitudes, y flojedades de sus frayles, dos años antes de su muerte se boluio à Silua liualia, que fue aquel primer conuento, donde tomó el habito, y de quien nadie duda; sino que fue de nuestra obediencia. Despues fundó el insigne conuento, que llaman *stabulon Rodis* donde murio, y està enterrado, el qual fue siempre de nuestra obediencia. Luego las congregaciones, que fundò de nueno el glorioso SāGuillermo, y las antiguas nuestras todas estauan debajo de vna mesma obediencia, pues tā facil era el transito. Differentes prouincias; yo lo entiendo assi: pero todas ellas de vna mesma cabeça. Cansados del bullicio delpoblado, se passauan al sossiego dela soledad, y alentados ya, y encēdidos en la contemplacion, salian como leones à conquistar el mundo. Esto nos concediò despues Alexandro IIII. Pontifice maximo, gran Patron nuestro, y à quien se le deuē nuestros aumentos. Entre otros priuilegios, q̄ nos concediò refiere SāAntonino este, de que vamos tratando. *Idem Dominus Papa intendens illorū deuotioni satisfacere, & nihilominus per fratres eiusdē ordinis fructum salubrem in populo producere. Sic ordinauit, vt prioribus locis eremiticis retentis, quicūque deuotionem haberent, eremiticam vitam ducendi, possent secundum dispositionem suorum superiorum in locis talibus commorari: qui vero ex eis ad fructificandum in populo essent idonei illi deberent in ciuitatibus habitare, & populo prædicare, ac confessiones audire.* No- tit. 24. c. 14. tense las palabras deste Sāto que dize que el desseo de los Ermitaños de San Augustin era estarse en la soledad; pero q̄ el Santo Pontifice procuraua como buen Pastor hazer fruto en su ganado, el q̄ parecia mas descarriado, y queriendo satisfacer a todo permitiò que se quedassen algunos Ermitaños en sus ere-

mitorios, y saliessen otros à las ciudades à predicar, y cõ fessar.

Con esta manera de vida y contan alta disposicion auran de conceder todos, q̃ estaua nuestra sagrada Religion con toda la perfeccion que se podia alcançar dentro de aquel estado, porque tenia tomados todos los puertos, ó por mejor dezir nauegaua en todos rumbos para llegar à ella.

Grandes defensores a tenido la vida solitaria, que llamamos Anachoreta, y assi encarece mucho, * la vida de vn San Pablo primer Ermitaño, San Hilarió, Sá Antonio, que apartados de todos los viuiẽtes viuierõ solos tratando solo con Dios, porque demas dela contemplacion, que professan, se llega á esta soledad, y le es como aneja la mayor aspereça de vida, que se puede pensar, las inclemencias del tiempo, el desamparo de todo, la hambre, desnudez, horror, fatigas, solo se pudiera lleuar cõ tanta oracion, y tanto de Dios como tienen, y assi lo confiessa Santo Thomas. opusc. 18. c. 13. 14.

Cassiano. Col. 19. Nauarro in c. stat. nu. 13.

Pero ya respondimos à esto prefiriendo la vida religiosa, y cenouitica á la de los Anachoretas, por razon de los tres votos, q̃ son el medio mas cierto, y mas eficaz para llegar à la perfeccion, y por los inconuenientes, que tiene esta vida solitaria, y libre, de que trata Santo Thomas 22. q. 188. art. 8. in corpore. San Basilio, reg. 7. San Geron ad Rusticum. á quien dize. *In solitudine cito surrepit superbia; dormit, quando voluerit; facit, quod voluerit.* Cõ todo esto, si se hallasse esta vida solitaria (dize Santo Thomas enel argumento 3.) en vn Religioso professó, qui en duda sino que seria lo que se puede dessear en la materia. Los votos calificã aquellas virtudes, y las hazen mas perfectas essencialmente; y celan todos los inconuenientes, que se temen de la soledad; por que en este caso ay Prelado, que elija la persona disponga el tiempo, corrija los descuidos, y para esto põdre aqui el discurso del Doctor Angelico in corpore, dõde enseña, que por q̃ esta manera de vida solitaria es la mas perfecta: assi los que la

pro-

professan, deuen ser perfectos; y aquel solo es perfecto, que lo tiene todo; porloqual se deue emprender cosa tan ardua por vno de dos caminos: ó por especial priuilegio del Cielo, como le tubo el gran Baptista Santificado en el vientre de su Madre, y grã Santo desde niño; y este tal bien pudo irse al desierto en tan tiernos años. El segundo camino es el ordinario, que es llegar â la perfeccion despues de muy exercitado; y asi no se deue empeçar esta vida tan perfecta hasta despues de muy experimẽtado, segun lo de San Pablo ad Hebreos 5. *Perfectorum est solidus cibus eorum, qui pro consuetudine exercitatos habent sensus, ac discretionem boni, & mali.* Y asi dize San Geronimo. *Solitariam + vitam comprehendimus minime, quippe quam sæpe laudauimus: sed de nido monasteriorum huiuscemodi volumus egredi milites quos eremi rudimenta dura non terreant, qui specimen conuersationis suæ multo tempore didiscerint.* Demanera q̃ los Religiosos, q̃ viuen en los Eremitorios exercitados ya en asperezas, sujetos àla correcciõ de vn Prelado, y q̃ por eleccion suya, y con su bẽdiciõ passan en aq̃lla vida: no ayduda sino que tiene vida mas perfecta.

ad Rusticum monachum.

Dentro de la Religion ya diximos, que auia mayor y menor perfeccion, segun los fines particulares, que en cada Religion se professan, y preferimos la vida de los Religiosos mendicantes á la de los Monachales, por el fin superior, que professauan dela charidad; pero por abraçarlo todo, lo professo todo nuestra Religion, desde los tiempos de San Guillermo, pues auia conuentos en las Ciudades para exercitar la charidad con los proximos: conuentos insignes en los montes, donde solo professassen oracion, Coro, obediẽcia, y aspereza de vida, y fuera desto auia Ermitaños en sus eremitorios, que con bendicion de sus Prelados, y debaxo de su correccion, y obediencia passauã como Angeles en la tierra, pues solo comunicauan con Angeles del Cielo. Duro esta manera de vida muy largos siglos, pues vemos que despues de tãta variedad de tiempos, todavia se conseruaua en los de Alexandro 4. en la general recolleccion, y mucho

D. Tho. 2.2æ. q. 88. art. 1.

despues por concessi-
on suya.

CAPITVLO.XIIII.

De los grandes aumentos, que tuuo nuestra sagrada Religion en tiempo de San Guillermo.

PVes como el glorioso San Guillermo fuesse tan gran persona, de tan rara santidad y de tan alentado espiritu; los cõpañeros tales, q̃ parecia estampa de su Idea; la obra tan vtil para todos, y los medios tan valientes: en poco tiempo se arrebato los pueblos, y los tuuo tan á su deuocion, que dilato la Religion en toda Francia, Alemania, Flandes, Saxonia, Reno, Suenia, Vngria, Boemia, Austria, y en todos sus confines. Era el glorioso San Guillermo Prelado de todos, assi lo affirman todos sus historiadores, y se collige de sus acciones; ó fuesse que le eligiessen despues que saco la Religió à poblado (como algunos quieren) ó que lo fuesse ya quando intento estas fundaciones (como yo lo pienso) en fin todos le llaman General à boca llena. Por muy cierto se tiene, que fue este glorioso Santo Lego, y yo me persuado â ello facil mente por su mucha humildad, y por el impedimento tan grãde, que tenia de tantos, y tan graues homicidios, y tambien por ser estylo de aquellos Santos Ermitaños, que solo se ordenaua qual, ò qual para administrar los santos Sacramentos â los demas.

No aurâ quien repare, ò difficulte en que el glorioso San Guillermo aya sido Lego y General de la ordẽ por ser cosa tan vsada, y reciuida en las Religiones, por cierto se tiene que no fue Sacerdote el gran Patriarcha San Benito, y S. Buenauẽtura âffirma lo mismo del Seraphico Padre San Francisco. Pero avra alguno que se huelgue de saber la razõ, y para esto digo, que el estado de la Religion consiste en aquella donaciõ, y contrato, que haze el Religioso con su Prelado, ofreciendole, y dandole en acto la voluntad, que era suya, y desta donacion adquiere el Prelado derecho, y juridiciõ sobre el subdito parecida mucho

Ex Basil. leg. variar. dis. q. 3. Sco. § inexp. Reg. c. 7

mucho álaque tiene el Padre para con su hijo, y el Señor sobre su esclauo, no porque sea este derecho mero dominante, que este solo es para castigar, y mandar, que es extrinseco; sino otro, que se llama de Prelado, el qual solo se explica por los effectos, q̃ son differentes del primero, de todo loqual se sigue, que la juridicion ecclesiastica, q̃ los Prelados de las Religiones tienen para excomulgar, y absoluer es extrinseca al officio de Prelado, y solo la tienen concedida del Pontifice; pero hablando precisamente, el Prelado de las Religiones solo tiene aquella juridicion, que el subdito le dio, con la donacion que el subdito le hiço de si mesmo, y el Prelado acceptò: y esta no ay duda, sino que la puede tener el que no es Sacerdote, porque quien quita, si no que se puede hazer esta donacion â vn Lego, como se le puede donar la capa, ò la heredad, y si el contrato se confirma con juramento, y voto, tendra fuerça, y serà el contrato religioso. Luego haziendo voto los Religiosos de obedecer al que fuere su Prelado, obligados estaran à obedecer á vn Lego, si lo fuere; pues es officio, que de su naturaleça no pide orden sacro.

Al fin el glorioso San Guillermo como General de toda la orden, era entodo el principal agente por la obligacion de su officio: solicitaua las nueuas fundaciones; haziales edificios, y procuraua sobre todo, que el espiritual edificio no solo no cayesse; pero aun que creciesse al passo que todo crecia; y no pudiera por otro camino grangear tanta deuocion, y tan general aplauso; pues no solo le admitian los pueblos sino que se despoblauan para seguir su sagrado instituto. Aqui digo yo que podia el Santo dezir loque dixo de si San Pablo, encareciendo la vigilancia, y cuydado cõ que fundaua, y conseruaua las Yglesias; ya predicando, y ya escriuiendo Epistolas. Bien pudiera (dize el Apostol) gloriarme como el que mas segun la carne, y aun segun el espiritu, porque si se gloria la carne dela sangre: quiẽ mas bien nacido, mas poderoso, mas temido, mas valido *2. Corin. 21.*

quien mas glorioso, que el Duque Guillermo? Y si vamos al espiritu que quebrãtado del dolordesus culpas, q̃ humilde a los pies del Põtifice, q̃ obediẽte à sus mãdatos, conque ternura lloró sus culpas en Ierusalen, que bien resistio à los suyos, quando le importunauan, con que gallardia renunciò sus estados, con que feruor tomò el habito, que peregrinaciones tan largas que aspereça de vida! pero sobretodo se puede gloriar del cuydado, y trabajo, cõque fundo tantos conuentos, y la vigilancia, conque los gouernò. *Instantia mea quotidiana, solicitudo omnium ecclesiarum.* No de las cadenas, ni la aspereça grande de sus penitencias. Quando auia de dar descanso à sus quebrantados miembros; entonces eran sus desuelos, atormentauanle elcuerpo las cadenas, y el alma los cuydados. Estos fueron los que hizieron sudar à Christo Señor nuestro gotas de sangre, no la Cruz, aunque era tan pesada. Gouernaua el glorioso Santo esta poderosa, y rica naue del grande Augustino auiala engolfado en vn mar peligroso, y por nueuos rũbos, y assi no dexaua de las manos el timon, ni apartaua los ojos de la estrella.

Clauumq; affixus, & hærens
Nunquam amittebat, oculosque sub astra tenebat:

Que importa que se nauegue a buen viento, si se desuia la nao del puerto. A menester el Piloto mirar siempre à la estrella, guardar la altura sin dexar de las manos el timon para no errar la derrota. De poca importancia fuera el aumento de la Religion en lo temporal, si se apagaua en el espiritu; de que prouecho era crecer en conuentos, y tener muchos frayles, si se relaxaua en la obseruancia? era nauegar mucho pero desuiandonos del puerto, y perdiendo la derrota: llorarralo el Santo como lo lloro Isaias *Multiplicasti gẽtem, non magnificasti lætitiam.* c. 9. 3. No sucedia assi porque velaua el Piloto sin leuantar la mano del gouernalle, procurãdo primero lo q̃ en la Religion es primero.

Nocturna versãte manu, versante diurna. Hor. in art.

Bien ayudauan à esto aquellos valerosos, y santos Ermitaños

taños sus compañeros; pero el principal en todo, y aquiẽ se deuen atribuir estos aumẽtos es el glorioso SãGuillermo, y á sus desuelos; de la manera que se le imputaria su declinacion, si la tubiesse,
Ecl. 10. *Inpigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuũperstillabit Domus* que estrecha cuenta ha de pedir Dios à los Prelados, de sus descuydos, y floxedad, pues son causa deque se deslustren por ellos y se arruinen los palacios sacros de su Religion. Hablaua elSabio enel lugar citado de vn Rey noble, templado, y bien entendido (dichosa la republica que le goza) y añade luego, por que de su descuydo se puede temer, y es cierta la cayda de su Reyno, demanera, que al superior se deue, y a el se atribuye el aumẽto delaRepublica, y sudeclinaciõ, y cayda ásufloxedad y descuydo. Tres discipulos de Christo nuestroSeñor todos justos, y grandes Sãtos se durmieron enel huerto, y solo á Pedro reprehendio Christo. *Simon dormis? non potuisti vna hora vigilare mecum?*
Marc. 19. 37. Y es el caso que aunque todos auian de predicar la feè y plantar la Iglesia, era Pedro el Prelado, y asi era el que deuia velar, y por esto aunque todos aquellosErmitaños trabaxauan, en todos, y mas que todos Guillermo.

Por no faltar à nada, de lo que á su officio deuia, predicaua à menudo à sus frayles, exortandolos con vnas bien dulces, y prouechosas platicas al amor de Dios, y a la aspereça, y menosprecio dela carne. *Denique* (dize el autor) *deVtraque Vita adVtriusque hominis condimentum adferebat, breue in syllabis, longum in sententijs.* bien me parece que bastara el exemplo de su vida, y su gran gouierno para hazerle vn cabal Prelado: pero con todo los quisò ayudar con la doctrina, acordandose (quiça) de aquello del Deut * donde se dize que Dios *Circumduxit eum i. Populum suum, & docuit* porque no bastara guiar, defender, sustentar, y capitanear al pueblo, sino lo enseñara, y asi dixo el Ecclesiastico *Filij tibisunt, erudi eos*. No auia estudiado nunca este Santo: pero sabe dar Dios todo lo necessario al officio, en que pone àsus sieruos, que asi lo tiene prometido.* *Dabo vobis pastoresiuxta cor meum, & pascent*

c. 3 28.

7.

Iere. 3.

Iere. 3. *pascent vos scientia, & doctrina*, y assi se la dio Dios infusa à este Santo, como lo siente el Autor. *Dicebat quæ in doctrina sua sibi cælitus infusa*. Y bien se le hechaua de ver que era del Cielo su sabiduria; pues demas de la efficacia, que tenia que es la vida de las palabras; el estylo era altissimo, pues era breue en las sylabas, y profundo en las sentencias, que es el primer precepto, que da à los Predicadores Clemente Alexãdrino lib. I. strom. + *Ne sis prolixus in sermone; dictio enim est tãquam vestis in corpore; res autem sunt carnes, ac nerui non ergo oportet maiorem vestis, quam salutis corporis curam gerere* Ay sermones, que son como gigantes de Corpus Christi, armaçon de caña, y todo ropaje. Fuera desto era este Sãto breue en sus palabras, porque bastauã pocas para grãdes frutos, siendo tan grãde el exemplo de su vida. *Ille quidem* (dixo San Gregorio Nazian)+ *Ille quidem sapiens est verè, qui pauca quidem de virtute verba facit; cæterum per ea, quæ agit, multa demonstrat*, y no solo es esto de mayor prouecho, sino tambien de mayor hermosura, y deleyte; por que no le falte nad a á estos sermones. *Venustior enim meo iudicio* (Prosigue el Santo) *est pulchritudo ea, quæ oculis cernitur quam, quæ solum sermone pingitur & diuitiæ, quas manus tenent quam quas somnia effingunt, & sapientia, quæ per opera demonstratur, quam quæ sermone nitet, & splendescit.* Quien duda sino que deleyta mas la hermosura que vemos, que si la oymos referir. Mas gusto da tocar el oro, que soñarlo, y mas mueue la virtud, que vemos, que la que persuade el Predicador. Dauan pues fuerça á las palabras de Guillermo el aspecto graue, y penitente; ver vn hombre tan desengañado, y de virtud tan conocida, y aquel tan raro espectaculo, q̃ cada dia se les haria nueuo, vn hombre cargado de cadenas tãtos años auia como otro Ieremias, de quiẽ se dize q̃ las trujo+ quinze años para persuadir con esto, y ablandar la dureza de aquel Pueblo. Era les admirable verle descalço, y desnudo, como otro Isaias + Siendo assi que se auia criado con regalo en palacio, de linage de Rey, y Rey en su tierra, y con esto vn zelo de vn Elias, con

Oroñe, de plaga grandinis.

Lyr. in cap. 21. Ierem.

20.

con espiritu de vn propheta, con la charidad de vn Apostol, con doctrinas tan altas, tan importantes, y tan ajustadas al estado, que professauan, que hablando à todos, parecia, que hablaua á la necessidad de cada vno

Cap. XIIII.

De algunas doctrinas, que frequentemente persuadia el glorioso San Guillermo á sus frayles.

LO primero, y lo que con mas fuerça persuadia en sus platicas, era la continua, y deuota oracion, que es fuente, de quiẽ redũdã todos los bienes espirituales, y añadia luego loq̃ todos los religiosos debẽ añadirq̃s el trabajo corporal, cõ q̃ se doma la carne y se ocupa el tiempo. De los prouechos de la oracion ya diximos, pero no es posible orar siempre, y assi es muy buen consejo, tener alguna ocupacion, conque huyr la ociosidad madre de todos los vicios. No quiero dezir. que siempre, y sin cessar deua el Religioso obrar, ò orar, que tambien ade descansar, pues descansando alaba á Dios, si solo descansa para mejor seruirle: assi entiende San Basilio aquellas palabras del propheta Rey. *Benedicam Dominũ in omni tempore.* Pues no dormia? (pregunta este Santo) no se entretenia? no daua algun aliuio à su trabajo? si, pero esso es tambien bendezir á Dios, que como sea con moderacion, y loque la necessidad pide, tambiẽ se firue Dios de esse descanso. Pero es muy ordinario hazer necessidad, de la superfluidad, como lo lloraba este gran Prelado: *Væ nobis miseris, qui fortitudine mentis eneruati & fragilitate corporis prægrauati superfluitatem verti mus in necessitatẽ.* Pero esto ha sido muy vsado en la vida monastica el obrar de manos para entretener el tiempo, y domar la carne. San Basilio ordeno lo mesmo en sus constituciones. Cap. 5. y dize que es esta la naturaleza del hombre. *Non eo consilio Deus hominem finxit, vt segnis, ac languens decideret, sed contra potius, vt esset, qui se in laboribus honestis exerceret.* Bien pudiera el hombre contemplar siempre en Dios en el

Para

Parayso, pues tãtos objetos tenia, y tanto conocimiẽto; y con todo le manda que cultiue el Parayso, *vt custodiret & operaretur.* Dize el texto; de donde sacamos, que es esto muy conforme à la naturaleça del hombre, y assi le es deleyte, quando la obra solo entretiene, y no cansa, como es cuidar de las flores de vn vergel, hazer canastillos de mimbres, y otras cosas de esta manera, en que los solitarios, y varones espirituales suelen entretenerse: despues del pecado mas aun es menester porque ha de ser el exercicio, que no solo entretenga sino que dome, y sea como pena del pecado segũ aquello del Gen. *In sudore vultus tui &c.* hasta aqui es de Sã Basilio, San Geronimo gran maestro de vida monastica da los mesmos consejos ad Rusticum monachũ. *Nũquam*

Epist. 4. *† de manibus tuis, & oculis tuis recedat liber, discatur Psalterium ad verbum, oratio sine intermissione, vigil sensus, nec vanis cogitationibus patens, ama scientiam scripturarum, & carnis vitia non amabis.* Y luego abajo, *facito aliquid operis, vt te semper diabolus inueniat occupatum.* Todos los puertos toma este Santo para huir la ociosidad, y a por este, ò ya por otro camino; el coro, la oracion, la leccion, el estudio, el obrar de manos; como quien dize haga algo, y sea lo que el quisiere. Esta es vna doctrina, à que toda mi vida he sido muy aficionado; y assi me detendre en ella. No ay cosa mas cansada en vn conuento, ni mas perjudicial que vn frayle ocioso, testigo de todo, y q̃ a todos embaraça; si tuuiera de que; le mandara, que restituyesse el pan, que come. Si Dios le dio talento, estudie; sino se inclina á esto, cante sino puede, escriba; obre de manos si ya no puede ayudar en otra cosa, de en cosmografo haga algo paraq̃ el enemigo le halle occupado, y el pueda estar en su celda vn rato, por q̃ verdaderamente q̃ el ocioso no cabe en toda la casa. El mas efficaz exercicio para todo es el estudio, por que metido vn hombre en la inteligencia de la escriptura, en computar los tiempos, en rastrear sus Sacramentos, en peynar sus difficultades, en disponer vn discurso, si es Predicador, en ilustrarlo cõ exem-

exemplos, de tal manera se ocupa, queno puede pensar en otra cosa, Pues en verdad que esto no es con deleyte como algunos piensan; sino que es el mas excessiuo trabajo, que la carne tiene; el mesmo San Geronimo confiessa, que le importò mucho para vencer la sensualidad el estudio de la lengua hebrea, por su mucha difficultad, y mi Padre San Augustin dize que vna de las razones, que Dios tubo para reuelar su doctrina tan obscura fue domar con ella, y cõ su estudio la loçania del hombre. El segundo lugar tiene la lecciõ porque aunque no quebrãta al hombre, embejecele, y aficionale tan dulce menteque de si mesmo no se acuerda; pero fuera desto trabajar de manos, que ocupa el sentido y doma la carne. Vn camino biẽ peregrino hallò vn Abad para este effecto, q̃ le refiere el mesmo San Geronimo. Auia vn Religioso manceboen vn conuẽto muy acosado de pensamientos deshonestos, hazia el pobre sus diligẽcias para vencerlos, trahia cilicio, ayunaua quebrantaua susmiembros cõ asperezas, y vigilias, y todo no bastaua. Comunico su afliccion conel Archimandrita del conuẽto, y por su cõsejo hizoextraordinarias diligẽcias; erã todas como si fuessenleña de aquel fuego, porq̃ con la resistẽcia crecã. Dio vn arbitrio notable aquelpiadoso, y sagaz Prelado; hizo que vn Religioso graue de aquelconuẽto se encõtrase cõ el mãcebo, y tomãdo el achaque, q̃ se quiso: (porque al que le busca, no le falta) riño cõ este mãcebo pesadamẽte, maltratole mucho; y despues de auerlemal tratado, se vino al Archimãdrita, y se le quejo de q̃aquel Religioso moço se le auia atreuido, leuãtandole graues testimonios enelcaso: llamole el Prelado, y dandole vna seuera reprehẽsino, trato de castigarle negaua el pobre mãcebo affirmando q̃ antes era el el maltratado. Estãdo el negocio eneste estado llamarõtestigos para pruebade aquel caso, ytodosellos cõdenarõ al inocẽte de modo q̃ q̃dò cõuẽcido, y passo por la pena, que la culpa merecia; alcab o de vn año le llamo el Prelado, yle pregunto, como le iba en aquella pasion, que

le folia afligir, y fi le acofauã penfamientos lafciuos? y refpondio el mancebo *Pape viuere mihi non licet, & fornicari libet.* Pues padre como feme ande antojar deleytes, fiapenas tengo vida? Como fi dixera, harto tengo que llorar mis duelos. Entonces le defcubrio el Sagaz Prelado el fecreto, y como toda la fabula auia fido para remediar aquella pafsion tã importuna; como enefeto fucedió porque diuertido el fentido en penfar en la finrazon del que le acufo, y en la iniquidad de los teftigos, enel rigor del Iuez, y enel general defprecio, en que todo el conuento le tenia, no le quedò el penfamiento para guftos. Efto pues es lo que perfuadia San Guillermo, y con efte mefmo fin, quando predicaua contra la ociofidad, concluyendo fiempre con lo que arriba dijimos, que no merece la comida el que no trabaja.

Hablaua luego el Santo por menor, y ponia en primer lugar la virtud dela abftinẽcia, y era efta la que mas vezes repetia, porque tenia experiencia de los daños, q le acarreò en vn tiempo fu deftemplança, y los muchos bienes, que auia hallado en el ayuno; demas de que difcurria el Santo por muchos exemplos, enque moftraua, que eran enel mundo generales eftos daños en todos tiempos, y para todas perfonas. Por la comida (dezia) fe perdieron Adan, y fus hijos, Efau perdiò el mayorazgo, y los hijos de Ifrael enel defierto por gula fe perdieron; y no efta la monta enque fea mucho, ò poco, en que fea preciofo, ò regalado el mãjar; fino en que fe apetezca defordenadamẽte, que Adã por vna mançana fe perdio, y Efau por vna efcudilla de lentexas, el Pueblo de Ifrael porque pidio agua, no por que pidio vino. Hafta aqui es del Santo. Philon + dize que dio Dios fu ley en el defierto, donde tanta hambre, y fed auia para que entendieffe el Pueblo, que era efta la difpoficion mas conueniente para reciuirla, y el mas efficaz medio para guardarla Y podemos confirmar efto con vn iluftre exemplo, que la primera tentaciõ del enemigo à Chrifto Señor nueftro

Lib. 10. *de præcep.*

tro fue con pan ſolamente, por que era eſta tentacion para el demonio camino andado, armas conocidas, victorias muy cantadas, grãdes ſon los elogios, que los Santos Padres han dicho de la abſtinencia,. Es argumento comun, y no muy propio de mi hiſtoria; dire empero vn penſamiento de San Pedro Chriſologo de mucha ponderacion, tratando de la tentacion de Chriſto eneldeſierto dize, que parece que llego à dudar el demonio de la verdad, que tan encubierta era
Ser. 13.
á toda criatura ſi era Chriſto hijo de Dios; porque eſto ni los Angeles lo alcançaron ſin reuelacion, y aſsi dudo el demonio. *si filius Dei es*: duda agora Chriſologo, pues de dõde le vino aquel penſamiento al demonio? por que dezir, que vn hombre pueda ſer Dios no cabe en penſamiento humano. Reſponde el Santo llegò à penſar eſto ſolo por que le vio ayunar. *Videtis, quia iam non hominem; ſed Dei filium credit, quem liberum à ventris conſpexerat ſeruitute, ſenſit, ſenſit diabolus ieiunium cũctis virtutibus anteferri:* no ay que dudar (como ſi dijera) no ay que dudar ſino que juzgo el demonio; que era el ayuno ſobre todas las virtudes, y virtud muy digna de Dios; pruebolo. *Ioannem viderat vrbium delicias ſqualentis eremi habitatione mutaſſe, mollitiem carnis veſtis aſperitate calcaſſe, agreſti cibo mundi totam frænaſſe luxuriam, & quod ſolum deitatis inſigne eſt, hominibus dimisiſſe peccata, & tamen non ei dixit; ſi filius Dei es.* Admiraciõ fue dela montaña, y de Iudea el gran Baptiſta; deſde ſu niñez dejo la Ciudad, y viuio enel deſierto, la piel de vn Camello fue ſu veſtido, miel agreſte ſu comida, y lo que mas es, que perdonò pecados enel Iordã que es proprio de Dios, y cõ todo no le paſſo por el penſamiento al demonio ſi era, ò no era Dios. *At vbi Dominũ vidit iugiter ieiunantem, proclamat, ſi filius Dei es.* Luego que vio, que ayunaua Chriſto, le pone en cuidado ſi era hijo de Dios; cierta ſeñal, que eſta virtud ſe antepone à todas las otras. Pero veamos ſi para explorar ſiera hijo de Dios le pedia milagros? por que no le pidio, que hizieſſe de las piedras hombres, ò Angeles, ò tal que coſa? porque le

pidio, que hiziera pan? Responde el Sãto, porque como quiera q̃el ayuno era el q̃solo le daua pena; no hazia su negocio, sino pidiera pã. *Signũ panis petit, qui signũ ieiunij pertimescit, signũ panis petit, vt iejunij tremẽdũ sibi, refugiat signũ.* Obseruo S. Ambrosio, q̃se le reuistio el demonio à Iudas despues de aq̃el bocado de pã, q̃ le dio Christo *Ex quo enim buccellã sũpsit; nõ iam Apostolus cæpit esse, sed proditor.* Leed el texto de San Iuan 13. que dize que *post buccellam introiuit in illum Sathanas.* Dios nos libre de tan mal bocado: *Non bonus cibus* (replica mi Sãto) *post quem Christus respuitur, non bonus cibus qui benedictione caret; maledictione completur.* Y digo yo, si se entra el enemigo tras el bocado, que Christo da; el que te ofrece el demonio? el que te pide la gula, que hara?

Ser. in cœna Domini.

Trataua luego del rigor, y aspereça del vestido, y de la cama, por que aun que â la naturaleça se deue lo necessario; es muy cierto que se le deue quitar lo superfluo, y mas en el estado Religioso, donde esto no solo es conueniente; sino necessario. Por el vestido (dixo Christo nuestro Señor hablando del Baptista) se distinguẽ los Religiosos, de los que no lo son. *Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt.* Y quando el Summo Sacerdote ofrecia el sacrificio de la expiacion, que es el que los Religiosos, y varones penitentes ofrecen en descuento de sus culpas, era ley que entrasse con vestidos ordinarios, asperos, y humildes. *Lauabit carnem suam in loco sancto, indueturque vestibus suis.* En otros sacrificios se vestiã vestiduras preciosas; pero en este de la expiacion vestido de Cilicio, como todos affirman, y con llamar las suyas, da a entender, que eran estas, las que ordinariamente vestian. Por esto Christo nuestro Redemptor no fue à la Cruz vestido de purpura, ni con la vestidura blanca de inocencia, si no con las ordinarias de penitencia, y en el Exodo 33. *Nunc ergo depone ornatum tuum, vt sciam, quid faciam tibi.* Pues que diremos delos que ô ya en la materia, ô ya en el aliño hazen gala de la mortaja: Es cosa indigna del estado, y de tan grandes personas como ay en el, y por esto no lo trato, ella es cosa que

que en otro qualquier hombre parece mal, y aun en las mugeres, que son las que en esta parte pueden ser flacas. Lea el curioso a Tert. lib. *illo de cultu mulierum. Clem. Alex. li. 3. pædag. c. 3. S. Cyp. lib. de disciplina & habitu virginum*. Pues que parecerá en vn Religiosse, que professa menosprecio del mundo, entereça de costumbres, y vida penitẽte?

Y no soy de losque quisieran, o me aficioná estremos en esta parte, por que hallo que se suele esconder el mundo en su desprecio, y que la singularidad en el habito, suele ser para arrebatarse los ojos de todos, y para que los apunten con el dedo. Holgara mucho traduzir toda la Epistola 5. de Seneca, que tiene esto por argumẽto, y prosiguelo cõ la alteza, que siempre. *Illud autem te admoneo, ne eorum more, qui non proficere sed cõspici cupiunt, facias aliqua, quæ in habitu tuo, aut genere vitæ notabilia sint, asperum cultum, & intonsum caput, & negligentiorem barbam, & indictũ argento odium & cubile humi positum, & quidquid aliud ambitionẽ peruersa via sequitur debita.* Vnos espátajos de vulgo, vnos saluajes, que ay en poblado, la barba inculta, la melena crecida; el jergon muy guesso, la voz rõca, y mal formada, y Dios sabe lo que tiene en ellos. Yo no los condeno, por que puede ser q̃ tenga alli Dios grandes tesoros, pero en verdad, que los respecto por la virtud, que pueden tener interior, no por las hazañerias, que hazen, por que no esta en esso. Otra cosa es quando el Religioso viste conforme a su professiõ remendado, estrecho, corto, en fin conforme a su estado, que aqui no ay peligro, en loque yo lo hallara, es si alguno se estremasse entre los otros de su professiõ, como si el obseruante vistiesse como recoleto, o el recoleto se estrechasse mas que otros, que esto verdaderamente es peligroso, y lo mas seguro vestir como todos, y ser mejor que todos, *Intus omnia dissimilia sint*. Que el habito no haze al monje.

Pero como deziamos el habito comũ de los Religiosos deue ser humilde, y aspero de que tambien se sigue, que el interior, la cama, y las demas cosas, que se conceden

á la necessidad sean tambien del mismo paño, que no viene bien, que sea cilicio lo q̃ parece, y lo que no parece olanda: fuera virtud fantastica, y ambiciosa, solo para los ojos de los hombres, y muy contrario al estado que professamos. San Geronimo ad Heliodorum. *Quid facis in paterna domo delicate miles? Vbi Vallum? vbi fossa? vbi hiems acta sub pellibus?* Que es esto delicado soldado? quiẽ vido regalos en la guerra? en vez de malla, vistes olandas? cama regalada en la campaña? *Ecce de Cælo tuba canit; ecce debellaturus orbem Imperator armatus egreditur, & tu mihi de cubiculo ad aciem, tu de vmbra egredieris ad solem?* Sale el Emperador de Cielo, y tierra; sale à la guerra vestido de desnudez; y quieres tu vencer con regalos? no es esse el camino; antes es cierto, que essa vida regalona afeminará las fuerças, debilitarà el proposito, y vencerà blandamente al mas esforçado, y valiente espiritu.* *Induradus est animus* (dixo Seneca) *& a blandimentis voluptatum procul abstrahendus: voluptates enim sæua quoque ad se ingenia rapuerunt.* No tiene duda sino que la vida regalona lleua tras si el mas alentado pensamiento. † *Vna Annibalem hiberna soluerunt, & indomitum illum niuibus, atque alpibus virum eneruarunt fomenta Campaniæ, armis vicit; vitijs victus est.* Era vn lugar cerca de Alexandria sano, ameno, y deleytoso (como dize Amiano) Alli estaua edificado vn templo, y assi por esto, como por aquello era frequentado no solo delos confinantes, sino de todo el mũdo, hazianse alli fiestas, y regocijos memorables como dize Estrabó, porque demas de la amenidad de la tierra, auia vn lago, ò mar muerto nauegable, y assi eran las fiestas por mar, y por tierra. Todo era musica, bayles, y contento. *Cum extrema lasciuia atque impudentia.* De donde vino el prouerbio. *Canopea Luxuria.* Que era lamas encarecida. Aqui llego Annibal (dize Seneca) aquel Capitan famoso, tan valeroso en el animo, tan robusto en los miembros, y endurecido ya con el trabajo, y guerras cõtinuas; y pudo tanto este regalo, que quedò vencido el que siempre auia vencido.

Epist. 51.

Sola vna biberna adeo periculo-sum tale cõtuber-nium. ex lypsio.

tan-

tanto puede el regalo, y la ocaſion. Aquiſe me ha repreſentado Mexico, y ſus altos, la hermoſura, y fertilidad del ſitio, la abundancia de todo, ſu laguna nauegable, la templança del ayre, la benignidad del Cielo, la continuació de fieſtas, veſtidos ricos, comidas regaladas, vida ocioſa, muſicas, y fieſtas. No querria que nos arrebataſſe la ocaſion, ô nos lleuaſſe el agua. Téganos Dios de ſu mano, que no eſta ſeguro Annibal, ni lo eſtuuiera nadie ſin la gracia. Lo peor, que el caſo tenia era el templo, y que con titulo de religion trataſſen de ſus guſtos; coſa, que cada dia tocamos con las manos, y mas en eſta Ciudad, donde vna fieſta ſe alcança á otra; aunque deſto no me eſta bié tratar. De lo que me temo es que con el mucho regalo, no ſon muy robuſtas las fuerças de los que aqui nacimos, y no quiſiera, que por conſeruar la ſalud, y con eſte titulo ſe remitieſſe algo el rigor, en q̃ nueſtros mayores nos criaró. En vna palabra lo cifrò San Cipriano hablando á otro propoſito. *Tam inſignis vitiorũ chorus ſequitur philautiam* + *quam* propio amor·

peſtem reddit inſanabiliorem ſimulatio pietatis. Aconſejaua tambien á ſus frayles eſte Santo que no porfiaſſen aun en las coſas que no importauan, repreſentandoles los inconuinientes, que deſto ſe ſigué, conſejo, que deſpues dio la bien auenturada, y prudentiſsima Thereſa de Ieſus Madre, y gran maeſtra de vida eſpiritual, y primero que todos San Pablo, + *Noli contendere verbis, ad nihil enim vtile eſt.* 2. ad Tim. c. 2. Que aunque ſe entiende de los que en diſputas; y en ſermones ponen todo ſu cuydado en las palabras, no en la verdad, ni en la coſa: con todo lo interpretan algunos Santos Padres eneſte ſentido San Chryſoſtomo. *Eſt enim ea res illecebris plena ſemperq̃ geſtit humanus animus rixari, atq; litigare* Herencia es de nueſtros primeros Padres, falta del hóbre viejo, y como natural á nueſtra naturaleza enuejecida el ſer porfiados, y contécioſos, y es eſta vna fuente de donde manan hartos daños: San Auguſtin + *Maligna profeſſio, quæ ſibi proponit, non ex animo, ſed ex contentione, vel quoquomodo contra omnia, vel pro omnibus dicere.* Ay hombres li. 1. cõtra Creſconium Don.

por

porfiados, que solo porfian por contradezir; no lo hazē por defender la verdad, sino por sustentar su opinion, sea enesta ò en aquella materia San Ambrosio. *Solent enim in contentione talia opponi, elimato maleuolentiæ ferro, vt moueant animos insipientium fratrum.* Este es su nombre de los que porfian lo que no les importa, ò quando no importa, necios à boca llena, por que donde no interesan nada, arriesgan mucho, porque ciertamēte, que la porfia es vna espada de delgados filos, vn valiēte y porfiado ariete, que desuia los animos, y rompe la mas estrecha amistad. Losque tienen experiencia, conocerā luego de quanta importancia sea este consejo.

1. ad Tim. 6.

Reprehendia asperamēte la auaricia; pero esto dicho se esta. Despreciaua la vanagloria. Detestaua la embidia. Ofendiale la murmuracion, y deziaqueerabaxeza. Condenaua los dichos facetos, y q̃ arguyan liuiādad. Alfin vituperaua todoslos vicios, y aficionaua átodas las virtudes. Esto era lo que mas ordinario predicaua, y esto es lo q̃ el hazia, como dize el B. Alberto sudiscipulo, porque en este Santo era primero la obra, que la palabra. *Hæc prædicta Albertus referre cōsueuerat, se vidisse magis eum opere facientem, quam ore suadentem:* propriedad de buenos Prelados, obrar, y enseñar, que es lo q̃ hazia San Pablo. *Imitatores* † *mei estote sicut habetis formā nostram.* Y á Tito † *In omnibus te ipsum præbe exemplum.* En el Griego *Exemplar, Idea*, dechado, y modelo delos subditos, que es loque SanPedro amonesta á todos los Prelados, † *Neq̃ dominantes in cleris; sed forma facti gregis.* Hadeser vn Prelado vn libro, enque elsubdito lea, y aprenda loque ha de hazer. Mi Padre San Augustin † enseña, que el exemplo de los hombres tiene grā fuerça para encendernos en amor de la virtud, por que quādo consideramos la vida de San Pablo, no solo amamos àDios autor de tan santa doctrina: no solo amamos à San Pablo por que la guardò tan aiustadamente; sino que cobramos esperāças de q̃ podremos hazer lomesmo pues otro hombre dela mesma naturaleça, tan delicado y tan acosado de las mismas passi-

ad Phi-lip. 3.
* 2.
c. 15.
lib. 8 de Trin. ad finem tom.

passiones, quenos acosan, y mucho mas este la guardó. *Nescio quomodo amplius, & in ipsius formæ scilicet diuinæ charitatem excitamur per fidẽ qua credimus vixisse sic aliquem, & spẽ qua nos quoque ita viuere, qui homines sumus ex eo quod aliqui homines ita vixerunt, minime desperamus, vt hoc etiam desideremus ardentius, & fidentius precemur.* Quien no alabaria á Dios de ver vn hombre tan mudado como San Guillermo, quien no esperaria hazer otro tanto; pues San Guillermo delicado, regalon, y vicioso estaua tan penitente. Demas de esto moura tanto su exẽplo por que era Prelado. *Regis ad exemplum.* &c. Quãdo marchaua la Columna enel desierto, todo el Pueblo marchaua; y todos hazian alto luego que se firmaua, por que al passo del Prelado, y de la guia anda toda la Republica. Christo nuestro Señor lo dixo hablando del buen pastor, el qual. *Cum proprias oues emiserit, ante eas vadit.* Aca no vemos sino que el Pastor va detras de su ganado; pero esse guia con el cayado, y cõ la honda. El Pastor de quien Christo habla como guia hõbres de razon, mejor va delante, pues esso solo basta. *Et oues illum sequuntur.* Basta su exemplo, para que le siga el ganado. *Quia sciunt vocem eius.* Parece; que solo da por razõ la doctrina: pero â la verdad entrambas cosas las lleua exẽplo, y doctrina. Aquello primero. *Ante eas Vadit.* Y luego esotro de la doctrina; y aun es cierto, que por esso conocen la voz, por que le veen ir delante, que si assi no lo hiziera; fuera predicar enel disierto, cargar el ayre de vozes, herir solo la oreja, sin hazer effecto en las almas.

Ioan. 10.

CAPITVLO XV.

De que nos llamaron Guillermitas.

TAntos, y tales fueron los officios, q̃ el glorioso San Guillermo hizo en la Religion, y tanto se dilato en su tiempo, que la vinieron â llamar de Guillermitas. No me admira esto, que es muy ordinario al vulgo, y aun â la Republica toda llamar á

vna Religion con el titulo de algun insigne Santo, que entonces florece, y aun de alguna imagen de milagros, con quien se tiene deuocion, ó con el titulo de algun insigne conuento de aquella orden. La reforma del Cister la empeçaron San Roberto, y San Esteuan quinze años antes, que el glorioso San Bernardo tomasse en ella el habito: y llamasse comunmente de San Bernardo, por que auiendo professado en ella, la ilustro, y dilato mucho. Con raçon porcierto se honrra aquella Sagrada Religion con tal Patron como este; pero alfin confiessan, que no los fundo, y assi pretenden con muy buen derecho la antiguedad de Sã Benito. De los conuentos hasi-
Lege cassa. 4. p. gos. 57. do esto muy ordinario en esta Religion, porque cada Abad mudaua apellido, y tomaua el de su conuento. Camaldulense. año 1030. Valhumbroso 1040. Gradimontense. 1076. y hasta el año de 400. los Celestinos Mõte oliuete, Siluestrinos. Santa Iustina, y las cosas tã grandes y tan antiguas como las de la Religion de San Benito por todos estos accidentes passa. En nuestra Religion ha sido esto mas comun, por que en aquel venerable siglo nunca se llamaron nuestros frayles sino hermitaños de Silua libalia. de Pruno, y de Mala bal, por los lugares donde estauan los conuentos. En España tomauan el nombre del conuento. La Isla de Toledo en España, Pena firme en Portugal, y hasta agora se llaman comunmẽte en aquel Reyno nuestros frayles de nuestra Señora de gracia por el insigne conuento de Lisboa. Otras vezes se han llamado con el titulo de algun esclarecido Sãto, como Guillermitas, Sãbonitas, y de otros muchos nombres las quales, aunque con differentes titulos, todas eran de la orden antigua, que el gran Patriarcha Augustino fundò, como despues lo sentencio Alexandro IV. Pontifice maximo. Veremoslo al fin de esta hystoria.

Assi que desto no me marauillo, lo que me admira es que lo ayan sentido, y dicho assi algunos historiadores, q̃ tenian obligacion á hablar con el rigor de la verdad, y no

no cõel comũ lẽguaje delvulgo. Destos fueron *Nauclero volum. 2. generat. 41. año 1215. Volaterrano lib. 2. antropologiæ. Genebrardo lib. 4. Chronicõ anno Christi. 1171. Iuan Trullo lib. 1. Cap. 33. el qual dize que fueron deste parecer no pocos historiadores, aunque no refiere quantos, ni quales*. Algunos predicadores lo han predicado, pero fue porque lo leyeron, y no lo aberiguaron. Agora vltimamente el Padre fray Bernabe de Montaluo, en la Chronica de San Bernardo lib. 1. cap. 54. donde dize. *Despues de la orden de Premostẽse tubo principio la ordẽ delos Guillermitas, q̃ llamã agora frayles de S. Augustin, cuyo principio fue causa S. Bernardo.* Y en otra parte. *Caminãdo a la Isla de Rodas S. Guillermo hizo vna ermita dõde se le juntarõ algunos cõpañeros a viuir vida solitaria, dãdo principio a la ordẽ, q̃ agora se llama delos Guillermitas, por otro nõbre delos ermitaños de S. Augustin.* En este capitulo trabajare por satisfacer à los primeros autores, porque a este vltimo, ya tengo aduertido en otra parte, que escriuio sin tener muy aberiguado lo que escriuia: cosa indigna de vn hystoriador tan graue.

Digo pues, que no es cosa nueua, ni caso singular auer en vna Religiõ antigua santos que con su vida, y milagros ilustren, amplifiquen, y enriquezcan sus Religiones, y lo que mas es, que la reformen, y estrechen conforme á su espiritu, y á los officios, que en ella tienen: No ay paraque traer exemplos, que es cosa, que cada dia vemos, y no poresso son fundadores y digo que en orden á esto hagan nueuas cõstituciones, que es lo mas à que puede llegar la cosa: esto los Generales lo hazen con sus capitulos, y aun los Prouinciales en sus Prouincias segun que el tiempo, y la ocasion lo piden, y no por esso hazen Religion distinta, porque todo esto es conforme à la regla, que professan, y en ordẽ á su obseruancia: aqui quien duda?

Solo me parece que podiã hazer fuerça, conque fundo este Sãto debaxo de distinta obediencia, y que assi era distinta la Religion, y aunque yo no senti esto assi: porque la opinion tiene valedores de tanta autoridad, digo que caso admitido, no por esso haze distinta Religion, Autores

res ay muy graues, q̃ affirmã, q̃ los Cluniasẽses no hazẽ religiõ distinta de los Benitos, siẽdo asi q̃ lo ſõ de distinta obediẽcia *Ita Oldrado autor graue, y antiguo entre Iuristas. cõst. 204.* Y añade *Egidio de Valamera. Cõst. 32. y Cassa. 4. p. Cõsid. 55.* q̃ lo mesmo se ha de entẽder de la orden de Cister, y de las demas, que son reformas desta ordẽ, por que solo son cabeças de por si en la mesma Religion. Prueuanlo entre otras razones cõ la autoridad de San Bernardo, en el sermon de Sã Benito Celebremos fiesta (dize) à nuestro Padre San Benito, porque el es vuestro Padre, vuestro Patriarcha, y vuestro Legislador. Y en vna apologia à Guillermo Abad, llorãdo la distraccion de los mõges Cistercienses. Ay de mi (dize) pobre, y miserable monge porque he viuido hasta tã infelices siglos para ver en ellos, aque ha venido nuestra orden, aquella digo, q̃ fue la primera en la Iglesia de Dios. En las quales palabras no pudo hablar de su congregacion de Cister, sino en quãto era vna con la de Sã Benito, que fue la primera, que parecio, y lucio en los poblados, y por esto la llamo primera. pero quedese dicho de passo, que San Augustin nuestro Padre florecio año de 400. + y San Benito año de 480. y siendo esto asi, sin que nadie lo ponga en duda: dixo † vn historiador, que nuestro Padre San Augustin cita en sus obras la Regla del gran Patriarcha San Benito.

S. Antonino. 3. p hist. c. 30. Mõtaluo. lib. 1 f. 103

En la sagrada orden del Carmen hallaremos mas semejantes, y mas apretados casos, porque con su mucha antiguedad, ha gozado de muy differentes siglos, y asi ha padecido mas accidentes propios del tiempo, contra quien à triumphado siempre. tiempo vbo, en que passaron sin regla: aunque entonces, como agora con suma perfeccion, hasta que Almerico Patriarcha de Ierusalen, y Legado Apostolico à Latere los congrego de sus eremitorios, donde hazian vida solitaria a modo de Anachoretas y los reduxo â conuẽto año de 1120. dandoles vna como regla, ó constituciones, con las quales se gouernarõ cinquẽta años, despues Alberto Patriarcha Gerosolimitano les dio vna breue, y santa regla.

gla, la qual aprobo la Sede Apostolica regida po Honorio 3. año de 1171. y durò hasta el de 1431. que a peticion de toda la orden la moderò Eugenio 4. que es la que agora professan. De manera que no solo mudaron estos perfectissimos varones sitios y modo de viuir: no solo añadieron, y quitaron constituciones segun la variedad del tiempo, sino que tambien mudaron, lo que parece, y es sin duda essencial, que es la regla, y contodo esto retienen en derecho, y en hecho su antiguedad, y apellido del monte Carmelo, y de su Patriarcha Elias. El año de 1561. (esto es mas) despertando Dios el espiritu de la Santa Madre Theresa de Iesus hizo la insigne reforma delos descalços Carmelitas, que oy florecen tanto, y auiendose dilatado mucho los diuidio, y erigio Prouincia Gregorio 13. año de 1587. y Sixto quinto les concedio que tuuiessẽ vn Vicario General, que los gouernasse: hasta que alfin año de 1593. La Santidad de Clemente 8. de consentimiento de entrambas partes los segregò en tanta manera que el General delos mitigados no tiene juridicion, ni mano en los descalços, sino q̃ eligen distinto General, y estan tan separadas estas dos cabeças, y estos dos cuerpos, q̃los delavnaparteno pueden passarse à la otra sin licencia del Sumo Pontifice, por cõstitucion de Sixto 5. Y es assi que son, y deuen ser llamados Carmelitas de los de el monte Carmelo herederos de su espiritu, y antiguedad porque las nueuas reformas ni sus aumentos no extinguẽ antes ilustran la antigua Religion. *Ita Ioannes Patriarcha Hierosolimitanus lib. de instit monach. tomo 9. Bibliot. ver. P P. vbaldense lib de Sacramẽtalibus. tit 9. cap. 84. Geneb. lib. 4. Chonograph. anno 1178. el Abad Tritimio tom. operum spiritualiũ tract. miraculorum B. Mariæ. S. Cyrilo. Griego Epistola ad Abbatẽ lach. en las obras de Baptista Veneto Guillermo Einsingrineo Centenario 1. ecclesiasticæ historiæ 3. p. d. 1. Renato Chopino de iure cænobitarum. lib. 1. tit. 2. numero 14. Gilberto Genblancense en su chronica Gerosolimitana el Abad Bercelense. Paulo Moringia de origine Religionum cap. 30.*

Y porque tiene mas difficul-

cultad, y haze mas a mi proposito, probarè el intento con dos Bulas, la vna de Sixto 4. Romæ 1467. En la qual hablando el Pontifice Sumo delos Carmelitas descalços dize assi *Inter cæteros regularium ordinum professores in firmamento Catholicæ fidei militantes tanquã religionis speculũ, exemplar speciali charitate fulgentes, Sanctorũq; Patrũ Eliæ, & Elisæi necnõ, & aliorũ Sãctorum Patrũ, qui mõtẽ sanctũ Carmeli iuxta Eliæ fontẽ inhabitarũt, successionẽ hæreditariã tenẽtes &c.* Y Clemẽte 8. en otra que expedio año de 1604. hablãdo con los descalços, y auiẽdo referido su contemplacion, y asperezas dize *Patris vestri, & Prophetæ Sanctissimi vestri instituti autoris alumnos, & imitatores vos ostenditis.*

Hago agora argumento. Si todas estas mudãzas, y tanta variedad de gouiernos, y de vida no ha mudado à esta insigne Religion el apellido; si la distincion en las cabeças no haze distinta la Religion; antes se conserua la antiguedad gloriosamente; porque se ha de llamar de Guillermitas la Religion antigua del gran Patriarcha Augustino, que se cõseruo en su regla, en su habito, y en su antigua professiõ, mudando solo vnos accidentes, que como queda dicho, solo siruen de ilustrar lo antiguo, no de mudarlo.

Vltimamente quiero conceder lo que no fue, y admitir, que el glorioso San Guillermo fundò vna Religion distintissima de la nuestra: agraũio nos haze manifiesto el q̃ nos llama Guillermitas, porque la antigua Religion de los Augustinos nunca se extinguio (esto nadie lo puede negar) y nosotros lo podemos probar claramente; ya lo hizo nuestro historiador con erudicion rara. Despues en tiempo de Alexandro 4. y por orden suyo se aggregarõ à esta Religion de San Augustin las congregaciones de Sã Guillermo, y Sãbonitas. Luego quando todas estas congregaciones vbieran sido en sus principios differentes; la Religion, que despues de la vnion quedò se ha de llamar de San Augustin, a quien las otras se aggregaron, y no de San Guillermo, y à no ser esta raçon tan fuerte, tanbiẽ nos pudieran llamar de S. Iuã Bueno, y con otros titulos de

Maestro Marq̃z orig.

de aquellas congregaciones, que se vnieron, pero esto quié no ve, que es impropio? Entrando los rios en la mar pierden luego el nombre, y aū en entrando en otro rio, por el mesmo caso, que entro en el. Luego si estas congregaciones entraron en este archipielago de mi Religion, si entraron en este gran rio que es vno de los de el Parayso, ò por hablar mas propio en esta fuente, que en tantos rios se diuide, perdieron en todo rigor todos el nombre primero, y con todo derecho somos, y nos deuemos llamar frayles Augustinos, sinque quede puerta, ò resquicio para negarnos lo que Dios nos dio, y lo q̄ nuestros mayores an conseruado gloriosamente.

Dos Capitanes tubo el pueblo Hebreo, q̄ fuerō Moyses, y Iosue, y hablando deste, quié duda, sino que fue valeroso, santo, y fauorecido de Dios: alcanço grandes victorias, detubo al Sol enel Cielo, y se aposesionó dela tierra, entro alfin aquel pueblo en la tierra prometida, y dessеada, repartiosela toda, conque quedaron ricos, y descansados: no les quedo mas que dessear, de loque les dio, y contodo no veo, que se llamó alguna vez aquel pueblo de Iosue: siempre se preciaron, y se apellidaron de Moyses, y es el caso que fue este el que los saco de Egipto, y lesdio la Ley, y Iosue solo prosiguio loque ya su maestro auia començado, y si Iosue los fūdò en republica, fue con las Leyes de Moyses, sin hazer mas que executarlas, q̄ por esso lo llama la escriptura *Ministrum Moysi.* Luego bien dezimos, que aunque el glorioso San Guillermo fue tan Sāto, que nos pudieramos horrar mucho con ser sus hijos, y aunque nos ilustrò, y dilatò tāto que le deuemos immortal agradecimiento: Contodo dezimos que no es nuestro fundador. Yo le soy muy deuoto, y reconozco este fauor entre otros, que me ha hecho, que le reuerencio, y le amo tiernamente, pero es la verdad la que voy escriuiēdo. Fue el grāde Augustino el Moyses, que nos saco de Egipto, fue el que nos dio la Ley enel monte, guionos por las soledades largos siglos, si despues le succedio el grā Capitan

pitan Iosue, el glorioso Guillermo, y prosiguiendo la obra nos metio en poblado, y nos ilustro tanto, fue como verdadero hijo de Augustino ministro suyo, que prosiguio lo començado, y executo sus Leyes, y assi es la Religiō de Augustino no de Guillermo.

El templo de Salomō arruinado lo vieron con el tiēpo, desmantelado, y despojado del enemigo: reedifico lo Zorobabel, y restituyole sus riquezas, hasta restituirlo en su antigua gloria; que dello hizo en esta parte, que bien le ayudaron sus compañeros; Lea el curioso el primero, y el segundo libro de Esdras. De el dize el Ecclesiastico 49. *Quomodo amplificemus Zorobabel, & Iesum filium Iosedech, qui in diebus suis ædificauerunt domum, & exaltauerūt templum sanctum Domino paratum in gloriam sempiternā.* Despues lo torno à restaurar, y reedificar el gran Sacerdote Simon hijo de Onias en tiempo de Ptolomeo, y aunque no se halla esta historia en la Escriptura, ni la refiere Iosepho en sus antiguedades: coligese del capitulo 50. del Ecclesiastico, donde se dize deste Sumo Sacerdote, que *In vita sua suffulsit domum, & corroborauit templum, templi etiam altitudo; ab ipsa fundata est duplex ædificatio, & excelsi parietes templi.* No tiene duda, sino que restauro el tēplo Zorobabel hasta la vltima mano; pero como estaua sujeto al tiēpo voraz, siempre auia que leuantar, lo que con el tiempo caia piedras, maderas, techos y paredes, todo lo arruyna, y consume el tiempo, y assi es menester quien lo reedifique todo, y es assi, que aunque fueron muchos los que con valor, y zelo lo leuātaron y restauraron, nunca se llamò ni se pudo llamar el templo sino de Salomon su primer fundador, Grandemente los alaba la Sagrada escriptura, y seles deue; grādes premios tiene Dios dado por la restauracion; pero el titulo no se le puede quitar à Salomō. Muchos ha auido, que leuanten, y reformen, lo que el tiempo relaxo en mi Religiō y mas que todos Guillermo. De buena gana le leuātamos altares en reconocimiēto delo que hizo; pero el templo, la Religion de Augustino.

CA-

CAPITVLO XVI.

De los desabrimientos, que San Guillermo tubo con sus frayles.

TAn prosperamente nauegauā estos Religiosos, y tambien les luzia el buen gouierno de su Prelado, como lo que queda dicho; quādo el enemigo sobre sembró cizaña entre tan rubios trigos: no fue porque se durmio el sembrador, ò por que no vuiesse sembrado, ò cultiuado bien, que esto ya lo contradizē sus grandes vigilias, y el logro, que empeço à tener; sino porque el enemigo es astuto, y el hōbre es hombre. Enpeçaronse à cansar aquellos Religiosos de su Maestro. Presto le tornaran à apellidar, preciandose tanto del, que niegē su primer origen, y al gran Patriarcha Augustino; todo es variedad effecto como necessario de inconstancia humana. Tornoles aparecer la condicion de Guillermo recia, el espiritu rigido, la carga intolerable, y la execucion exacta, y apretada, dauan á entender, que ya no podian, y aunque rebentauan. O infeliz suerte! la de aquel que es cabeça, cō dició verdaderamēte seruil, aunque al parecer superior, á todos, bien dixo el Cēturion *Homo sum sub potestate cōstitutus* pues esta sujeto à los achaques de tantos: ate que es tal la carga, que jimen debaxo della los gigantes. San Iuan Chrysostomo esta copiosissimo en esta materia, como aquel, que tenia largas experiēcias, explicaua aquellas palabras: *Tu Domine, qui corda nosti omnium ostende ex his duobus, quem elegeris?* Dize el Santo solo Dios, que conoce el valor de cada vno, esse le elija; solo el, pues solo el sabe los hombros de cada vno para carga tan pessada. Quādo lleguè aqui, pense que ponia el Santo la mira en la capacidad, y sufficiencia para regir, y diuirtiose el Santo por vn camino muy contrario, por que solo parece, que repara en las fuerças, y caudal, que ha menester tener para sufrir *Hic enim* (dize) *omnium linguis expositus est, omnium iudicijs obiectus, & sapientiū, & insipientiū, curis perpetuis obtunditur, tum diurnis, tum nocturnis:* todos le juzgan, todos hablan del sin

Hom. 23 in Acta Apost. in fine to. 3.

tener hora de deſcanſo, muchos le aborrecen, muchos le inuidian, hablo delos buenos Prelados, porque no es poſsible, que ſe eſcape deſto el que no puede dar contẽto à todos. El bullicioſo le quiere lleuar tras ſi, y ſacarle de ſu paſſo, y cõdicion; el ocioſo le quiſiera detener, ſi ſeua cõ aquellos, eſtos le condenan; y aquellos le murmuran, ſi ſe queda con eſtos. *Fortaſsis aut ego ſum vehementer infirmus, & infœlix, aut nihil à naui, quæ fluctibus iactatur differt Sacerdotis animus; vndique premitur ab inimicis, ab amicis, a ſuis, & ab alienis.* Si caſtiga, dizen que es cruel, ſi remite, dizen que es tibio; que de vezes laſtima al que quiere bien; que de vezes riñe, ſin tener guſto en ello; y quantas venze ſu natural! ſi eſta alegre, ſe mueſtra ſeuero, eſtá triſte, y mueſtra el roſtro alegre, ſi eſta enojado, ſe tiempla y ſerena. Valgame Dios, que coſa tan trabajoſa: haſta aqui ſon palabras de Sã Iuã Chryſoſtomo. No es eſto nueuo enel mũdo; ni fue ſolo Guillermo el que padecio deſagradecimiento de los ſuyos, que San Pablo lo padecio primero como ſe lo eſcriue á Tito. † *Scis hoc, quod auerſi ſunt a me omnes, qui in Aſia ſunt.* Y no lo eſcriuio por cõdenarlos, ni por quejarſe de la offenſa, como aduirtio Theoph. y San Chryſoſtomo, ſino por que ſe temía el Apoſtol, que le auia de ſuceder lo meſmo a Tito, y preuino le, para que no ſe admire, ni ſe contriſte quando le ſuceda,

cap. 1. vers. 15.

Sufrio el prudentiſsimo, y valeroſo Prelado San Guillermo mucho tiempo, y procuró por todos caminos ſanar aquella peſte, que yo aſsi llamo en la Religion eſtas quejas; porque como ayre apeſtado corre por todos los animos, con tal ſilencio, y contagio, que ſin ſaber quien es, porque ò quando ſe halla en vn punto toda vna comunidad inficionada: cunde como Cancer; y eneſto es peor, que no ſecorta. Apuroſe el Santo; y como el natural era congojoſo, ahogauale; como el eſpiritu era tan valiente, no queria remitir ſus aſperezas; canſauale mucho la ſin raçon, y embaraçauanle aquellas quejas tanto, que ya bacilaua en dejarlos. Siẽpre lo vi, y deſſeo ſaber la philoſo

phia vnoshõbres, que pueden lleuar sobre los hombros vn mõte, y no pueden tolerar vn quejumbroso, vnos estomagos, que digieren bronce; y se empachan devna murmuracion, vncalor, vn feruor, vn zelo, que abarca todo vn mundo; y se pasma, y en fria con vna ingratitud; he reparado eneste Santo tan gran valor en los casos arduos, tã ardiente zelo para los proximos, tan arriscadas acciones en todas materias; y en sabiendo que murmurauan del sus frayles, se desmayaua, y se daua luego por vẽcido, que esso cõfiessa el que huye; parece que es lodelosMagos de Pharaon; que se resisten y se las apuestan à losDragones, y se dan por vencidos de los mosquitos, *Digitus Dei est hic.* Como quien encoge los hombros, ydize este esaçote, que Dios me embia, que remedio tiene? assi interpretã algunos el *Digitus Dei:* de la manera que dixo Iob. *Manus Domini tetigit me*, açote de Dios; y dalo à entender elParaphrasteCaldaico: *á facie Dei plaga hæc est*, y es tan penosa, y tan importuna, que no ay valor, que no se le rinda. Hablando desta plaga mi Padre San Augustin dize, que eran *Minutissimæ muscæ, inquietissimæ, & inordinatè volantes, in oculos irruentes, non permittentes homines quiescere, dum abigũtur; iterum irruunt; dum expulsæ fuerunt; iterum redeunt.* Parece perifrasis delos murmuradores, gente flaca y desualida, que por esso se aprouechan de la lengua; y por esso duele mas su picada; que me saca los ojos, quando me besa la mano, que no tienen pies ni cabeça enquanto dizen. *In ordinate volantes*, y esso me apura, importunos cansados, incansables, quien no se ha de dar por vencido? con dragones, con tyranos, con quien derrama la sangre, esso si, por que como dixo Tert. **Exquisitio quæ que crudelitas vestra illecebra est magis sanctæ nostræ.* Es salsa, en que se saborean los santos, la sangre, que los tyranos derraman, y el destierro, y persecuciõ, manjar muy sazonado. No ay duda, si no que resistiera SanGuillermo los mas exquisitos tormẽtos del tyrano, que de la gracia, que deDios tenia, bien lo podemos esperar, a la mas aspera vida, que han hecho peniten-

Lib. de conuen. decẽ præcep. Dei.

in apolog. cap. vltimo.

nitẽtes se las aposto ya, y las auia ganado, con las ranas de sus passiones luchò, y las tenia vencidas, pero en llegando los mosquitos de la murmuracion aqui no puede.

CAP. XVII.

Como S. Guillermo dexô los Conuẽtos del poblado y se fue alos antiguos Eremitorios de Italia.

CAnsado el valeroso Sãto de sufrir estos disgustos domesticos, se determinò a dexarlos, y retirarse otra vez a la soledad. Plantò la viña, fundò las casas, ilustrò los Conuentos, y dexandolo todo encomẽdado a otro Prelado, se partio, que assi lo hizo Chro *Ne importunus videretur exactor*, (dixo S. Amb. Amaua esteSãto mucho la soledad, y su sossiego, yassi la procurò siempre, que pudo, ycomo quiera que viesse ya la Religion con bastantes fuerças para acudir al biẽ del proximo, quiso tornarse a la soledad: pareciole mas apropofito passar en Italia, quiça por desuiarse mas, y cansar a sus frayles menos, y assi se fue a Silualibalia, que es aquella, dõde tomò el habito, y fundó aquel insigne hospital, de que ya tratamos, pero sucedió al Sãto muy de otra manera de loque el pensaua, por que le resistieron la entrada aquellos ermitaños. Que mas hizierã, si fuera lobo, y no pastor. Duraua toda via enellos la memoria de los disgustos passados, quisieronlo dar â entẽder a lo menos, y que se temian, y los tenia muy escarmẽtados su recia condicion, y sus penitencias rigidas, y a la verdad no era esto, si no lo que ordinariamente vemos, que las cabeças de la republica sea esta o aquella, no admiten en ella otro, que aya de ser mayor. Aqui pienso yo que tubo mi santo grãdes materias de merecimiento, viendose repelido de los suyos, y que ya no hallaua donde viuir, por esto lepodemos llamar el peregrino en su patria, no tanto por su larga, y continua peregrinacion, quanto por que a los vltimos tercios de su vida, peregrino entre los suyos mesmos. En algunas estãpas pintan â este santo como peregrino, por la mas ilustre

pere-

peregrinacion, y mas piadoſa, que ſe lee de ſanto alguno, refiramosla en breue. Salio de ſu caſa herido de amor de Dios, y andubo por los montes muchos dias haſta q̃ ſe encõtrò con aquellos dos hermitaños, que lo cargaron de hierro, y le aconſejaron q̃ peregrinaſſe aſsi haſta alcançar abſolucion del Pontifice: deſde aqui començó à peregrinar à pie, deſcalço, y cargado de hierro haſta Remis, Ciudad en Frãcia, dõde beſó el pie al Pontifice, y alcançò ſu gracia, remitiendole para la abſolucion de las cenſuras al Patriarcha de Ieruſalen, fue allà donde deſpues de algunas piadoſas eſtaciones alcançò lo que tanto deſſeaua. Dende algunos años vino à Italia haſta los cõfines de Luca, dõde le ſucedio aquel inſigne milagro, quando cegó. Aduertido con eſto, y temeroſo boluio à Ieruſalen, donde eſtubo otro año y medio, pero viendo, que le moleſtauan los ſuyos, ſe tornó à reſoluer de paſſar en Eſpaña, como lo hizo viſitando las reliquias del Apoſtol Sãtiago en Galicia, de alli ſe dize que pergerinò por toda Eſpaña, comunicãdo con los ſolitarios de nueſtra naciõ, y que deſto ay tradicion en el conuento de Peña firme en Portugal, y ſe colige de la hiſtoria del Obiſpo Theobaldo, de alli paſſo à Italia, y auiendo peregrinado por toda ella llego alfin à Silua Libalia, donde parece que auia de dar fondo y tomar puerto de ſu nauegacion, porque tomo alli el habito de nueſtro Padre San Auguſtin, pero en mi opiniõ aqui empeço ſu mas moleſta peregrinacion, por que fue entre los ſuyos, por eſto le llamo yo el peregrino en ſu patria, à la manera que, el Latino dize *Liber in ſeruitute vel ſeruus in libertate*, y deſta manera tiene la ſentencia, y el apellido fondo, por que dezir que vn hombre ſalga de ſu Patria, y peregrine por tierras agenas, y q̃ alfin buelua à ſu patria, no es nueuo, ni ay paraque encarecerlo, pero que dentro de ſu tierra, en los braços de ſu patria, entre los ſuyos meſmos viua vn hombre como peregrino, y paſſe todas las incomodidades, que paſſara entre eſtraños, eſto es mucho, y digno de toda ponderaciõ, porque

mar. õr rig. cap. 17. § 2.

que importa.

Euasisse tot vrbes.
Argolicas, mediosq; fugam tenuiße per hostes?

Si los mios me persiguen, y en mi patria medesconocen, mayor dolor es, y mas triste peregrinació. Este enfasi tienen aquellas palabras de S. Iuan hablãdo de Christo nu-
cap. 1. estra vida. *In propria venit.* & *sui eum non receperunt*, que no tenga donde reclinar la cabeça, el que lo crio, y lo conserua todo, que esté desnudo, el que viste los campos de flores, y de pluma las aues, que no le reconozca el mundo, siendo su hechura, passe, que ase que no es esso lo que llora, pero q̃ su Pueblo despues de tantos beneficios, tanto amor, tan ardientes suspiros, que estos no le reciuan gran dolor. Salio de alli el Santo, y pudo muy bien sacudir el poluo de la ropa, como lo hi-
act. 13. zieron S. Pablo+y S. Bernabe, y como lo deuẽ hazer todos los que á imitacion de los Apostoles buscan en su peregrinacion el prouecho del pro-
Mat. 10 ximo, dando + aentender en-
14. tre otras cosas quan sin fruto auia sido su venida, y que mal empleado su trabajo, + o Mald. bic ex
para significar quan sin interez propio auia sido su venida, pues sola su cõpañia, y su amor, no sus officios le trayã; Christ. Aug & Beda.
coligese + esta interpretació de S. Luc. 9. *Etiam puluerem pedum vestrorum excutite*, hasta el poluo de los pies, con que se significan veleydades, y afectos, haziendo alusion à lo de Lorino, act. 13. 15.
Isa. + *Excutite manus ab omni munere.* Agora sacuden los Apostoles hasta los pies para dar a entẽder, que ni el poluo de su casa quieren que se les pegue. *Etiam etiã puluerem pedum vestrorum.* Pudo hazer esta ceremonia el glorioso S. Guillermo, y dezirles, no venia á pediros vuestros officios, ni vuestras mayorias, ni vna celda quiero (como si dixera) tan libre vine de interesses de tierra, que vn pensamiento de ambició no he traydo, digo pues que, ó con esta ceremonia, o con esta libertad se salio el santo de Siluali-balia, y empeçò otra nueua peregrinacion. 33. 15.

CAP. XVIII.

De la

De la peregrinacion de S. Guillermo por el mõte Patrisio.

ERA à esta sazon la edad del Santo mucha, la salud muy flaca, y estaua tan quebrantado con sus aspereças, que ya le era muy difficil dar vn passo, llegauase a esto que ya no sabia donde yrse, por que donde quiera cansaua, y hallauase sin fuerças para viuir solitario, por que auia ya menester mas abrigo, y mas regalo, q̃ el que los montes ofrecen, fluctuaua por esto el santo con muchos tristes, y varios pensamiẽtos sin acabarse de resoluer en el camino, que deuia tomar, o en el lugar q̃ le seria aproposito, todo lo hallaua cerrado, los montes ariscos, y mucho mas los hõbres, pero como siempre el cielo abre camino a los que de su prouidẽcia fian, acudiò a esta necessidad, que ya yo juzgo por extrema, pues no se saliô della menos que con milagro. Oyò el Sãto vna voz del cielo, que le dixo, q̃ partiesse al monte Patrisio, cerca de vn castillo, que llamauã Burianense. Otra oyo desta manera nuestro glorioso San Nicolas de Tolentino, aunq̃ con differente ocasion, por q̃ a este le combidauan de muchas partes con solo fin de regalarlo, por auer sido este Santo el mas amado frayle, que ha tenido la Religion, y como el Santo no atendiesse ni ala voluntad, con que le llamauan, ni al regalo, que le prometian, ni à la sangre de vn su tio, que le queria lleuar à su conuento, sino al mayor seruicio de Dios, y â hazer su santa volũtad estubo el Santo confuso, è indeterminado hasta que el Cielo le ordenò, que viuiesse en Tolentino. A nuestro Guillermo perseguian tanto, que no hallaua donde viuir. Por tan differẽtes caminos lleua Dios â sus Santos, lleuandolos â vn mesmo fin; pero el Cielo que los mueue esse los guia, para que por este, ò por aquel camino ninguno tuerça, oyo la voz del Señor, San Guillermo, y aunque el camino era aspero, y ya sus fuerças acabadas, empeço de nueuo su peregrinacion, à lo que se pudede entender, cantando, y lleno de regoçijo espiritual,

y tier-

y tierno agradecimiẽto. Pudiera cãtar victoria, aunque huya, como lo hizo Dauid huyendo de ſu hijo, Ps. 3. *Domine quid multiplicati ſunt, qui tribulantme. &c.* Señor, que ocaſiõ les he dado? en q̃ les ſoy penoſo? a todos ſoy moleſto: Pero q̃ importa que el hijo ſea ingrato, ſi es tan bueno mi Padre. *Tu autem Domino ſuſceptor meus es, gloria mea, & exaltans caput meum.* Aſsi ſe quejaua el ſanto de ſus frayles, y aſsi ſe regalaua con ſu Dios, y tan ſereno en lo vno, como tierno, y agradecido en lo otro. Pondera mi Padre S. Auguſtin ſobre eſte Pſalmo, el auerſe llamado eſte ingrato, y atreuido hijo Abſalon, que quiere dezir. *Pax patris*, por q̃ no parece, que en la hiſtoria, ni en el ſacramento le cõuiene. Si miramos la hiſtoria, ſiẽpre Abſalon hizo ſangrienta guerra a ſu Padre, y eſto haſta la muerte, y ſi en el myſterio, quando dexò Iudas de perſeguir a Chriſto haſta venderle? Todo eſſo es aſsi de parte de los hijos: pero de parte del Padre, con tãta ſerenidad, que ſe puede llamar *Pax patris.* Dauid le lloro en la muerte. *Abſalon fili mi, fili mi Abſalon.* Y Chriſto da beſo a Iudas, *Amice.* à boca llena, porque quando los hijos ſon mas ingratos, mueſtra ſu bõdad el Padre en amarlos mas tiernamente.

Titulus Pſalmi. Pſalmo David cũ fugeret a facie Abſalon.

Cantando, y llorando proſiguio el ſanto ſu camino haſta llegar al monte de Dios; llamemosle aſsi, pues le enſeña Dios, y ha deſer de la perfecciõ deſte ſanto. Alli paſsò algunos dias ſolitario, quieto, y deuoto, pero como la luz no ſe eſcõde; y eſtaua agora ſobre el cãdelero de vn monte, empeçaron a frequentar ſu ermita vnos paſtores, y hombres buenos de aquella montaña, mas de lo que el Santo quiſiera, por q̃ demas deque amaua mucho la ſoledad, deuia de temer ya (digo yo) el tener diſcipulos, mas que de meter ſerpientes en el ſeno por que fuerõ eſtos los que le perſiguieron ſiempre, luego que ſe hallaron con calor, y fuerças: huyô que todo eſto puede el rezelo, y dando buelta a todo aq̃l mal payz, llego al lugar Caſtelion, de quien el monte tomô nõbre, alli le recibiò vn deuoto, y noble varon; hoſpedandole en ſu caſa. donde hallò toda

la bue

la buena comodidad, que pudo dessear para sus intentos, y para sus santos exercicios. En la persecucion del Antichristo acõseja Christo Señor nuestro, que los que estubieren en la Ciudad, huyan á los montes, y los que ya estan en los montes, no baxen al poblado, ni aun à las cosas mas forçosas, y agora tiene por acertado este gran penitente dexar el monte, y venirse al poblado, y si preguntamos â que? dira, que a esconderse, que es ardid delq̃ huye hazer rostro, y meterse entropa con los que le buscan, que dellos se retirá para hazerse mas conocidos, huyen, para que los busquen, y visten des preciado para q̃ los estimen. Tengo por mejor camino viuir con todos, y como todos en lo publico, y buscar mas q̃ todos á Dios en lo secreto, por que a la verdad el camino mas cierto de que todos lo señalen con el dedo, es singularisarse entre todos. Buscauan en el monte a Guillermo, quando huya de todos, y quiere ver si buscandolos el se le desuian, no haran, por que como quiera que cerca, ò lejos, sea siempre huyendo del aplauso popular, no podrà por ningun camino escusarle.

Math. 24. 18.

Estubo en aquella casa el santo varon mucho tiempo bien regalado, y seruido segun su profession, por que aquellos sus deuotos se desuelauan en esto: en su salud lo hallaran, Dios se lo pague. *Det misericordiam Dominus Onesiphori domui: quia sæpe me refrigerauit* (dize S. Pablo) *& catenam meam non erubuit: sed cum Romam venisset, solicitè me quæsiuit. Det illi Dominus inuenire misericordiã a Domino in illa die.* Solo por esto vltimo se auiã de andar los hombres a hospedar peregrinos, y curar enfermos, visitar encarcelados, y hazer limosna a pobres, pues se les dará el premio en aquel dia riguroso, en el qual (como aduierte Chrysostomo en este lugar) los muy justos temerá: es como dezir, paguieselo Dios en su mayor necessidad, pues socorrio la mia; y demas desto pagueselo Dios en esta vida, dando a su casa descanso, salud, y toda felicidad, esso es. *Det misericordiam Onesiphori domui*, toda su casa alcance esta bendicion, pues merecio q̃

2. ad Ti. 1. 16.

se hospedasse enella tan gran santo, como a la casa de Obededon despues que estubo en ella el arca del Señor.

Sucedio pues que estando el santo varó muy enfermo, y muy debilitado por sus grã des ayunos, pidió a su huespeda le adereçasse algo de comer, por que era su necessidad muy grande; ase q̃ deuia deser extrema, pues queria comer el mayor ayunador de los hombres puros, congojose la huespeda, por q̃ desseaua mucho seruirle, y se hallaua impossibilitada, para hazerlo, por que tenia vna ardiente fiebre, y no auia otra persona en casa, que pudiesse acudir á aquella necessidad: yo tambiẽ me congojara aun agora, si no se me offreciera luego, q̃ como dexò la fiebre a la suegra de S. Pedro, para q̃ siruiesse a la mesa a otros santos, assi dexarà a esta huespeda, para que sirua al mio. Promesa es de Dios,

Ps. 4. y plegaria de Dauid, † *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem &c. Dominus opẽ ferat illi super lectum doloris eius. Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius*, que Dios es su enfermero, y su medico. Assi sucedio, porque en entendiẽdo el santo su necessidad, y cuydado; alçó los ojos al cielo de quien fió el negocio e invocando el nombre de Iesu Christo, quedò libre y sana la huespeda.

Bastante ocasion hemos apuntado deste milagro, q̃ es tener bien merecida la huespeda, su charidad, su deuocion, aquella salud, q̃ la dieron; pero hago yo gracias a nuestro Señor, y reconozco su prouidencia particular para con sus sieruos, pues quiso honrrar a este santo con tan gran milagro en ocasion, que parece que lo auia menester tanto el santo: dexemos la necessidad, q̃ tenia de quien le siruiesse en su enfermedad, que ay otra mas apretada.

Doctrina es de Theologos que haze Dios milagros para acreditar, ò la doctrina, o la persona de sus santos, pues para nosotros no ay otros mas abonados testigos, que estos, en quien euidentemẽte conocemos causa superior, q̃ excede toda la naturaleça, no quiero dezir que sea este effecto de la santidad de tal manera que solo sea Santo, el que haze milagros, que esto

no es

no es afsi, como lo probò ya mi Padre S. Auguftin: q̃ por effo Chrifto Señor nueftro,* viendo que fe alegrauan fus difcipulos, y q̃ eftauan como fatisfechos de los muchos milagros q̃ hazian, les dixo* *Nolite in hoc gaudere quoniã fpiritus vobis fubijciuntur, fed in hoc gaudete quoniam nomina veftra fcripta funt in cœlis.* Pero quien puede negar, que fea amigo de Dios, el que puede y haze cofas fobre las fuerças humanas,* Y afsi acreditò Dios cõ milagros la perfona, y la ley de Moyfen; y la de los demas Prophetas, como dixo S. Pablo.* La de los Apoftoles y Santos de la Yglefia, y fu mefma perfona, haziendo tales milagros, que conuēcia, que era Dios, como lo dixo Nicodemus. *Nemo poteft hæc figna facere, quæ tu facis, nifi fuerit Deus cum eo.* Pues digo yo agora, q̃ hizo Dios por fu Santo efta marauilla, en ocafion que le perfeguian todos; y quando parecia, que no cabia en el mundo, por que fe entendieffe, que no por culpa fuya, fino por q̃ no le mereciamos. Afsi entiendo aquello de S. Pablo: *In folitudinibus errantes, quibus dignus non erat mundus.*

lib. 3. de doct. Chrift. c. 7. 8. & in opus. 83 qq.
Luc. 10
S. Th. 1. parte. q. 114.
ad Heb. 12.
Ioan. 3.

No los merecia el mundo, y por effo no los tenia; andaua por los montes, por que no era digno el mundo de tanto bien. En otra ocafion como efta lo penfò afsi mi Santo, q̃ confiderô a S. Pablo prefo, y encadenado, y dize que importa que lo prendan como a mal hechor: fi eftà haziẽdo milagros como Sãto, hecharafe de ver, que la perfecucion es para merito, no por culpas. *Nec in Apoftolo eft, quod ad ruborem pertineat, quia fi preffuris humiliatus dicitur, ex illa parte cõfundit obtrectatores fuos, quia infignis, & prodigijs mirabilis per videtur, vt intelligatur non in infirmitate humiliari, fed voluntate adquemdam meritorum profectum: id circo, etiã Deus feruos fuos humiliari permittit, ne illis iniufte præmia dare videatur.*

S. Amb.

CAP. XIX.

Como S. Guillermo fe pafsò a lo mas interior del mõte Patrifio.

A La fama del milagro, y con tan rara fantidad empeçò el Santo á fer tan vifitado, y tan eftimado de to-

dos, que ya ni se hablaua de otra cosa, ni auia quien no le buscase. Hallose el santo cõfuso, porque demas deste general aplauso, de que era tan enemigo, era muy grande el cuydado, y deuocion, con q̃ sus huespedes le seruiã, todo le era de tormento, y todo lo temia, Acogiose a su comun remedio, que era huyr; y es muy de ponderar, q̃ vn hombre tan osado en lo natural, y de tan arriscado espiritu, este agora tan encogido que si entiende que le aborrecen, huye, y si le aman, tambien huye, si le persiguẽ, huye, y si le buscan, huye, todo lo huye y todo lo teme. Saliose de aquella casa con el mayor secreto, que pudo, y fuesse a vna Iglesia, q̃ cerca de alli estaua dedicada al glorioso S. Nicolas Obispo, donde le acogiô, y sustentò vn venerable sacerdote llamado Guidon, pero tan poco halló alli la comodidad que el buscaua, ni la hallaria en todo el mundo, por q̃ si huye el aplauso, el regalo, la deuocion, donde yrá q̃ no la halle? Al fin se resoluio el Santo en que, aunque en todo lugar aya su embaraço, menos auia que temer en la soledad, entrose en ella esta vez, para vencer, por que fue aqui dõde acabò su peregrinaciõ gloriosa, y reciuiò el premio de sus grãdes trabajos, era esta soledad inculta, horrible, y inaccessible a los hombres, y agora el mayor santuario, y el que con mayor deuocion, y consuelo es visitado por el gran tesoro, que en si encierra, que son las memorias, el sepulchro, y las reliquias de tan gran santo, aqui està agora edificado vn insigne conuento de nuestra orden, en quien se ha seruido y sirue mucho nuestro Señor, que tomando nombre de aquel mõte sellama stabulum Rodis: aqui pues edificó nuestro santo vna celdita humilde, estrecha; y aspera, pero segura, por que fue aqui donde este valiente guerrero parece q̃ se desciño las armas, y las colgo en el templo para descansar, hecharonse los vientos, y empeçò a nauegar, como en estanque, durmieron sus sentidos, y empeçò a gozar el alma aquellos premios, que suele dar Dios en esta vida a los que le buscan.

Empeçò aqui denueuo sus san

ſantos exercicios, pero ya ſin difficultad alguna, por que como deziamos era ya bonancible el tiẽpo, y el golfo ſeguro, oraua ſiempre, y ſiempre cantando, o ya victorias, ò ya gracias al que ſe las dio, llorava a ratos, pero tan dulcemẽte, que no trocaria las lagrimas por el canto, renouò ſus penitencias, como ſi toda via le acuſaran ſus culpas, tan dura la cama, tan continuas las vigilias, y con tanto extremo el ayuno, que no parecia poſsible cõſeruar la vida. *Tantæ abſtinentiæ virũ vix quiſquam inuenire potuiſſet, etiam ſi cuncta orbis climata perluſtraſſet.* Parecia milagro cõtinuo tan prolijo ayuno, ſin que tuuieſſe ni mas hambre, ni mas ſed que de la juſticia, ſolo deſſeaua comer de aq̃l pan, que comido da hambre por que aunque ſatisface no harta. Todos los dias de ſu vida deſde el de ſu penitẽcia ayunó aunque fueſſe fieſta, y con ayuno tan rigurôſo, que ſolo comia pan, y agua, y en vna gran fieſta vnas yeruas crudas, y eſto con medida, y en tan poca cantidad, que ſolo comia para no morir, la cama era el ſuelo, la cabecera vn madero. Soñaria cruz puerta del cielo, y Reyno de Dios como Iacob. El cilicio era tan aſpero, que lo que parecia, era vn xergon peſado, y eſtrecho, y lo que llegaua a las carnes aquella cota, y aquellas cadenas que le ciñó el Ermitaño ſu conſejero; cõ que no ſolo quebrantaua ſus miembros, ſi no que traya todo el cuerpo harpado, y hecho vna llaga, de tal manera que daua horror mirarle: pero de tan ſereno, y alegre roſtro, que ninguno le vio, q̃ no conocieſſe ſu gran perſona, ſu generoſa ſangre, ſu rara ſantidad, ſu valor, ſu prudencia, cõforme aquello del Eccleſiaſtico † *Ex viſu cognoſcitur vir, & ab occurſu faciei cognoſcitur ſenſatus.* En lo interior era vna eſtampa dela doctrina, y vida de Chriſto: tenia marauilloſa manſedumbre para todos, ardiente caridad, paciencia, y humildad increyble, tenia la yra, y las demas paſsiones tan ſujetas que en todas ſus acciones, y mouimientos; ſe hechaua de ver, que el mandaua, y no ſe ſujetaua a nada, por lo qual dezia Alberto deſte gran ſanto, que *Tantæ patien-*

Su hiſtoria.

cap. 19. 26.

tientiæ, tantæ humilitatis, & parcimoniæ neminem vidi vnquam.

Llegó por este camino a tan gran pureza de conciencia, à tan gran santidad, y inocencia, que comò restituydo à aquel dichoso estado, de que nuestros padres cayeron. Viuia en las cueuas, y viuares de aquella mõtaña como en el Parayso con las viboras, y con todo genero de serpientes venenosas, hazia cõpañia y no le hazian daño, las bestias fieras eran para el mansos corderos, las aues se le veniã a las manos, todos los animales se le sujetauan; y todos le haziã compañia, siruiendole a su modo, y de la manera quepodian, andauãse las fieras tras el santo, y puestas de rodillas mansas, y rendidas besauan la huella de sus pies, mostrãdo como si fuessen racionales su deuocion y reconocimiento, las aues q̃ tan libres buelan, essas le obedecian con tãta promptitud, que yuan y venian como el santo se lo mandaua. Era verle alli, ver âElias entre los cueruos, â Lazaro entre los perros, à Daniel entre Leones, a Moyses entre serpientes, a Dauid entre los osos, á Ioseph entre los Egypcios, a S. Benito entre las aues, y cõ razon (añade Theobaldo) cõ razon secompara à todos estos santos en estos premios el que se parecio a todos en los merecimientos, con razõ siruieron a el solo tanto como a todos, pues fue enla virtud ygual a todos juntos.

Passaua alegremente elsanto solo con Dios, que lo cõtiene todo, y conestos animales, que no estoruan, antes ayudan como puedẽ. no llegaua alli persona humana, por ser el lugar tan aspero y cerrado, que era como inaccessible, la deuocion, que los contornos de la montaña le tenian era grande, y la fama del milagro, que auia hecho en Castel Burianẽse, tan notoria, que no se trataua de otra cosa. Pero siendo assi q̃ seguian a Christo Señor nuestro todos los pueblos por los valles, erã muy pocos los que subian, y le acõpañauan en el monte, solo Michio grã deuoto, y seruidor del Santo le visitaua vna, ò dos vezes cada semana trayendole pan para su sustento; poco era menester para quiẽ ayunaua tanto, pero no era menester poca ca-

ca caridad, ni baſtara moderada deuocion para tomar tan gran trabajo, Dios ſe lo pagarà, como hizo al otro huesped, pues nunca quedaron eſtas buenas obras ſin premio. Sucediò que enfermò vna ſola hija que tenia eſte deuoto hombre de muy recias calenturas, q̃ dauan mas cuydado al piadoſo padre, q̃ ſi las padeciera en ſu perſona, dixo ſu cuydado al ſanto, y pidiole que la ſanaſſe, pues podia: encogioſe el Santo, y temiò mas eſta ſegunda, que la primera, por que le parecio que podia hallar por aqui puerta la vana gloria en el, o el aplauſo en el pueblo. Para perſonas que profeſſan vida eſpiritual, no tengo duda, ſino que es eſta materia de grã conſideracion, y aſsi les aduirtiera yo eſte encogimiento, por que en ſaboreandoſe en receuir fauores, ò en hazer milagros, les parece, que han de ſer cada dia, como ſi aquella gracia fuera permanente. Sanô S. Guillermo a vna ſu deuota de calenturas, ya les parece que ha de ſanar todas quantas calenturas vuiere. El ſanto ſe humillò en ſu coraçon, y reſpondio, que era tan gran pecador, q̃ fuera preſumpcion y no confiança el intẽtarlo: tomô en eſto la mano ſu diſcipulo Alberto, por que la charidad es muy oſada, y el agradecimiento, q̃ aquel ſu deuoto tenia muy grande. Tantas y tales coſas ſupo dezirle, que al fin bendijo vn pedaço de aquel pan que le auian traydo para ſu comida, y lo embiaron à la enferma. O gran principe como le conociera yo luego *in fractione panis*, que lo quita de la boca por darlo al hijo de quien le auia ſeruido. Pero dexemos eſte penſamiento, q̃ tan intẽpeſtiuamente deſpertò, y tan fuera de mi diſcurſo me lleuò; aduirtamos agora, pues à la mano ſe vino el modo de embiar la ſalud, que fue en pan, y que es eſte el continuo milagro del glorioſo S. Nicolas de Tolentino, honrra de mi Religion, y gloria de el mũdo, y confieſſen todos que los ſantos de mi Orden dan ſalud, y hazen milagros dando pan, virtud, que ha heredado mi Orden, que ſi predica, ſi confieſſa, ſi ſirue a la republica, no es cierto para pedirle, antes le da muchas vezes, y ſi de algun

bien

bien hechor receuimos pan, porq̃ noay otro camino para sustentarnos, en verdad, que partimos despues del con sus hijos, testigo hago à Dios, q̃ no he visto en mi Religion (y he estado siempre muycerca de las ocasiones) y no he visto, ni acariciar, ni conseruar deuotos, ni visitar enfermo, ni acudir á otra obra de charidad de las q̃ acudimos con cuydado de heredarlas, y si alguna vez nos hazen limosna, que essas ni las negamos, ni se nos oluidan, gracias hazemos a Dios por ellas, y al que nos las dio, teniendole siempre presente en nuestras oraciones pobres, y en nuestros sacrificios ricos, pero digo, que si la receuimos con sus hijos lo partimos, digálo todos, si es como lo he referido. En este Conuento de S. Augustin de Mexico, donde escriuo esta Relaciõ, se reparten à pobres vergonçantes ciẽ pesos en reales cada mes, y en pan, y en la comida de los pobres, quinze pesos cadà dia, esto sin los fragmẽtos que sobran en el refitorio q̃ no son pocos, y assi no son pocos losque dellos se sustentan, dos heredades tiene, y cada vna reparte treynta cargas de pan a otras Religiones pobres, dexo otras limosnas gruessas, que se hazen en ocasiones extraordinarias, q̃ como no son fixas, ni ordinarias no las quento, y dexo tambien las limosnas, q̃ por nuestra mano, y por industria nuestra se reparten, casando huerfanas, sustentando colegiales, adornando altares ilustrãdo cofradias, que esto es en gran cantidad, y aunq̃ es verdad, que el pan no es nuestro, nuestro cuydado nos cuesta, y por nuestro cõsejo se dio, y assi se nos deuen los effectos de la buena distribucion.

El Conuento de la puebla da cada mes â pobres vergõçantes sesenta pesos, sin los pobres que sustẽta en la porteria, que costaran otro tanto, y mas, y fuera desto reparte a peregrinos seycientos y cinquẽta en reales cada año: Solo por esto pudiera ser vn frayle Prior de aquel conuẽto con gusto, por que como la gẽte que passa a estos reynos son pobres, y muchos dellos nobles, y en tierras agenas, a pie, y enfermos con la chapetonada, que aca llaman;

man; causa particular consuelo verlos entrar en enxábres á receuir la limosna, ya dexar miel en el alma, dos heredades tiene, donde coge pan, y de alli se dan a otras religiones, de cada heredad veynte cargas, casa vna huerfana el Prior cada año, y la dota en trecientos pesos sin las de la cofradia, pero esto aunque es a su elecciō dexemoslo como dexamos las de Mexico.

Cōcluyo con vn caso bien encarecido. El Colegio de S. Pablo es tan pobre, que se ha edificado de limosna, que la mesma orden le haze, y para sustentarse la ha menester, y siempre tiene nueuas perdidas, y mayores necessidades. Este colegio (pues) da cada mes a pobres treynta pesos, y ha se tratado muchas vezes de quitarlos, por que parece mas justo pagar lo que deuē, y mas bien ordenado sustentar sus frayles, en muchas juntas que se han hecho, no ay quien dè voto para esto. Fuera boluer el agua atras, y negar digamoslo assi su naturaleça, heredamos esto de nuestros mayores, mas queremos passar necessidad, que degenerar de lo que fuymos, en fin no ay conuēto en estas partes, que es de lo que yo tengo noticia, que dexe de dar limosna aunq̃ la pida para sustentarse, acordamonos deaquella tan celebrada sentēcia de nuestro Padre S. Augustin, que dezia si vbiere alguno que por hazer heredera à la Yglesia, dexarè pobres á sus hijos? busque otro Obispo, que yo no labe de admitir, y de aquella otra, que para sustentar àlos pobres, ni a los calices se deue perdonar: acordamonos que nuestros santos siempre repartieron pan, y qual es el hijo, que no procura imitar à sus mayores? Boluiendo a nuestro proposito digo, que la generosidad de Dios es tanta, q̃ da sus thesoros devalde. *Emite absque argento.* Y assi fue tan gran sacrilegio en Simō Mago querer comprar con dineros la gracia espiritual, pero tan generoso se muestra Dios en los Santos de mi orden, que no solo dan de gracia la salud, si no que la dan en pan, por que no vaya asecas, no quiero dar à entēder, que no sea licito el receuir ofrēdas, y el pedir limosnas,

pero encarezco demis Sãtos, que en vez de receuir ofrendas de los que sanan, les dan pan, que coman:

Llegose el tiempo, en que fue Dios seruido de dar al glorioso santo premio de sus trabajos, cayò enfermo al cabo de año y medio, que en aquellas asperezas viuia, de creer es, que se alegraria el Santo, pero contristosse sumamẽte el discipulo. Estauan solos los dos, y demas del amor, y respecto, que el B. Alberto tenia à su Maestro, llorau a su soledad, y desamparo, consolole el Santo, y prometiole compañia dulce, y prouechosa; qual, ò de dóde? le replicaua el discipulo, porque no leparecia possible: alentole el Santo, asegurandole dela promessa, y fue assi, que saliendo de la celda encõtrò con vn cauallero frances, rico, y noble, de quien el B. Alberto auia sido condiscipulo en la vniuersidad de Paris, y con quien auia tenido estrecha amistad: fue increyble el gozo, que tuuierõ ambos, aunque Alberto lo significò con lagrimas; ò amigo (le dixo) en que tiempo, y á q̃ sazon es vuestra venida, pero dezidme primero á que? Cõtole Reynaldos (que este era el nombre de aquel cauallero) contole como venia desengañado del mundo, y venia en busca de aquel gran maestro de penitentes, para q̃ lo encaminasse, y enseñasse; de esso son mis lagrimas dixo Alberto, y empeçaron entonces las de Reynaldos, tan à los fines de la vida está, que atardaros mas, no gozarades su luz: Entrarõ los dos, y besandole la mano le pidiò Reynaldos lo acogiesse, y lo encaminasse, y Alberto le pidiô perdon de la desconfiança passada. Reciuiò el Santo tierna y caritatiuamente el forastero, y dãdole orden de loque deuia hazer, lo hizo boluer en Francia à disponer de su hazienda, y casa, y que boluiesse luego á hazer compañia à Alberto, enquien tendria Maestro, qual le podia dessear: aduirtiolo, que auia de hallar suma difficultad en despegar el coraçon de los bienes temporales: pero que confiasse, que los vẽceria todos: todo como lo dixo el Sãto sucedio, por que le dió Dios a los vltimos dias espiritu de prophecia, con q̃ preuenia

nia estos futuros con claridad y certeza.

Quedaron solos los dos, y el Santo tan aquejado del mal, que por instantes se esperaua la muerte. El santo varon, que ya sabia el quando, viendo que se llegaua ya la hora, pidio à su discipulo, que fuesse à llamar á aquel sacerdote de Castel Burianése, para que lo confesasse, y diesse los Sacramẽtos, tomó tan gran miedo, y horror al discipulo, q̃ no ay lengua (asi lo dexò escrito) que lo pueda explicar: la selua era opaca, cerrada, y llena de fieras, que bramauan, y sierpes que siluauan, el tiempo de hibierno, y aquella noche de tanta nieue, que apenas se podia romper, el ventisco, la obscuridad, y el silencio todo le hazia erizar el pelo, ella fue tentacion, y ardid del Demonio, para q̃ Alberto no osasse yr à llamar el Sacerdote pero el Santo que lo entẽdio, todo, le dixo, hijo hazed lo q̃ os ruego, y no temays, no temays, que al que obedece, y al que acude a estas obras nada empece. Salio Alberto de la celda, y en saliendo, se sereno su animo, y sin sentir el rigor del tiempo, ni del camino, fue y boluio con el Sacerdote: No fue sola esta la marauilla, con que Dios acredito esta santa obra. Dexose Alberto con la turbacion, y el miedo encẽdido à la cabecera vn cabo de vela, que naturalmente no podia durar vn quarto de hora, y fue asi, que tardandose Alberto mas de seys horas, no se gastò la vela, sino que la halló de la manera que la auia dexado. Llegó el sacerdote, y començò el santo á confessarse, tan humilde, tan arrepentido, con tantas lagrimas, por tan menudo, como si no vuiera otra vez confessado sus culpas, ò como si no las vbiera llorado, o verdadero hijo de Augustino, que hasta la fin le imitas, o Maestro de penitentes, y maestro de perfectos, como nos enseñas lo que en la vida, y en la muerte deuemos hazer ya diximos, que le auia dado Dios tranquilidad de conciencia, fauores de Dios auia alcançado, milagros auia hecho: pero no es seguro (dize mi Padre S. Augustin) yr à dar quenta à Dios, ni parecer en su presencia, sin auerse confesado en

aquella vltima hora. Comulgole luego el Sacerdote, y diole aquel pan de vida, aliẽto de caminantes, prenda de gloria, antidoto cõtra la muerte, por que es la mesma vida. No se quien quiere morir sin esto? ò que aliento tiene el q̃ sin esta vida muere? Pastor amoroso de mi alma, que por solo buscarme, baxaste á la tierra, y en ella peregrinaste por hallarme, que de sudor' q̃ de sangre te he costado! La vida diste por mi, y a ti te diste en manjar; q̃ me queda por dessear que no lo espere? Reynarè cõtigo Dios mio, q̃ â tanto llega tu amor, y tu bondad: vna sola cosa pido agora, no me faltes enesta hora, digo que no me faltes, que me visites q̃ reciba este bocado, y moriré contento. Reciuiole Guillermo, y murio en paz. *Secundum verbum suum*, que asi lo tiene prometido como lo cantò Simeon. Cantauan el sacerdote, y Alberto aquella antifona *Subuenite Sancti Dei*, y quando llegaró á las palabras *Occurrite Angeli*. Dio su alma à Dios con tan gran sosiego, tãta quietud, que los dos que con tanto cuydado lo mirauan, no lo pudieron reparar, por q̃ no parecio, sino que se quedó dormido, no se le rugó la frẽte como a otros, no se le robò el color, ni se le hundierõ los ojos, la nariz no quedò afilada, pronostico y señal cierta dela muerte, ni se le leuantò el pecho, ni se le viò señal, ni effecto de la muerte, tan sereno, tan cõpuesto quedó, como si estuuiera viuo, lo q̃ parecia era, que se auia eleuado en oracion, y que estaua aquel cuerpo leuantado del espiritu, y lo que mas es, aunque parezca increyble, q̃ se le hermoseô el rostro, y se puso fresco como en sujuuẽtud. *Hinc defunctus, viuere, & viuens mortuus videbatur*. Con las aspereças, y el continuo ayuno andaua tan flaco, y tan amarillo en su vida q̃ parecia muerto, y quedò tan hermoso despues de muerto, que parecia viuo, floreciò su carne, y desnuda de las costras, que el Sol, y el ayre le causaron quedò como la serpiente renouada. *Sicut in diebus iuuentutis suæ*, y eran tales, y tantos los resplandores, q̃ no parecia, que se auia apartado el alma, si no que se auia ya revnido a el, como creemos

mos ſerá el dia vltimo. *A Domino factum eſt iſtud, & eſt mirabile in oculis noſtris.* En el dia vltimo, en que las almas ya glorificadas, ſe revniran à los cuerpos, ya ſabemos, q̃ ſerà *in virum perfectum*, en la mas florida, y hermoſa juuentud, y que reformará Dios la humildad de nueſtros cuerpos, dotandolos de incorruptibilidad, claridad, agilidad, &c. Será vnos criſtales diafanos, y claros, pero ſolidos, y de tan marauilloſo temple, que no ſe quiebren, y como el alma eſtará veſtida de gloria, que es luz indefectible, vnida al cuerpo, reberberarà en el, y lo bañarà de luz, como baña el ſol à las eſtrellas, y como reberbera vna antorcha en linterna de criſtal, eſto marauilloſo es, pero ya lo creemos, y lo eſperamos, no ſe nos haze nueuo. Duda S. Geronymo ſobre Ezechi. 41. como, ô por que cubriò Salomon el altar de los tymiamas de cedro, + ſiendo aſsi, que auia deauer ſiempre fuego? parece, que lo expuſo à gran rieſgo de quemarſe; y digo yo, ſi todo el Templo era de oro. *Nihilque erat in tẽplo, quod non auro tegeretur.* Por

3. Reg. 6. 20.

que manda cubrir de cedro el altar, que es la mas noble parte? Reſpondamos primero a eſto ſegundo. Digo que aquel altar era tambien de oro, y aunque dize que lo cubrió tambien de cedro, deuia de eſtar liſtado à la manera q̃ aca ſe vſa liſtar bufetes de plata, y euano, y tan lexos eſtà de la deformidad, q̃ antes eſtà mas luzido, por que quando la madera es precioſa bien puede hazer paralelos yguales con el oro, cada vno con ſu eſtimacion, y valor, y fue dezirnos, q̃ en aquel templo de la bienauenturança, donde todo es oro puro, criſtal maziſſo, perlas, y diamantes, tambien eſtaran nueſtros cuerpos ſignificados en aquellos cedros, y eſtarán tan luzidos, q̃ correran parejas con el oro, eſtaran aparagon del alma.

Agora reſpõderá S. Geronymo â ſu duda, como no ſe quema eſta madera? y con eſſo ſe entenderá como podrá el cuerpo tener tan excelentes dotes. *Altaris ligna, quæ de lignis paradiſi ſunt, non cremãtur igne vicino, ſed puriora redduntur, nec mirum hoc de Sanctuario, & interioribus templi, & altaris thimia-*

miamatis credere, cum etiā genus est ligni, vel ligni habens similitudinem, quanto plus arserit, tanto mundius inueniātur. Si en el Parayso pegaran fuego à vn arbol, no se quemara; antes siruiera de luzirle, y hermosearle pues que mucho (dize el Santo) que comunique Dios esta propiedad â la madera, que sirue en lo interior del templo? depurados nuestros cuerpos de todo lo q̃ es tierra renouados como en el estado primero, y mucho mejores, por que los ha de consumir el fuego, reforçarà, o como el theologo dize eleuará la gracia, que llamamos lumbre de gloria al alma, para que se abrace estrechamẽte con Dios, y se bañarà de su inaccessible luz, por q̃ todo Dios se embeuerà enel alma, y vnida el alma al cuerpo, le comunicarà de aquella luz: aunq̃ con differente modo por ser muy differente la capacidad de los dos, el oro, es oro, y el cedro al fin madera, el alma capaz de bienauẽturança, y el cuerpo no, pero todo estarà en aquel santo templo hermoso, lucido, y mas refulgente q̃ el Sol. Baxò Moyses del monte de hablar con Dios, y quedòle el rostro hermoso, y bañado de luz. *Ex consortio sermonum Dei.* Pues si solo por que hablò, quedò con luz hasta en el rostro, el que està vnido a Dios en la bienauenturança, por que no tẽdra luz hasta enel cuerpo? Pero que apartada del tengá luz! de donde? Quãdo renouarâ Dios al viejo hombre, y se estamparà en el, no es marauilla tan grande, que resplãdezca, pero quãdo el cuerpo de mi glorioso santo està exanime, quando es corruptible, y quando paga la pena de la primera preuaricacion, que entõces estè tan hermoso! De donde le vienen aq̃llos rayos? à esto respondo, que fue vn singular priuilegio, y fauor, que Dios le quiso hazer vna extraordinaria merced, para dar à entẽder la santidad del alma, cuyo cuerpo resplandece, solo por que fue suyo. S. Augustin à otro proposito, * *Quod veró tanta cura seruauit martyris corpus, quid aliud demonstrauit? nisi gubernasse se viuentem, quem non reliquit exanimem?* Cuẽta Iosepho, * Que era muy facil al Pueblo Hebreo saber quãdo alcançaria victoria de sus enemigos, por

Hom. de S. Vincentio.

Lib. 3. antiq. c. 9.

las piedras del racional, y aña de que por esso se llamauan *doctrina, & veritas*, por que enseñauan estos succesos, y era infalible su respuesta: la manera de responder era con rayos de luz, que de si hechauan, por que aunque siempre brillauan centellas como de piedras tan preciosas: quãdo Dios estaua enojado por los pecados del pueblo, se añublauan, y obscurecian las piedras, pero quando Dios estaua propicio, ni eran tan luzidas, ni centelleauan tanto las estrellas del cielo, como estas piedras en la tierra. Por la preuaricacion se añublò nuestro cuerpo mortal, pero quando Dios esta propicio, y su justicia satisfecha, assi resplandece la tierra de nuestra mortalidad como el Sol quãdo mas hermoso. Tradicion es de los Hebreos, q̃ la refiere, y la confirma S. Epiphanio, y S. Anastasio, y otros q̃ las tablas de la ley eran de Zaphiro tan fino, que de los rayos, que brillauan dellas, fueron los rayos, que reberberauan en el rostro de Moyses. Y ofreceseme vna duda, dõde tomò Moyses tan grãdes Zaphiros? fue el caso, q̃ las piedras de su primera cõdicion eran toscas de aquel monte, labrolas Moyses, y aunque esto bastó a pulirlas, no amejorarlas, pero como escriuio Dios la ley en ellas con su dedo, y esto bastò para q̃ se conuirtiessen en Zaphiros. Puede vn hombre con su industria, y por sus fuerças ilustrarse (digamoslo assi) pulirse siendo tosco, y rudo, y pulirseha con las dos filosofias natural, y moral, pero estos resplandores, que Guillermo tubo de santidad, son cierta señal, q̃ Dios escriuio su ley en el con su propio dedo. El trono + de Zaphiros en que el pueblo Hebreo vido à Dios, como dize nuestra vulgata. *Quasi opus lapidis Zaphirini*. Los setenta dizen, que era de ladrillo. *Quasi opus lateris*, y entrambas cosas son verdaderas. Hizose el trono de aquellos ladrillos, que con sudor, y sangre labrarõ los Hebreos, y enponiẽdo Dios los pies en ellos fuerõ Zaphiros, que el cuerpo de tierra harpado con la cota, quebrantado con penitencias, esse sabe Dios hermosear, y darle mas resplandores, q̃ al firmamento estrellado. Hagamos aqui vn

Exo. 24. 10.

vn argumento, que hizo S. Iuan Chryſoſtomo comparãdo el ſepulcro de S. Pablo cõ el de el Emperador Neron. *Imperator* (dize) *alicubi foris iacet abiectus, hic autem vrbis medium veluti viuens, ac regnans tenet. Si vbi fuit pellium ſutor tãto ſplendore collucet, quid erit cum ſolis quoque radios viſui fulgoris obſcurans in gloria venerit.* Digo yo lo meſmo deſte gran Sãto Si agora enla mortaja reſplandece tanto, q̃ hara quando ſe viſta de gloria.

CAP. XX.

De la triſteza, con que quedo el B. Alberto por la muerte deſu Maeſtro, y como le dio ſepultura.

ERA forçoſa la triſteza del B. Alberto, y era el jubilo extraordinario. Llorauа de auer perdido à ſu Padre, a ſu Maeſtro, y tan dulce conuerſacion, y ya que no le enjugauã las lagrimas aq̃llos rayos de luz, que le ſalian del roſtro, bañauanle enpero el alma demanera, que juntamente llorauа, y gozaua viſlumbres dela gloria. Ello era lloner con ſol, las lagrimas de Alberto, y los rayos de Guillermo. Paſſaronſe eſtas cõſolaciones, que como eran del cielo, no eran permanentes en la tierra, y quedó el triſte diſcipulo llorãdo ſu ſoledad, y deſamparo. Abraçauaſe con el cuerpo, y lauaua ſus pies con lagrimas, beſandoſelos con gran deuocion. Padre (le dezia) q̃ hade ſer de mi? alla en el Cielo, dõde ya Reynas, no me oluides, viſitame en el alma, pues no te gozan mis ojos, defiendeme, gouiername, no me desampares, pues yo deſde el primer dia no te he faltado. Padre mio queſde tu promeſſa, queſde la compañia, que me dixiſte. Aſsi ſe lamentaua huerfano, y ſolo el diſcipulo, quando ya el Maeſtro ſe auia ydo. *At ille introierat in potentias Domini.* (dize aqui ſu hiſtoria) reynaua ya cõ Dios auia dexado la tierra, y aſsi pareceria al ignorante, que ſe quexaua en vano Alberto, ô que hablaua con los muertos, juzgaria, quedaua vozes en la playa, quando ya el ſanto nauegaua en el mar alto de la bienauenturança, pero

pero

verdad es catholica, que hablaua con quien podia remediarle. *Iam enim potentior erat ad impetrandum*, por que ni á los Santos les falta conocimiento denuestras necessidades, ni oydos para oyr nuestros gemidos, ni charidad, q̃ les mueua à remediarlas, ni gracia, y fauor con Dios para alcançar, lo que le piden: facil era probar todo esto, pero son cosas muy repetidas, y recebidas entre Catholicos.*Solos dos testimonios trahere, q̃ por mayor prueban esto. † S. Hier. *Si Apostoli & Martyres adhuc in corpore constituti possunt orare pro cæteris, quãdo pro se adhuc debent esse soliciti, quanto magis post coronas, victorias, & triumphos?* y primero que todos S. Cypriano. † *Magnus ille charorũ numerus expectat frequens nos, & copiosa turba desiderat, cum de sua immortalitate secura, & adhuc de nostra salute solicita.*

** Lege, val. tom. 3. Comment. disp. 6. q. 2. pũ. 7. & Bellar. tom. 1. c. 19. de Sanct. beat. li. 1* † *contra vigilãt. cap. 3.* † *serm. de immortalitate.*

Bien oya S. Guillermo los gemidos de su discipulo, como el amor; que le tenia el Santo, y el ruego del afligido le mouiessen: alcançò de Dios luego el consuelo. Llegó a este tiempo Reynaldos aquel noble frances, por que aunque auia tenido difficultades en la execucion de sus intentos, rompiò con todo, y dando su haziẽda á pobres, vino, como por los ayres: trayalo S. Guillermo con poderosa mano para consuelo, y compañia de su discipulo. Todos trataro luego de darle sepultura, y dieronsela en vn huertesuelo, que el mesmo Sãto auia cultiuado, donde en vez de cipreses funestos auia olorosas, y frescas flores: assi auia de ser el lecho donde descansaua aquel penitente, y quebrãtado cuerpo. Acabaronse sus trabajos, su peregrinacion, sus luchas, sus temores, y descansò en vna camadeflores, deflores, q̃ el auia sembrado, porq̃ es assi q̃ cada vno edifica, y labra su sepulcro de honrra, ó de infamia, de flores, ó de espinas. Alli edificaron despues vn oratorio, dõde Dios obró grãdes marauillas. *Vbi morbidis, & varijs depressis lãguoribus multiplex a Domino præstatur beneficiũ, & prope est Dominus petitionibus pie B. Guillelmum inuocantium.* ibidem, *Cæcis restituitur visus, surdis auditus, claudis incessus, leprosis munditia, languidis conualescentia, mutis loquela, ibi furio-*

sis demētia tollitur, & restituitur sanitas. In summa de quacumque tribulatione clamātes inquacumq; necessitate ad locum illum properantes S. Guillelmi patrocinium sentiunt adfuisse. Aqui se halla remedio a todas las necessidades, sin que aya alguna, q̃ eneste sepulcro no aya hallado medicina, o ya sea de las que padece el cuerpo, ò sea de las que tocan al alma, y assi se cuentan inumerables milagros de todo genero, y en todos tiempos, y por esto le llama la Yglesia milagroso, titulo, que solo se dà a los q̃ en esta parte son excelentissimos. *Deus qui B. Guillelmum multis miraculis decoratum, &c.* Pero como yo no lo quiero por sus milagros, ni se los pido, no pongo cuydado en encarecer esto, solo lo quiero para que me enseñe á llorar mis culpas, para que su exemplo me mueua à hazer penitencia dellas, para que me ayude à vencer mis passiones, para que me reciua en su amparo, y esto es lo q̃ deste santo encaresco, y loque mas meenamora; yassi es esto loq̃ he procurado proponer à todos, paraque todos le siruan. Aquella virtud, en que mas excelente fue vn Santo, essa es la que han de imitar, y la que le hande pedir sus deuotos: por esto se aficionā vnos à este, y otros á otro santo, el que dessea llorar sus culpas à la Magdalena, el que dessea ser pobre a S. Francisco, el que dessea pureza, ama á las virgines, si busca verdad en la doctrina, à S. Augustin, y á los Doctores, en fin busca vn hombre al Santo conforme la virtud, que le enamora, y conforme à la necessidad que tiene, por que como dixo S. Pablo.† *Diuisiones gratiarum sunt, & diuisiones operationum, & diuisiones administrationum.* Todos los Santos hazē marauillas, y cada qual puede lo que quiere, pero vnos se estreman en vnas, y otros en otras, y este Santo es patron de penitētes; Compadecesse (digamoslo assi, aunque va reyna) de los acossados de sus passiones, por q̃ experimentò su importuno combate. Experimentò esto aquel Religioso Reynaldos, que como salia del mundo, de sus gustos, y regalos, dize la historia, que era sumamentecombatido y acosado de tentaciones, y no tenia o- tro

† 1. corin. 12.

tro remedio, y era este effi-cacissimo, que era entrarse enel sepulcro del Santo donde luego hallaua refrigerio, y todo el tiempo, que alli estaua, ni le combatian enemigos, ni le aquejauan passiones, ni tenia desconsuelos. O Santo mio para esto os quiero, padezca el cuerpo, dexadme en mis enfermedades solo; que no hareys, pero significo con esto mi desseo, como me ayudeis en lo que tanto importa, que son en las cosas de mi alma, que me importará peligrar en lo menos? Entre estos milagros propios deste Santo, el de el conuento q̃ agora està edificado en este lugar de tan rara santidad, y obseruancia, que suenan enel toda via las cadenas deste santo, y ay vislumbres de sus penitencias, por que demas de la santidad, en que todo el conuēto florece, nunca ha faltado enel algun gran penitente, que procure imitar a este gran santo, agora le ay tan grande, que tiene á toda Italia con grandes esperanças, y atencion: deueles de mouer á esto el sitio, las paredes, la huella, y la memoria deste Santo, ô como yo

Marq. Orig.

piēso, quiere hazer Dios este continuo milagro por intercession deste su sieruo. S. Gregorio el Magno dixo dela celda de S. Benito, q̃ hazia milagros solo por que la pissò y habitò el Santo. *In eo specu, quo prius habitauit, nunc vsque, si petentium fides exigat, miraculis coruscat.* Y como los milagros de Guillermo se an conuertir pecadores, y hazer grandes penitentes, està siempre haziendo estos milagros en su santo sepulcro. O gloriosissimo Santo Patrō mio, dechado de penitentes, valeroso Prelado, y Padre de toda mi Religion, de tu amparo fio, y a ti miraré como à dechado, amparame como à tu sieruo, ampara mi Religion como á tu Madre, y a todos los Religiosos como á hijos, y para pedirlo todo, y por mejor estilo, quiero aprouecharme de las palabras de S. Gregorio Nazianseno en vna oraciō a S. Cypriano. *At tu nos de cælo benignus aspicias, sermones que nostros, & vitam gubernes, sacrumque hunc gregem pascas, aut pascentem adiuues, cum in cæteris rebus quoad eius fieri poterit eum ad optima quæ que dirigens, tum graues lupos sylnarum, & verborū*

Lib. 2. dialogo. cap. 37.

captatores amoliens, Sanctaque Trinitatis, cui nunc assistis pleniorem, clarioremque splendorem nobis concilians.

CAP. XXI.

De como se diuidieron los Guillermitas de los Augustinos.

MVrió Guillermo, y lloraronle todos como á Padre, como á hermano, y como à Sãto, arrepintierõse luego de los disgustos passados, que hasta en esto tiene la virtud su premio despues de la vida, que ya libre de embidia, todos la reconocen, y la aman. Honrrarõse mucho todos, del que antes no admirian, y aunque no luego, podemos dezir, que en muriendo el Pastor, se derramò el ganado, diuidiendose en distinctas sectas, vnos con el apellido del gran Patriarcha Augustino: otros con el de el glorioso San Guillermo, el como, y el quando desta diuision no lo podemos affirmar con certeza, por que ni se hizo historia, ni se halla luz destas cosas; lo que sabemos es, que en los tiempos de Alex 4. y Inocencio 3. estauamos diuisos, como se colige delas Bulas de la vnion general, sin que sepamos desde quando, ò la ocasion por que, se diuidieron, y assi avremos de discurrir en esta materia por induccion de otras desta qualidad.

Desde que el glorioso San Guillermo tratò de sacarnos de la soledad al poblado, siẽpre vbo Religiosos tan enamorados de aquella su primera vocacion, y de cõseruarse en el estado, y fundacion en que los dexò el gran Patriarcha Augustino, que todo lo q̃ no era aquello, noles parecia bien, y duroles esta opinion hasta la vnion general, donde tambien la defendieron tan tenazmente, que condescendiẽdo el Pontifice con su deuocion, les concediò, q̃ conseruassen sus eremitorios, y viuiessen enaquella vida solitaria los que quisiessen. Los Religiososdel poblado defendiendo la resolucion de San Guillermo, y la virtud heroyca de la charidad, en que se exercitauan, ante poniañ su ocupacion á la cõtẽplacion de esotros. He aqui la compe-

pecten

petencia necessaria entre los vnos, y los otros. Entrauan luego los Patrones, aqui nos fundó la luz de la Iglesia el gran Doctor, y Patriarcha Augustino. Pues aqui nos truxo Guillermo dechado de penitencia, valeroso, y prudentissimo Prelado. Perdido va el negocio dixo Sene.† *Omnibus his vehementius, & importunius malum est inuidia, quæ nos inquietat, dum comparat.* Y auia tratado en aquel capitulo de los effectos de la auaricia, de la ambicion, y de la ingratitud; que tres tan perjudiciales vicios! y concluye, peor que todo es la embidia, por q̃ solo con comparar inquieta: mejor es este, mas agrado tiene que el otro, mas prudencia, gran valor: de q̃ sirue esso? y mas entre santos, son ellos alla muy amigos, huelganse de las mejoras del otro, reconocen la differencia, y lo particular, en que se auentajá los vnos álos otros, y reñimos aca sobre qual es mas santo; pues en verdad, q̃ es esta vna materia, que inquieta mucho. Pues que dirè de las competẽcias de las Religiones? si es esta mas obseruante, si es mas vtil, si ay mas letras, mas personas: para q̃ es esso? si es vno el fin, que todas tienen. Pues que si la competencia es dentro de vna Religion, Santo Dios, que fuegos! En Corinto vbo vna scisma bien parecida á esta q̃ tratamos; donde se diuidieron en sectas muy perjudiciales, vnos dezian, que eran de Pedro, otros, que de Pablo, otros de Apolo, y otros, que yuan acertados dezian, que eran de Christo, y es el caso, que auiá predicado alli estos tres discipulos de Christo, y como eran sus maestros, apellidaua cada vno al suyo. Supolo S. Pablo, y escriueles: q̃ es esto Corintos? esta diuidido Christo? ha de estar diuidido su cuerpo, que es la Iglesia? Si es vna la Fè, vna la doctrina, y vno el Baptismo que predicamos todos, que importa que sean differẽtes los maestros? Ved en que nõbre os baptizaron, y esse sea el apellido. Muy ordinario es esto en las Religiones, y es lo mas perjudicial que puede auer, porque de tener muchos apellidos se sigue la diuision, y de la diuision, que males no se temen? Esta hallo yo, que es la carcoma de las Religiones,

† lib. 2. de ben. cap. 27.

nes, como lo ha ſido de todas las republicas, y de la republica Romana, que tanto ſe dilatò, y florecio en el mũdo haſta que creciẽdo las familias en numero, y grãdeza vnas a otras ſe deshazian, de manera que los que conquiſtauan Reynos, no eſtauan ſeguros en ſu Patria, y los que triunfauan de las mas remotas Prouincias, morian a manos delos ſuyos, y de ſus propios deudos, y amigos, y como el enemigo, que ſiempre procura ſobre ſembrar zizaña en el trigo, ſabe, que es eſta la puerta, es la que con mas ſolicitud procura entrar. Las naciones, las prouincias, las cabeças, por tôdas partes diuide con mortales, y porfiadas pretenſiones, tanto q̃ ſon contrarios los q̃ en todo ſon hermanos, y en los eſtudios, y comunicacion amigos. Tomó el Cielo con las manos, y es eſto, lo que ſolo puede hazer deſabrida, vna vida, que parece a la de el Cielo: ella es obra del demonio derechamente, quãdo no halla puerta abre poſtigo, y ordena vna diuiſion en el color del habito, enel corte de las mangas, en eſta, ò en otra differencia la menor del mundo. Enla orden del Patriarcha S. Benito vbo tan grandes differencias entre monjes prietos, y blancos, que ſolo poraqui los diſtinguen, las letras Apoſtolicas. En la nueſtra vbo ſiempre competencias haſta la vnion general, en el color, y en el corte del habito, en la materia, y ancho de la cinta, en los baculos de las manos, haſta que en eſto puſo la mano, y interpuſo ſu autoridad la ſanta Sede Apoſtolica. Podrian de aqui eſtar muy aduertidas las Religiones, y procurar la vniformidad aun en las coſas mas pequeñas.

Suelese llegar a eſto la ambicion, que empeçò entre los choros de los Angeles, y los dexò mellados. Y tubo entrada en el Colegio Apoſtolico, y en ocaſion, que trataua Chriſto de ſu muerte ſubiendo a Geruſalen, donde le ſeguian los Apoſtoles. No ſe eſpante nadie, que en las Religiones tenga entrada, que ſubiendo a la perfeccion, y tratando de mortificaciõ, ſe entra, y ſe apodera del coraçon humano. Aſsi que eſte deſſeo de la mayoria, y de ſer cabeça, ſuele ſer cauſa de diuiſiõ, *Marq.*

por

por que como en vn cuerpo no puede auer mas de vna cabeça, procuran q̃ aya muchos cuerpos, para que pueda auer muchas cabeças. Lo que los eſtadiſtas dizẽ a otro propoſito, digo yo a eſte. *Diuide, & regnabis.* Arranq̃ Dios de nueſtros coraçones tan perjudicial doctrina.

Noſe quales fuerõ las cauſas, por que (como digo) la voy adiuinando, pero hallo vnos effectos muy malos, por que los hallo diuididos Auguſtinos, y Guillermitas en differẽtes cuerpos, y con diſtincta cabeça, deuieron de alegar moleſtias, inequalidad en la diſtribucion de los officios, deſeſtimacion de los vnos para los otros, eſſo que cada dia vemos, biẽ nos acordamos, que por eſte camino ſe diuidieron los Padres Carmelitas deſcalços de los que llaman mitigados, y en el vulgo calçados. En la orden de S. Benito ſe diuidieron por eſte orden los Ciſtercienſes de la obediencia del Abad de moliſmo, y los Cluniacenſes de monte Caſsino, y cada dia pretenden eſto meſmo todos los Padres deſcalços de los obſeruantes. Por eſto ſe diuiden las Prouincias, y ſe ordenan alternatiuas &c. Enfin aca en nueſtro caſo abria eſtas competencias: los vnos alegauan antiguedad, y perfeccion de vida, que eran los ſolitarios; los del poblado riquezas, fauores, letras, maña, y virtud tambien: pero quien auia de quitar el mayorazgo al primero? porque ſe auia de quitarla poſeſsion al que no auia deſmerecido? Era grande el encuentro, porque eſtaua de vna parte el fauor, y de otra la razon, alfin tomaron por buen expediente el diuidirſe; no ſeria meneſter mucho porque los Ermitaños por no bajar à poblado dejarian la capa, y aun la tunica: y para la execucion baſtaua el permiſo de los Obiſpos, y aſsi ſe hizo, quedandoſe los vnos con el antiguo apellido de S. Auguſtin, y los otros con el que vulgarmente corria de San Guillermo.

No es el diſcurſo, que hemos hecho volũtario, ni imaginado, que por los meſmos paſſos; aunque en differente tiempo ſe diuidio la congregacion de San Iuan Bueno, que tambien fue de nueſtra

orden

orden, como se colige de vna bula de Gregorio, 4. ibi. *Dudum aparuit religio inpartibus lombardiæ, cuius Eremitæ vocati fratres Ioannis Boni ordinis Sancti Augustini.* Este bendito, y santo varon fundó en Cesena, y dilatandose por la Lombardia, le eligieron por General de aquellas congregaciones con licencia del Diocesano; que entonces bastaua, y por esto eran tan faciles estas diuisiones.

Por renunciacion del Sāto Bueno, fue presentado al Obispo el Padre fray Matheo Prior de Cesena, y confirmado enel oficio de General de aquella congregacion, aunq̃ no fue admitido con tanto aplauso como el primero. Iuntaronse en Ferrara, dōde vbo diuersidad de opiniones acerca de aquel generalato del Padre fray Matheo, y cōsiderando algunas razones, que alli se propusieron, le apretaron tanto, que à disgusto de algunos renunciò el officio, y el derecho, que podia tener. Eligieron al Padre Hugo Mantuano, y esta eleccion aprobò, y confirmò vn Legado Apostolico de Lombardia, llamado Aquilegense. Los de el Conuento de Cesena, por no perder el derecho q̃ a su parecer tenian adquirido, juntos como en capitulo general eligierō por Prior de aquel conuento, y por General de toda su orden a el P. fray Marcos Cesenatēse, con declaracion de que siempre estaua anexo el Generalato, al Priorato de Cesena. Tan facil como esto era en aquellos tiempos el elegir vn General y fundar congregaciones de distinta obediencia, por que bastaua permission del Diocesano, y si no auia quien repugnasse, se quedaua hecho, y por derecho. Lea el curioso la Bula de Inocencio 4. y la concordia del Cardenal de S. Eustachio Guillelmo Legado Apostolico, en este caso q̃ ad Verbum la refiere el Maestro Marquez.

No fueron solas estas, aunq̃ fueron las mas famosas congregaciones, que siendo de nuestro Padre S. Augustin, de su habito y Regla, tomaron differente apellido, y se gouernaron por distintas cabeças, que otras muchas vbo, como parece en la bula de la vnion. No podia esto dexar de causar confusion, y compe-

peten-

petencias, por que de la diuersidad de los apellidos nacia la de las opiniones, y de alli las discordias, como lo dixo Alex. 4. en la Bula citada ibi. *Quia diuersitas formæ, quã fratres profitendo, & eligendo sibi Priorem Generalem, seruabant, diuersitatem etiam inducebat animorum, & perconsequens scandalum generabat.* Lastimaua esto mucho al Pontifice, que como buen Pastor velaua sobre su ganado, y trato de recoger lo que el tiẽpo, y sus accidentes auian derramado.

El mesmo desuelo tubo Inocẽcio 3. su predecessor, aunq̃ no lo pudo poner por obra, ocupado con guerras del Emperador Federico, ó por otros embaraços, que le impidieron si bien que la empeçó, como consta dela Bula de Alex. 4. al Cardenal de S. Angel.

Auiuò este cuydado en q̃ el Santo Pontifice estaua vna celestial vision que tubo, en q̃ se le apareció el gran Patriarcha Augustino con gran cabeça y pequeños miembros, de que se dio a entender el Põtifice, que era de formidad muy grande, q̃ tan gran fundador, y legislador tubiesse tan pequeños miembros, como eran aquellas congregaciones: assi lo affirma S. Ant. de Florencia, + *Ex qua visione velut diuino oraculo Papa commonitus vnionem per Prædecessorem suum Dominum Innocentium inchoatam, consumpsit.* 3. p. tit. 24. c. 1. fine.

Para esto expedio vna Bula en S. Iuan de Letran à 9. de Abril, año 2. de su Pontificado, conuocãdo todas las Cõgregaciones, que con diuersos titulos andauã derramadas, (y en realidad de verdad eran de la orden, que S. Augustin fundó) para que cada vna dellas embiasse dos frayles con poderes bastantes, y de tanta satisfaccion, que se fiasse dellos negocio tan arduo. *Dudum mandatum Apostolicum a nobis emanauit, vt de singulis domibus vestris, quarũ quædam S. Guillelmi, quædam S. Augustini ordinum, nonnullæ autem fratris Ioannis Boni, aliquæ vero de Fabali, aliæ vero de Bict. censebantur, & apud homines ambiguis interdum nũcupationibus vacillabant; duo fratres cum pleno mandato ad nostram mitterentur præsentiam.* Aduiertãse aquellas palabras. *Censebãtur, & apud homines ambiguis interdum nuncupationibus vacillabant,* porque á la verdad siendo todas estas

congregaciones de la Orden de nuestro Padre S. Augustin, solo tenian de otros la estimacion, y apellido, que el vulgo da sin juzgar dela cosa.

Vinieron pues a presencia de su Santidad las personas mas bastantes detodas aqllas congregaciones, y con autoridad plena detodas ellas para seguir el pleyto: tanto pue delapossesió, quesiendo el derecho tan claro, se puso en prueba, y se aguardô sentencia. Cometió este negocio su Santidad al Cardenal Ricardo de S. Angel con plena autoridad, como á persona de tan gran satisfaccion, y que auia ya manijado otra vez esta causa. Oyolos a todos, y aunque tubieró todos grande esfuerço defendiendo su partido, la justicia era tan clara, y el Cardenal lo dispuso tan bien, que todos en nombre de todas sus cógregaciones se redugeró a su antiguo tronco, hizose para esto vn capitulo general en Roma, y en presencia del Cardenal, q̃ có autoridad Apostolica presidia, y fue electo en general detoda la orden el venerable Lanfranco, à quien dieron la obediencia todos aquellos Padres, reduciendose a vnidad, y paces todas las diuisiones, y discordias passadas. *Porro idem Cardinalis nostri autoritate mandati vnio ad eum sermonem directi, nec non & cócordi eorumdem fratrum, ac prædicti capituli concessione suffultus vniuersas domos, & congregationes vestras in vnam ordinis Eremitarum Sancti Augustini professionem, & regularem obseruantiam perpetuo couniuit.*

Sintieron esta vnió los Superiores de los Guillermitas assi por que perdian ellos las prelacias, como por que se extinguia el nombre, y cuerpo desu Religió, que era muy principal, y de muchos conuentos. Acudieró al Papa Alexandro, y alegaron q̃ ellos no venian en la vnion, antes la contradezian, no obstante lo que auian hecho sus Procuradores. Ya llegaua tarde la contradició, pero toda via fueron tantos los fauores q̃ tubieron; y tan viuas sus diligencias, que alcançaron del Pontifice, que les eximiesse de aquella vnion, ylos dexassen su posession, y Prelacias. No se pudo esto negociar có tanta breuedad, que no estubiesse ya executada la vnion en la

en la mayor, y mejor parte de aquella congregacion (las demas luego se vnieron con gusto, y sin contradicion) Pudose hazer la vnion con tanta breuedad, por que nuestros frayles viendo que los Prelados Guillermitas la cõtradezian en Roma, temiendo el successo, se dauan priessa, notificauan à los ordinarios las letras Apostolicas, y pedianles la execuciõ, los Subditos Guillermitas, como no perdian mando, ni Prelacia, no solo obedeciã el monitorio, si no que lo solicitauan lleuados de la mesma raçõ. A este tiempo llegarõ los Prelados Guillermitas con sus letras, y notificaron á nuestros Superiores, que desistiessen de lo començado, y les restituyessẽ sus conuentos. No lo hizierõ nuestros frayles, antes prosiguieron en su vnion diziẽdo, que la vniõ se auia hecho Por juicio contradictorio, oyẽdo las partes, y juzgando la causa. Demas de que los Procuradores en nombre de todos auian consentido, y conuenido en aquel punto, y dadole la obediencia, y que assi no les quitauan el derecho antiguo, y el que de nueuo auian adquirido, sin citarlos, y oyrlos, con estas, y cõ otras respuestas proseguian en su vnion, y encorporaron la mayor parte de los conuentos de Italia, y Alemania, con grandes pleytos, que sobre el caso teniamos; duraron estas contiendas hasta el tiempo de Clemente Quarto, en cuyo tiempo los Augustinos, y Guillermitas cansados de pleytos, y con desseo de acabarlos comprometieron en manos del Obispo Prenestino Protector de los Guillermitas, elqual con autoridad del Pontifice, y del Cardenal Ricardo de Sanct. Angel nuestro Protector accepto el compromisso, y como Iuez arbitro, y amigable cõponedor, acabô el pleyto, mandando, que se restituyessen à los Guillermitas ciertos conuentos, de los que se nos auian encorporado, y que todos los demas se nos quedassen, todoloqual cõsta de vna bula de Clemente Quarto, que esta en el archiuo de los Guillermitas de Paris, y la trae ad verbum el Padre Maestro Marquez cuya es toda esta relacion. *Cap. 13. § 14.*

Hallaria difficultad el Pontifice

tifice Alexandro el dia, que les concedio la gracia de que se quedassen fuera de la vnió en que vbiesse vna congregacion de Ermitaños con habito, y Regla de S. Augustin, distinta de la que se llama, y es deste gran Patriarcha, y q̃ no se conseguia su intento de agregar en vn cuerpo los que eran en todo derecho miembros suyos. Los Padres Guillermitas recelosos de la vnion passada, y temiendo q̃ nosotros auiamos de reclamar, y pedir otra vez la vnió de aquello, que era nuestro, y que abria Pontifice, que lleuado destas raçones tornasse a sentenciar la causa en nuestro fauor. Al fin se resoluieron, y el Pontifice les concedio la gracia, de que mudassen regla, y professassen de alli adelante la de S. Benito, para q̃ no quedasse puerta ni resquicio a nuestros pleytos. *Vt sub regula.* Concede el Pontifice Alexandro 4. en aquella Bula) *Vt sub regula Sancti Benedicti secundum institutiones Sãcti Guillermi remanere insolito habitu libere valeatis.* Con esto quedaron fenecidos los pleytos, los Padres Guillermitas en su antigua posesión con grandes casas, aunque no muchas pero sumptuosas, ricas, y muy religiosas, honrrandose siempre de tan gran Protector, y fundador, y siruiẽdose nuestro Señor, y la republica mucho con esta sagrada Religió. Nosotros quedamos aumentados, y dilatados por el mundo por la industria, diligencia, y santidad deste glorioso Santo, a quien no solo amamos como a hijo desta Religion, y hermano nuestro, si no que tambiẽ le respectamos como a Padre restaurador de nuestro antiguo lustre, y como á Autor de nuestros aumentos.

LAVS DEO.

TA-

TABLA DE LOS CAPITVLOS, DE LA Historia de San Guillemo libro primero

✠

Cap. 11.

ta

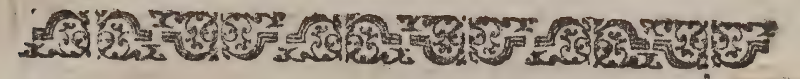
LIBRO SEGVNDO.

Cap.

LIBRO TERCERO.

Aduiertase que el fol. 44. del libro primero se lee dos vezes.

Fin de la Tabla.



Acaboſe de Imprimir eſta preſente obra a honrra y gloria de Dios, Miercoles, veinte y tres dias del mes de Setiembre, de 1620. años. En la Emprenta del Bachiller Ioan de Alcaçar, junto a las caſas de la Sancta Inqniſicion.



